WARRIORS

SUPER EDITION

MOTH FLIGHT'S VISION



ERIN HUNTER

#1 *NEW YORK TIMES* BESTSELLING AUTHOR

LOS GATOS GUERREROS



LA VISION DE VUELO DE POLILLA

Créditos y agradecimientos a ERIN HUNTER.

Traducción no oficial por Zuhé.

Filiaciones.

CLAN DEL VIENTO.

LIDER CORREDORA DE VIENTO: gata marrón enjuta con ojos amarillos.

PELAJE DE TOJO: gato atigrado gris y delgado.

BOZAL DE POLVO: gato atigrado gris con ojos color ámbar.

VUELO DE LA POLILLA: gata blanca con ojos verdes.

PIZARRA: gata gris de pelaje grueso a la que le falta una punta de la oreja.

COLA BLANCA: gato gris oscuro con manchas blancas y ojos ámbar.

RAYA PLATEADA: gatita atigrada gris pálido con ojos azules.

OREJA NEGRA: gato con parches blancos y negros y ojos de color ámbar.

PELAJE MANCHADO: gato marrón dorado con ojos ámbar y pelaje moteado.
ROCKY: gato regordete de color naranja y blanco con ojos verdes.

PECECILLO RAPIDO: gata gris y blanca.

COLA DE JUNCO: gato atigrado plateado con conocimientos de hierbas.

PICO DENTADO: pequeño gato atigrado gris con ojos azules.

ACEBO: gata de pelaje tupido y espinoso.

PELAJE DE TORMENTA: gato gris moteado con ojos azules y cola gruesa y tupida.

NARIZ DE ROCÍO: gata atigrada marrón manchada con puntas blancas en la nariz y la cola, ojos amarillos

PLUMA DE ÁGUILA: gato marrón con ojos amarillos, hombros anchos y cola rayada.

COLA DE SAUCE: gata atigrada pálida con ojos azules.

HOJA DE HELECHO: gata negra con ojos verdes.

CLAN DEL CIELO.

LÍDER CIELO DESPEJADO: gato gris claro con ojos azules.

FLOR ESTRELLA: gata dorada con ojos verdes.

PEQUEÑO RAMO: gato tostado y plateado.

PÉTALO DE ROCÍO: gata plateada y blanca.

PIE DE FLOR: gata con rayas color canela.

PELAJE DE BELLOTA: gata marrón castaño.

ESPINA: gato con pelaje marrón manchado.

PIEL DE GORRIÓN: gata carey con ojos de color ámbar.

AGUA RÁPIDA: gata gris y blanca.

ORTIGA: gato gris.

ABEDUL: gato pelirrojo con círculos blancos de pelo alrededor de los ojos.

ALISO: gata gris, marrón y blanca.

FLOR: gata carey y blanca con ojos amarillos.

GARRA ROJA: gato marrón rojizo.

CLAN DEL TRUENO.

LÍDER TRUENO: gato naranja con grandes patas blancas.

VIOLETA DEL AMANECER: elegante gata gris oscuro con trozos negros alrededor de las orejas y las patas.

NUBE CON MANCHAS: gato negro de pelaje largo con orejas blancas, pecho blanco y dos patas blancas.

RELÁMPAGO: gato negro.

OJOS DE BÚHO: gato gris con ojos ámbar.

OJOS ROSADOS: gato blanco con ojos rosados.

HOJA: gato blanco y negro con ojos de color ámbar.

ALGODONCILLO: gata manchada de color jengibre y negro con una cicatriz en el hocico.

TREBOL: gata pelirroja y blanca con ojos amarillos.

CARDO: gato pelirrojo con ojos verdes.

GROSELLA: cola de tejo de gata atigrada de color amarillo pálido

COLA DE TEJO: gato crema y marrón.

FLOR DE MANZANA: gatita de color naranja y blanco.

CAPARAZON DE CARACOL: gato gris moteado.

CLAN DEL RÍO

LÍDER ONDA DE RIO: gato plateado de pelaje largo y ojos color ámbar.

PIEL MOTEADA: delicada gata de carey con ojos dorados.

HIELO DESTROZADO: gato gris y blanco con ojos verdes.

NOCHE: gata negra.

ROCIO: gata gris.

NIEBLA DEL AMANECER: gata naranja y blanca con ojos verdes.

COLA DE MUSGO: gato marrón oscuro con ojos dorados.

LLOVISNA: gata gris y blanca con ojos azul pálido.

AGUJA DE PINO: gato negro con ojos amarillos.

RÁPIDO: gato de color marrón oscuro.

CLAN DE LA SOMBRA

LIDER SOMBRA ALTA: gata negra de pelaje grueso y ojos verdes.

CORAZON DE GUIJARRO: gato atigrado gris oscuro con una marca blanca en el pecho y ojos color ámbar.

SOMBRA SOLAR: gato negro con ojos ámbar.

RAMA DE ENEBRO: gata de carey de pelo largo y ojos verdes.

MANTO DE CUERVO: gato negro con ojos amarillos.

OREJA DE RATÓN: gato atigrado grande con orejas inusualmente pequeñas.

PATAS DE BARRO: gato marrón pálido con cuatro patas negras.

PÍCAROS

VACA: gata de granero regordeta, blanca y negra, con ojos verdes.

RATÓN: pequeño gato marrón con ojos color ámbar.

MICAH: gato amarillo con ojos verdes.

PRÓLOGO.

-"¡Ayúdala!"

El horror recorrió el cuerpo de Vuelo de Polilla cuando vio a la gata gris azulada tirada en la zanja junto al camino de tierra. La sangre oscureció el cuello de la gata y se extendió rápidamente a través de su espeso pelaje. Sus flancos temblaron mientras luchaba por respirar superficialmente.

Otras formas felinas se movían alrededor de Vuelo de Polilla, brumosas en el pálido amanecer. Ella giró la cabeza cuando un silbido sonó a su lado. Un enorme gato atigrado oscuro se encabritó y aplastó con sus patas delanteras a un gato blanco y negro más pequeño.

-"¿Por qué no la ayudas?" Suplicó Vuelo de Polilla. Pero ninguno de los gatos pareció escuchar. El gato se escarbaba desesperadamente en la tierra mientras el atigrado lo inmovilizaba.

Los pensamientos de Vuelo de Polilla dieron vueltas. ¿Es esto una batalla? Pero los otros gatos no estaban peleando. El pelaje pelirrojo se abrió como una llama a través de la zanja cuando un joven gato corrió hacia el lado de la gata y se agachó a su lado. Dos rostros asustados se asomaron por encima de la zanja, moviendo las orejas. La sangre se filtraba al suelo desde el cuello de la gata.

-"¡Ella se está muriendo!" Vuelo de Polilla aulló a los gatos que luchaban. Pero sólo se gruñeron el uno al otro con más saña. El miedo ensombreció su corazón. Vuelo de Polilla corrió hacia la gata herida, sus patas moviéndose silenciosamente sobre la tierra. La primera luz del sol golpeó su flanco, pero no produjo ninguna sombra en la tierra más allá.

Se deslizó dentro de la zanja y se detuvo junto al gato color llama. -"¿Qué le ocurrió a ella?" El gato no respondió. Se inclinó cerca de la gata herida, hasta que su aliento agitó el pelaje de su oreja.

-"¡No mueras!" Vuelo de Polilla extendió la mano para tocar a la gata, pero su pata atravesó el costado del gato herido como si estuviera cortando la niebla.

Un pelaje oscuro se alzaba a su lado. El gran gato atigrado había dejado de pelear y por fin había regresado. Pero cuando pasó junto a ella, Vuelo de Polilla no sintió ningún peso. Su pelaje la rozó como si ella no estuviera allí.

Los dos gatos jóvenes, que observaban desde lo alto de la zanja, bajaron a las sombras y se quedaron temblando junto al gato pelirrojo. Vio la boca del atigrado abrirse y cerrarse mientras hablaba, pero no podía oír sus palabras. Vuelo de Polilla contuvo la respiración cuando vio que los flancos del gato gris azulado se inmovilizaban.

- ¡Se está muriendo!

La visión de la muerte atravesó Vuelo de Polilla como un viento helado y ella comenzó a temblar. Recordó la muerte de Ala Gris, hace apenas una luna. Ella se estremeció al mirar dentro de su tumba abierta, su corazón se retorció al ver lo pequeño que parecía y lo opaco que se había vuelto su pelaje. El gato de buen corazón, cuyo pelaje se había ondulado con el viento, se había perdido en la muerte. Una presa parecía yacer en su lugar. Su Clan lo había enterrado, con los ojos hundidos por el dolor, pero al menos la ceremonia les había dado la oportunidad de decir adiós.

- "Debes enterrarla", respiró temblorosamente.

Pero los gatos no se movieron. Solo miraron a su amigo muerto, sin apenas parpadear mientras el sol se elevaba en el cielo. Un gato blanco y negro observaba desde unos cuantos metros de distancia, mirando nerviosamente al atigrado.

- "¡No te quedes ahí parado!" La frustración arrasó a través de Vuelo de Polilla mientras intentaba hacerse oír. - "¡Muéstrale algo de respeto! Empieza a cavar su tumba".

Ningún gato se volvió o incluso traicionó con un movimiento de oreja que la había escuchado. El sol se elevó más hasta que sus rayos se derramaron en la zanja.

- "¿Vas a dejarla aquí para que la picoteen los cuervos?" Vuelo de Polilla no podía creer lo que estaba viendo. ¿Son estos gatos desalmados? De repente, la cola de la gata gris azulada se movió.
Vuelo de Polilla jadeó, el shock la sacudió. ¿El viento había atrapado el pelaje del gato muerto?

- ¡No!

La gata gris azulada levantaba la cabeza y miraba a los demás con ojos adormilados.

Vuelo de Polilla intentó retroceder, pero la niebla pareció entrelazar sus patas y mantenerla quieta. Ella miró con incredulidad mientras la gata le hablaba al gato de pelaje de llamas. - ¡Estaba muerta! Vuelo de Polilla no pudo entender las palabras, pero pudo ver cuando los ojos azules de la gata se aclararon, autoridad en su mirada. Le recordó la mirada de su propia madre. ¿Era esta gata la líder del grupo? ¿Cómo estaba viva?

Los gatos jóvenes se alejaron para dejar a la gata en pie. Mientras se levantaba lentamente sobre sus patas, el alivio invadió sus rostros. Pero el atigrado se limitó a mirar. Su mirada ámbar no reflejó nada: ni alivio ni alegría. Vuelo de Polilla respiró temblorosamente y comenzó a correr, saliendo de la zanja, sus pensamientos daban vueltas mientras intentaba darle sentido a lo que había visto.

Un destello pálido llamó su atención y levantó la cabeza, sorprendida al ver una gran polilla verde. Sus amplias alas traslúcidas revoloteaban con la brisa; La luz del amanecer los inundó y brillaron tan resplandecientes como hojas nuevas.

Observó cómo la polilla se alejaba danzando y se dio cuenta de que, más allá, podía ver las Rocas Altas. Sus imponentes picos brillaban bajo el sol y Vuelo de Polilla entrecerró los ojos para protegerse del resplandor, esforzándose por ver la polilla mientras revoloteaba hacia ellos.

Sin pensarlo, saltó la zanja y comenzó a seguir a la polilla mientras ésta se balanceaba sobre la hierba, manteniéndose agachada. - ¡Debo alcanzarla! Ella saltó tras ella mientras zigzagueaba como un pétalo atrapado por la brisa, quedándose fuera del alcance de sus patas.

Avanzó más hasta que ella se detuvo y la vio alejarse volando. Vuelo de Polilla se sorprendió por un anhelo feroz en su corazón. - ¡Espérame! Un gemido quedó atrapado en su garganta. - ¡Quiero ir contigo!

CAPÍTULO 1

- “¿Qué estás murmurando?”

El maullido de Bozal de Polvo despertó bruscamente a Vuelo de Polilla. Ella parpadeó y abrió los ojos, entrecerrándolos de inmediato cuando el brillante sol de la tarde atravesó el muro de aulagas del campamento. - “¿Estaba murmurando?” El sueño de la gata gris azulada y la polilla todavía estaba grabado en su mente. ¿Había estado gritando mientras dormía?

Bozal de Polvo caminaba delante de ella. - "Dijiste que querías ir con alguien".

Pelaje Manchado se detuvo junto a Bozal de Polvo, con los ojos cálidos de afecto. - "Pensé que sólo los gatos viejos tomaban siestas por la tarde". Le dio un codazo a Bozal de Polvo. - "Tu hermana ha estado saliendo con Rocky demasiado tiempo".

Rocky levantó la vista al escuchar su nombre. El viejo gato pelirrojo y blanco parpadeó desde su nido en la alta hierba junto a la hondonada arenosa. - “Ella podría aprender mucho de mí”, gruñó. - "He visto más lunas que ustedes tres juntos". El minino había estado con el Clan solo durante unas pocas lunas; había llegado poco después de que Ala Gris llamara Clanes a los grupos de gatos por primera vez, una palabra que le pareció correcta en el momento en que Ala Gris la dijo, pero Rocky había llevado a la vida del Clan como una rana a nadar. No cazaba tanto como los gatos más jóvenes y se quejaba de que sus patas eran demasiado lentas para perseguir. Pero le encantaba ayudar a Acebo y Pluma de Águila con la excavación de túneles. Acebo siempre estaba planeando nuevos túneles, cavando viejos caminos para conejos para encontrar atajos hacia otros nuevos.

Vuelo de Polilla se puso en pie. - "No era mi intención quedarme dormida, pero el sol estaba muy cálido". La hoja desnuda finalmente estaba aflojando su agarre sobre el páramo y el sol de hoja nueva parecía lujoso después de duras lunas de escarcha y hielo. El pánico la sacudió. - "¿Dónde están los cachorros de Pizarra?" Examinó el claro con el corazón dando un vuelco. Pizarra le había pedido a Vuelo de Polilla que vigilara a Cola Blanca, Raya Plateada y Oreja Negra. Estaban jugando en el hueco arenoso cuando los ojos de Vuelo de Polilla comenzaron a volverse pesados. Sólo los había cerrado por un momento y ahora los cachorros no estaban a la vista.

Captó la mirada de Acebo al otro lado del campamento. La gata negra se lavaba la suciedad del pelaje, mientras Pluma de Águila sacudía su pelaje polvoriento junto a su madre.

Acebo frunció el ceño. - “¿Está todo bien, Vuelo de Polilla?” ella llamó. - "Te ves preocupada."

Vuelo de Polilla se obligó a parpadear intensamente. - "Estoy bien", le aseguró a Acebo.

Bozal de Polvo le lanzó una mirada. - "Aparte de perder los cachorros de Pizarra", respiró.

- "¡Cállate!" Vuelo de Polilla atravesó la hierba espesa. - "Quizás estén cerca de las piedras". A los cachorros les gustaba perseguirse unos a otros por las rocas lisas y planas cerca de la entrada del campamento.

- "Los vi antes", llamó Rocky.

Vuelo de Polilla se giró para enfrentarlo. - "¿Dónde?" Antes de que él pudiera decir su respuesta a través del campamento para que todos la escucharan, ella corrió hacia su nido y se detuvo, jadeando, a su lado. - "¿Donde estaban ellos?" ella suplicó.

- "Los vi jugando fuera del campamento cuando salimos del túnel", le dijo Rocky.

- "¿Dónde?" El miedo atravesó el pelaje de Vuelo de Polilla.

- "Cerca de la frontera del Clan del Río".

-"¿Te refieres al desfiladero?" A Vuelo de Polilla se le hizo un nudo en la garganta. Allí un profundo barranco atravesaba el páramo y en el fondo un río se agitaba. Era un lugar peligroso para los cachorros.

- "No muy cerca", la tranquilizó Rocky. - "Son demasiado sensatos para acercarse al límite".

- "¡Sólo tienen dos lunas!" Vuelo de Polilla luchaba contra el pánico. Pizarra había confiado en ella para cuidar a sus amados cachorros. Aún de luto por la pérdida de su compañero, Ala Gris, la gata gris a menudo descansaba después de la salida del sol, cansada por su dolor. ¡La he decepcionado! ¿Qué pasaría si Raya Plateada cayera al desfiladero? ¿O un buitre arrebatado a Cola Blanca? O Oreja Negra: ¡detente! Vuelo de Polilla obligó a

sus pensamientos a frenarse. - “¿Por qué no los trajiste a casa contigo?” Ella miró a Rocky.

- "Pensé que los habías enviado allí". Rocky parpadeó.

- "¿Por qué habría de hacer eso?" Vuelo de Polilla bajó la voz hasta convertirla en un silbido. - “Son demasiado jóvenes para estar fuera del campamento. No pueden cuidar de sí mismos”.

Rocky encontró su mirada fijamente. - "Pensé que eso era lo que se suponía que debías hacer", gruñó.

Un resoplido desdeñoso sonó detrás de Vuelo de Polilla. Miró a su alrededor, hacia donde el muro de brezos del campamento daba sombra a un suave borde cubierto de hierba.

Pececillo Rápido la miraba con dureza. - “Puedo decir que no has estado con nosotros por mucho tiempo, Rocky”, maulló la gata gris y blanca. - "Es evidente que no conoces muy bien a Vuelo de Polilla".

- "¿Qué significa eso?" Vuelo de Polilla miró a la otra gata, su vientre se retorció mientras adivinaba lo que Pececillo Rápido iba a decir antes de terminar su pregunta.

- "Nunca haces lo que se supone que debes hacer". Pececillo Rápido olisqueó.

- "Corredora de Viento te envió ayer a cazar ratones de campo y regresaste con hojas de una planta apestosa".

- ¡No apestaba! Vuelo de Polilla se defendió. “Y tuve que traerlo de vuelta. Nunca había olido hojas así”.

- “Las hojas no alimentan a un clan”, respondió Pececillo Rápido.

Rocky se puso de pie y miró suavemente a la gata gris y blanca. - “No seas demasiado dura, Pececillo Rápido. Vuelo de Polilla es poco más que una cachorra. Los cachorros se distraen. Todo es nuevo para ellos”. Se encogió de hombros y caminó arrastrando los pies hacia un claro soleado, con el pelaje retorciéndose a lo largo de su columna donde el barro del túnel le cubría el pelaje.

- "No te preocupes." El maullido de Pelaje Manchado agitó el pelaje de la oreja de Vuelo de Polilla. El gato dorado se inclinó más cerca, su pelaje moteado brillando bajo el sol de la tarde. - “Los cachorros estarán bien. Te ayudaré a buscarlos”.

Pececillo Rápido miró hacia el hueco sombreado en la pared de brezo donde dormía Pizarra. - “Será mejor que los encuentres antes de que su madre despierte. Ya ha tenido suficiente dolor”.

Vuelo de Polilla levantó la barbilla. - "¡Los encontraré!" Deseando sentirse tan segura como parecía, caminó hacia la entrada del campamento. Pelaje Manchado corrió tras ella.

Vuelo de Polilla volvió a mirar a Bozal de Polvo. - “¿No vienes a ayudar?” Bozal de Polvo puso los ojos en blanco. - "¡No otra vez! Siempre te estoy ayudando a salir de los problemas. Tienes Pelaje Manchado para ayudarte. Estoy cansado de cazar. Déjame descansar."

Vuelo de Polilla agitó su cola enfadada. Pero tenía razón. Su hermano siempre estaba ayudándola a salir de apuros. La última media luna, Corredora de Viento la había enviado a buscar telarañas para cubrir la pata arañada de Nariz de Rocío, pero la noche había sido tan estrellada que Vuelo de Polilla se había distraído con el reflejo del cielo brillando en un charco. Había sido Bozal de Polvo quien había venido para apurarla y quien finalmente había encontrado un montón de telarañas entre un montón de rocas mientras ella estaba detectando patrones en las estrellas.

- ¡Debo aprender a concentrarme en lo que se supone que debo hacer! De lo contrario, nunca...

- “¿Deberíamos dirigirnos al desfiladero?” El maullido de Pelaje Manchado interrumpió sus pensamientos.

- “¿El desfiladero?” Se detuvo frente a la entrada del campamento y frunció el ceño por un momento. Luego siseó, enojada consigo misma. ¡Sus pensamientos habían vuelto a divagar! Prometiéndose a sí misma que se esforzaría más, asintió. - "Por supuesto. Ahí es donde Rocky vio los cachorros por última vez”.

Miró las amplias franjas de brezo marrón que se ondulaban suavemente con la brisa de hojas nuevas. La luna llena sería en dos días, y en otra media luna, el páramo estaría verde con hojas en ciernes, algo de lo que sólo había oído hablar a gatos mayores. Vuelo de Polilla apenas podía esperar por el aroma fresco y limpio de la nueva vida. Esta sería su primera hoja nueva. Lo único que podía recordar era la nieve y el hielo y la lenta muerte de los páramos en las lunas antes de quedar sin hojas. Ahora todo volvería a la vida. La emoción chisporroteó en sus patas.

- “¡Vuelo de la polilla!” El maullido de Pelaje Manchado fue severo esta vez. -"¡Necesitamos encontrar los cachorros!"

Sacudió su pelaje, sintiéndose más culpable que nunca. ¿Por qué tenía que haber tantas cosas para distraerla? - "Los cachorros". Clavó sus garras en la hierba, decidida a que esta vez se concentraría en encontrarlos.

El brezo susurró delante de ellos y Cola de Sauce se deslizó desde debajo de los arbustos, con un ratón colgando de sus mandíbulas. Lo dejó caer y miró a Pelaje Manchado. - "¿Qué es eso de los cachorros?"

- "He perdido los..."

Pelaje Manchado interrumpió a Vuelo de Polilla antes de que pudiera terminar su confesión. - "Los cachorros de Pizarra han salido del campamento y vamos a encontrarlos".

Vuelo de Polilla miró agradecida a su amigo. - "Rocky dijo que los había visto cerca del desfiladero", añadió.

Los ojos de Cola de Sauce se agrandaron de preocupación. - “Será mejor que vaya contigo. Tres narices piensan mejor que una”. Dejando a su ratón, empezó a correr pendiente abajo, echando a correr mientras zigzagueaba entre los macizos de brezos. Pelaje Manchado corrió tras ella y Vuelo de Polilla corrió detrás.

- "Mantén la boca abierta para saborear su aroma", llamó Cola de Sauce por encima del hombro.

Vuelo de Polilla alcanzó a Pelaje Manchado y abrió la mandíbula para dejar que los aromas del páramo bañaran su lengua. El olor a turba caliente le llenó la boca. Entrecerró los ojos y miró la pendiente de abajo, esperando ver un destello de pelaje familiar. - “¿Puedes olerlos?” ella resopló.

La mirada de Pelaje Manchado estaba fija en el futuro. - "Todavía no, pero con la ayuda de Cola de Sauce seguramente los encontraremos rápidamente".

Cola de Sauce había disminuido la velocidad a medida que la pendiente se hacía más pronunciada hacia el desfiladero. Corría de un lado a otro, olfateando la hierba alrededor del borde de un huerto de aulagas.

- "Comprueba ese tramo de brezo", llamó a Pelaje Manchado.

- "¿Dónde debería buscar?" Llamó Vuelo Polilla.

- "Quédate con Pelaje Manchado", respondió Cola de Sauce. - "No queremos que tú también te pierdas".

El pelaje de Vuelo de Polilla se erizó. ¿Todos los gatos del Clan del Viento pensaban que ella era tan inútil como el cardo?

Obedientemente, se deslizó entre los arbustos de brezo detrás de Pelaje Manchado. Un sabor distante le tocó la nariz. - "Puedo oler el río".

- "¿Aquí?" Pelaje Manchado se volvió hacia ella, el brezo se apiñó a ambos lados y se arqueó sobre sus cabezas.

- "Puedo oler las plantas acuáticas que lo recubren". Vuelo de Polilla sintió una punzada de anhelo. - "Siempre quise ir a verlos de cerca y elegir algunos. Las plantas acuáticas son muy interesantes. ¿Por qué no se ahogan? ¿No necesitan viento como las plantas de los páramos?

- "No puedes ir a recoger plantas en territorio del Clan del Río", le advirtió Pelaje Manchado. - "Corredora de Viento dice que para que haya paz entre los clanes, entonces tenemos que quedarnos en nuestras propias tierras".

Vuelo de Polilla sintió una punzada de frustración. - "¿Cómo aprenderemos algo si nos atenemos a lo que sabemos?"

Mientras hablaba, vio a Pelaje Manchado ponerse rígido. La alarma chispeó en su mirada.
- "¿Qué ocurre?" El miedo le pinchó las patas. - "¡Escucha!" Las orejas de Pelaje Manchado estaban estiradas.

Vuelo de Polilla estiró el suyo también, esforzándose por oír lo que él había oído. El débil gemido de un cachorro resonó entre los brezos. Entonces el aullido asustado de Cola de Sauce sonó desde ladera abajo. - "¡Pelaje manchado! ¡Ven rápido!"

- "¡Los cachorros están en problemas!" Pelaje Manchado se hundió entre los brezos. Con el corazón palpitante en sus oídos, Vuelo de Polilla corrió tras él.

CAPÍTULO 2

Se estrelló contra los brezos, sin apenas sentir las ramas raspar sus flancos, y cayó sobre la hierba un momento después de Pelaje Manchado. Él ya estaba escaneando la pendiente y ella siguió su mirada.

Cola de Sauce se agazapó en un hoyo cerca del borde del parche de aulagas. La pálida gata atigrada estaba espiando una estrecha madriguera de conejos. - “Está bien, Raya Plateada. Te sacaremos”.

Un gemido lastimero le respondió. - "¡Apurarse! ¡Por favor! ¡Tengo miedo!"

Cola Blanca, no más grande que un conejo, apareció, olfateando más allá de Cola de Sauce y mirando dentro de la madriguera. - "¡Ella ha estado allí durante años!"

Oreja Negra paseaba a su alrededor, con su esponjoso pelaje blanco y negro erizado. - "Intentamos alcanzarla, pero está demasiado abajo"

¡Están bien! El alivio incrementó el pecho de Vuelo de Polilla, luego se quedó helada. Oreja Negra y Cola Blanca estaban a salvo, pero ¿qué pasa con Raya Plateada?

Pelaje Manchado se acercó hacia su compañera de clan. - "¿Qué pasó?"

Las orejas de Cola de Sauce se movieron. - “Parece que Raya Plateada cayó en un túnel y no puede salir, pobrecita. Está medio muerta de miedo, pero el agujero es demasiado estrecho para que yo pueda pasar por él.”

Vuelo de Polilla lo alcanzó, deteniéndose patinando y mirando hacia el pequeño hueco en la hierba donde los gemidos de Raya Plateada se hacían más fuertes. - "¿Estás herida?" ella preguntó.

- "Todavía no", chilló Raya Plateada nerviosamente. - "¡Pero estoy segura de que puedo escuchar pasos de patas que suben por el túnel hacia mí!"

Los ojos de Oreja Negra se abrieron como platos. - “¡Un tejón!”

Cola Blanca desenvainó sus diminutas garras. - "Yo la salvaré". Metió la cabeza en el agujero y empezó a excavar en el túnel.

- "¡No, no lo haces!" Pelaje Manchado le agarró la cola entre los dientes y arrastró al cachorro hacia atrás. - "No vamos a perder a dos de ustedes".
Oreja Negra intentó abrirse paso. - “Pero ¿qué pasa con el tejón?”

- "Ese túnel es demasiado pequeño para un tejón", le aseguró Cola de Sauce.

Cola Blanca parpadeó hacia la gata. - “¿Qué pasa con las ratas?”

El corazón de Vuelo de Polilla se aceleró y su miedo se convirtió en ira. - "¿Por qué no se quedaron en el campamento?" —espetó a los cachorros.

Oreja Negra encontró su mirada inocentemente. - “Íbamos a preguntarte si podíamos irnos, pero estabas dormida”.

Cola de Sauce le lanzó una mirada. - "¿Se suponía que debías estar vigilándolos?"

Vuelo de Polilla bajó la mirada con sentimiento de culpabilidad. - “Sí”, confesó, con el pelaje erizado de irritación. ¿Por qué Pizarra tuvo que pedirle que cuidara sus cachorros? ¡Todo el mundo sabe que soy un cerebro de pluma!

Pelaje Manchado pasó junto a ella y comenzó a arrancar la hierba alrededor de la estrecha entrada del túnel. - “Saquemos a Raya Plateada. No puedo oler a rata ahí abajo, pero debe tener frío y hambre.”

Cola de Sauce asintió y clavó sus garras en la tierra, arrancando otro grupo. Juntos excavaron tierra alrededor del borde. Vuelo de Polilla se encontró observando los terrones cubiertos de hierba mientras sus compañeros de clan los arrojaban a un lado. Explotaron al tocar el piso; el suelo aquí no era tan oscuro y húmedo como en el páramo alto. Y notó que la hierba también era más suave, nada que ver con la hierba dura alrededor del campamento; también olía más exuberante.

- "¡Deja de mirar y ayuda!" El agudo maullido de Cola de Sauce irrumpió en sus pensamientos.

Vuelo de Polilla saltó hacia adelante y tropezó con Oreja Negra. Él chilló cuando su pata le aplastó la cola, luego la liberó y la miró indignado.

- "¡Lo siento!" Vuelo de Polilla hundió sus patas delanteras en el agujero al lado de las de Pelaje Manchado y comenzó a raspar la tierra. Podía ver el hocico de Raya Plateada, iluminado por la última luz del sol que irrumpía

en el agujero cada vez más amplio. La tierra era fácil de quitar: era más liviana y quebradiza que la pesada turba que se encontraba en lo alto del páramo. Vuelo de Polilla se preguntó si aquí crecían diferentes plantas y, mientras ayudaba a Cola de Sauce y Pelaje Manchado a cavar, miró furtivamente a su alrededor, buscando formas inusuales de hojas que aparecían en la hierba cercana.

- "Eso debería ser lo suficientemente grande". Cola de Sauce se sentó en cuclillas.

Pelaje Manchado frunció el ceño. - "Es demasiado pequeño para que quepa".

Raya Plateada ya estaba tratando de trepar por los lados empinados del agujero, aullando de frustración cada vez que se deslizaba hacia abajo mientras la tierra se desmoronaba bajo sus garras.

- "Eres lo suficientemente pequeña como para caber". Cola de Sauce miró fijamente a Vuelo de Polilla. - "Salta y dale un empujón".

Vuelo Polilla vaciló. Sabía que a algunos de los gatos del Clan del Viento les gustaba correr por los túneles de los conejos. Acebo solía llevar a Pluma de Águila y Nariz de Rocío a cazar allí. Pero Vuelo de Polilla prefería sentir el viento en su pelaje.

Pelaje Manchado le dio un codazo en el hombro con el hocico. - "No pienses en la oscuridad", instó suavemente. - "Raya Plateada necesita ayuda".

Controlando su respiración, Vuelo de Polilla se deslizó dentro del agujero. Sus patas resbalaron cuando llegó al fondo y casi se cae. Un frío olor a almizcle se arremolinaba a su alrededor. Ella se estremeció, la oscuridad del túnel presionó a su alrededor hasta que su estómago se tensó por el miedo.

-"¡Me salvaste!" Raya Plateada se arrojó contra Vuelo de Polilla, ronroneando ruidosamente. Vuelo de Polilla de repente se dio cuenta de lo valiente que había sido la joven, atrapada sola aquí durante tanto tiempo.

Miró, parpadeando, la oscuridad más allá de la cachorra, preguntándose con un escalofrío hasta dónde se extendía el túnel y qué podría haber al final. Olfateó en busca de olor a rata y aguzó las orejas para escuchar el deslizamiento de las colas. Nada. El túnel estaba despejado. - "Lamento haberme quedado dormida", susurró en el suave oído de Raya Plateada. - "Debería haberte estado observando".

El frío hocico de Raya Plateada rozó su mejilla. - "Lamento que nos hayamos escapado", se disculpó, con su maullido grueso.

- "Vamos a sacarte de aquí". Vuelo de Polilla se agachó y metió la nariz debajo de las ancas de la cachorra. - "¡Salta!" ordenó, con su maullido amortiguado por el pelaje. Cuando Raya Plateada saltó, Vuelo de Polilla la impulsó hacia arriba. Olió el cálido aliento de Pelaje Manchado cuando él se agachó y agarró el pescuezo de la cría, llevándola hacia la luz.

- "¡Raya Plateada!" Cola Blanca chilló alegremente.

Oreja Negra maulló de emoción. - "Pensamos que las ratas seguramente te atraparían".

Pelaje Manchado ronroneó. - "¿Vienes, Vuelo Polilla?"

Vuelo de Polilla apenas lo escuchó. Mientras miraba el anillo de luz sobre ella, un fuerte sabor tocó su nariz.

Ella abrió la boca, intrigada. Había un olor agrio desconocido mezclado con el fuerte olor a tierra. Miró hacia el túnel y abrió mucho los ojos para adaptarse a la oscuridad. Raíces blancas colgaban del techo del túnel, a una cola de distancia. No olían a raíces. O brezo. O tojo. ¡Sabía que debía haber plantas especiales creciendo en este suelo arenoso! Con el corazón acelerado, Vuelo de Polilla se adentró más en la oscuridad hasta que su rostro rozó las raíces. Sacando la lengua, los lamió con cautela, intrigada por su dulce sabor. Me pregunto cómo son las hojas de esta planta. Vuelo de Polilla sabía que no estaba lejos de la superficie. Inclinándose hacia atrás, comenzó a cavar hacia arriba, a través de la tierra alrededor de las raíces. Si pudiera quitar unos cuantos puñados de tierra, podría arrastrar toda la planta hacia abajo y observarla correctamente.

- "¿Vuelo de Polilla?" El maullido de Pelaje Manchado resonó a lo largo del túnel. - "¿Dónde estás?"

- "Ya voy", respondió ella distraídamente. La tierra se derramó sobre su lengua mientras hablaba, tosió y la escupió.

- "¡Apresúrate!" El maullido de Cola de Sauce fue más agudo que el de Pelaje Manchado. - "Necesitamos devolverle estos cachorros a su madre. ¡Están cansados y hambrientos!"

- "¡No tardaré!" Vuelo de Polilla arañó con más fuerza el suelo sobre su cabeza, entrecerrando los ojos contra la tierra, que le bañaba la cara. Las raíces eran más gruesas, más arriba, y ella hundió sus garras en su carne y tiró. Se deslizaron libremente, trayendo consigo puñados de tierra mientras Vuelo de Polilla arrastraba la planta hacia el interior del túnel. Lo puso en el suelo y trató de distinguir la forma de las hojas.

- “¡Vuelo de Polilla!” Cola de Sauce sonaba enojada. - "¡Te necesitamos aquí arriba!"

Vuelo de Polilla agarró la planta entre sus mandíbulas y corrió hacia atrás por el túnel. Levantó la mano y salió, agradecida de sentir los dientes de Pelaje Manchado en su nuca mientras la ayudaba a sacarla de la tierra que se desmoronaba.

- “¿Qué es eso, entre todas las estrellas?” Cola de Sauce se quedó mirando la planta que colgaba de las fauces de Vuelo de Polilla.

Vuelo de Polilla lo dejó caer, escupiendo tierra. - "No lo sé", farfulló. - "Pero quiero saberlo".

Cola de Sauce la miró furiosa. - "No lo traerás contigo", espetó ella. - “Estos cachorros tienen dos lunas y están demasiado cansados para caminar de regreso al campamento. Necesitan ser transportados”.

El corazón de Vuelo de Polilla se hundió. Miró la planta que había desenterrado. Sus hojas de color verde brillante tenían bordes festoneados y olía acre, casi como imaginaba que olerían las plantas acuáticas del Clan del Río. - "¡No puedo dejarla atrás!" Conocía todas las plantas del páramo alto. ¡Esto era nuevo! Miró esperanzada a Pelaje Manchado. - “¿No puede uno de los cachorros montar en tu espalda?”

- "Yo iré", ofreció Oreja Negra. Tenía los ojos apagados por el cansancio. - "Es mejor que ser llevado".

Cola de Sauce resopló ante Vuelo de Polilla. - "¿De verdad crees que tendrá la fuerza para agarrarse a la espalda de Pelaje Manchado durante todo el camino hasta el campamento?"

Pelaje Manchado miró disculpándose a Vuelo de Polilla. - “Cola de Sauce tiene razón. Es necesario llevar estos cachorros”.

- "Puedo lograrlo", prometió Oreja Negra. - "Sé que puedo."

- "Por supuesto que puedes." Pelaje Manchado calmó al joven cachorro. - "Pero será más fácil para mí si dejas que Vuelo de Polilla te lleve".

Vuelo Polilla suspiró. - "Bueno." La planta tendría que esperar. - "Supongo que puedo volver y buscar esto más tarde".

Acarició las suaves hojas con la pata. Se sentían peludos. Las orejas de Cola de Sauce se movieron con impaciencia. - "¿Qué quieres con una hierba muerta de todos modos?"

Vuelo Polilla se encogió de hombros. - "Es interesante."

Cola de Sauce sacudió la cabeza y suspiró. "Los gatos están destinados a cazar presas, no plantas".

Oreja Negra con la nariz manchada giró suavemente hacia Vuelo de Polilla. - "Si todos los gatos fueran iguales, la vida sería aburrida", maulló suavemente.

Cola de Sauce resopló con desaprobación y recogió a Raya Plateada por el pescuezo. Pelaje Manchado levantó Cola Blanca y Vuelo de Polilla agarró suavemente a Oreja Negra entre sus mandíbulas y lo levantó del suelo. Era tan ligero como una presa y de repente se dio cuenta de lo vulnerables que habían sido los cachorros allí solos. Un nuevo destello de culpa la recorrió mientras seguía a Cola de Sauce y Pelaje Manchado cuesta arriba hacia el campamento.

Oreja Negra se encontró inerte entre sus mandíbulas. Él no se revolvía ni se inquietaba como lo hacía cuando ella intentaba llevarlo a su nido por las noches. Debe estar agotado. Aceleró el paso y se puso al lado de Pelaje Manchado.

Se deslizaron en fila india mientras se acercaban a una espesa franja de brezos. Cola de Sauce empujó hacia adentro primero. Pelaje Manchado esperó a que Vuelo de Polilla se agachara frente a él. Siguió a Cola de Sauce a través de las ramas hasta donde un viejo sendero de ovejas atravesaba los arbustos. El aliento de Pelaje Manchado le hizo cosquillas en la cola mientras seguía los pasos de sus patas.

A medida que se acercaban al borde más alejado del parche de brezos, Cola de Sauce disminuyó la velocidad. Las orejas de la pálida gata atigrada se aguzaron y Vuelo de Polilla se puso rígida. ¿Cola de Sauce había escuchado algo? ¿Un tejón? ¿Un perro? Vuelo de Polilla respiró profundamente, pero todo lo que pudo saborear fue el cálido aroma de Oreja Negra. Cola de Sauce dejó a Raya Plateada en el suelo y salió del brezo.

- "¿Qué ocurre?" Pelaje Manchado pasó junto a Vuelo de Polilla y dejó caer a Cola Blanca junto a Raya Plateada.

Oreja Negra comenzó a luchar. - "¿Qué es ese olor?"

Cuando Vuelo de Polilla lo colocó suavemente junto a sus compañeros de camada, ella olió el fuerte olor de un gato extraño. A Pelaje Manchada se le erizaron los pelos. - "Espera aquí con los cachorros". Salió del brezo detrás de Cola de Sauce.

-"¡Es sólo un gato Clan del Cielo!" Vuelo de Polilla podía oler el fragante aroma de la corteza mezclándose con el propio olor del gato. Era completamente diferente del aroma a brezo de sus compañeros de clan. El Clan del Río olía a pescado, el Clan de la Sombra olía a pino. Y el Clan del Trueno siempre llevaba el olor a humedad de la hojarasca que ablandaba el suelo de su barranco.

¿Por qué estaban tan nerviosos Cola de Sauce y Pelaje Manchado?

Vuelo de Polilla apartó a los cachorros que tenía delante mientras salía del brezo. Un gran gato de color marrón rojizo se estiraba lánguidamente sobre un trozo de hierba iluminado por el sol. Ella lo reconoció de inmediato. Lo había visto en reuniones. Él era Garra Roja. Cola de Sauce debía conocerlo bien: habían sido pícaros juntos antes de elegir clanes diferentes. Entonces, ¿por qué le gruñía con las orejas pegadas a la cabeza?

- "¿Qué estás haciendo en tierras del Clan del Viento?" Cola de Sauce siseó acusadoramente.

Vuelo de Polilla miró inquisitivamente hacia Pelaje Manchado. La gata atigrada parecía furiosa. ¿Por qué estaba tan preocupada por el gato? No estaba haciendo ningún daño.

Cuando Pelaje Manchado se encogió de hombros en respuesta, Garra Roja levantó la cabeza y parpadeó perezosamente. - "Vine aquí para disfrutar del sol. Hay demasiada sombra en el bosque".

Cola de Sauce escupió - "¡No deberías estar aquí! Esta es nuestra tierra".
Oreja Negra comenzó a avanzar, mostrando los dientes. - "¡Sí, esta es nuestra tierra!" -chilló.

Garra Roja miró al cachorro y la diversión iluminó su mirada. - "No estoy cazando. Entonces, ¿dónde está el daño?

Pelaje Manchado ladeó la cabeza. - "¿Cómo sabemos que no estás cazando?" preguntó. Cola de Sauce le enseñó los dientes a Garra Roja. - "¡No lo hacemos! Escucha, no te quiero en tierras del Clan del Viento. Traerás problemas. ¡Siempre lo haces!"

Vuelo de Polilla aguzó el oído. ¿Cola de Sauce sabía algo sobre Garra Roja que el resto del Clan no sabía? ¿Era peligroso? Vuelo de Polilla instintivamente se acercó a los cachorros, moviendo su cola alrededor de ellos para atraerlos.

Oreja Negra intentó liberarse, pero Pelaje Manchado lo congeló con una mirada de advertencia.

Poniéndose de pie, Garra Roja se enfrentó a Cola de Sauce, con los ojos brillantes. - "No eres la líder del Clan del Viento", gruñó. - “O el de Clan del Cielo. No puedes decirme qué hacer”.

Cola de Sauce desenvainó sus garras. Pelaje Manchado caminaba entre los erizados gatos. - "No vale la pena pelear por esto", maulló suavemente. - “Puede que no seamos Corredora de Viento, pero ciertamente podemos decirle esto y preguntarle qué piensa. ¿Es eso lo que quieres?"

Vuelo de Polilla movió sus patas con inquietud. ¿Qué diría Corredora de Viento? Corredora de Viento afirmó que las fronteras se habían establecido para garantizar que cada clan tuviera suficientes presas para alimentarse, pero había presas más que suficientes en el páramo y en los bosques para alimentar a todos los gatos. Además, Garra Roja ni siquiera estaba cazando. Aunque Corredora de Viento parecía especialmente nerviosa en lo que respecta a Cielo Despejado y al Clan del Cielo.

Garra Roja miraba a Pelaje Manchado con molestia. - “Solo soy un gato cansado que disfruta de un descanso en un claro soleado que se encuentra a unas cuantas colas al otro lado de la frontera. ¿Crees que a tu líder le importaría”

Pelaje Manchado entrecerró los ojos. - "Nuevamente, podría ir y preguntarle, si quieres". Garra Roja frunció el ceño y Pelaje Manchado continuó. - “Mira, no quiero ningún problema. Elegiste unirte a Clan del Cielo. Debe haber un claro soleado en algún lugar de tu propio territorio”.

La cola de Garra Roja se agitó furiosamente. - "Bien." Dándose la vuelta, caminó hacia el brezo.

Raya Plateada miró fijamente a Vuelo de Polilla. - "¿Quien era él?" - "Sólo un gato Clan del Cielo", dijo. No estaba del todo segura de por qué las cosas se habían puesto tan tensas, pero no quería que los cachorros se preocuparan. Oreja Negra saltó sobre su cola y caminó unos pasos hacia la hierba que Garra Roja había aplanado. Su pequeña nariz se movía con curiosidad.

- “¿Son malos los gatos del Clan del Cielo?”

Vuelo de Polilla sintió una punzada de irritación. - "Por supuesto que no. Son como tú y como yo”. No entendía por qué tenía que haber líneas marcadas entre los clanes. Las fronteras parecían hacer que todos sospecharan unos de otros. ¿Qué pasaría si hubiera una hoja áspera y desnuda o una hoja verde seca? ¿Un clan dejaría que otro muriera de hambre o tuviera sed en lugar de compartir sus tierras de caza?

El pelaje de Cola de Sauce todavía estaba erizado. - “Deberíamos seguirlo para asegurarnos de que se vaya. No puedes confiar en los gatos del Clan del Cielo.

Vuelo de Polilla miró enfadada a Cola de Sauce. - "¡No digas eso delante de los cachorros!" Había suficientes chismes en el campamento acerca de que los gatos del Clan del Trueno eran imprudentes, los gatos del Clan de la Sombra eran hostiles y los gatos del Clan del Río eran extraños. Resaltar las diferencias entre los clanes no era más que sembrar problemas para el futuro. Un nuevo pensamiento la asaltó, haciendo que su piel se pinchara con cautela. Me pregunto qué dicen los otros clanes sobre nosotros.

- "Deberíamos llevar los cachorros a Pizarra", maulló Pelaje Manchado.

Vuelo de Polilla de repente se dio cuenta de que Cola Blanca temblaba contra su vientre. - "El tiene razón. Se están enfriando”.

- "No parecías preocupada por eso mientras desenterrabas tu preciosa hierba". Cola de Sauce miró ferozmente el brezo donde Garra Roja había desaparecido. - “¿Y si se queda en nuestra tierra?”

- "¿A quién le importa?" Vuelo de Polilla agarró a Cola Blanca por el pescuezo y comenzó a caminar hacia el campamento, molesta con la gata mayor. ¡No es una mala hierba, es una planta! Y ella me hizo dejarla atrás por el bien de los cachorros. Ahora quiere ir a perseguir a un gato del Clan del Cielo.

- "Estoy seguro de que se irá", le aseguró Pelaje Manchado a Cola de Sauce, recogiéndola con su cola. - “Incluso los gatos del Clan del Cielo saben que no deben meterse con Corredora de Viento. Ahora llevemos los cachorros a casa”.

Cola de Sauce observó el brezo por unos momentos más, luego suspiró y comenzó a caminar de regreso hacia el campamento. - "Está bien."

Pronto, Vuelo de Polilla pudo ver la hondonada donde se encontraba su campamento en la ladera y, después de unos cuantos pasos más, sus paredes de brezo se destacaban contra la hierba azotada por el viento. Estaban casi en casa.

Pelaje Manchado cayó a su lado, Oreja Negra colgando de sus mandíbulas. Ella frunció el ceño, preguntándose por qué había sido tan duro con Garra Roja, entonces escuchó un aullido.

Pizarra salía saltando del campamento, con Corredora de Viento pisándole los talones.

- “¿Están bien? ¿Están a salvo?” Pizarra se detuvo patinando, con los ojos muy abiertos por el miedo.

Pelaje Manchado colocó Oreja Negra en sus patas. - "Tienen un poco de frío y hambre, pero no les pasa nada".

Vuelo de Polilla bajó suavemente a Cola Blanca. El cachorro corrió inmediatamente hacia su madre y acarició su suave flanco gris.

Raya Plateada gimió, luchando en las mandíbulas de Cola de Sauce. - "¡Me caí en la madriguera de un conejo!" Cola de Sauce la dejó caer y ella corrió hacia Pizarra. - "Vuelo de Polilla tuvo que bajar y empujarme".

- "¡Ella estuvo allí durante años!" Cola Blanca le dijo a Pizarra.

- “¡Pensábamos que un tejón se la iba a comer!” Añadió Oreja Negra.

Pizarra acercó sus cachorros a su vientre, sus ojos brillaban aún más por la preocupación. Pelaje Manchado rozó el flanco de Vuelo de Polilla con su cola. - "Era simplemente una madriguera de conejo", le dijo a Pizarra. - “Demasiado pequeño para los tejones. Tuvimos que abrirla antes de que Vuelo de Polilla pudiera entrar y rescatarla”.

Vuelo de Polilla sintió una oleada de gratitud hacia su amigo. Pelaje Manchado siempre me defiende. Pero entonces captó la mirada de Corredora de Viento y su estómago se tensó.

Su madre la estaba mirando. - "Te pidieron que los vigilaras, Vuelo de Polilla".

Vuelo de Polilla se miró las patas, la vergüenza arrastrándose bajo su pelaje. - "Lo lamento."

Pizarra comenzó a lamer furiosamente a sus cachorros. - "Fue mi culpa", murmuró entre lamidas. - “Tenía prisa por acostarme. Debería haberle pedido a alguien más confiable que los vigilara, como Hoja de Helecho, pero ella estaba cazando”.

Sus palabras rasgaron a Vuelo de Polilla como garras. Miró nerviosamente a su madre. Los ojos de Corredora de Viento ardían de rabia. La líder del Clan del Viento gruñó. - “Vuelo de Polilla tiene edad suficiente para saberlo mejor. Sus compañeros de clan deberían poder confiar en ella”.

Vuelo de Polilla movió sus patas. - "No volverá a suceder", murmuró.

- "Ojalá pudiera creerte", siseó Corredora de Viento. - “¿Qué le parece al Clan que no se pueda confiar en mi propia hija?”

Vuelo de Polilla se estremeció. ¿Por qué su madre tenía que ser la líder del clan? ¡Todo lo que haga debe ser un ejemplo para el Clan! Y si se equivocaba en algo, estaba decepcionando a todo el Clan. El resentimiento ardía en su estómago mientras veía a Pizarra preocuparse por sus cachorros. ¡Apuesto a que ella no espera que sean perfectos todo el tiempo!

El pelaje gris brilló en la entrada del campamento. Su padre, Pelaje de Tojo, corría hacia ellos, con Bozal de Polvo y Hoja de Helecho pisándole los talones. - “¡Los encontraste!” Miró con orgullo a Vuelo de Polilla.

- "¡Ella los perdió!" —espetó Corredora de Viento.

Los ojos de Bozal de Polvo se agrandaron con simpatía cuando vio Vuelo de Polilla. Ella lo vio intercambiar miradas con Pelaje Manchado. Esto fue muy humillante. ¿Corredora de Viento tuvo que regañarla delante de todos los gatos?

Pelaje Manchado pareció adivinar sus pensamientos. - “Llevemos los cachorros al campamento”, sugirió. - "Allí está más protegido". El viento tiraba de su pelaje. Comenzó a olfatear a Raya Plateada, Oreja Negra y Cola Blanca hacia la entrada del campamento, luego miró a Cola de Sauce. - "¿Vienes?"

La pálida atigrada negó con la cabeza. - "Voy a seguir el olor de Garra Roja", gruñó. - "Quiero asegurarme de que cruzó la frontera".

Corredora de Viento entrecerró los ojos. - “¿Estaba Garra Roja en nuestra tierra?”

Vuelo de Polilla levantó bruscamente la cabeza. - “Él no estaba cazando. Sólo quería tumbarse al sol”.

- "Tienen sol en Clan del Cielo", respondió bruscamente Corredora de Viento. Ella asintió hacia Cola de Sauce. - "Ve y asegúrate de que haya abandonado nuestro territorio".

- “Iré contigo”, ofreció Hoja de Helecho, siguiendo a Cola de Sauce.

- “¿Por qué tenemos que armar tanto alboroto por las fronteras?” —soltó Vuelo Polilla.

Corredora de Viento la silenció con una mirada. - “No estuviste presente en la gran batalla. Si hubieras estado, lo entenderías”. Había oscuridad en su mirada.

Vuelo de Polilla clavó sus garras en el suelo. No sé por qué me molesto en abrir la boca. Su pelaje se erizó furiosamente a lo largo de su columna mientras Cola de Sauce se alejaba. Entonces recordó su planta. Tenía que ir a buscarlo antes de que se lo comiera un conejo o se lo llevara el viento. Se dio la vuelta y empezó a descender ladera abajo.

- "¿Adónde vas?" —espetó Corredora de Viento.

Vuelo de Polilla se detuvo. ¿Qué estaba mal ahora? - "Tengo que buscar una nueva planta que descubrí".

- "No, no lo haces". El maullido de Corredora de Viento estaba duro por la ira. Pelaje de Tojo pasó por delante del líder del clan y se encontró con la mirada de Vuelo de Polilla. - "Tu madre quiere que vayamos a cazar juntos".

¡Pero mi planta! El corazón de Vuelo de Polilla se hundió. ¿Cuál era el punto de discutir? Corredora de Viento nunca lo entendería. Bozal de Polvo se movía a su alrededor. - "Vamos", le murmuró en voz baja. - "La caza nos pondrá a todos de buen humor". Echó un vistazo a Corredora de Viento.

Vuelo Polilla resopló. - "Sí claro."

Pelaje de Tojo olfateó el aire. - "¡Huelo a conejo!" Levantando la cola, corrió por la hierba. Corredora de Viento le lanzó a Vuelo de Polilla una última mirada abrasadora y saltó tras él. Bozal de Polvo empujó a Vuelo de Polilla con el hombro.

- "Vamos. No puede estar enojada para siempre”.

Vuelo de Polilla se quedó mirando a su madre. La ágil atigrada se movía con velocidad experta sobre la hierba, con la cola baja y los hombros moviéndose rítmicamente. ¿Por qué Corredora de Viento tenía que ser tan buena en todo?

Bozal de Polvo se alejó rápidamente. - "¡Yo competiré contigo!" llamó por encima del hombro.

Vuelo de Polilla corrió tras él, con el corazón como una piedra en el pecho. Las palabras de su hermano resonaron en sus oídos mientras sus patas golpeaban la tierra. No puede estar enojada para siempre. El viento fluyó a través de su pelaje. Con una hija como yo, probablemente pueda hacerlo.

CAPÍTULO 3

Pelaje de Tojo se detuvo bruscamente a medida que la pendiente se hacía más pronunciada hacia la cima del páramo. Vuelo de Polilla se quedó sin aliento y aliviada al ver a Corredora de Viento detenerse junto a su compañero. Bozal de Polvo llegó a ellos primero. No pudo evitar notar que él apenas estaba jadeando cuando ella se detuvo junto a él.

Corredora de Viento inspeccionó el páramo, su piel ondeando con la fría brisa. Vuelo de Polilla miró más allá de ella, contemplando el amplio valle que descendía detrás de ellos hacia las Piedras Altas. El sol ardía de color naranja en el cielo azul pálido y, mientras se hundía hacia los picos escarpados, Vuelo de Polilla observó su vasta sombra caer sobre el páramo y envolverlo en la oscuridad. De repente se sintió muy pequeña.

- "¡Vuelo de la polilla!" El severo maullido de su madre la hizo saltar.

- "¿Qué?"

- "¿No me escuchaste?"

Vuelo de Polilla miró consternado. – "No".

- "Te dije que fueras con Bozal de Polvo y cazaras una presa alrededor de ese huerto de aulagas". Corredora de Viento señaló con la cabeza un grupo de arbustos espinosos cuesta abajo. "Pelaje de Tojo y yo revisaremos las madrigueras altas en busca de conejos".

Bozal de Polvo frunció el ceño. - "¿No puedo cazar conejos también?"

- "Quédate con tu hermana", le dijo Corredora de Viento.

- "No es lo suficientemente rápida para los conejos y si la dejo cazar sola, probablemente terminará trayendo a casa nada más que hojas". Ella miró fijamente a Vuelo de Polilla. - "Y las hojas no llenan los estómagos vacíos".

Vuelo de Polilla se dio la vuelta y bajó la pendiente pisando fuerte. Bozal de Polvo rápidamente la alcanzó. - "Ignórala", aconsejó. - "Su mal humor no durará".

- "En primer lugar, es mi culpa que ella esté de mal humor". Vuelo de Polilla siguió su camino, sin mirar a su hermano. - "Ella me va a torturar todo el día sólo porque me quedé dormida".

- "Se suponía que debías cuidar de los cachorros de Pizarra", le recordó Bozal de Polvo suavemente.

- “Estaban bien, ¿no? ¡Los rescaté!" Vuelo de Polilla azotó su cola. No era como si no hubiera intentado ser una buena gata. "¿Por qué Corredora de Viento no puede estar satisfecha con eso?"

Bozal de Polvo no respondió, pero se acercó a Vuelo de Polilla, su pelaje rozando el de ella. - "Olvidémonos de eso y pesquemos algo sabroso". Redujo la velocidad a medida que se acercaban a la aulaga.

La hierba alrededor de los arbustos espinosos se ondulaba como agua con el viento. Vuelo de Polilla aplanó sus orejas para bloquear el sonido de la brisa. Probó el aire, esperando encontrar el olor de la presa. Bozal de Polvo tenía razón. Si pudiera llevarse a casa alguna presa, Corredora de Viento estaría encantada, ¿verdad?

Bozal de Polvo se detuvo. - “Me pregunto si Cola de Sauce alcanzó a Garra Roja”.

- "Espero que no." Vuelo de Polilla recordó la ira de Cola de Sauce hacia el gato Clan del Cielo. - “¿Qué pasa si ella comienza una pelea? Podría resultar herida”.

- "Ella no lo atacaría sola". Bozal de Polvo levantó el hocico y saboreó el aire. -"Ella no tiene cerebro de conejo".

-"Pero ella parecía muy enojada con él". Vuelo Polilla se preocupó. -“Sé que estaba en nuestra tierra, pero no estaba cazando. Era como si Cola de Sauce quisiera pelear con él”.

-"Tal vez." La mirada de Bozal de Polvo estaba fija en las sombras debajo de la aulaga. - “Pero ella y Corredora de Viento también tenían razón: tienen claros soleados en territorio Clan del Cielo. Quizás estaba tramando algo”.

- “Tal vez”, murmuró Vuelo de Polilla. Pero ella no lo creyó. ¿Estoy loca por confiar en Garra Roja?

- “De todos modos”, continuó Bozal de Polvo, - “la próxima reunión será pasado mañana. Entonces podremos ver si causa más problemas”.

Vuelo de Polilla todavía estaba pensando. - “Eran unos pícaros juntos”, comenzó, disfrutando de los chismes. Fue un agradable cambio después de preocuparse por Corredora de Viento. Pero mientras hablaba, Bozal de Polvo se agachó.

Vuelo de Polilla se congeló y siguió su mirada. Una musaraña hurgaba en la hierba debajo de una rama de aulaga. Le picaban las patas de emoción.
- "¡Déjame atraparlo!" Ella susurró.

Bozal de Polvo asintió levemente, con la mirada todavía fija en la musaraña. Vuelo de Polilla se hundió y avanzó sigilosamente. La musaraña hundió el hocico profundamente en la hierba. No tiene idea de que estoy aquí. Encantada, Vuelo de Polilla saltó, empujando con fuerza con sus patas traseras. ¡Demasiado duro! Se metió entre las aulagas y se estrelló contra las ramas. Los pinchazos le apuñalaron la nariz y entrecerró los ojos para protegerlos. Retrocediendo con un aullido, tropezó con Bozal de Polvo cuando él pasó corriendo a su lado.

Encontró sus patas y se frotó la nariz, haciendo una mueca ante el dolor. Un momento después, Bozal de Polvo salió de debajo del arbusto. La musaraña colgaba muerta de sus fauces.

- "¡La atrapaste!" Vuelo de Polilla parpadeó con orgullo. - "Ojalá fuera tan buena cazando como tú".

Bozal de Polvo puso la musaraña en sus patas. - “Lo serás algún día. Hasta entonces, ¿por qué no le decimos a Corredora de Viento que pillaste esto?
Vuelo Polilla se enfureció. - "¡No necesito tu ayuda!" espetó, y luego se sintió instantáneamente culpable cuando el dolor apareció en los ojos de su hermano. - "Lo lamento. Eso es muy amable de tu parte. Pero no voy a fingir ser algo que no soy. Soy un inútil cazando”.

- "Sólo necesitas práctica". Bozal de Polvo se inclinó hacia delante y le lamió la nariz. - "Estás sangrando", maulló mientras se alejaba. -"¿Soy?" Vuelo Polilla suspiró. Corredora de Viento supondría que se había estrellado contra el arbusto de aulagas.

- "Dale un lavado", sugirió Bozal de Polvo. - "Difícilmente se notará." Recogió la musaraña y se dirigió cuesta arriba.

- "¿Ya no estamos cazando?" Vuelo Polilla lo llamó.

- "Creo que hemos ahuyentado a todas las presas de por aquí". El maullido de Bozal de Polvo fue amortiguado por la musaraña. - "Ayudemos a Corredora de Viento y Pelaje de Tojo a cazar conejos".

Vuelo de Polilla lo siguió, moviendo las orejas. Ella había arruinado la caza. A medida que se acercaban a las madrigueras que salpicaban el páramo alto, Vuelo de Polilla se sorprendió al ver a sus padres sentados uno al lado del otro. ¿Por qué no estaban cazando? Se enfrentaron a Piedras Altas, de espaldas a Vuelo de Polilla y Bozal de Polvo. El viento les revolvió el pelaje y sus cabezas estaban inclinadas conversando.

Sus palabras se quedaron atrapadas en el viento mientras ella y Bozal de Polvo se acercaban.

- "No seas tan dura con ella". Pelaje de Tojo estaba suplicando.

Vuelo de Polilla disminuyó la velocidad, Bozal de Polvo disminuyó la velocidad con ella. - "Ya es hora de que creciera y asumiera la responsabilidad", espetó Corredora de Viento. "Ella ya no es una cría. ¡No hago concesiones para el resto de mi clan! ¿Por qué debería hacerlos para ella?"

Vuelo de Polilla sintió que Bozal de Polvo la miraba. El pelaje le picaba incómodamente a lo largo de la columna y no le devolvió la mirada. ¡Sus padres estaban hablando de ella!

- "Ella no es irresponsable", argumentó Pelaje de Tojo, endureciendo su tono. - "Ella simplemente nota cosas que otros gatos no notan. Se distrae, eso es todo.

- "Cuando hay bocas que alimentar y crías que proteger, no debería distraerse", la cola de Corredora de Viento azotó detrás de ella. - "Bozal de Polvo no siempre se mete en problemas. ¿Por qué no puede parecerse más a él?

- "Bozal de Polvo será un buen cazador algún día, pero Vuelo de Polilla es especial", presionó Pelaje de Tojo. - "¿No puedes ver eso?"

Corredora de Viento miró fijamente a su pareja, sin comprender. - "Clan del Viento no necesita gatos especiales. ¡Necesita cazadores y luchadores!

¡Especial! Vuelo Polilla gruñó. - "¡Creen que tengo cerebro de conejo!" dijo ella suavemente.

Bozal de Polvo dejó caer la musaraña. - "Pelaje de Tojo solo está tratando de explicar que eres diferente de otros gatos".

Vuelo de Polilla lo fulminó con la mirada. - "¿Crees que yo también soy diferente?"

- "No de mala manera." Bozal de Polvo parpadeó inquieto.

- "¡No quiero ser diferente!" —siseó Vuelo Polilla. "¡Vuelo de Polilla!" Pelaje de Tojo se volvió. - "¿Ustedes dos ya regresaron?" Su maullido fue agudo por la sorpresa.

Corredora de Viento estaba mirando a la musaraña. - "¿Eso es todo lo que atrapaste?"

- "Eso es todo lo que había", Bozal de Polvo inclinó la cabeza.

Corredora de Viento resopló. - "Supongo que Vuelo de Polilla tropezó con su cola y asustó a las otras presas".

Vuelo de Polilla no podía mirar a su madre a los ojos. Supuso de inmediato que era culpa suya, sin siquiera notar el rasguño en su nariz. Vuelo de Polilla apretó los dientes, la ira y el dolor latían a través de ella. ¡Puedo ser tan buena como cualquier otro gato del clan! Decidida a impresionar a su madre, escudriñó desesperadamente la cima del páramo en busca de algo que pudiera atrapar. Con una oleada de alivio, vio una avefría, acechando entre la hierba ondulante más allá de la elevación. Se agachó y caminó hacia allí.

¡Solo mírame!

La avefría estaba clavando su pico en la tierra, retorciéndose cuando atrapó algo y comenzó a tirar. La respiración de Vuelo de Polilla se aceleró mientras deseaba que la presa del pájaro resistiera y mantuviera distraída a la avefría. ¡Sólo por unos momentos! Ahora estaba a la distancia de un zorro y su cola se agitaba sobre la hierba con emoción.

La avefría se congeló, su mirada la vio y chispeó de pánico. Vuelo de Polilla saltó, estirando sus patas salvajemente mientras la avefría aleteaba en el aire. Intentó estirar la mano, retorciéndose. Su garra rozó una garra cuando el viento de sus alas le golpeó la cara y aterrizó con un golpe en su costado. Avergonzada, se puso de pie. ¡Casi lo tengo! La decepción la invadió cuando miró a su alrededor y vio a Corredora de Viento sacudiendo la cabeza con tristeza.

Pelaje de Tojo corrió hacia ella. - "Gran intento, Vuelo de Polilla".

Bozal de Polvo siguió de cerca las garras de su padre. - "Las avefrías son difíciles de atrapar", se compadece.

Pelaje de Tojo se detuvo a su lado. - "Tu cola te delató", le dijo suavemente. - "No importa lo emocionada que te sientas, debes mantenerla quieta y

levantarla justo por encima del suelo para poder moverte en silencio. Puede que seamos más inteligentes que la presa, pero la presa sabe qué escuchar y, si oye algo inusual, el instinto la hará huir en un abrir y cerrar de ojos”.

Vuelo de Polilla bajó la cabeza. - “Lo dejé escapar”. - “No te preocupes”, le dijo alegremente Pelaje de Tojo.

- “Has aprendido algo. Eso es lo importante. Pronto atraparás avefrías.

- “Bozal de Polvo atrapó una hace unos días”, murmuró Vuelo de Polilla miserablemente.

- “Bozal de Polvo ha tenido más práctica que tú”, la tranquilizó Pelaje de Tojo.

- “Lo siento mucho”. Vuelo de Polilla sabía que Pelaje de Tojo debía sentirse tan decepcionado con ella como Corredora de Viento, a pesar de sus amables palabras. Ella sacudió su pelaje y lo miró tan brillantemente como pudo.
- "Me mejoraré, lo prometo".

Él ronroneó. - "Por supuesto que lo harás."

Miró hacia Corredora de Viento, pero su madre estaba agachada junto a la entrada de una madriguera, con las orejas aguzadas y la mirada fija en la oscura abertura.

Pelaje de Tojo siguió su mirada. - "Será mejor que vaya y ayude", maulló.
- "¿Por qué no te unes a mí?" Miró de Vuelo de Polilla a Bozal de Polvo, pero la atención de Bozal de Polvo estaba fija en la pendiente cubierta de hierba. Tenía las orejas aguzadas y abrió la boca como si buscara una presa.

- "Volveré después de atrapar ese campañol", susurró, dirigiéndose cuesta abajo. Cruzó la hierba, sus pasos eran silenciosos y su cola estaba quieta.
Pelaje de Tojo empujó a Vuelo de Polilla hacia las madrigueras de los conejos. - “Si ves un conejo corriendo, ¿recuerdas qué hacer?”

Vuelo de Polilla frunció el ceño. - "¿Persíguelo?" ofreció esperanzada.

La oreja de Pelaje de Tojo se movió. - “Dirígete hacia donde está mirando y corta su ruta de escape. Dejar atrás a un conejo es difícil. Pensarlo mejor es fácil”.

Aceleró el paso y empezó a trotar. Vuelo de Polilla lo siguió lentamente, suspirando cuando su padre alcanzó a Corredora de Viento. La líder del clan hizo una señal a su compañero con un movimiento de su hocico y él corrió hacia otro agujero más adelante en la colina.

Vuelo de Polilla serpenteó entre las madrigueras que salpicaban la colina. Quería mantenerse alejada de Corredora de Viento. Si su madre lograba sacar a un conejo joven, no quería asustarlo y llevarlo a otro agujero.

El sol tocaba las Piedras Altas, tiñendo los picos de color naranja. Vuelo de Polilla se estremeció cuando el frío de la tarde recorrió su pelaje. Recordó su sueño. Había sido tan vívido que era difícil creer que ella no hubiera estado allí mientras el gato gris azulado moría junto a sus amigos. ¡Pero ella no murió! Vuelo de Polilla frunció el ceño. Ella volvió a la vida. . . después de que ella pareciera tan sin vida. Recordó el miedo en los ojos del gato arrasado por las llamas y la mirada oscura e ilegible del atigrado. Casi podía creer que estos gatos eran reales, no sólo producto de su imaginación. Cuando el gato gris azulado se retorció repentinamente después de tal quietud, ninguno de los gatos pareció sorprendido, sólo aliviado. ¡Era como si supieran que sucedería!

- "¡Vuelo de Polilla!"

El grito de Corredora de Viento sonó en el borde de sus pensamientos, no más que el soplo del viento. Casi no escuchó a su madre. Sus pensamientos estaban llenos de su sueño. La sangre en el pelaje del gato gris azulado se había extendido muy rápidamente a través de su pelaje enmarañado. ¿Cómo podría un gato haber sobrevivido a una herida así?

"¡Vuelo de Polilla!" El aullido enojado de Corredora de Viento atravesó el pelaje de su oreja. Un conejo pasó corriendo a su lado, luego la piel de su madre brilló en el borde de su visión y escuchó la hierba rasgarse bajo las garras patinantes mientras Corredora de Viento desaceleraba hasta detenerse a una cola de distancia. El conejo viró cuesta abajo, evitando fácilmente a Pelaje de Tojo, que estaba agazapado más allá de la elevación, y se lanzó hacia un agujero.

- "¡Eres una tonta!" Corredora de Viento se volvió hacia Vuelo de Polilla, con su maullido ardiendo de rabia. Parecía estar tragándose un gruñido. - "¡Si no ibas a atraparlo, deberías haberte quitado de mi camino para poder hundirlo en las garras de Pelaje de Tojo!"

Vuelo de Polilla la miró fijamente, horrorizada. ¡Lo he vuelto a hacer! El pánico la invadió. ¿Por qué siempre me equivoco? - "¡Lo siento mucho!"

Corredora de Viento parecía estar tratando de evitar temblar mientras miraba a su hija. - "Se suponía que debías estar ayudando", maulló lentamente, con palabras entrecortadas.

- "Lo sé." Vuelo de Polilla miró abatida sus patas. - "Estaba recordando un sueño que tuve. Fue tan vívido, que más o menos... . ." Buscó palabras,

sabiendo que no importaba lo que dijera, su madre no las entendería. - “En cierto modo me perdí en eso”.

Pelaje de Tojo galopó hacia ellas. - "Vuelo de Polilla". Había más lástima que ira en su maullido. - "Hay que intentar prestar atención".

- “¿Cuántas veces tengo que recordártelo?” Cuando Corredora de Viento comenzó otra conferencia, los hombros de Vuelo de Polilla se hundieron.
- “Un clan hambriento es un clan vulnerable. Con el estómago vacío, somos presa de enfermedades y ataques de pícaros. ¿Qué pasa si un perro anda suelto por el páramo? Nuestros gatos necesitan la fuerza para dejar atrás esto”.

Vuelo de Polilla levantó la cabeza para encontrarse con la mirada de su madre. - “Lo siento…” Se detuvo, con el aliento atrapado en su garganta. Unas anchas alas verdes ondeaban a una distancia de la longitud de una cola.

¡La polilla! ¡Allí estaba! Bailando sobre la hierba, azotado de un lado a otro por el viento. ¡Como el de mi sueño! El corazón de Vuelo de Polilla se disparó. De repente la invadió el mismo anhelo de seguir a la hermosa polilla que había llenado su sueño. Sus patas ansiaban correr tras ella. ¡Tengo que ponerme al día! Con un ronroneo de alegría, corrió tras él.

“¡Vuelo de Polilla!”

Apenas escuchó el aullido de su madre. El viento pasó por sus oídos mientras perseguía a la polilla por la hierba.

CAPÍTULO 4

Vuelo de Polilla corrió. Podía oír a Corredora de Viento y Pelaje de Tojo llamando, pero sus ojos estaban fijos en las grandes alas verdes de la polilla. Tenía que perseguirla. La polilla quería mostrarle algo. ¡Ella simplemente lo sabía!

El suelo se inclinaba abruptamente bajo sus patas y ella patinó, esforzándose por mantener el equilibrio mientras saltaba colina abajo donde el páramo descendía hacia el valle.

El sol, que ardía de color naranja en los picos de las Piedras Altas, formaba un halo alrededor de la polilla, iluminando sus grandes alas mientras revoloteaba sobre el suelo.

La hierba áspera del páramo se volvió suave a medida que descendía hacia el valle, volviéndose exuberante a medida que la tierra se aplanaba. De repente, Vuelo de Polilla sintió una piedra dura bajo sus patas; el hedor del sendero atronador tocó su nariz. Hizo una pausa, cautelosa.

La polilla también se detuvo, giró en el aire y voló hacia ella. Se abalanzó sobre su cabeza.

¡Me está haciendo señas! Sabía que la polilla quería que la siguiera. "¡Ya voy!"

La polilla comenzó a alejarse, moviéndose hacia campos más allá del sendero atronador. Una brisa lo levantó y lo hizo girar hacia un lado. Vuelo de Polilla saltó, con las patas extendidas, esperando tocar sus suaves alas.

Mientras arqueaba la espalda, esforzándose por alcanzarla, un músculo duro golpeó su flanco y la hizo rodar sobre la piedra negra del sendero atronador.

La sorpresa la invadió cuando cayó sobre el borde de hierba del otro lado. Un rugido estalló en sus oídos y el viento rasgó su pelaje. El hedor asqueroso de un monstruo la invadió, quemándole la garganta, mientras la arena le arrojaba el flanco. Gimiendo de terror, entrecerró los ojos y se estremeció ante la punzante lluvia.

- “¡Vuelo de Polilla!” La voz de Pelaje de Tojo sonó en su oído mientras el rugido del monstruo se desvanecía.

Ella se puso de pie y parpadeó para abrir los ojos. Pelaje de Tojo estaba a su lado, con la mirada casi negra por la sorpresa. - “¡Te podrían haber matado!” Ella lo miró fijamente, entumecida.

- “¡Estabas parada en medio del Sendero atronador!” La furia estalló en los ojos de Pelaje de Tojo. - “¿No oíste venir al monstruo?”

Vuelo de Polilla parpadeó, luchando por darle sentido a lo que había sucedido. - "Estaba persiguiendo a la polilla". ¿No lo había visto? Ella giró la cabeza y escudriñó el seto junto a ellos. ¿Adónde había ido?

Unas patas resonaron sobre el sendero atronador. Vuelo de Polilla vislumbró a su madre y a Bozal de Polvo corriendo hacia ellos.

- "¡Tonta con cerebro de conejo!" Corredora de Viento se detuvo bruscamente, erizada de rabia.

Los ojos de Bozal de Polvo brillaron de horror. - "Si Pelaje de Tojo no te hubiera apartado del camino..."

Corredora de Viento no le dejó terminar. "¡Podrían haber terminado ambos siendo asesinados!”

Vuelo de Polilla vio miedo en la mirada de su madre. Ella se puso rígida, el frío temor ondeando bajo su piel. Nunca había visto a su madre asustada.

- "¿Estás herida?" Bozal de Polvo se inclinó hacia adelante, olfateando el pelaje de Vuelo de Polilla. La mirada del joven gato se dirigió hacia Pelaje de Tojo. - “¿Están ambos bien?”

Pelaje de Tojo parpadeó tranquilizadoramente. - "Estamos bien", prometió. La mirada de Corredora de Viento se clavó en la de Vuelo de Polilla.

- "¡No, gracias a ti!"

Vuelo de Polilla retrocedió, repentinamente asustada. - "Lo lamento." Ella empezó a temblar. ¡Pelaje de Tojo y yo podríamos haber muerto! ¡Y fue mi culpa! El suelo se balanceó bajo sus patas.

- "¡Siempre has sido irresponsable!" Las duras palabras de Corredora de Viento atravesaron sus pensamientos confusos. - “Perder los cachorros de Pizarra, perderse recogiendo plantas cuando deberías haber estado cazando.

Estamos acostumbrados a eso. ¡Pero nunca has sido tan imprudente! ¡No eres sólo un peligro para ti misma! ¡Eres un peligro para tu clan!”

- "Lo siento". La culpa brotó dentro de Vuelo de Polilla, subiendo por su garganta hasta que apenas pudo hablar.

- "¡Has agotado esa palabra hoy!" Cada pelo del pelaje de Corredora de Viento se erizó. - “¡El perdón no hace resucitar a los gatos de entre los muertos! ¡El Clan del Viento estaría mejor sin ti!”

Vuelo de Polilla apenas escuchó el jadeo de Bozal de Polvo o las suaves palabras de Pelaje de Tojo mientras intentaba calmar a su pareja. - “En realidad, nadie resultó herido”, la tranquilizó.

El corazón de Vuelo de Polilla pareció romperse en su pecho. Corredora de Viento tiene razón. Ella era un peligro para su clan. ¿Y si Raya Plateada hubiera sido asesinada por un tejón? ¿O Oreja Negra arrastrado por un buitre? ¿Y si Pelaje de Tojo hubiera sido asesinado por un monstruo mientras intentaba salvarme?

Mientras retrocedía, su visión se volvió borrosa. ¿Qué he hecho? Miró a su familia, con el pecho demasiado apretado para respirar.

- "¿Adónde vas?" Corredora de Viento aulló.

- “Necesito tiempo para pensar”, Vuelo de Polilla luchó por hablar.
- "Necesito estar sola por un tiempo". Vacilante, se giró y se dirigió hacia el seto más allá del borde de la hierba.

El maullido de Pelaje de Tojo sonó detrás de ella. - "¡No puedes irte sola!"

- "¡No intentes detenerme!" ella gimió. Se deslizó bajo el seto y empezó a correr. Ante ella se extendían crestas poco profundas de tierra y corrió sobre ellas, sus patas se deslizaban en los surcos y tropezaban con las crestas. Pero ella tenía que seguir adelante. ¡Tenía que escapar!

- "¡Regresa!" La llamada de Corredora de Viento resonó más allá del seto.
- "¡Estar de mal humor no ayudará!"

¡No estoy de mal humor! Los pensamientos de Vuelo de Polilla dieron vueltas mientras el dolor la invadía. ¡Pero estás en lo correcto! Soy un peligro para mi Clan. No merezco estar contigo.

CAPÍTULO 5

Vuelo de Polilla corrió a ciegas por el campo hasta que aparecieron ramas doradas delante, obligándola a detenerse. Ella se detuvo, con el corazón dando un vuelco y sus patas hundiéndose en el suelo blando. Un seto de haya le cerró el paso. Miró hacia atrás, a través de la tierra accidentada. Nadie lo había seguido. ¡Bien! Se le hizo un nudo en la garganta. ¿Están aliviados de que me haya ido?

Miró sombríamente a su alrededor. Más allá del seto, los grajos giraban como hojas oscuras alrededor del dosel de un gran olmo. Se gritaban unos a otros, mientras un monstruo aullaba detrás del sendero atronador y, en algún lugar lejano, los perros ladraban.

Vuelo de Polilla se estremeció. Un viento frío tiraba de su piel. Aquí abajo, en el valle, las sombras cubrían los campos. El sol ya estaba oculto tras las Piedras Altas, pero sus rayos aún bañaban la cima del páramo con una suave luz anaranjada. Escabulléndose bajo el seto de hayas, presionó el vientre contra la tierra y metió la nariz entre las patas. ¿Ahora que?

Ella no era de utilidad para su Clan. Y la polilla había desaparecido. Mientras la perseguía, había estado tan segura de que iba en el camino correcto. Ahora ella no sabía adónde ir. Las hojas de haya tintinearon a su alrededor y ella apretó las patas con más fuerza.

Su vientre gruñó. No había comido en todo el día y ni siquiera su miseria podía ocultar su hambre. Debería cazar. Levantó la cabeza y miró sin entusiasmo a través de las sombras, con la esperanza de ver un ratón escabulléndose entre las raíces.

Sólo las hojas se agitaron. Miró el campo desde debajo de las ramas. Los pájaros volaban sobre los surcos, buscando insectos, antes de lanzarse fuera de su alcance. La cola de Vuelo de Polilla cayó. Corredora de Viento atraparía uno fácilmente. Se agachaba en un abismo, invisible contra la tierra, y enganchaba a uno mientras se sumergía. Pero no yo. Incluso si fuera buena cazando, Vuelo de Polilla sabía que su pelaje blanco la delataría.

El viento agitaba la superficie de un charco a unos cuantos metros de distancia. Al menos podía beber. Vuelo de Polilla salió de debajo del seto y

caminó hacia él. Mientras se acercaba, un movimiento llamó su atención. Un sapo de color marrón oscuro se deslizaba por el borde.

¿Podría comerme un sapo? Vuelo de Polilla frunció el ceño. Sabía que los gatos del Clan del Río comían ranas. Y el Clan de la Sombra se jactaba de comer lagartos. Al menos será fácil de atrapar. El sapo saltó torpemente y aterrizó con un golpe en el costado de un surco, agitando las patas traseras mientras intentaba encontrar sus pies. Vuelo de Polilla se agachó para cazar y esperó a que saltara de nuevo.

Mientras saltaba, ella se abalanzó sobre él, extendió sus patas delanteras y lo tiró al suelo. Cayó de espaldas, mostrando un vientre pálido. Vuelo de Polilla hizo una mueca y se agachó para darle un mordisco mortal.

Su carne estaba blanda entre sus dientes y se estremeció mientras aplastaba su columna. Mientras se retorcía y caía inerte, Vuelo de Polilla se sintió aliviada. Su sangre no era tan dulce como la sangre de conejo, pero al menos no sabía a agua de estanque.

Agarrando su presa entre sus mandíbulas, la llevó de vuelta al seto y se metió entre las sombras una vez más. Hambrienta y fría, empezó a comer, mareada mientras desgarraba el flácido flanco del sapo. Quizás las piernas sean más carnosas. Mordió uno, tratando de ignorar el sabor fangoso de la carne de la criatura. Una vez que hubo tragado algunos bocados, su dolor de hambre disminuyó y empujó al sapo. Se imaginó a Corredora de Viento diciéndole que no desperdiciara y que los estómagos hambrientos no podían ser exigentes. Pero Corredora de Viento no estaba aquí. Puedo hacer lo que me gusta.

Su corazón se aceleró. ¿Realmente voy a quedarme aquí toda la noche? Ella nunca había dormido lejos de su clan. Estaba acostumbrada a la piel de Bozal de Polvo presionada contra la suya y al sonido de los ronquidos de sus compañeros de clan. De repente se dio cuenta de lo segura que siempre se había sentido en el campamento.

Nerviosa, miró desde el seto. La sombra de la tarde se había convertido en noche. Los pájaros habían dejado de volar. Los grajos se habían calmado y enmudecido. Vuelo de Polilla parpadeó hacia el cielo, donde las estrellas empezaban a aparecer. Miró hacia el charco, esperando ver su reflejo brillar como amigos familiares en el agua fangosa.

Algo se movió en el campo. Vuelo Polilla se puso tensa. Una forma se arrastraba a lo largo del seto hacia ella. Su sombra oscura ondulaba sobre las hojas, haciéndolas crujir a su paso.

¿Un zorro? La criatura se escondía cerca del suelo. Abrió la boca para saborear el aire, pero el hedor a sapo aún le agriaba la lengua. Con el estómago apretado, retrocedió más hacia el seto, esperando que no la viera. La criatura se había detenido y olfateaba los surcos. Hizo una pausa y levantó la cabeza. Vuelo de Polilla se congeló cuando sus ojos se dirigieron hacia ella. Mientras se lanzaba hacia adelante, ella desenvainó sus garras.

Apoyando sus patas traseras contra una raíz, se preparó para defenderse. La sangre rugió en sus oídos cuando la criatura se acercó. Podía oír sus patas golpeando la tierra. Su mirada se movía de un lado a otro, como si estuviera escaneando el seto.

Sabe que estoy aquí. El pánico la invadió. ¿Debería huir?

- “¡Vuelo de Polilla!”

Vuelo de Polilla parpadeó sorprendida. La criatura estaba gritando su nombre. ¡Y ella reconoció el maullido!

- “¿Pelaje Manchado?” El alivio la invadió cuando distinguió la forma familiar de sus hombros. Su pelaje dorado y moteado estaba pálido a la luz de la luna.

- "¡Te he encontrado!" Se detuvo junto al seto. "¿Qué estás haciendo ahí? ¿Estás bien? Hueles asustada.

- "Estoy bien." Vuelo de Polilla se agachó, inerte de gratitud. El olor a brezo emanaba del pelaje de Pelaje Manchado, oliendo a su hogar. "¡Pensé que eras un zorro!"

- “¿Y si lo hubiera sido?” Sus ojos se oscurecieron por la preocupación.
- "No lo eras." Vuelo de Polilla movió su oreja. No quería pensar en la respuesta.

- “Bozal de Polvo dijo que huiste. Bueno, no puedes quedarte aquí toda la noche sólo porque tuviste una discusión con Corredora de Viento. Vamos a llevarte a casa”.

Vuelo de Polilla lo miró fijamente. ¿No se lo había explicado Bozal de Polvo?
- “No me voy a casa. Soy un peligro para mi Clan”.

Pelaje Manchado agitó su cola. - “No seas tonta. No eres un peligro para ningún gato. Corredora de Viento está molesta, pero mañana por la mañana todo quedará olvidado.

Vuelo de Polilla clavó sus garras en la tierra. - “Dijo que el Clan estaría mejor sin mí, y tiene razón. No volveré a casa”.

- "¡No puedes quedarte aquí!" Pelaje Manchado la miró fijamente. - "No es seguro. Además, debes estar muriéndote de hambre”.

Vuelo de Polilla levantó su hocico indignada. - “Cogí un sapo”. Metió la mano debajo del seto y lo sacó.

Pelaje Manchado retrocedió, arrugando el hocico. - "¡No puedes comer eso!"

- "Ya lo hice", le dijo Vuelo de Polilla con orgullo. - "¿Verás? Me comí un poco de su pierna. ¡Crees que no puedo cuidar de mí misma, pero puedo!”

La mirada de Pelaje Manchado se suavizó. - “Oh, Vuelo de Polilla. Por supuesto que puedes." Él se inclinó para rozar su mejilla contra la de ella, pero ella se estremeció.

- "¡No me trates como a una cachorra!" Ella lo había escuchado hablar con Oreja Negra en el mismo tono antes. - "¡No me voy a casa!"

Pelaje Manchado se sentó. - "Bueno, en ese caso, será mejor que hagamos un nido para pasar la noche".

- “¿Te quedarás conmigo?” Vuelo de Polilla movió sus patas con inquietud. Estaba desesperada por demostrar que podía valerse por sí misma. Pero sería más seguro tener a Pelaje Manchado durmiendo a su lado.

- “No te dejaré aquí sola”, respondió. Además, mañana por la mañana habrás cambiado de opinión. Después de una buena noche de descanso, estarás lista para regresar a casa”.

No, no lo haré. Pero Vuelo de Polilla se tragó la respuesta, temiendo que pudiera tener razón. Pelaje Manchado señaló con la cabeza las hojas de haya muertas que yacían amontonadas a lo largo del seto. - “¿Por qué no empujamos a algunos de ellos debajo del seto para hacer un nido?”

- “Primero cavemos un hueco”, sugirió Vuelo de Polilla. - "Hará más calor".

- "Buena idea." Pelaje Manchado olfateó debajo de las ramas y luego comenzó a raspar entre las raíces con sus patas delanteras.

Vuelo de Polilla se acercó a él y lo ayudó. Al poco tiempo habían cavado un hoyo poco profundo entre dos raíces nudosas. Pelaje Manchado recogió puñados de hojas y Vuelo de Polilla las acarició hasta convertirlas en un revestimiento suave, aunque ligeramente crujiente, para su nido.

- "Tengo hambre", maulló Pelaje Manchado cuando terminaron. Se sentó en el nido y olisqueó el aire. - “¿Has visto algún ratón?”

- "Si lo hubiera hecho, ¿crees que me estaría comiendo un sapo?" Vuelo de Polilla estaba sentada a su lado, las hojas crujiendo debajo de ella.

Su piel se sentía cálida contra la de ella. Pelaje Manchado ronroneó. "Podría ir a cazar".

- “Puede que haya perros por ahí. Los escuché ladrar antes”, advirtió Vuelo de Polilla. No quería quedarse sola en la oscuridad. De repente, se preguntó cómo podría haber pensado alguna vez en dormir sola aquí.

Pelaje Manchado la miró con cariño. - "Bueno." Bajó la cabeza. - "Me comeré tu sapo apestoso".

- "Las piernas no están tan mal". Vuelo de Polilla extendió la mano y, enganchando al sapo con una garra, lo arrastró al nido. Lo dejó caer en las patas de Pelaje Manchado.

- "No has comido mucho", comentó. - "No tenía hambre".

“Come algo conmigo ahora”, instó. - "Será una noche fría y tener el estómago lleno te mantendrá caliente". El sapo no sabía tan mal cuando lo compartió, pero aun así no era tan bueno como el conejo.

Vuelo de Polilla ronroneó mientras Pelaje Manchado arrugaba su rostro.
- “Los gatos del Clan del Río comen ranas todo el tiempo”, le recordó.

- "Los gatos del Clan del Río también nadan", respondió Pelaje Manchado, masticando. - "Eso no significa que debamos tirarnos al río".

Comieron todo lo que pudieron y expulsaron los restos del nido a patadas.
- “Nunca se sabe…” Pelaje Manchado se detuvo para reprimir un bostezo. - “Un pájaro podría venir picoteando a su alrededor por la mañana. Entonces podré disfrutar de una comida decente”.

- "No fue tan malo", mintió Vuelo de Polilla a la defensiva. ¿Por qué tenía que actuar como si fuera mejor que ella? Enojada, se acurrucó en el nido, acurrucándose tan profundamente como pudo entre las hojas, y cerró los ojos. La áspera lengua de Pelaje Manchado le lamió la oreja.

- "Sé que has tenido un día difícil", murmuró. - “Pero todos estábamos muy preocupados por ti. Los demás estarán muy aliviados de verte mañana”.

- “¿Incluso Corredora de Viento?” Vuelo de Polilla mantuvo los ojos cerrados.

Pelaje Manchado le tocó la cabeza con el hocico. - "Especialmente Corredora de Viento".

Su corazón se hinchó y levantó la cabeza, parpadeándole agradecida. Era un amigo tan amable. Debería irse a casa por la mañana. Había sido una locura quedarse allí sola. Lo sintió acomodarse a su lado y disfrutó del calor de su piel contra la de ella. ¿Cómo podría vivir sin mi Clan? Sólo necesito esforzarme más. Ella ignoró la inquietud que le oprimía el estómago. Si simplemente practico mi caza y me concentro más en lo que estoy haciendo. . . Dejando que el cansancio la invadiera, se quedó dormida.

CAPÍTULO 6

Vuelo de Polilla abrió los ojos y se puso rígida cuando la oscuridad la envolvió. No era la oscuridad brillante de una noche estrellada, sino una penumbra sofocante. El aire olía a humedad, con el sabor mineral de la piedra. Ella parpadeó, sorprendida al encontrarse de pie, con una roca fría bajo sus patas.

¿Dónde estoy? ¿Dónde está Pelaje Manchado?

Miró a su alrededor, buscando a su compañero de clan y preguntándose qué había pasado con el seto de haya. Todo lo que pudo distinguir en las sombras fue piedra. Sobre ella, una pequeña abertura dejaba filtrar la luz de las estrellas. Se acumulaba en una gran roca que sobresalía del suelo.

¡Estoy en una cueva! Sobresaltada, se dio cuenta de que estaba soñando. ¡Pero se siente tan real! La fría piedra hizo que le dolieran las patas. El aire húmedo le heló el pelaje. Vuelo de Polilla se estremeció mientras contemplaba la roca que se alzaba en el centro de la cueva. Avanzando, lo olió. Sus bigotes hormiguearon y su corazón se aceleró. ¿Qué es este lugar? Algo en la piedra parecía llevar la promesa de una tormenta inminente, espesando el aire a su alrededor de modo que Vuelo de Polilla esperaba, en cualquier momento, sentir la cueva estremecerse con un trueno.

¡Alguien viene!

Sus orejas se movieron cuando escuchó el sonido de pasos que resonaban hacia ella. Se giró y vio una sombra oscura al costado de la cueva. ¡Un túnel! Surgieron dos gatos, su pelaje pálido cuando la débil luz de las estrellas iluminó sus pieles.

Vuelo de Polilla pudo distinguir las formas de un gato gris y una gata de pelo largo. ¡La conozco! Su corazón dio un vuelco cuando reconoció al gato que había visto luchar para salir del borde de la muerte. Se lanzó hacia adelante, emocionada de ver a la gata sana y fuerte. Su espeso pelaje parecía bien cuidado; sus ojos brillaban intensamente en la penumbra. ¡Parece más joven! Vuelo de Polilla ladeó la cabeza, confundida.

¿Por qué soñaba con el mismo gato? ¿Y por qué parecía lo suficientemente vívido como para ser real?

- "¿Quién eres?" Su maullido resonó por toda la cueva, pero los gatos no parecieron oírlo. Su mirada estaba fija en la gran roca mientras caminaban hacia ella, la gata gris aminoraba la velocidad a medida que se acercaba.

- "¡Por favor háblame!" Vuelo de Polilla corrió a su lado y extendió una pata para tocar a la gata gris.

Pero, como en su último sueño, su pata atravesó al otro gato como si fuera niebla. La boca del gato se movió. La gata gris apartó la mirada de la roca y asintió. ¿Por qué no puedo escucharlos? Vuelo de Polilla ardía de frustración. La inquietud pareció brillar en la mirada de la gata mientras se acercaba a la roca y se recostaba ante ella. Levantó la vista y Vuelo de Polilla siguió su mirada.

A través del agujero en el techo, podía ver salir la luna. El deleite burbujeó a través de la piel de Vuelo de Polilla cuando sus rayos tornaron la piedra plateada. ¡Es tan hermoso aquí!

La gata cerró los ojos. Vuelo de Polilla se acercó más. ¿Ahora que? De repente, la cueva explotó con luz: un destello más cegador que un relámpago. Los ojos de Vuelo de Polilla, muy abiertos en busca de la oscuridad, ardían. Ella los cerró, temblando. Luego, lentamente los abrió en rendijas estrechas.

A través del resplandor, vio que la gata gris se acercaba y tocaba con la nariz la piedra brillante. ¿Qué está sucediendo? Vuelo de Polilla se inclinó hacia delante, desesperada por comprender. La curiosidad atravesó su piel. La gata gris se quedó tan quieta como la propia roca. A una cola de distancia, el gato se había acurrucado en el suelo, con los ojos cerrados.

Vuelo de Polilla rodeó a la gata gris, con el vientre revoloteando de emoción. Entonces las pieles se movieron a su alrededor. Vuelo Polilla jadeó. De repente la cueva se llenó de gatos.

¿De dónde habían venido?

Parpadeó en estado de shock al darse cuenta de que sus pieles eran translúcidas y brillaban como si el agua se ondulara a través de su pelaje, reflejando la luz de las estrellas. ¡Gatos espirituales! Vuelo de Polilla había oído historias de ancestros fantasmales que aparecían en Cuatro Arboles después de la gran batalla. Habían compartido lenguas con los líderes del Clan y trajeron la paz a los gatos en guerra. Habían aparecido en las lunas desde entonces, pero ella nunca los había visto.

Ella se puso rígida. Si fueran antepasados, Ala Gris podría estar entre ellos. Con entusiasmo, escaneó las pieles estrelladas. No había señales de él. Un gran gato se acercó al lado de la gata gris. Inclinándose, tocó con la nariz la parte superior de su cabeza.

La gata se estremeció como si el dolor la atravesara, pero no se movió de su lugar ni abrió los ojos. La boca del gato se movía mientras hablaba, pero Vuelo de Polilla no pudo distinguir las palabras. Luego retrocedió y la gata gris volvió a quedar inerte.

Con una oleada de esperanza, Vuelo de Polilla se preguntó si el gato espiritual podría verla. Después de todo, los muertos podían hablar con los vivos. ¿Por qué no deberían poder ver un gato de ensueño? Levantó la barbilla desafiante. - "¿Qué está sucediendo? ¿Por qué estás aquí?" Su maullido quedó suspendido en el aire. Ningún eco resonó en las paredes. Ningún gato la miró. Decepcionada, se deslizó entre ellos, anhelando sentir sus pieles rozar la suya. ¡Pero era como si ella no estuviera allí!

Un pequeño gato marrón avanzó, su pelaje brillante camuflado contra el brillo de la piedra mientras se detenía junto a la gata gris. Tocó con la nariz la cabeza de la gata y una vez más ella se estremeció violentamente.

Vuelo de Polilla miró con tristeza las filas de gatos estrellados. - "Ojalá pudieras oírme". De repente se sintió muy sola y pequeña. Por un momento quiso escapar de este sueño y regresar a su cálido nido junto a Pelaje Manchado. Entonces un color familiar brilló en el borde de la cueva. El verde pálido de las alas de la polilla revoloteaba más allá de los gatos estrellados.

Estaba flotando en la entrada del túnel, por donde habían entrado el gato gris y la gata. A Vuelo de Polilla se le cortó el aliento en la garganta. Sabía que debía seguirla. Atravesando el círculo de gatos estrellados, se apresuró a adentrarse en la oscuridad del otro lado.

El olor a hojas húmedas llenó su nariz. Cuando abrió los ojos, escuchó los suaves ronquidos de Pelaje Manchado. La decepción cayó como una piedra en su pecho. ¡Estoy despierta! Estaba de vuelta en su nido, tumbada junto a Pelaje Manchado. Las hojas de haya resonaban en lo alto. Una lechuza cantó desde cerca. Vuelo de Polilla levantó la nariz de sus patas y miró hacia el campo iluminado por la luna. La escarcha brillaba en los surcos. ¿Dónde está mi polilla ahora? Con un destello de comprensión, Vuelo de Polilla lo supo. ¡Está esperando para guiarme! ¿Pero donde? ¿Y cuando? ¿Por qué siempre parecía desaparecer justo cuando ella empezaba a seguirla?

La determinación se endureció en el vientre de Vuelo de Polilla. Se supone que esto no debe ser fácil. ¡No quiere que me rinda! Se levantó y salió de debajo del seto, acomodándose el pelaje para protegerse del frío. El

amanecer iluminaba el cielo más allá de la inminente cima del páramo. Pelaje Manchado se despertaría pronto. No había tiempo que perder.

¿Cómo podía siquiera pensar en regresar a su clan ahora? Quizás estaba siendo tonta; tal vez estaba equivocada; tal vez la polilla no fuera más que un sueño. Pero si Vuelo de Polilla regresara a casa ahora, nunca dejaría de preguntarse si algo importante la estaría esperando lejos de casa.

No puedo irme del lado de Pelaje Manchado sin decírselo. Si iba a enviarlo a casa sin ella, tenía derecho a saber por qué. Ella se dejó caer sobre su vientre y se inclinó hacia el nido, el cálido olor de él llenó su nariz. Le dolía el corazón. Iba a extrañar a su clan. Pero tenía que seguir su corazón. Extendiendo una pata hacia adelante, empujó a Pelaje Manchado.

Gruñendo, levantó la cabeza.

- "Tengo que irme", susurró Vuelo de Polilla.

Luchando por abrir los ojos, la miró con ojos adormilados.

- "Lo siento", se disculpó. - "Sé que parece una locura, pero sé que hay algo que necesito hacer. No puedo volver a casa hasta que lo haya hecho. Y si no me voy ahora, es posible que nunca vuelva a tener la oportunidad".

Pelaje Manchado se lamió los labios, como si todavía estuviera perdido en un sueño. - "No más sapos", murmuró, cerrando los ojos. Con un suspiro, apoyó la nariz sobre sus patas.

Vuelo de Polilla lo miró fijamente, preguntándose si siquiera la había oído. Ella se inclinó hacia adelante y le tocó la mejilla con la nariz. - "Lo siento, Pelaje Manchado", repitió. La culpa le pinchó el corazón mientras se arrastraba hacia atrás, fuera del seto. - "Adiós. Espero que nos volvamos a ver". Se enderezó y se sacudió el polvo de las hojas del pelaje. Mirando al otro lado del campo, se preguntó qué camino tomar.

El páramo estaba detrás de ella, las Piedras Altas delante. Levantando la cola, avanzó, siguiendo el seto hasta que giró, y luego se metió debajo de él hacia un camino de tierra más allá. Junto al camino había una zanja y el agua se arremolinaba en el fondo. Vuelo de Polilla saltó dentro y se estremeció cuando el agua fría se tragó sus patas. Luego vadeó río abajo, contenta de que el estrecho arroyo se llevara todo su olor. Pelaje Manchado no podría seguir su rastro. Cualquier cosa que se suponía que debía hacer, sabía que debía hacerlo sola.

CAPÍTULO 7

Cuando estuvo segura de haber ocultado completamente su rastro, Vuelo de Polilla saltó de la zanja, sacudiéndose el agua de las patas y siguió el camino de tierra. De repente giró y se elevó hacia un nido de Dos Patas. Vuelo de Polilla se detuvo. No quería acercarse a los Dos Patas. Eran impredecibles y tenían perros. En lugar de eso, se abrió paso entre un helecho y se encontró en un prado cubierto de maleza.

Abriéndose paso entre la hierba alta, se detuvo para oler los tallos, entusiasmada por la cantidad de plantas desconocidas que crecían allí. Había flores brotando y hierba suave que se elevaba más alto que su cola. Era muy diferente del páramo, donde el clima arrasaba el paisaje de modo que sólo las plantas más resistentes podían sobrevivir y las pocas que sobrevivían parecían aferrarse a la tierra, manteniéndose agachadas por miedo a ser arrancadas por el viento implacable.

Aquí las plantas crecían sin miedo, como si no recordaran el cruel clima. La nariz de Vuelo de Polilla se llenó con su olor acre hasta que se sintió mareada. Siguió el valle, con las Piedras Altas elevándose a lo lejos a un lado y el páramo alzándose al otro. Hasta que supiera adónde debía ir, quería que ambos estuvieran cerca.

¿Y si su viaje fuera más allá del valle? ¿Pasadas las Piedras Altas? ¿Fuera de la vista del páramo? Su vientre se tensó ante la idea. Se sentía bastante extraño estar tan lejos de su clan y alejándose de Pelaje Manchado. Cuando el sol salió y comenzó a cruzar el amplio cielo azul de hojas nuevas, se encontró desacelerando, insegura de sus próximos pasos. Quizás era allí donde la polilla había querido llevarla; tal vez sólo había querido mostrarle el rico follaje que crecía tan cerca de su casa.

Su vientre gruñó y se dio cuenta de lo hambrienta que estaba. Y sedienta. Se lamió los labios, probando el aire en busca de agua. Si pudiera encontrar otro camino de tierra, tal vez hubiera una zanja al lado. Si tenía suerte, le proporcionaría agua y tal vez un campañol. O al menos un sapo. Ella se estremeció.

Atravesando un seto, se encontró al borde de un amplio campo. El pasto aquí era corto. Las ovejas pastaban, con los ojos en blanco, agrupadas en

pequeños grupos como nubes que salpicaban un cielo verde. A unos cuantos metros de distancia, donde el seto daba paso a la valla, el agua se acumulaba en charcos fangosos donde los monstruos habían dejado marcas de patas.

Con las orejas aguzadas con cautela, Vuelo de Polilla caminó hacia los charcos y se agachó junto al más cercano. Lamió el agua marrón, intentando ignorar el sabor amargo. Escuchó cascos resonando sobre la hierba y miró hacia arriba para ver ovejas avanzando hacia ella. Insegura de ellas, retrocedió. Deambulaban sin rumbo fijo, con la atención fija en la hierba, golpeándose torpemente unas a otras. Animales tan tontos podrían pisotearla sin siquiera darse cuenta. Ella las rodeó, manteniendo una distancia segura, su nariz temblaba ante el olor cálido y agrio de ellas.

De repente, un movimiento apareció en el rabillo del ojo. Una pequeña forma marrón corría velozmente entre la hierba. ¡Ratón! Con el corazón dando un vuelco, Vuelo de Polilla se agachó. El ratón corría hacia el seto, moviendo nerviosamente la nariz.

Las presas te olerán antes de verte, así que mantén el viento detrás de ti. Vuelo de Polilla recordó una de las lecciones de Pelaje de Tojo y levantó la cola, dejando que la brisa la atravesara. Tuvo suerte; el ratón estaba contra el viento. Nunca la olería. Todo lo que tenía que hacer era acercarse sigilosamente sin que la escuchara.

Con pasos delicados, se impulsó sobre la hierba. Se aseguró de que su cola no rozara la hierba, agradecida por el entrenamiento de Pelaje de Tojo y sorprendida de que de repente recordara tanto de ello. ¿Por qué no podía recordarlo cuando intentaba impresionar a Corredora de Viento?

El ratón se movía rápido, con la mirada fija en el seto. Si quería atraparlo antes de que encontrara la seguridad de las sombras, tendría que correr. Conteniendo la respiración, Vuelo de Polilla aceleró el paso, tratando de mantener los pasos de sus patas tan ligeros como plumas cayendo. Con un poco de suerte, el golpeteo de los cascos de la oveja a unos cuantos metros de distancia disimularía cualquier ruido que hiciera.

El ratón siguió corriendo, pero estaba casi lo suficientemente cerca como para saltar. Su pecho se apretó por la emoción. Mantén tus ojos en ello, se recordó a sí misma mientras se ponía rígida para dar el salto. Tenía que aterrizar en él la primera vez o lo perdería.

Listo . . .

Unas alas verdes revolotearon a su lado. Vuelo de Polilla se detuvo bruscamente.

¡La polilla!

Olvidándose del ratón por un momento, se volvió para mirar a la polilla. Estaba justo frente a ella, sus grandes alas brillaban bajo el sol. Levantó la pata delantera y trató de tocarla. Pero se alejó y comenzó a cruzar el campo. El deleite recorrió el pelaje de Vuelo de Polilla. Ella persiguió a la polilla, con un ronroneo retumbándole en la garganta. ¡Ha venido a mostrarme el camino!

Pasó volando junto a un grupo de ovejas. Vuelo de Polilla viró a su alrededor. La polilla se elevó más en el aire. ¡No! ¡No me dejes! El miedo la atravesó. ¿Qué pasaría si subiera tan alto que lo perdiera de vista? Corrió más rápido, con la desesperación pinchándole las patas.

¡No te perderé esta vez!

Un ladrido cortó el aire. La piel de Vuelo de Polilla se erizó. ¡Perro!

Apartando la mirada de la polilla, miró a su alrededor. El ladrido volvió a sonar, esta vez más fuerte. Entonces el perro se puso a ladrar emocionado. El miedo chilló a través de Vuelo de Polilla. ¡Me ha visto!

Se giró, escaneando el campo desesperadamente, sus sentidos confundidos por los aromas terrosos del prado. Las ovejas empezaron a correr, con el pánico reflejado en sus ojos. Formaron una bandada y se dirigieron a Vuelo de Polilla. Aún así no podía ver al perro. Pero sus ladridos jubilosos se acercaban a cada momento.

De repente el rebaño se abrió. Las aterrorizadas ovejas se dispersaron cuando una forma blanca y negra surgió entre ellas. Se alejaron, balando de miedo, mientras corría hacia Vuelo de Polilla.

Se quedó paralizada por un momento, el horror se apoderó de ella, luego giró y corrió hacia el borde del campo. El seto allí era espeso. Si pudiera pasar a través de él, es posible que el perro no pudiera seguirla.

La sangre rugió en sus oídos mientras empujaba con fuerza contra la tierra. Pero las patas del perro zumbaban más cerca. ¡No puedo dejarlo atrás! Sin darse cuenta de nada más que del terror, Vuelo de Polilla siguió adelante. Los dientes mordieron la punta de su cola. Demasiado asustada para mirar atrás, sintió que se le erizaba el pelaje. El cálido aliento del perro flotaba sobre sus ancas. Sus aullidos se convirtieron en un gruñido feroz.

Si le agarrara las patas traseras, estaría perdida. Debo afrontarlo. La única forma de escapar era herirlo primero. Sus patas se deslizaron sobre la hierba, se giró y se encabritó. Con un aullido, arremetió con sus patas

delanteras. Un pelaje amarillo brilló entre ella y el perro. Vuelo de Polilla se quedó congelada por la sorpresa y echó hacia atrás las patas cuando un gato pasó corriendo.

Tropezando, con el corazón en la garganta, observó cómo el perro se desviaba y comenzaba a perseguir al gato amarillo por el campo. ¿De donde vino el? Vuelo de Polilla se quedó de pie y observó, paralizado por la sorpresa.

- "¡Rápido!" Un maullido sonó detrás de ella. Miró a su alrededor, sorprendida al ver dos gatos deteniéndose a cada lado de ella. Una gata regordeta, blanca y negra, la miró fijamente con urgencia. - "Tenemos que salir de aquí".

Un pequeño gato con bigotes grises alrededor de su hocico marrón la empujó hacia el seto. - "¡Ahora!"

Vuelo de Polilla miró fijamente a través de la hierba. El gato amarillo zigzagueaba, con el perro pisándole los talones. - “¿Pero qué pasa con él?”

- “¿Quién, Micah?” El gato marrón intercambió miradas divertidas con la gata blanca y negra.

Vuelo de Polilla se puso rígida cuando Micah viró repentinamente y se hundió entre las piernas de la asustada oveja. Balando de sorpresa, se dispersaron mientras el perro corría tras el gato, derribándolos si no eran lo suficientemente rápidos para apartarse del camino.

La gata ronroneó a su lado. - "Micah no necesita ninguna ayuda".

- "Vamos." El gato volvió a darle un codazo. - "Podemos mostrarte un lugar seguro".

La gata blanca y negra ya corría hacia el seto, balanceando su regordete vientre debajo de ella. Con el corazón hinchado de gratitud, Vuelo de Polilla siguió después de ella. Detrás de ellos, el ladrido del perro se volvió estridente de furia. El gato marrón se puso a su lado y aminoró el paso para dejarla atravesar el seto primero. Cuando los tallos rasparon sus flancos, el alivio la invadió. Sólo esperaba que estos gatos tuvieran razón y que el gato amarillo que la había salvado no necesitara ninguna ayuda.

CAPÍTULO 8

- "¡Sígueme!" La gata regordeta subía una pendiente empinada, trepando por los listones de madera que la cruzaban.

Vuelo de Polilla corrió hacia ella, cruzando el suelo cubierto de paja, nerviosa por encontrarse dentro de una enorme guarida de Dos Patas. Se elevaba a su alrededor, con el techo muy por encima de su cabeza. El gato marrón trotó tras ellos, sin siquiera mirar a las grandes criaturas blancas y negras que se movían y resoplaban en un extremo de la guarida.

- "¿Son peligrosos?" Susurró Vuelo de Polilla, mirándolos con recelo.

- "¿Vacas? ¿Peligrosas?" El gato se encogió de hombros. - "Son torpes, pero no malos. Mantente alejada de sus cascos y estarás bien".

La gata ya había llegado a la cima de la pendiente y miraba hacia abajo desde una amplia repisa donde se apilaban grandes trozos de hierba seca. Vuelo de Polilla se detuvo al pie de la pendiente de listones, moviendo las patas con inquietud. - "¿Qué es este lugar? ¿Hay Dos Patas aquí?

El gato la empujó hacia el primer peldaño. - "Este es el granero. Los Dos Patas almacenan su heno en el desván y mantienen a sus vacas debajo. Pero están acostumbrados a que estemos aquí y no nos molestan".

¿Son estos mininos? Vuelo de Polilla se aferró al siguiente listón y se levantó. Una de sus patas traseras resbaló y golpeó al gato en el hocico. - "¡Lo siento!" Ella se levantó. - "Nunca había visto una pendiente como esta".

El gato resopló y se sacudió el pelaje. - "Las escaleras sólo son difíciles de subir la primera vez", le aseguró. - "Solo continúa."

Vuelo de Polilla trepó hasta la cima, hasta la cornisa donde esperaba la gata. Estornudó y el polvo de heno le llenó la nariz. Éste debe ser el desván. Mientras Vuelo de Polilla sollozaba, la gata ronroneaba divertida. - "Tú también te acostumbrarás a eso".

Vuelo de Polilla no estaba tan segura. Le escocieron los ojos. El aire estaba cargado de polvo; podía verlo nublarse en los rayos de sol que atravesaban

cada hueco en las altas paredes de madera del granero. El desván se extendía entre las sombras hasta llegar a la pared trasera de la enorme sala. Montones de heno se veían por todos lados.

El gato aterrizó junto a ella. - "Estás a salvo aquí arriba. Los perros no pueden subir escaleras. Son todo patas y nada de sentido común".

- "¿Qué pasa con Micah?" Todavía podía oír al perro ladrar furiosamente a lo lejos.

- "Micah es el gato más rápido e inteligente que conozco". La gata regordeta se sentó y comenzó a lamerse el pelaje del vientre.

- "Ningún perro se le acerca nunca", le aseguró el gato.

La gata levantó la vista de su ropa. - "¿Cómo te llamas, querida?"

- "Vuelo de Polilla". Miró alrededor de los montones de heno y su nariz se torció al oler a una presa en las sombras. Su vientre gruñó. Ella estaba hambrienta.

- "¿Vuelo de Polilla?" La gata parpadeó. - "¿Es ese el nombre de una minina?" Vuelo de Polilla levantó bruscamente la barbilla. "¡No soy ninguna minina!" Ella resopló indignada. Luego dudó, la culpa le picaba la piel. ¿Eran estos mininos? El gato no había respondido a su pregunta. No quería ofenderlos después de haber sido tan amables. Ella inclinó la cabeza disculpándose.

- "¿Eres?"

El gato se tumbó y se estiró bajo un rayo de sol. - "Somos gatos de granja. Compartimos nuestro territorio con los Dos Patas, pero nos cuidamos a nosotros mismos". Bostezó.

La gata blanca y negra se enderezó. - "Mi nombre es Vaca y ese es Ratón".

Vuelo de Polilla se tragó un ronroneo. ¡Qué nombres tan raros!

- "¿De donde eres cariño?" Vaca preguntó.

El ronroneo de Vuelo de Polilla se le quedó atrapado en la garganta al recordar el campamento del Clan del Viento. - "Yo vengo del páramo. Vivo allí con mi Clan". La nostalgia la invadió con tanta fuerza que se tambaleó sobre sus patas.

Vaca se inclinó hacia adelante para estabilizarla con un suave hombro. - “Debes tener hambre, pobrecita. Te has alejado mucho de casa”. Miró a Ratón. - "El páramo es esa gran colina que se alza frente al amanecer, ¿no?"

Ratón asintió. - “¿Tu clan es tu familia?” le preguntó a Vuelo de Polilla.

- "Un poco." Le dolía el corazón al recordar Bozal de Polvo y Pelaje de Tojo, y aún más al imaginarse a Corredora de Viento. Ojalá pudiera hacerla sentir orgullosa de mí.

Vuelo de Polilla escuchó patas golpeando el suelo. Se giró a tiempo para ver un pelaje amarillo y luego escuchó un ruido en la escalera. Momentos después, Micah saltó al desván. Su pelaje rayado brillaba bajo un rayo de sol y sus ojos verdes brillaron cuando se encontró con la mirada de Vaca. - "Ese perro se estará quitando espinas de las patas durante días". Un ronroneo retumbó en su garganta.

- “¿Lo condujiste otra vez a través de las zarzas?” Los bigotes de la vaca se movieron divertidos.

- "¡Por supuesto!"

Vuelo de Polilla lo miró fijamente. - "¡Parece que haces esto a menudo!"

- "No hay un perro en todo el valle que pueda atraparme". Micah agitó su cola en el aire. - "Y si lo hicieran, les daría tal arañazo que se arrepentirían".

Ratón rodó sobre su espalda, somnoliento. - “Debe ser uno nuevo. Los viejos perros de granja saben que no deben perseguirte, Micah.

Vuelo de Polilla miró con admiración al gato amarillo. Él le devolvió la mirada y abrió mucho los ojos. Movió las patas con inquietud. Él la estaba mirando como si tuviera pelaje verde. - "¿Qué ocurre?"

Tímidamente, se pasó una pata por las orejas, preguntándose si una de ellas estaría doblada del revés.

- "¡Eres tu!" El pelaje de Micah se revolvió a lo largo de su columna. Su maullido estaba lleno de incredulidad. - "¿Qué estás haciendo aquí? ¡Aquí no es donde perteneces!”

Vaca le parpadeó. “¿De qué estás hablando, Micah? Ella es una extraña”.

- "¡Pero yo la conozco!" Micah insistió.

Ratón se puso de pie. - “Has estado en esta granja desde que eras un cachorro. ¿Cómo puedes conocerla? Ella nunca ha estado aquí antes”.

- "¡La he visto en mis sueños!" Micah murmuró, medio sin aliento, con los ojos muy abiertos.

Vaca pasó la cola por encima de sus patas. - “No seas tonto. ¡Ella es real!”

Vuelo de Polilla apenas escuchó a la gata. Estaba mirando a Micah. - “¿Tú también tienes sueños?”

Ratón olisqueó. - "Todo gato tiene sueños".

Micah lo miró. - “Te he oído hablar de tus sueños, Ratón. No haces más que perseguir ratones y ratas”.

- "Eso no es cierto", resopló Ratón. - “¡A veces sueño que me persiguen!”

- “¡Pero mis sueños parecen reales!” Micah insistió.

- "¡Los míos también!" El vientre de Vuelo de Polilla se tensó de emoción.

Vaca se movía entre ellos, con la cola en alto. - “La pobre Vuelo de Polilla se muere de hambre. Comamos primero y hablemos después”. Ella asintió hacia las sombras en la parte trasera del desván. - “¿Te atrapo un ratón? ¡Hay bastantes!"

Vuelo de Polilla negó con la cabeza. Tenía un largo viaje por delante. La polilla todavía tenía algo que mostrarle, estaba segura. Y si se podía confiar en sus sueños, asumió que tenían algo que ver con los gatos espirituales. Debía demostrar que era lo suficientemente fuerte para la tarea. - "Atraparé mi propia presa, gracias". Miró más allá de Vaca y miró a Micah. No quiero que piense que no puedo cazar por mí misma, pensó, mientras su piel se calentaba.

Vaca señaló con el hocico hacia las sombras. - "Ayúdate a ti misma entonces.”

Micah pasó junto a ella. - “Cacemos juntos”, sugirió. - “Esa persecución me ha dado hambre”.

- "Todos cazaremos". Vaca se puso de pie.

Vuelo de Polilla sintió una punzada de decepción. Quería un momento a solas con Micah para preguntarle sobre sus sueños. ¿Eran como los de ella?

- "¡Vamos!" Vaca caminó hacia la parte trasera del desván.

Micah saltó sobre uno de los montones de heno y desapareció por el otro lado.

Vuelo de Polilla se preguntó si debía seguirlo, pero Vaca le hacía señas para que saliera a las sombras. - "Aquí hay un gran lugar", Vaca bajó la voz. - "Siempre hay muchos ratones que no pueden resistirse a mordisquear la paja, incluso aquí arriba".

Ella se agachó. Vuelo de Polilla se dejó caer a su lado y miró fijamente la oscuridad. El polvo llenó su nariz, pero, a través de ella, podía saborear el olor almizclado de la presa. Su vientre volvió a gruñir.

Vaca ahogó un ronroneo. - "Te dejaré ir primero", susurró.

- "Gracias." Vuelo de Polilla avanzó sigilosamente y sus ojos se acostumbraron a la oscuridad. Entre dos trozos de heno, un movimiento parpadeaba. Vuelo de Polilla se concentró y recordó el consejo de Pelaje de Tojo, dándose cuenta de cuántas veces él le había dicho lo mismo. Muévase lentamente. Levanta la cola. Baja las almohadillas suavemente. Las palabras de su padre resonaban en su mente y avanzó con las orejas aguzadas. La emoción hormigueó en su vientre. Mientras se acercaba a los terrones de heno, pudo distinguir las ancas pequeñas y redondas de un ratón. Conteniendo la respiración, se acercó y luego se detuvo. Apretando los músculos de sus patas traseras, se preparó para saltar. Por un momento, fue consciente de una quietud y un silencio absolutos. Luego ella saltó.

El ratón se alejó, pero Vuelo de Polilla fue rápida. Aterrizó a un pelo del trozo de heno y metió su pata en él, moviéndose más rápido que nunca en su vida. El triunfo la atravesó cuando sus garras se hundieron en la carne cálida. Rápida como un relámpago, sacó el ratón y lo mató de un solo mordisco.

Un pelaje blanco y negro pasó volando a su lado. El polvo de heno explotó a su alrededor cuando Vaca golpeó uno de los bultos, revolviendose debajo de él por un momento antes de sacar su propia captura.

Sus ojos brillaron hacia Vuelo de Polilla mientras mataba al ratón que había atrapado, luego asintió con aprobación hacia Vuelo de Polilla. - "No hay mejor lugar para vivir que un granero", ronroneó en voz alta.

Vuelo de Polilla encontró su mirada, agradecida por la calidez de esta gata. Pero ella no podía estar de acuerdo. Por un momento imaginó el viento en el páramo alto, barriendo su pelaje mientras perseguía conejos con Bozal de Polvo. Un día atraparé uno. La felicidad creció en su pecho al imaginar la expresión impresionada en el rostro de su hermano. - "Vamos." Vaca

regresaba lentamente a la entrada soleada del desván, con su maullido amortiguado por el ratón.

Vuelo de Polilla recogió su propia captura y la siguió. Ratón ya estaba comiendo. Micah apareció un momento después, trepando por la pila de heno y aterrizando suavemente junto a ellos, con un ratón colgando de sus mandíbulas.

Vuelo de Polilla mordió su ratón, saboreando el dulce sabor. Recordó, con una mueca, el sapo de la noche anterior. ¿Cómo podía el Clan del Río comer ranas todos los días? Quizás no lo hicieron. ¡Quizás los guardaron como regalo! Ella se estremeció.

Un suave aliento le rozó la oreja. - "Dijiste que tú también sueñas". El maullido de Micah irrumpió en los pensamientos de Vuelo de Polilla. Él se acercó y colocó su ratón al lado del de ella.

- "Sí", murmuró ella.

Vaca estaba ocupada comiendo. Ratón ya había terminado y estaba comenzando a lavarse tranquilamente a una cola de distancia.

Micah le dio un mordisco a su ratón. - "¿Sobre qué sueñas?" preguntó, con la boca llena. - "¿A mí?"

Vuelo de Polilla sacudió la cabeza, intentando no ronronear. Micah claramente no era un gato modesto. - “Sueño con una polilla y gatos espirituales. Son tan vívidos que es como si fueran reales”.

- “¿Gatos espirituales?” Micah la miró fijamente.

- "Gatos muertos que visitan a los vivos". Vuelo de Polilla se preguntó de repente si los ancestros también visitaban a los gatos de granja. Por la expresión de perplejidad en el rostro de Micah, supuso que no. Ella siguió adelante. - “¿Sueñas lo mismo? ¿Sobre polillas y otros gatos? Quizás no sabía que los gatos de sus sueños estaban muertos. Ella lo miró fijamente, sin apenas oler el cálido aroma de la presa que emanaba de su ratón. La esperanza chispeó en su pecho. ¿Sabría Micah qué significaba la polilla y quién era la gata gris?

Sacudió la cabeza y luego tragó. - "Solo sueño contigo". Un ceño le arrugó la frente. - "Solo tu. Jugando con un joven gato atigrado gris...

- "¿Bozal de Polvo?" Se interrumpió el Vuelo de Polilla.

- “No sé su nombre. A veces estás jugando a cazarse las colas, a veces estás en una amplia extensión de hierba, cazando. A veces estás con diferentes gatos, otro gato gris, más delgado y mayor que Bozal de Polvo.”

- “¡Pelaje de Tojo!” La piel de Vuelo de Polilla se erizó a lo largo de su columna. ¡Este gato realmente la había visto en sus sueños!

Micah se encogió de hombros. - "Si tú lo dices. Y hay una gata marrón y delgada. Ella siempre parece enfadada”.

- "Esa es Corredora de Viento, mi madre", le dijo Vuelo de Polilla.

Micah tomó otro bocado de ratón. - “Me separaron de mi madre cuando era un cachorro. Pero si las madres son tan severas, estoy feliz de haber tenido a Vaca en su lugar”. Miró con cariño a la gata regordeta. Sus ojos estaban vidriosos de satisfacción mientras masticaba lo último de su captura. Los bigotes de Micah se movieron de repente. - “¿Por qué siempre llevas plantas a tu guarida?”

- "¿Viste eso?" Vuelo de Polilla lo miró fijamente.

- “Los otros gatos se burlan de ti, pero en cada salida de caza, traes una planta en lugar de una presa. Vuelve loca a tu madre”.

Vuelo de Polilla ronroneó ruidosamente. Micah lo hizo sonar gracioso. Luego hizo una pausa. - "¿Te sorprende verme en la vida real?"

Entrecerró los ojos, como si estuviera pensando. - "Mis sueños siempre me han parecido reales, por lo que parece natural que algún día te conozca".

Vuelo de Polilla asintió con entusiasmo. - "Sé exactamente lo que quieres decir. Mis sueños no son sobre ti, pero parecen muy reales. Tienen que ser reales, ¿verdad?”

Micah la miró dubitativamente. - “¿Polillas verdes y gatos espirituales?”

Vuelo de Polilla miró fijamente sus brillantes ojos verdes. - "Soñaste conmigo cuando no me conocías", le dijo. - “Así que todo es posible”.

La oreja de Micah tembló. - "Supongo." Él sostuvo su mirada y el calor inundó su piel.

Ella le devolvió la mirada, sintiendo de repente como si siempre lo hubiera conocido. Su pelaje se estremeció. ¿Este gato es parte de mi viaje?

CAPÍTULO 9

Vuelo de Polilla estornudó para despertarse. Sollozando, abrió los ojos y vio los montones de heno elevándose a su alrededor. Podía ver los nidos de paja aplastados donde habían dormido Vaca, Ratón y Micah. El calor todavía irradiaba de ellos.

Se sentó, preguntándose adónde habían ido. Había luz, pero ningún sol directo atravesaba las paredes del granero. Vuelo de Polilla saboreó el aire y, a través del olor a humedad del polvo de heno, olió la lluvia. Se puso de pie y se estiró, sintiendo la energía fluir a través de sus músculos. Había dormido profunda y cómodamente, con el estómago lleno. Mientras presionaba su pecho contra el suelo, su cola se estremeció de satisfacción y se enderezó y esponjó su pelaje aplastado por el sueño.

De repente se dio cuenta de que no había soñado nada y se preguntó, poniéndose rígida, si la polilla la había estado llevando a la granja. Había encontrado a Micah aquí, ¿no? Había soñado con ella. Quizás la polilla sólo quería que se conocieran. Ella frunció el ceño, rechazando la idea. Eso no explicaba sus sueños con la gata gris, o la piedra brillante, y los gatos espirituales que se habían reunido a su alrededor.

Tenía que seguir adelante. Todavía había más por descubrir. Caminó hasta lo alto de la escalera y miró hacia abajo. Tentativamente, puso sus patas delanteras en el listón superior y luego las dejó caer hasta el siguiente. Su corazón dio un vuelco y clavó sus garras, aferrándose ansiosamente a la áspera madera. Torpemente, se deslizó hacia el siguiente listón, luego hacia el siguiente, sus patas traseras intentaban desesperadamente alcanzarlo de modo que, en un momento, estaba medio trepando, medio cayendo, hacia el suelo. Saltó tan pronto como vio que el suelo estaba lo suficientemente cerca como para aterrizar cómodamente, aliviada de que los gatos de la granja no hubieran estado allí para ver su torpe descenso.

Las vacas, en las sombras detrás de ella, golpeaban la paja con sus cascos. Pasó rápidamente junto a ellos y se dirigió hacia la pequeña grieta en la pared por donde Ratón y Vaca la habían llevado al granero el día anterior.

La llovizna le roció la cara mientras caminaba con cautela hacia el tramo de piedra que había más allá. Ella entrecerró los ojos, disfrutando de la ligera

lluvia. Se sintió refrescante después del aire polvoriento del interior. Una suave brisa hacía girar aromas de hojas nuevas a su alrededor. Más allá del claro de piedra, los árboles se estaban volviendo verdes, sus ramas brillaban con brotes de hojas frescas, listas para desplegarse.

- "¡Estas despierta!" El llamado de Vaca la hizo girar. La gata blanca y negra caminaba por la piedra hacia ella.

Ratón se apresuró a seguir a su amiga. - "¿Dormiste bien?"

- "Sí." Vuelo de Polilla ronroneó cuando se detuvieron junto a ella.

- “Debes tener hambre”, supuso Vaca.

- "Cogeré algo en el camino", dijo Vuelo de Polilla.

- "¿En camino?" Vaca ladeó la cabeza y frunció el ceño. Vuelo de Polilla la miró en busca de palabras. ¿Cómo podría explicar que sus sueños la estaban guiando hacia adelante? - "Simplemente hay un lugar al que necesito ir". Cuando Vuelo de Polilla terminó, unas alas verdes revolotearon en el otro extremo del claro de piedra.

¡Mi polilla! Su corazón dio un vuelco. Estaba descendiendo de un lado a otro sobre un muro de piedra, como si le hiciera señas. Se dirigió hacia allí, esponjando su pelaje contra la llovizna.

Vaca se desvió frente a ella. - "¡No puedes simplemente irte!"

- "Tengo que." Vuelo de Polilla intentó esquivarla pero Ratón le bloqueó el camino.

Los ojos del gato brillaron de preocupación. - "¡Eres demasiado joven para deambular sola por el valle!"

- "Estaré bien." Vuelo de Polilla intentó pasar a su lado, pero Vaca le dio un empujón.

- "Solo quédate unos días, hasta que hayas comido y descansado adecuadamente". Había preocupación en la mirada amarilla de la gata.

- "No puedo." Vuelo de Polilla miró ansiosamente a la polilla. Se abalanzó más rápido, como si estuviera impaciente. ¡No podía dejar que se le escapara otra vez! - "¡Me tengo que ir ahora!"

- “¡Casi te atrapa un perro!” Ratón le recordó.

- "Seré más cuidadosa a partir de ahora", prometió Vuelo de Polilla.

- "No eres más que piel y huesos". Vaca parpadeó. - "Quédate y déjanos engordarte un poco antes de irte".

Vuelo de Polilla reprimió la frustración. ¡Soy sólo piel y huesos comparada contigo!

La polilla se alejó repentinamente, dirigiéndose a los árboles más allá del muro. Vuelo de Polilla se esforzó frenéticamente, tratando de ver más allá de Ratón y Vaca, que la hacían retroceder hacia el granero. ¡Se irá sin mí! La ira surgió en el vientre de Vuelo de Polilla. Ella desenvainó sus garras. ¿Tendría que luchar para salir de aquí?

La polilla revoloteó hacia la pared una vez más. ¡Ya voy! Vuelo de Polilla prometió en silencio. - "¡Por favor déjame ir!" ella suplicó. Podría desaparecer en cualquier momento, tal como lo había hecho antes.

- "Déjala ir si quiere". El profundo maullido de Micah resonó a través de la piedra. Se deslizó fuera de debajo de un monstruo que dormía al otro lado del claro y caminó hacia ellos, con la cola en alto. Vuelo de Polilla sintió una oleada de alegría, teñida de admiración. ¿No le tenía miedo Micah al monstruo? ¡Podría despertarse en cualquier momento!

Micah se detuvo junto a sus amigos y se sacudió la lluvia de los bigotes. - “¿No ves que está desesperada por irse?”

Vuelo de Polilla lo miró agradecida. - "La polilla de mis sueños está tratando de mostrarme algo". Micah asintió solemnemente, como si entendiera.

Vaca pareció sorprendida. - “¿Y si le pasa algo?” ella se preocupó. - "Nunca me lo perdonaré".

- "No puedes proteger a todos los gatos, Vaca", razonó Micah. - “Ella tiene edad suficiente para cuidar de sí misma. Viajaba sola cuando la encontramos”.

- “Un perro casi la destroza”, señaló Vaca.

Micah miró a Vuelo de Polilla. Su mirada verde brillante se clavó en la de ella. - "Ella tiene que ir."

Vuelo de Polilla asintió y su mirada se dirigió hacia la polilla. - "¡Me tengo que ir ahora!"

Micah volvió su mirada, suavizándose, hacia sus amigos. - "Podría ir con ella".

Los ojos de Ratón se abrieron como platos. - "¿Ir con ella?"

Micah encontró la mirada del viejo gato. - "Entonces Vaca no tendrá que preocuparse". Se volvió hacia Vuelo de Polilla. - "¿Puedo ir?"

¡Pero este es mi viaje! Abrió la boca, esperando que salieran las palabras, pero se congelaron en su lengua. - "¿Ven conmigo?" fue todo lo que pudo manejar.

- "Has estado en mis sueños desde que tengo uso de razón", le dijo Micah.

- "Necesito descubrir por qué tanto como tú necesitas saber sobre la polilla y los gatos espirituales".

Vuelo de Polilla movió sus patas. - "Creo que se supone que debo hacer esto sola".

- "Entonces, ¿por qué apareciste en mis sueños?" Micah la miró suplicante hasta que se sintió atrapada en su mirada verde. - "Por favor, déjame ir contigo".

Ella sabía lo que él estaba sintiendo: el tirón en su vientre mientras sus sueños lo llamaban. Ahora que había visto sus sueños hacerse realidad, no podía seguir con su vida como si nada hubiera pasado. Además, sentía muy por debajo de su pelaje que estaban conectados de alguna manera. Micah debe estar vinculado con la polilla y los gatos espirituales. Ella asintió lentamente. - "Bueno." La polilla se elevó en el aire y comenzó a zigzaguear hacia los árboles. - "Pero tenemos que irnos ahora".

- "¡No puedes ir, Micah!" Los ojos de Vaca brillaron de tristeza. - "Has crecido aquí".

Micah tocó su hocico con el de ella. - "Y has sido como una madre para mí. Siempre te recordaré. Y me volverás a ver".

Los ojos de Ratón estaban oscuros. Bajó su hocico grisáceo. - "He oído a muchos gatos decir eso, pero una vez que un gato se aleja, rara vez regresa".

A Vuelo de Polilla le dolía el corazón por los gatos de la granja, pero sus patas ansiaban correr tras la polilla. - "No puedo esperar", le dijo a Micah.

- "Vaca y Ratón, gracias por todo, pero tengo que irme. Micah, ponte al día conmigo". Ella miró a la polilla. Sus alas de color verde brillante estaban

casi camufladas contra los árboles en ciernes. Saltando, la persiguió, cruzó el tramo de piedra y saltó a la pared al final.

Se dejó caer sobre la suave hierba del otro lado y empezó a seguir a la polilla. Podía distinguirla mientras revoloteaba por el bosque. Se ocultó bajo su sombra, aliviada de estar fuera de la lluvia.

La polilla descendió y se balanceó sobre los helechos que apenas comenzaban a desplegarse entre los troncos. Se oyeron pasos detrás de Vuelo de Polilla y ella miró por encima del hombro. Entre los árboles asomaba un pelaje rayado de color amarillo. Micah corría tras ella.

Él la alcanzó, jadeando. - "¿Cuál es la prisa?"

Vuelo de Polilla asintió hacia la polilla. Se había detenido, reposando un momento contra la corteza de una haya. - "¿Puedes verla?"

Micah siguió su mirada y abrió mucho los ojos. - "¡Es hermosa! ¿Es esa la polilla con la que soñaste?”

- "¡Sí!" La alegría chispeó bajo el pelaje de Vuelo de Polilla. No estaba segura de si la polilla era real o simplemente un truco de su imaginación. ¡Pero Micah también pudo verla!

Micah ronroneó. - “¿Entonces sabes lo que se siente cuando tus sueños aparecen de repente mientras estás despierto?” Sus ojos verdes brillaron cuando encontraron los de ella.

Antes de que pudiera responder, la polilla volvió a volar y comenzó a zigzaguear una vez más entre los árboles. Siguió Vuelo de Polilla. - “¿Adónde conducen estos bosques?” preguntó mientras Micah caía a su lado.

- "Se abren a una pendiente donde un camino pasa por otra granja de los Dos Patas", le dijo Micah.

Vuelo Polilla se puso rígida. - “¿Más perros?”

El pelaje de Micah rozó el de ella mientras trotaba a su lado. - "No te preocupes", ronroneó. - "Puedo manejar perros".

CAPÍTULO 10

La polilla evitó la granja de los Dos Patas, para alivio de Vuelo de Polilla. Cuando ella y Micah emergieron del bosque, ésta se adentró más en el valle. En lo alto, las nubes se estaban aclarando y la llovizna amainaba. A la altura del sol, el cielo mostraba manchas azules y, al final de la tarde, el sol brillaba en un cielo azul sin nubes.

Una brisa fría soplaba alrededor de Vuelo de Polilla y, a pesar de que el sol le quemaba el pelaje, empezó a sentir frío. No habían comido en todo el día, pero Vuelo de Polilla tenía miedo de detenerse y cazar en caso de que perdieran de vista a la polilla. Su vientre retumbó y se esponjó el pelaje para mantenerse caliente. Como si sintiera su incomodidad, Micah se acercó y compartieron el calor del otro mientras seguían a la polilla.

Los condujo campo tras campo y, siguiendo el sol poniente, se acercó a las Piedras Altas. El cansancio arrastraba las garras de Vuelo de Polilla mientras avanzaban hacia la sombra de los grandes picos. Cuando el sol desapareció detrás de ellos, Vuelo de Polilla parpadeó, tratando de adaptarse del sol brillante a la sombra. La hierba se estaba volviendo más áspera bajo sus patas. A medida que se acercaban al pie de las Piedras Altas, éste dio paso a un suelo rocoso y desnudo salpicado de parches de brezo. El terreno descendía abruptamente delante de ellos y la polilla se elevó más, descendiendo en picado hacia los escarpados acantilados de arriba.

Micah se detuvo y sacudió su piel. - "No podemos seguirla sin descansar".

Vuelo de Polilla se volvió para mirarlo. - “¡Pero tenemos que hacerlo! ¿Qué pasa si lo perdemos?”

Micah trepó a una roca ancha y lisa y se sentó. Su pálido pelaje parecía incoloro en la penumbra. - “Volverá por la mañana. Ha vuelto antes”.

A Vuelo de Polilla se le erizaron los pelos de punta. - "¡No podemos parar ahora!"

Micah miró hacia la polilla. Estaba revoloteando contra la pared del acantilado. - “¿Cómo vamos a seguirla hasta allí? No tenemos alas”.

- "Encontraremos un camino". Vuelo de Polilla escudriñó ansiosamente la roca escarpada, buscando salientes y huellas que pudieran seguir. Su corazón se hundió cuando no vio nada más que la empinada cara de Piedras Altas. - "Debe haber una forma."

Las alas de la polilla apenas eran visibles contra la piedra en sombras. Vuelo de Polilla tuvo que entrecerrar los ojos para distinguirlas. - "¡Ha dejado de moverse!" Su pelaje se onduló con sorpresa cuando se dio cuenta de que se había asentado. ¿Estaba cansada también?

Micah saltó de su roca y siguió su mirada. Su aliento flotaba en el aire frío de la tarde. - “¿Es eso un agujero en la pared del acantilado?” murmuró.

Vuelo de Polilla entrecerró los ojos. La oscuridad rodeó a la polilla, como si se hubiera posado en el labio de una boca abierta. La abertura era cuadrada, con esquinas afiladas como los agujeros de los nidos de Dos Patas. La emoción burbujeó bajo su pelaje. - "¡Es una entrada!"

- “¿Una entrada a qué?” Micah parecía cauteloso.

- "No lo sé, ¡pero esto debe ser lo que quiere mostrarme!" Vuelo de Polilla trepó rápidamente cuesta arriba, las piedras sueltas crujieron bajo sus patas. A medida que se acercaba a la entrada, la polilla se elevó una vez más en el aire y comenzó a ascender en espiral. - "¡Espera!" Vuelo de Polilla la llamó, con el estómago encogido. "¿No vas a mostrarme lo que hay dentro?"

Pero la polilla siguió dando vueltas hacia arriba hasta que Vuelo de Polilla la vio elevarse sobre las Piedras Altas, donde el cielo púrpura estaba rayado de naranja por el sol poniente. Vuelo de Polilla se esforzó por ver la polilla mientras revoloteaba más alto hasta que no fue más que una mota contra el cielo del atardecer. Luego desapareció. Ella curvó sus garras contra el suelo pedregoso, le dolía el corazón. - "¿Puedes verla?" llamó desesperadamente a Micah.

- "Se fue." Las piedras tintinearon detrás de ella mientras Micah subía la pendiente.

- "¡No puede ser!" Vuelo de Polilla lo miró fijamente cuando llegó hasta ella, desconsolada.

Pasó la cola por su columna. - "Te ha mostrado lo que quería mostrarte", murmuró suavemente. - "Ya no la necesitas".

Lentamente, Vuelo de Polilla volvió su mirada hacia la boca abierta en el acantilado. - "Creo que tengo que entrar allí". El miedo le hundió el vientre.

Recordó el miedo asfixiante que sentía en los túneles de los páramos. - "No me gusta la oscuridad", susurró temblorosamente.

- “Estaré contigo”, prometió Micah.

Vuelo de Polilla negó con la cabeza. - “Soñaste conmigo”, le recordó. - “No soñaste con polillas. Debo ir sola”.

- "¿Por qué?" Micah parpadeó.

Vuelo de Polilla sintió que le temblaban las patas. - "No estoy segura, sólo sé que debo hacerlo". La certeza se asentó en su vientre como el hambre.

La oreja de Micah tembló. - "Está bien", maulló enérgicamente. - "Pero no entrarás allí hasta que hayas comido algo".

Vuelo de Polilla inclinó la cabeza, agradecida de tenerlo con ella. Estaba hambrienta. Quizás por eso le temblaban tanto las patas. Cuando él se dio la vuelta, ella lo siguió cuesta abajo.

- "Estoy seguro de que olí estiércol de ratón por aquí". Micah comenzó a olfatear alrededor del borde de la roca ancha y lisa en la que se había detenido. Sus orejas se aguzaron. - "Esto va a ser fácil". Mientras hablaba, una pequeña forma salió disparada de debajo de la roca y corrió por el suelo pedregoso. ¡Ratón! Micah saltó y aterrizó sobre él antes de que hubiera recorrido la longitud de su cola. Le rompió el cuello y Vuelo de Polilla olió el cálido aroma de la sangre.

Se le hizo la boca agua y empezó a escudriñar la pendiente, buscando a su propia presa.

- "Te comes este". Micah dejó caer el ratón en sus patas.

- "Puedo atrapar el mío", protestó Vuelo de Polilla.

- "Lo sé", estuvo de acuerdo Micah. - "Pero no ahora. Guarda tus fuerzas para lo que sea que haya dentro de esa cueva”.

Mientras se alejaba silenciosamente, con la nariz temblando, Vuelo de Polilla miró hacia la boca abierta en el acantilado. Ella tragó. La polilla no la habría llevado a ningún lugar peligroso, ¿verdad? Ella alejó ese pensamiento. Estoy destinada a hacer esto, se dijo, pase lo que pase. Agachada, se comió el ratón de Micah y su vientre gruñó pidiendo más cuando terminó. Le alegró ver a Micah regresar con dos ratones más colgando de sus mandíbulas. Miró la roca manchada de sangre donde había estado su comida y dejó caer su

captura fresca en el espacio. - "Tenías hambre", ronroneó. Empujó a uno de los ratones hacia ella y enganchó al otro hacia él.

- "¿Está seguro?" Vuelo de Polilla sintió una punzada de culpa. Había caminado tanto como ella hoy. Él también debe estar muriendo de hambre.

- "Puedo pescar más mientras exploras tu cueva". Tomó un bocado y sus bigotes se movieron de placer.

- “¿Me esperarás?” preguntó tentativamente. El cielo estaba oscuro ahora. Las estrellas aparecían en la oscuridad. El viento helado se había vuelto más frío. La escarcha comenzaba a brillar sobre las rocas y la piedra debajo de sus almohadillas estaba tan fría que le dolían las patas.

- “¡Por supuesto que te esperaré!” Levantó bruscamente la vista de su ratón.
- “¿Por qué debería irme?”

Ella se encogió de hombros. - "Hace frío. Pensé que tal vez querrías encontrar refugio”.

- "Encontraremos refugio juntos, una vez que regreses". Vuelo de Polilla sintió que se le hacía un nudo en la garganta de gratitud. - "Gracias", gruñó ella.

Le tomó más tiempo terminar su segundo ratón. Quería desesperadamente ver el interior de la cueva, pero el miedo la empujaba hacia atrás. Su corazón latía con fuerza en su pecho. ¡Estará tan oscuro! Tragó su último bocado y trató de estabilizar su respiración. Micah se estaba lavando a su lado; su ratón había desaparecido hacía mucho tiempo. Se sintió tranquilizada por los movimientos fáciles y rítmicos de su lengua. Él estará esperándome. La idea la consoló mientras miraba hacia la cueva.

- "¿Estás lista?" Su maullido la hizo saltar. Vuelo de Polilla asintió con los ojos muy abiertos.

- “Estarás bien”, prometió Micah. Se pusieron de pie juntos y él caminó a su lado mientras ella subía la pendiente. Arrastrando los últimos trozos de cola, saltó al borde de la cueva. La piedra estaba lisa bajo sus patas. Micah saltó junto a ella y miró dentro. - "Es bueno que tengas bigotes", murmuró. - "Vas a necesitar que te digan adónde vas".

Ella miró hacia la oscuridad. - “Yo también tengo nariz y orejas”, murmuró, tratando de tranquilizarse. - "Estaré bien."

- "Lo sé." Micah captó su mirada, su mirada solemne. Ella sintió su aliento en su hocico cuando él se inclinó hacia adelante y tocó su nariz con la de ella. - "Pero ten cuidado."

- "Lo haré." Vuelo de Polilla se dio la vuelta y entró en la cueva.

Se sentía enorme: lo suficientemente alto y ancho para un Dos Patas. Olfateó el aire tentativamente, pero no había ningún ser vivo allí excepto ella. Lo único que podía oler era piedra y agua estancada. Se adentró más en la oscuridad, esforzándose por ver hasta dónde llegaba hasta las Piedras Altas.

La oscuridad se extendía delante y, mientras avanzaba y la débil luz de las estrellas se desvanecía detrás de ella, se dio cuenta de que aquello era un túnel, no una cueva. Mientras la oscuridad se la tragaba, esperó a que el miedo estallara en su vientre, pero no llegó nada. Se sentía curiosamente tranquila, sus patas pisaban firmes sobre el liso suelo de piedra.

Un escalofrío recorrió su piel. Aquel lugar sin sol parecía más frío que una noche nevada en el páramo. Abrió la boca y dejó que el aire húmedo bañara su lengua, saboreando el sabor de la piedra mientras el aire helado llenaba su pecho.

El suelo se inclinó bajo sus patas. La piedra tocó los bigotes de un lado y dejó que eso la guiara mientras el túnel comenzaba a curvarse. Aquí estaba ciega, aunque tenía los ojos bien abiertos, esforzándose por ver cualquier atisbo de luz. Pero, con la oscuridad por todos lados, sólo podía seguir los giros y vueltas con el tacto mientras el túnel descendía en espiral hacia la tierra. Se sorprendió al sentir que la paz se extendía desde su vientre hasta cada pelo de su pelaje. Era como si la piedra le diera la bienvenida y la condujera más profundamente hacia su corazón. Escuchó, con los oídos atentos, y oyó una lejana gota de agua resonar sobre la dura roca.

¿Hasta dónde debo llegar? Cuando empezó a preguntarse si el túnel continuaría para siempre, de repente le hormiguearon los bigotes y olió frescura en el aire húmedo. Ella aceleró el paso. ¡Quedaba aire fresco por delante! ¿Había llegado al otro lado de las Piedras Altas? O tal vez había regresado al agujero donde Micah estaba esperando. Esperando que en cualquier momento doblara una esquina y se encontrara bajo un amplio cielo iluminado por la luna, entró en una caverna brillando con la acuosa luz de las estrellas. Apenas podía distinguir las paredes, pero las reconoció enseguida. Con el corazón acelerado, examinó la cueva y vio la enorme roca que sobresalía en el centro.

¡Como mi sueño!

Miró hacia arriba y vio el agujero en el techo. Las estrellas parpadearon más allá y pudo ver la luna apareciendo a la vista.

Vuelo de Polilla miró expectante la roca. Sabía lo que pasaría después. A medida que la luna se elevaba, la roca de repente se iluminó. Vuelo de Polilla entrecerró los ojos para protegerse del resplandor.

La gran piedra brillaba como innumerables gotas de rocío brillando a la luz del sol. La cueva brillaba con su resplandor.

¿Están aquí los gatos espirituales? Vuelo de Polilla miró a su alrededor con entusiasmo. Pero nada se movía en la cueva. Ella era la única gata allí. Apartando la decepción, caminó hasta el lugar donde había estado la gata gris y presionó su vientre contra el suelo helado. Metiendo las patas debajo de ella, trató de imaginar el calor de la gata aún persistiendo en la piedra. Su piel hormigueó de emoción. ¡Aquí es donde debía llegar! Cerrando los ojos, estiró el hocico hacia adelante y tocó con la nariz la roca brillante.

CAPÍTULO 11

La luz la atravesó, hormigueando en cada pelo. Vuelo de Polilla abrió los ojos, consciente de unas patas que raspaban el suelo de piedra a su alrededor. Ella se sentó y parpadeó. Ella ya no estaba sola. A la luz de la piedra iluminada por la luna, podía ver las brillantes pieles de los gatos espirituales a su alrededor. Estaban mirándola.

¡Pueden verme! La alegría creció en el pecho de Vuelo de Polilla. ¡Por fin! ¡Pueden verme!

Se encontró con la mirada de un gato atigrado, que inclinó la cabeza hacia ella y luego miró a la gata carey que estaba a su lado, que cerró los ojos lentamente y asintió a modo de saludo. El pelaje de Vuelo de Polilla se erizó a lo largo de su columna. ¡Estos gatos estaban mostrando respeto! ¿No sabían que ella era sólo una joven gata del Clan del Viento que ni siquiera había aprendido a cazar correctamente todavía?

Un pelaje gris brillante se acercó a ella y reconoció el rostro de Ala Gris. - "¡Estás aquí!" ella respiró, la emoción chisporroteando en sus patas.

Ala Gris se detuvo a un paso de su nariz. - “Bienvenida, Vuelo Polilla”. Sus ojos brillaron de orgullo.

- "Por fin has venido." "Bienvenida." "Bienvenida."

- "Por fin has venido."

Murmullos de saludo resonaron entre los gatos reunidos. ¿Qué querían decir? El corazón de Vuelo de Polilla se aceleró. - “¿Has venido por fin?” repitió ella, desconcertada.

Una gata blanca avanzó y se detuvo junto a Ala Gris. Su pelaje brillaba con la luz de las estrellas y sus ojos verdes brillaban como esmeralda como si estuvieran iluminados por la sabiduría antigua. Vuelo de Polilla se encontró atraída por la mirada de la gata blanca, con el aliento atrapado en su garganta.

- "Soy Media Luna". El afecto calentó el maullido de la gata. - "Te estábamos esperando".

- "¿A mí?" Vuelo de Polilla dio un paso atrás, sorprendida. - "¿Me conoces?"

Los gatos espirituales la habían atravesado directamente en sus sueños; ni siquiera la vieron. Media Luna pareció leer sus pensamientos. - "Conocemos a todos los gatos".

- "¿Cómo?" Vuelo de Polilla parpadeó hacia ella.

- “Te cuidamos”. Miró con nostalgia el agujero en el techo.

Vuelo de Polilla miró las estrellas que brillaban afuera. ¿Los gatos espirituales vivían allí arriba como una especie de...? . . ¿Clan?

La mirada de Media Luna se dirigió hacia ella una vez más. - “Como las estrellas, iluminamos tu camino cuando oscurece. Sabemos lo que hay en sus corazones y en sus sueños”.

- "Entonces, ¿por qué no pudiste verme en mis sueños sobre la gata gris azulada?" Vuelo de Polilla miró alrededor de los brillantes gatos. ¿Estaba la gata aquí? No había señales de ella. - “Estabas justo en esta cueva con ella. ¡Te vi!"

Media Luna bajó la cabeza. - "Algunos sueños debes soñarlos sola"

Vuelo de Polilla entrecerró los ojos. - “Pero mis sueños me trajeron hasta aquí”.

- “La polilla te trajo hasta aquí”, le recordó Media Luna.

-"¿La enviaste?" Vuelo de Polilla no esperó respuesta. ¡Por supuesto que la enviaron! “¿Cómo supiste que la seguiría?"

- "No lo hicimos", le dijo Media Luna. - “Sólo teníamos esperanzas. Era la única manera de estar seguros de que eras tú.

- "¿La única?" La punta de la cola de Vuelo de Polilla se movió ansiosamente. De repente se sintió muy lejos de casa. Miró el rostro familiar de Ala Gris, hambrienta de tranquilidad. Pero Ala Gris agachó la cabeza y dio un paso atrás. - "Media Luna te lo explicará".

La gata blanca se sentó y se metió la cola sobre las patas. - "Te trajimos aquí por una razón", comenzó.

- "¿Por qué yo? No soy especial. Sólo soy una…"

Media Luna la silenció con una mirada. - "Eres especial."

Vuelo de Polilla recordó las palabras de Pelaje de Tojo en la cima del páramo. Bozal de Polvo será un buen cazador algún día, pero Vuelo de Polilla es especial. Ella se miró las patas. - "No puedo cazar tan bien como los demás. Sigo distrayéndome". ¿Los gatos espirituales la habían traído hasta aquí para decirle que no era lo suficientemente buena para ser una gata del Clan?

- "Lo sabemos", maulló suavemente Media Luna. - "Pero eso no es malo. Queremos que sigas siendo tú misma".

- "¿Siendo yo misma?" ¿Que significaba eso?

- "Honra las cualidades que te hacen quien eres", continuó Media Luna suavemente. - "Tu curiosidad, tus sueños, tu apertura al mundo que te rodea".

Vuelo de Polilla parpadeó sorprendida. - "Pero son cualidades inútiles en un Clan. La curiosidad y los sueños no alimentan los estómagos hambrientos".

Vuelo de Polilla podía oír la voz de su madre mientras hablaba. La cola de Media Luna se movió. - "Deja que tus compañeros de clan llenen los estómagos vacíos. Siempre serán mejores cazadores que tú".

La piel de Vuelo de Polilla ardía de vergüenza. - "Tienes puntos fuertes que ningún otro gato tiene", continuó Media Luna. - "Por supuesto que la curiosidad no es buena para un cazador, ni tampoco lo es una mente abierta. Un cazador debe concentrarse en la presa que tiene delante de sus narices. Ignora las cosas que notas".

Vuelo de Polilla luchó por entender. - "¡Pero lo único que veo son estrellas en los charcos y plantas interesantes!"

- "Viste esta cueva en tus sueños", señaló Media Luna. - "Claramente tienes una conexión más fuerte con nosotros que la que tiene cualquier otro gato".

- "¡Pero otros gatos te han visto!" Argumentó Vuelo de Polilla.

- "Eso fue al principio. Antes de que los clanes encontraran su camino. Ahora las cosas deben cambiar". Media Luna miró alrededor de sus compañeros estrellados. - "Los clanes necesitan más que liderazgo y fuerza; necesitan cariño y cuidado. Pero debe venir desde dentro. No podemos guiar sus patas en todo. Por eso te hemos elegido para que seas la primera curandera".

El pelaje de Vuelo de Polilla ondeó a lo largo de su columna. - “¿Curandera? ¿Qué quieres decir?"

Media Luna inclinó la cabeza. - "Aprenderás a curar a tus compañeros de clan cuando estén enfermos o heridos utilizando plantas del páramo, el bosque y el río".

Vuelo de Polilla recordó cada una de las hojas que había traído al campamento durante las últimas lunas. ¿Podrían algunos de ellos usarse para curar? ¿Cómo lo sabría ella? Movió las patas y sus pensamientos se aceleraron. Cuando era una cría, su compañero de camada, Bigote de la Mañana, había muerto a causa de la enfermedad que había azotado a los Clanes. Luego Nube con Manchas descubrió que una hierba, la Estrella Ardiente, podía combatir la enfermedad y los gatos enfermos se curaron. Y ya había gatos expertos en ayudar a los demás. Las últimas hojas, cuando todos los gatos habían estado tosiendo y muchos se enfermaron tanto que no podían cazar, Corazón de Guijarro del Clan de la Sombra había traído hierbas para curarlos. Piel Moteada había venido del Clan del Río y ayudó a Pizarra a dar a luz a sus crías. Podría empezar aprendiendo de estos gatos.

El entusiasmo palpitó a través de sus patas. Entonces podría descubrir nuevas hierbas. Un día, podría encontrar su propia Estrella Ardiente, ¡una hierba que salvaría a sus compañeros de clan! El corazón de Vuelo de Polilla se aceleró. Se imaginó a Corredora de Viento mirándola curar a un gato enfermo. Ya podía ver la sorpresa en los ojos de su madre. ¡Ya no se enfadará conmigo! ¡Y mis compañeros de clan dejarán de pensar que soy un inútil!

Un ronroneo sonó en la garganta de Media Luna y la atención de Vuelo de Polilla volvió a la gata estrellada. Media Luna la miraba con cariño. - "Parece que disfrutas el desafío".

- "Sí." Vuelo de Polilla se encontró con su mirada verde y de repente se dio cuenta de que podía sentir que le temblaban las patas. - "Sólo espero ser lo suficientemente buena".

Una gata atigrada marrón pasó junto a Media Luna. Vuelo de Polilla retrocedió, desconcertado por la fiereza en la mirada estrellada del gato atigrado.

- “Debes dedicarte a tu clan”, gruñó la gata.

Vuelo de Polilla se puso rígida de mal humor. ¡Ya lo hago! Media Luna pasó su cola suavemente por la columna del gato atigrado. - “Ella llegará a saberlo, Flor Azotada por la Lluvia. A tiempo."

Una gata atigrada de color naranja llamó desde el otro lado de la roca. - "Debes aprender la forma en que curan las hierbas".

- “¡Y debes aprender a reconocer los augurios que te enviamos!” Un gato, con el pelaje oscuro como el cielo nocturno y brillando con estrellas, se acercó. Su mirada era severa. - “Sólo tú sabrás lo que significan nuestros presagios. Debes utilizar ese conocimiento para asesorar a tu líder”.

¿Aconsejar a Corredora de Viento? Vuelo Polilla parpadeó. - "¡Ella nunca me escuchará!"

El gato negro no parpadeó. - “Entonces debes ser fuerte. Debes hacer que ella escuche”.

Media Luna asintió. “Sombra Lunar tiene razón. Esta no es una tarea fácil que te encomendamos. Pero confiamos en ti para mantener a tu Clan a salvo”.

La boca de Vuelo de Polilla se secó. - "Lo intentaré", prometió en voz baja. - “Pero ¿Qué pasa con los otros clanes? ¿Tengo que mantenerlos a salvo también?

Sombra Lunar le respondió. - "Cada clan tendrá su propio curandero".

Vuelo Polilla parpadeó. - “¿Ya has hablado con ellos?”

- "Debes decírselo", ordenó Sombra Lunar.

- “Pero ¿Cómo sabré quiénes son?” Vuelo de Polilla se sintió mareada. ¿Cómo podría decirles a otros gatos cómo deben vivir sus vidas? ¿Y estaba dispuesta a cambiar su propia vida, a dedicarla a curar en lugar de cazar? ¡Ella sería responsable de sus compañeros de clan!

Media Luna se movió, ahuyentando suavemente a Sombra Lunar y Flor Azotada por la Lluvia hacia atrás con su cola. Miró la piedra vacía frente a Vuelo de Polilla. - "Mira."

Vuelo de Polilla siguió su mirada, jadeando cuando una forma apareció a la vista. - “¡Piel Moteada!” Reconoció a la gata del Clan del Río, acurrucada en un nido profundamente dormida, y se preguntó cómo podía estar allí, en la cueva. Tentativamente, extendió la mano y trató de tocar la piel de la gata. Su pata atravesó el aire.

- “Ella está en casa, soñando en su nido”, Media Luna miró por encima del hombro y llamó a una gata atigrada marrón y blanca con un movimiento de su cola.

- “Corriente Brillante. Ven y comparte tu bendición con Piel Moteada”.

Corriente Brillante avanzó hacia la visión, su mirada cálida mientras se acercaba. Tocó con la nariz la cabeza dormida. - "Protégelos", susurró.

Vuelo de Polilla casi esperaba que Piel Moteada se despertara, pero desapareció de la vista y otro gato ocupó su lugar.

¡Nube con Manchas!

Mientras Vuelo de Polilla parpadeaba ante el gato dormido del Clan del Trueno, Media Luna llamó a otro de sus compañeros. “¡Grito de Grajo!”

Un gato negro se apresuró a avanzar. Miró con cariño al gato blanco y negro. - “Cuida de tu clan”. Grito de Grajo estiró su hocico para tocar a su antiguo compañero de tribu con su nariz.

Nube con Manchas desapareció de la vista y un gato gris lo reemplazó.

Corazón de Guijarro. Vuelo de Polilla no se sorprendió al ver aparecer al gato del Clan de la Sombra. Siempre había sabido más sobre hierbas que cualquier gato.

Una gata de carey pasó junto a Media Luna. Su pelaje brilló cuando se detuvo junto a la visión de Corazón de Guijarro. Vuelo de Polilla adivinó quién era antes de que Media Luna dijera su nombre.

“Sé rápida, Cola de Tortuga. La luna está pasando”. El maullido de Media Luna era espeso.

Vuelo de Polilla sabía que Cola de Tortuga era la madre de Corazón de Guijarro. Un monstruo la había matado mientras intentaba rescatar a sus cachorros. Ella murió el día que yo nací. Vuelo de Polilla se sintió débil por la angustia al ver la alegría y el dolor brillar como el sol a través de la lluvia en la mirada verde de Cola de Tortuga.

Cola de Tortuga tocó con su nariz la cabeza de su cachorro. - "Siempre supe que eras especial", murmuró. - “Cuídalos a todos, querido”.

Corazón de Guijarro se agitó, su oreja tembló cuando el hocico de su madre la rozó. Luego resopló y se giró en sueños, y la visión se desvaneció. Ala Gris se acercó a Cola de Tortuga y la guio lejos, con la cola curvada protectoramente sobre su columna vertebral.

Vuelo de Polilla observó a la pareja ocupar su lugar entre sus compañeros. ¿Quien sigue? Se habían elegido curanderos para todos los clanes excepto

Clan del Cielo. Volvió a mirar la piedra y parpadeó cuando un pelaje amarillo apareció a la vista. No hay ningún gato amarillo en el Clan del Cielo. Se puso rígida al reconocer los hombros delgados y la suave espalda del gato. - “¡Micah!”

El shock la recorrió. A diferencia de los demás, Micah no estaba dormido. Se sentó, alerta, mirando hacia adelante, como si esperara. Él me está esperando.

Una pequeña gata atigrada pasó rozando delante de Media Luna.

- "Pétalo." Media Luna ronroneó con cariño al pasar.

Vuelo de Polilla miró fijamente mientras Pétalo se acercaba a la visión de Micah. - “¿Cómo puede ser un curandero?” ella jadeó. - "¡Él no pertenece a ningún clan!"

- "Yo tampoco, una vez." Pétalo parpadeó y sus ojos brillaron a la luz de la piedra. Se inclinó hacia delante y rozó con el hocico la mejilla de Micah. - "Protege a tu Clan como si ellos te hubieran criado".

Micah no se inmutó, pero siguió mirando, serenamente sin darse cuenta de que los gatos espirituales lo estaban observando. Vuelo de Polilla quería decirle que estaba a salvo y que podía verlo. Pero ella sabía que él no la escucharía.

Cuando Micah se desvaneció, Media Luna dio un paso adelante una vez más. - “Debes regresar a tu Clan ahora, Vuelo de Polilla. Cuéntales a los gatos lo que te hemos mostrado”.

Vuelo Polilla se puso rígida. - "¿Todos ellos?" Tendría que convencer a todos los gatos de que lo que había visto era real. ¿Cómo haría para que le creyeran?

- "Solo di tu verdad, Vuelo de Polilla". El maullido de Media Luna fue firme. - "Ten fe en quién y qué eres".

Soy una curandera. Vuelo de Polilla levantó la barbilla mientras el gato blanco continuaba.

- "La próxima media luna, y cada media luna posterior, tú y los otros curanderos deben regresar aquí y hablaremos de nuevo".

- “¿La próxima media luna? ¡Necesitaré más tiempo que eso! Vuelo de Polilla farfulló. Se imaginó a Sombra Alta sentada severamente en su guarida de zarzas, y la gruesa cola de Cielo Despejado agitándose desdeñosamente. ¡Y

Trueno! Era el gato más poderoso que jamás había visto. Ni siquiera había hablado con el misterioso Onda de Río. Y Corredora de Viento. . .

De repente sintió que sus patas estaban calientes contra la piedra helada. ¡Ni siquiera sé si podré convencer a mi propia madre! - "¡No puedo hacerlo!" Su corazón latía con fuerza en su pecho. - "¡Nunca podré hacerlo!"

CAPÍTULO 12

Media Luna agitó su cola con irritación. - "¡Ten fe en ti misma!"

A Vuelo de Polilla se le erizaron los pelos de punta. ¡Eso fue fácil para ella decirlo! ¡Estás muerta! ¿Qué tienes que perder? - "Mi clan cree que soy lo suficientemente testaruda", espetó. - "Si vuelvo con historias sobre hablar con gatos espirituales y decirles que se supone que ellos tienen curanderos y que yo debería ser uno, pensarán que soy un completo cerebro de pájaro".

- "La luz de la luna desaparecerá pronto. No nos queda mucho tiempo", advirtió Media Luna. - "Este es tu destino, lo quieras o no. No tienes más remedio que seguirlo. El destino de cada clan depende de ti, aunque ellos aún no lo saben. Pero lo harán. Y llegará un momento en que te escucharán a ti y sólo a ti. Puedo decirte esto, pero depende de ti ganarte su respeto".

- "¿Cómo?" Vuelo de Polilla se sintió frenética. En cualquier momento la luna podría pasar por encima del agujero y la cueva quedaría sumida en la oscuridad. Estaría sola, para enfrentarse sola a los Clanes. - "¡Hasta ahora no he logrado ganarme el respeto de ningún gato! Corredora de Viento me dijo que yo era un peligro para mi clan. Perdí los cachorros de Pizarra. Casi hago que un monstruo mate a Pelaje de Tojo. ¡Soy inútil!" Su maullido se rompió cuando la desesperanza la abrumó. Bajó la mirada hacia la piedra bañada por la luna.

El pelaje suave se movió frente a ella. Levantó la cabeza para ver un gato husmeando más allá de Media Luna. Era pequeño y parecía tener poco más de un día, aunque tenía los ojos abiertos y brillantes. Una hembra se detuvo a su lado, un poco más grande, pero de menos de una luna de edad. Vuelo de Polilla parpadeó hacia ellos, sorprendida al ver cachorros entre los gatos espirituales, pero luego su nariz se torció. Ella reconoció su olor. Por un momento estuvo de vuelta en el nido de Corredora de Viento, acariciando el vientre de su madre en busca de leche junto a Bozal de Polvo. - "¿Bigote de la Mañana? ¿Eres tu?" Ella se quedó mirando a la cachorra. Bigote de la Mañana había muerto a causa de la enfermedad que azotó a los clanes. Ahora tenía buen aspecto, su pelaje estrellado y esponjoso y sus ojos brillantes. Bigote Matutino asintió. - "Es bueno verte, Vuelo de Polilla".

La mirada de Vuelo de Polilla se dirigió al gato. Había muerto antes de que ella pudiera conocerlo, el día en que nacieron.

“¿Pequeño Ascua?”

"Hola, Vuelo de Polilla", ronroneó.

Bigote de la Mañana se acercó. - “Tienes que hacer esto, Vuelo de Polilla”, instó. - "Los clanes te necesitan".

- "Pero no sé cómo", respondió Vuelo de Polilla con tristeza. – "Corredora de Viento nunca me escuchará".

- "Lo hará", insistió Bigote de la Mañana. - "No lo sabes".

La mirada de Bigote de la Mañana se endureció. - "Compartimos tres cosas, Vuelo de Polilla".

- "¿Qué?" ¿Cómo podría compartir algo con estos cachorros muertos?

- "¿No es obvio?" Pequeño Ascua se adelantó, con el pelaje erizado. “Compartimos una historia, un futuro y…”

Bigote de la Mañana interrumpió a su hermano. - "Dejemos que Vuelo de Polilla nos diga la tercera cosa".

Vuelo de Polilla frunció el ceño, tratando de adivinar. - “No lo sé” Entonces se dio cuenta. - "¡Una madre!" Hizo una pausa, sin aliento por la angustia. Nunca se había preguntado sobre la muerte de su hermano. Y, sin embargo, aquí estaba, tan brillante y fuerte como un cachorro viviente. Su hermana estaba a su lado. Hacía lunas que no pensaba en Bigote de la Mañana. Su piel pinchó a lo largo de su columna. ¡Corredora de Viento también era su madre! Vuelo de Polilla estaba acostumbrada a compartir a Corredora de Viento con Bozal de Polvo, pero Bozal de Polvo siempre había parecido independiente; nunca le había preocupado la aprobación de Corredora de Viento. Nunca había tenido que hacerlo; todo le resultó natural.

Pero estos cachorros también habían sido de Corredora de Viento, antes de que se los quitaran. ¿Corredora de Viento todavía pensaba en ellos? ¡Por supuesto que sí! ¡Debe extrañarlos! ¿Corredora de Viento también me extraña? Con una punzada, recordó las palabras enojadas de su madre cuando se separaron. – "Sólo desearía poder complacerla", murmuró con tristeza.

- "Lo harás", maulló Bigote de la Mañana.

- "¡Por supuesto que lo harás!" La cola de Pequeño Ascua se movía con entusiasmo. - “Con el tiempo ella entenderá todo. Hasta entonces, ella te apoyará porque eres su cachorra”.

Vuelo de Polilla no estaba convencida. - "Ella piensa que soy un inútil".

- "Ella puede ser dura", admitió Bigote de la Mañana. - “¿Pero te sorprende? El páramo es un lugar duro. Ella nos perdió allí. Si es estricta es porque se preocupa por ti, no porque crea que eres un inútil.”

Pequeño Ascua dio un paso adelante y acercó su hocico al de Vuelo de Polilla. Su aliento se sintió cálido en su nariz. - “Ella sólo quiere protegerte. Es el instinto más fuerte de una madre. Cuando seas una curandera y tus compañeros de clan confíen en ti, sentirás lo mismo”.

La oreja de Vuelo de Polilla se movió con inquietud. ¿Tendré que ser madre de todo el Clan?

A su alrededor, los gatos estrellados comenzaron a desvanecerse, volviéndose tan traslúcidos que sólo podía ver las estrellas en sus pieles.

Pequeño Ascua no era más que una luz brillante ante ella. - "¡No te vayas!" El pánico ardió bajo su piel. Llamó a Media Luna, cuya mirada verde estaba palideciendo. - “¡No me has dicho cómo puedo convencer a los clanes para que me escuchen! ¿No vendrás a la Reunión de Luna Llena y se lo contarás tú misma?

- "No." El maullido de Media Luna fue apenas un eco. - “Pero les enviaremos una señal cuando se lo digas, para que sepan que ahora hablamos a través de ti”.

- "¿Una señal?" ¿Cómo lo sabría ella? ¿Qué debería buscar? Los gatos fueron desapareciendo uno a uno. - "¿Qué señal?" maulló desesperadamente cuando la luna se perdió de vista y la cueva fue engullida por la sombra.

Una voz resonó desde la oscuridad. - “Dividiremos el cielo. Y más tarde surgirán las estrellas”.

¿Dividir el cielo? ¿Que significaba eso? Vuelo de Polilla luchó por respirar. De pronto la oscuridad pareció sofocante. Más tarde saldrán las estrellas. ¿Qué podría significar?

CAPÍTULO 13

Vuelo de Polilla siguió el túnel hacia arriba, con las patas temblorosas. ¿Realmente iba a ser responsable de los gatos enfermos de su clan? ¿Cómo le explicaría todo a Corredora de Viento? ¿Por qué los gatos espirituales querían hablar a través de ella?

Tu curiosidad, tus sueños, tu apertura al mundo que te rodea. Recordó las palabras de Media Luna. Los gatos espirituales creen en mí . . . La alegría surgió bajo su piel, alejando sus dudas. De repente, la fría piedra bajo sus patas sintió como si le perteneciera. Éste era su lugar. Ella lo había encontrado. La determinación se endureció en su vientre. No te decepcionaré, prometió en silencio.

La luz de las estrellas se filtraba a través de la oscuridad, filtrándose como agua en el túnel. Vuelo de Polilla aceleró el paso y echó a correr mientras se acercaba a la abertura. Saltó desde la cornisa, lanzando piedras ruidosamente por la empinada pendiente.

Micah, sentado en la amplia piedra de abajo, se volvió y sus ojos brillaron a la luz de la luna. - "¿Qué pasó?" Saltó hacia ella y la encontró, sin aliento, a mitad de la pendiente.

Ella se detuvo y miró fijamente sus ojos iluminados por las estrellas. - "Fue increíble", respiró ella.

- "Estaba preocupado. Estuviste ausente tanto tiempo”. Su mirada revoloteó sobre su piel, como si estuviera comprobando que no estaba herida.

- "Estoy bien", le aseguró. Se estremeció al darse cuenta del frío que tenía. La humedad del túnel le había llegado hasta los huesos. Ella se esponjó el pelaje.

Micah comenzó a conducirla suavemente cuesta abajo. - "Aún queda un poco de calor del sol en la roca". Empujándola hacia la amplia piedra donde había estado esperando, se unió a ella.

En el medio yacía un ratón muerto. - "Pensé que podrías tener hambre".

- "Gracias." Vuelo de Polilla parpadeó agradecido. - "Pero no creo que pueda comer nada en este momento. Estoy demasiado emocionada". Podía sentir un leve calor bajo sus patas y se agachó, presionando su vientre contra la roca. Micah se agachó a su lado, su pelaje apenas rozaba el de ella, lo suficientemente cerca como para que ella sintiera el calor de su pelaje.

- "¿Quieres hablar acerca de ello?" -Preguntó Micah en voz baja.

Vuelo de Polilla lo miró fijamente. - "Por supuesto. ¡Fue lo más asombroso que me pasó jamás!"

Micah la miró ansiosamente.

- "Había una cueva al final del túnel. Justo como el que vi en mi sueño. Tiene una gran roca en el centro y un agujero en el techo y cuando la luz de la luna golpeó la roca, ¡ardió como un fuego! Y entonces aparecieron los gatos espirituales".

- "¿Los viste de verdad?" Micah abrió mucho los ojos. Vuelo de Polilla asintió. - "Incluso Ala Gris esta vez". Micah la miró sin comprender.

- "Él era parte de nuestro Clan hasta que murió hace una luna", explicó. - "Fue bueno verlo de nuevo."

- "¿Estuvieron vivos todos estos gatos espirituales alguna vez?" -Preguntó Micah.

- "¡Sí!" Vuelo de Polilla todavía apenas podía creer que hubiera hablado con ellos. - "No reconocí a muchos". El recuerdo de Bigote de la Mañana y Pequeño Ascua ardía intensamente en su mente. - "Vi a mis compañeros de camada muertos".

Micah parpadeó. "¡Lo lamento! No sabía que habías perdido...

Vuelo de Polilla lo interrumpió. ella no necesitaba compasión. - "Me alegro de haberlos visto. Fueron muy sabios. Todavía parecían cachorros, pero actuaban como gatos adultos".

- "¿Hablaste con ellos?"

- "Me dijeron que no le tuviera miedo a Corredora de Viento. Ella sólo es severa porque se preocupa por mí".

El aliento de Micah agitó el vello de sus mejillas. - "¿No lo sabías ya?"

Vuelo de Polilla encogió los hombros. - "Siempre pensé que estaba decepcionada de mí porque no podía cazar tan bien como Bozal de Polvo".

Los ojos de Micah brillaron burlonamente. - "Supongo que le gustaría que trajeras presas a casa en lugar de plantas", bromeó. - “Pero ¿cómo podría ella no amarte?”

Vuelo de Polilla se movió tímidamente. La mirada de Micah de repente pareció demasiado intensa para soportarla. ¿Estaba simplemente siguiéndole la corriente? ¿Pensó que ella estaba loca? ¡Estaba hablando de gatos muertos! - "Me crees, ¿no?"

- "He soñado contigo desde que era un cachorro". Las orejas de Micah temblaron. - "Ahora que te conozco de verdad, puedo creer cualquier cosa".

Vuelo de Polilla sintió que el alivio la invadía. Tenía suerte de tener alguien con quien compartir esto, alguien que le creyera. De repente se imaginó a sus compañeros de clan. ¿Qué dirían cuando ella les dijera que los gatos espirituales le habían dicho que era especial? ¡Pero eres una idiota! Se imaginó el maullido desdeñoso de Pececillo Rápido.

- "Dime lo que dijeron". La voz de Micah la sacó de sus pensamientos.

- "Me dijeron que debía convertirme en curandera y aprender sobre hierbas y curación y que me enviarían augurios y que tenía que explicárselos a Corredora de Viento". El pecho de Vuelo de Polilla se apretó. - “Dijeron que era mi destino”. Miró profundamente a los ojos de Micah, esperando incertidumbre, pero él le devolvió la mirada solemnemente. - “¿Crees que puedo hacerlo?” preguntó ansiosamente.

- "Sueñas con polillas y gatos espirituales y te encanta coleccionar plantas en lugar de presas". Micah se sentó y se estiró. - "Lo harás brillantemente".

- "¿De verdad piensas eso?" Ella saltó sobre sus patas. - "¿Lo quieres hacer?" Vuelo de Polilla se imaginó a sí misma tratando gatos, recolectando hierbas, aconsejando a Corredora de Viento y buscando augurios en las estrellas. La anticipación hormigueó bajo su piel. - "¡Sí!" Su cola tembló. - “Pero no soy sólo yo”, continuó. - “Quieren que Nube con Manchas también sea un curandero. Y Corazón de Guijarro y Piel Moteada y….” Se detuvo. ¿Estaba Micah listo para que le dijeran su destino? Sólo había aceptado seguir a la polilla con ella, no renunciar a su vida en la granja para vivir con los Clanes. - “Tengo que decírselo. Tengo que contarles a todos lo que he visto”. Sintió que sus patas empezaban a temblar de nuevo.

- "¡Por supuesto!" Micah agitó la cola con entusiasmo. - "Querrán saberlo".

Vuelo de Polilla bajó la mirada y de repente se sintió pequeña bajo el amplio cielo estrellado. ¿Realmente podría hacer esto? Mientras intentaba imaginarse diciéndole a su clan que había hablado con Ala Gris, Media Luna y Pequeño Ascua, sus patas se pincharon con alarma. - “Ellos ya piensan que soy una tonta. Esto simplemente lo demostrará”.

- "¿Por qué?" Micah frunció el ceño, desconcertado.

La desesperanza inundó Vuelo de Polilla. - "He hecho tantas cosas tontas", confesó. - “No me creerán”.

- "¡Tienen que creerte!" Micah infló su pecho. - "Te creo."

- "No sabes lo tonto que puedo ser".

Micah caminó a su alrededor, impaciente. - "No eres tonta."

- "No me conoces".

- "¡Sí!" Micah se detuvo y la miró fijamente. - "Nunca he conocido a un gato que vaya persiguiendo polillas o desaparezca en extraños túneles en medio de la noche o que me diga que va a aprender a curar y leer augurios". Hizo una pausa, su mirada brillaba tan intensamente que su corazón pareció perder un latido. - "¡Eres maravillosa!"

Vuelo de Polilla movió sus patas nerviosamente. ¿Pensaría que ella era tan maravillosa cuando le contara su destino? - "Tú eres parte de esto", espetó. Micah se puso rígido. - “¿Parte de qué?” - "Tú también debes ser un curandero".

- "¿En la granja?" Él ladeó la cabeza, desconcertado.

- "¡No!" Vuelo de Polilla caminó sobre la piedra y miró por encima de los árboles hacia el páramo distante, curvándose como la columna de un gato contra el cielo resplandeciente. - "Vas a ser el curandero de Clan del Cielo".

- "Ese es tu clan, ¿verdad?" Micah se detuvo al lado.

- "No." Vuelo de Polilla estabilizó su respiración. - “Soy del Clan del Viento. Clan del Cielo es el grupo de Cielo Despejado. Viven en el bosque, no en el páramo”. Sintió que Micah se movía inquieto a su lado.

- “¿Entonces viviré allí y no contigo?”

Su corazón se alegró. Él no había dicho que no. Ella se giró bruscamente y lo miró. - “¿Quieres decir que lo harás? ¿Convertirse en curandero de los clanes?”

Micah le devolvió la mirada, pero no pudo leer nada en sus ojos. - "El líder de Clan del Cielo", comenzó. - “Es un gato, ¿verdad? Feroz. Le gusta mandar a otros gatos”.

La boca de Vuelo de Polilla se secó a medida que hablaba. - “¿Sospecha de otros gatos? ¿Y orgulloso? ¿Gris con ojos azules?”

Vuelo de Polilla retrocedió, sobresaltada. Estaba describiendo Cielo Despejado exactamente. - "¿Cómo lo sabes?"

- “He soñado con él”, murmuró. - "Sueño que le llevo menta gatera para ayudar a un cachorro enfermo".

- "¿Menta gatera?" Vuelo de Polilla aguzó el oído.

- “Es una hierba que crece detrás del granero. Se parece un poco a las ortigas, pero las hojas son más pequeñas y no pican. Lo sabrás si alguna vez ves alguno. Huele genial. Y ayuda a toser”. Micah agitó la cola con impaciencia. - “Sigo teniendo el mismo sueño. El cachorro siempre está enfermo y el gato gris me ordena que me dé prisa con la menta gatera.” Él parpadeó hacia ella. - “Pero ahora puedo ver: ¡no fue un sueño! Ninguno de mis sueños ha sido sueños. ¡He estado viendo mi destino! Su pelaje se erizó por la sorpresa. Levantó la mirada hacia el páramo.

Vuelo de Polilla movió sus patas nerviosamente. Acababa de descubrir que la vida que había planeado no era la vida que le habían planeado. - "¿Te importa?"

- “¿Por qué debería importarme?” Micah se encogió de hombros. - “Es inútil preocuparse por su propio destino. Sólo tienes que afrontarlo”.

Vuelo de Polilla se preguntó cómo podía estar tan tranquilo. El miedo le hundió el vientre mientras intentaba imaginar las lunas que se encontraban frente a ella. - “¿No tienes miedo?”

- "No", maulló suavemente. - “Un camino es tan bueno como otro. Lo que da miedo es no saber cuál tomar. Ahora que sé adónde debo ir, no hay nada que temer”. Él la miró. - “Para cualquiera de nosotros”.

- "¿Lo prometes?" Su maullido tembló.

"Lo prometo." Su mirada verde era firme. La luz de las estrellas brillaba en sus profundidades.

Vuelo de Polilla extendió su hocico y tocó el de él. Su corazón se desaceleró cuando su nariz rozó su mejilla. Se sintió tranquilizada por su quietud, consciente de la luz de la luna bañando sus pieles.

CAPÍTULO 14

- "Despierta."

Vuelo de Polilla sintió un hocico empujando su hombro. Levantó la cabeza y parpadeó ante la brillante luz del sol. ¿Dónde estoy? Confundida por un momento, vio a Micah, de pie junto a ella en la roca ancha y lisa al pie de las Piedras Altas.

Los recuerdos la inundaron. ¡La noche anterior! ¡Los gatos espirituales! ¡La piedra iluminada por la luna! Con el corazón acelerado, se puso de pie. - "¡Tenemos que regresar y decírselo a Corredora de Viento!" Hablaron hasta que el amanecer llegó a la cima del páramo y luego se durmieron. Ahora el sol se hundía detrás de ellos. - "¡Vamos!"

- "No hay prisa. Podemos comer primero". Micah saltó de la roca y olisqueó en busca de presas debajo.

- "No hay tiempo. Esta noche hay luna llena. Tenemos que regresar y decírselo antes de la Asamblea. Entonces podrá avisar a los demás". Vuelo de Polilla saltó de la roca y se dirigió a través del suelo pedregoso hacia los campos. Si podía convencer a Corredora de Viento de que los clanes necesitaban curanderos, entonces Corredora de Viento podría explicar todo a los demás líderes. Puede que no me crean, pero le creerán al líder del Clan del Viento.

Escuchó los pasos de Micah apresurarse tras ella. - "¿Qué es la asamblea?"

- "Los clanes se reúnen cada luna llena para compartir lenguas", explicó rápidamente Vuelo de Polilla, con los ojos fijos en el prado que tenía delante. - "Intercambian información sobre peligros, como Dos Patas o perros, y cómo corre la presa. Ayuda a mantener la paz".

- "¿Luchan los clanes?" Micah parecía sorprendido. - "Lo hicieron una vez", le dijo Vuelo de Polilla. - "Ahora nos reunimos y compartimos para que nunca más volvamos a pelear".

Ella aceleró el paso. El páramo parecía muy lejano. Tendrían suerte de llegar antes del anochecer.

- "Viajaremos más rápido con el estómago lleno", Micah escudriñó la tierra a su alrededor mientras las piedras daban paso a la hierba bajo sus patas. Vuelo de Polilla mantuvo su mirada fija hacia adelante. - “Si ves una presa mientras viajamos, atrápala. Pero no voy a parar”.

La tarde inundaba el valle cuando se acercaron a la empinada colina que llevaba al páramo. Micah había atrapado una musaraña que había visto mientras saltaban una zanja. Él la mató y rápidamente lo compartieron entre ellos. Eso no había detenido el hambre de Vuelo de Polilla. Su estómago retumbaba cuando vio el sendero atronador, pero lo ignoró. Debe concentrarse en cruzar. La amplia franja de piedra negra atravesó su camino y Vuelo de Polilla se detuvo en el borde. El pelaje de su oreja hormigueó, captando el rugido distante de un monstruo. El rancio olor a monstruo le agrió la lengua.

- "Vamos." Micah corrió hacia la piedra plana. Se detuvo en el medio y se giró mientras ella se quedaba en el borde. Recordó la última vez que estuvo aquí. El miedo se apoderó de su vientre. Casi había hecho matar a Pelaje de Tojo. ¿Y si hubiera muerto? ¡Era tan tonta! ¿La había perdonado Corredora de Viento?

Eres un peligro para tu clan. Vuelo de Polilla miró fijamente el sendero atronador, con la boca repentinamente seca. Pelaje Manchado había prometido que todo estaría bien por la mañana. Eso había sido hace dos días. ¿Estaría realmente bien?

¡Tiene que ser! Voy a ser curandera. Se obligó a recordar las palabras de Bigote de la Mañana. Si es estricta es porque se preocupa por ti, no porque crea que eres un inútil. Un gato espiritual no podría estar equivocado, ¿verdad?

- “¡Vuelo de Polilla!” El aullido de Micah la hizo saltar. Ella parpadeó, concentrándose en él. El rugido del monstruo fue más fuerte. Su silueta se perfilaba en el horizonte. Ojos deslumbrantes ardieron a través del crepúsculo, blanqueando el pelaje amarillo de Micah.

¡No voy a arriesgar la vida de otro gato! Vuelo de Polilla se lanzó hacia adelante, pasando rápidamente a Micah. - "¡Vamos!" Miró por encima del hombro, aliviada de verlo seguirla mientras se dirigía al otro lado del sendero atronador. Se detuvo patinando y la hierba se enganchó entre sus garras. Micah aminoró el paso a su lado. El viento fétido tiró de su pelaje cuando el monstruo pasó rugiendo, graznando como un ganso.

- "¡Eso estuvo cerca!" Micah jadeó.

Vuelo de Polilla parpadeó ansiosamente. Su piel estaba pelada. - "No esperaba que me esperaras en el medio".

- "¡No esperaba que te quedaras soñando despierta a un lado!"

- “La próxima vez no me esperes”, le dijo. - "Me distraigo."

Las orejas de Micah se movieron con inquietud. - "¿Hay algún sendero atronador en el páramo?" - "No."

- "Bien."

Subieron la pendiente en silencio. Cuando llegaron a la cima, el sol poniente calentó la espalda de Vuelo de Polilla por un momento antes de que se deslizara detrás de las Piedras Altas. Se detuvo y parpadeó en la penumbra. Podía oler los aromas del Clan del Viento adheridos a las aulagas que tenía delante. Y el brezo, fragante con el rocío de la tarde. Sus patas se pincharon de felicidad. ¡Estaba en casa!

Ella miró a Micah. Era extraño tenerlo a su lado. Estaba acostumbrada a cruzar esta hierba con sus compañeros de clan. ¿Estaba nervioso? Estaba entrando en territorio desconocido. - "¿Estás listo?"

Micah miró hacia el páramo que se inclinaba frente a ellos. El bosque se alzaba más allá, ahora no era más que una sombra contra el cielo violeta. Levantó la cola. - "Estoy listo."

- "Sígueme." Vuelo de Polilla se dirigió hacia las aulagas, zigzagueando entre los espesos arbustos. Los botones florales habían comenzado a desplegarse desde que ella se fue y su dulce perfume llenó su nariz. Aceleró el paso cuando llegaron a una extensión abierta de hierba.

- “¿Cuánto tiempo llevan aquí los clanes?” Micah trotó a su lado.

- "No tan largo. Una vez fuimos un gran grupo”, explicó Vuelo de Polilla. - “Pero nos dividimos en clanes hace lunas. Algunos preferían el bosque de pinos, otros preferían los robles. Algunos querían vivir al lado del río”. Miró de reojo a Micah. - "Ellos nadan."

- "¿Ellos nadan?" Las orejas de Micah temblaron. - "¿Por qué?" - "Sólo las estrellas lo saben". Vuelo de Polilla nunca había entendido a ningún gato al que le gustara mojarse el pelaje. - “Corredora de Viento y Pelaje de Tojo siempre han sido gatos de páramo. Así que ahí es donde vivimos”. Apuntó su hocico hacia la pendiente sombría de la ladera que rodeaba el campamento.

Micah entrecerró los ojos. Vuelo de Polilla deseaba poder saber lo que estaba pensando. Ella echó a correr. No quería que él perdiera los nervios. - "Vamos." La luna llena se elevaba hacia un cielo despejado. - "Pronto se dirigirán a los Cuatro Arboles. Tengo que hablar con Corredora de Viento antes de que se vaya".

Olió el aroma de Pelaje Manchado mientras se agachaba en una franja de brezo. El gato marrón dorado había seguido este camino a través de los arbustos antes y, por su olor, Bozal de Polvo había estado con él. Sus aromas surgieron de la tierra. ¡Espera a que les diga dónde he estado! La emoción zumbaba bajo su pelaje. ¡Corredora de Viento tendrá que creerme! De repente se sintió segura de que podría convencer a su madre de que había hablado con Media Luna. Ella puede pensar que soy un idiota, pero sabe que no mentiría. Podía escuchar a Micah jadeando detrás de ella y el brezo silbando contra sus pieles mientras lo conducía zigzagueando a través de él. - "¿Ya casi llegamos?" resopló.

- "No está lejos." Salió a la hierba abierta y vio el muro de aulagas del campamento más adelante. Rodeándola, llevó a Micah a la entrada. Por encima de ellos, las estrellas empezaban a brillar a medida que el cielo se oscurecía. ¿Está Media Luna ahí arriba mirando? A Vuelo de Polilla le picaron las zarpas. Estaba decidida a demostrar que los gatos espirituales habían depositado su fe en el gato adecuado.

Se agachó por la entrada del campamento, con Micah siguiéndola. Pelaje de Tormenta estaba sentado entre las matas, con Nariz de Rocío a su lado. Se pusieron de pie de un salto cuando vieron Vuelo de Polilla.

- "¡Estás de vuelta!" La alegría brilló en los ojos de Pelaje de Tormenta. Entonces vio a Micah y se puso los pelos de punta. - "¿Quién es él?"

- "Él es un amigo". Vuelo de Polilla se detuvo frente al gato gris moteado. - "Me salvó de un perro hace dos días".

Micah se puso rígido cuando Nariz de Rocío lo olisqueó, sospechosa, pero mantuvo su pelo suave. -"¿Qué está haciendo él aquí?" exigió.

- "Te diré después." Vuelo de Polilla escaneó el campamento con el corazón acelerado. ¿Dónde está Corredora de Viento? La inquietud revoloteó en su vientre. Pizarra estaba jugando con sus cachorros en un extremo del campamento mientras Rocky yacía cerca, mirando perezosamente. No había nadie más en el campamento.

- "¡Vuelo de Polilla! ¡Estás de vuelta!" Raya Plateada la vio y saltó sobre la hierba. Oreja Negra persiguió a su hermana con entusiasmo.

Pizarra levantó la vista de Cola Blanca, que estaba rodando sobre su espalda tratando de deslizar la cola de su madre. - "¡Estás a salvo!" ella llamó felizmente. - "Corredora de Viento se sentirá aliviada".

- "¿Dónde está Corredora de Viento?" El corazón de Vuelo de Polilla se aceleró.

Rocky se levantó lentamente sobre sus patas. - "Ella está con los demás".

Nariz de Rocío todavía miraba a Micah con recelo. - "Han ido a la asamblea de luna llena".

- "¿Ya?" Vuelo de Polilla la miró fijamente y su corazón cayó como una piedra. - "Pero quería hablar con ella".

Micah caminó a su lado, ignorando la curiosidad de Nariz de Rocío. - "¿Cuándo se fue?"

- "No hace mucho", le dijo Pelaje de Tormenta.

Nariz de Rocío acechó alrededor de su hermano y miró a Micah. - "Nos quedamos aquí para proteger a los cachorros".

Raya Plateada corrió alrededor de Micah y Vuelo de Polilla. - "¡Ustedes huelen raro!" ella chilló.

- "¿Dónde has estado?" Oreja Negra la miró con los ojos muy abiertos. - "¡Estás todo polvoriento!"

Micah miró al cachorro y sus bigotes se movieron divertidos. - "Hemos estado en las Piedras Altas".

- "¡Piedras altas!" Pizarra estaba cruzando la hierba hacia ellos, con Cola Blanca pisándole los talones. - "Eso está muy lejos de aquí".

- "Lo sé." Vuelo de Polilla de repente se dio cuenta de lo cansadas que estaban sus patas. Pero ella no podía parar ahora. - "Tenemos que alcanzar a Corredora de Viento. Tengo algo importante que decirle.

Pizarra entrecerró los ojos. - "¿Está todo bien?"

Vuelo de Polilla encontró su mirada. - "Todo está bien", prometió.

- "¿Porque el apuro?" Rocky también avanzaba arrastrando los pies hacia ellos. Pero no hubo tiempo para hablar.

- "¡Te enterarás más tarde!" Vuelo de Polilla giró y se dirigió hacia la entrada. - "Tengo que alcanzar a Corredora de Viento".

- "No lo llevarás a una asamblea, ¿verdad?" Nariz de Rocío se dirigió a Vuelo de Polilla. Micah la estaba siguiendo. - "¡Las asambleas son para los gatos del Clan!"

- "¡Pronto será un gato del clan!" —llamó por encima del hombro.

Salió del campamento y se dirigió cuesta abajo. Al abrir la boca, probó el aire. El aroma del Clan del Viento bañó su lengua, tan fresco que luchó por distinguir hacia dónde habían ido. Micah ya estaba olfateando el suelo. Agitó la cola con entusiasmo cuando llegó a un lugar de hierba pisoteada unos metros más adelante. - "Se fueron por este camino".

Vuelo de Polilla corrió a su lado y comprobó los olores. Él estaba en lo correcto. Los frescos aromas de patas cubrían las matas aquí y se dirigían hacia un amplio macizo de brezos. Siguió el sendero, con la nariz gacha, abriéndose paso entre los arbustos hasta la ladera cubierta de hierba que había más allá. Pasó por el afloramiento de rocas donde solía cazar con Bozal de Polvo. Corredora de Viento debía estar guiando a su clan por el antiguo sendero de ovejas que atravesaba brezales profundos y terminaba en la cima de los Cuatro Arboles. Comprobando que Micah todavía la seguía, Vuelo de Polilla echó a correr.

Él la alcanzó y se puso a su lado. - "¿Crees que la alcancemos a tiempo?"

- "Creo que sí", resopló Vuelo de Polilla. - "Los aromas son muy frescos".

Se deslizaron en fila india mientras los brezos crecían a su alrededor y el sendero de ovejas serpenteaba entre los arbustos, abriéndose finalmente en la parte superior del hueco.

Vuelo de Polilla se detuvo y examinó la cresta. Su vientre se tensó. No podía ver a Corredora de Viento ni a los gatos del Clan del Viento. Pero podía oler sus aromas surgiendo del hueco. - "Llegamos demasiado tarde", susurró. - "Están ahí abajo".

Las copas de los robles se alzaban frente a ellos, las enormes ramas suavizadas por una neblina de yemas de hojas. Vuelo de Polilla miró hacia el valle y vio pieles moviéndose debajo.

Ella movió sus patas. - "Esperemos hasta que hayan terminado la asamblea. Entonces podré contarle a Corredora de Viento sobre los curanderos.

Micah la miró. - "Todos los líderes del clan estarán allí esta noche, ¿verdad?"

Vuelo de Polilla evitó su mirada. Podía adivinar lo que estaba pensando. - "Quieres que vaya allí y se lo cuente a todos los gatos".

- "Tienen que saberlo", razonó.

- "Pero primero quería decírselo a Corredora de Viento", argumentó Vuelo de Polilla.

- "¿Por qué?" La mirada verde de Micah no vaciló.

Vuelo de Polilla se sintió caliente. - "Porque es más fácil", admitió.

- "Vuelo de Polilla". Micah acercó su hocico hasta que pudo sentir su cálido aliento flotando alrededor de su nariz. - "Puedes hacerlo."

- "¿Quieres que entre en medio de una asamblea y les diga a todos que algunos gatos espirituales me dijeron que deberían tener curanderos?" El miedo le apretó el vientre.

- "Los gatos espirituales creen que puedes hacerlo". Micah no se movió.

Vuelo de Polilla asintió rígidamente. - "Me dijeron que fuera fuerte". Intentó ignorar el pánico que destelló bajo su pelaje.

- "Entonces, sé fuerte". Gentilmente, Micah la empujó hacia la cima del hueco.

Con las patas entumecidas por el terror, Vuelo de Polilla dejó que la condujera hacia los espesos helechos que poblaban la pendiente. Presionándose contra ella, la guio entre los gruesos tallos. Sus orejas temblaron al escuchar el murmullo de los gatos debajo. ¡No puedo hacer esto! Los helechos crujieron a su alrededor a medida que se acercaban al final de la pendiente. Se sintió enferma. - "Espera." Hizo una pausa, tratando desesperadamente de pensar en lo que iba a decir.

Micah se detuvo a su lado y miró entre los helechos. Ella siguió su mirada. - "¿Quién es ese gato gris?" él susurró. - "Ese es Cielo Despejado". Micah asintió. - "Ya me lo imaginaba."

- "¿Se veía así en tu sueño?"

- "Sí." Su mirada recorrió a los gatos reunidos. - "¿Quiénes son los gatos que están a su lado?"

Vuelo de Polilla entrecerró los ojos, tratando de decir quién era quién. La brillante luz de la luna brillaba a través de las ramas de los robles en ciernes, tiñendo de plata las pieles de los gatos del Clan.

- "Ese es Pico Dentado". Ella asintió hacia el pequeño gato atigrado gris que caminaba junto a Cielo Despejado. "Es el hermano de Cielo Despejado, pero ahora vive con Clan del Viento. Y Trueno es el gran gato junto a ellos".

- "Trueno es el líder del Clan del Trueno". Micah claramente estaba tratando de aprender todo lo que podía.

- "Él también es el hijo de Cielo Despejado".

Micah la miró fijamente. - "¿Todos viven en clanes diferentes a pesar de que comparten la misma sangre?"

- "Ahora las conexiones entre clanes son más fuertes que los lazos de sangre", le dijo Vuelo de Polilla. Volvió a mirar a los gatos que se arremolinaban en el claro entre los árboles. ¿Dónde estaba Corredora de Viento? Su mirada revoloteó de piel en piel hasta que reconoció las estrechas rayas de su madre. Corredora de Viento caminaba inquieto entre Pelaje de Tojo y Bozal de Polvo. Pelaje Manchado, Hoja de Helecho y Cola de Sauce estaban cerca.

La hierba al otro lado del claro se agitó cuando Onda de Río condujo a sus gatos al claro. Piel Moteada estaba con él, Hielo Destrozado, Noche y Aguja de Pino.

Onda de Río saludó cortésmente a los otros líderes y se instaló en una raíz arqueada debajo de uno de los robles. Mientras sus gatos se reunían a su alrededor, Sombra Alta condujo a Corazón de Guijarro, Manto de Cuervo, Rama de Enebro, Patas de Barro y Orejas de Ratón al claro.

- "Estamos todos aquí". El maullido de Cielo Despejado resonó con fuerza en el frío aire de la noche.

Corredora de Viento cruzó el claro y se detuvo frente al líder del Clan del Cielo, inclinando cortésmente la cabeza, primero hacia él, luego hacia Trueno, Onda de Río y Sombra Alta. - "¿Qué noticias traes?"

- "La hoja nueva ha traído presas frescas a nuestra parte del bosque", le dijo Cielo Despejado.

- "Y al nuestro", añadió Trueno.

Onda de Río saltó desde la raíz y se unió a los otros líderes. - "El río todavía está crecido debido al deshielo y la pesca es buena".

Vuelo de Polilla sintió que Micah se movía a su lado. Estaba observando a los gatos del clan con los ojos muy abiertos. Corredora de Viento ofreció su informe. - “Hay conejos en el páramo y las avefrías empiezan a anidar. Habrá muchas presas en la hoja verde”.

Un silbido sonó detrás de ella. - "No lo habrá si Clan del Cielo sigue cazando en nuestra tierra". Cola de Sauce cruzó el claro.

Corredora de Viento miró fijamente a su compañera de clan. Cielo Despejado se puso rígido. - “¿Nos estás acusando de robar presas?”

Cola de Sauce se enfrentó al líder del Clan del Cielo. - "Sólo uno de ustedes." Su mirada se dirigió al gato marrón rojizo sentado detrás de Cielo Despejado. Vuelo de Polilla reconoció a Garra Roja. Ella se tensó. ¿Cola de Sauce todavía estaba decidida a iniciar una pelea con el gato del Clan del Cielo?

Garra Roja se puso en pie y su cola se agitó siniestramente detrás de él. Caminó hacia Cola de Sauce, mostrando sus dientes. - “¿Por qué querría un gato del bosque robar presas del páramo? Tenemos nuestros propios conejos, más gordos que tus escuálidas alimañas.

A Cola de Sauce se le erizaron los pelos. - "¡La única alimaña escuálida en nuestro territorio últimamente eres tú!"

Garra Roja aplanó sus orejas.

Corredora de Viento se interpuso entre ellos. Miró a Cielo Despejado. - "Necesitas mantener a tu clan bajo control".

Cielo Despejado entrecerró los ojos. - "Es tu gata la que está intentando iniciar una batalla".

- "Ella simplemente está defendiendo nuestras fronteras", respondió Corredora de Viento. - “Además, no es sólo Cola de Sauce quien se da cuenta. Pizarra encontró huesos de conejo justo en nuestro lado de la frontera del Clan del Cielo. Ninguno de mis gatos disfrutó esa comida. ¿Cuál de los tuyos lo hizo? Ella miró a Garra Roja.

El pelaje de Vuelo de Polilla se erizó nerviosamente. ¿Pizarra encontró evidencia? Aún así, no parecía que valiera la pena pelear por un conejo. El Encuentro estaba destinado a ser un tiempo de paz. Se suponía que los clanes no debían pelear aquí.

Micah se movió a su lado. - “¿Van a pelear?”

- "Espero que no." Vuelo de Polilla observó con inquietud cómo Cielo Despejado apartaba a Garra Roja y miraba a Corredora de Viento.

- “Cualquier animal podría haber matado a ese conejo. ¿Qué otra prueba tienes de que mis gatos están en tu territorio? él gruñó.

- "Cola de Sauce vio a Garra Roja en el páramo hace unos días", siseó Corredora de Viento.

- "¿Esta ella diciendo la verdad?" La cola de Cielo Despejado se movió irritadamente cuando se volvió hacia el gato del Clan del Cielo.

Garra Roja levantó la barbilla. - "Yo estaba allí. No necesito ocultarlo. No estaba cazando. ¿No podemos ni siquiera poner una pata en la tierra de otro clan ahora?”

Cola de Sauce lo fulminó con la mirada. - "No cuando eres un traidor con corazón de zorro".

- "¡Cómo te atreves!" Los ojos de Garra Roja brillaron en la penumbra. Cola de Sauce dejó escapar un gruñido de advertencia.

¡No deben pelear! La sangre rugió en los oídos de Vuelo de Polilla. Los gatos espirituales querían que ella compartiera sus noticias con los otros clanes. ¿Cómo podría hacerlo si estuvieran en guerra? - "¡Espera aquí!" Dejó a Micah y saltó entre los helechos.

Los gatos se volvieron, con los ojos brillando de sorpresa al verla. Se detuvo en el claro y de repente se dio cuenta de que todos la estaban mirando.

- “¿Vuelo de Polilla?” Corredora de Viento miró fijamente a través del claro moteado, con los ojos muy abiertos por el miedo. - "¿Eres tu?"

Vuelo de Polilla parpadeó hacia ella. - "Por supuesto." ¿Por qué su madre parecía tan asustada?

Corredora de Viento aplanó sus orejas. - "¿Estás muerta?" El miedo se apoderó de su maullido. Vuelo de Polilla frunció el ceño, esforzándose por comprender.

¿Muerta? ¿Por qué estaría muerta? Miró sus patas y notó cómo la luz de la luna hacía brillar su pelaje blanco. Entonces se dio cuenta, sorprendida. ¡Había aparecido en una asamblea como un gato espiritual! ¿Corredora de Viento pensó que la habían matado en su viaje? La alarma se disparó en su

vientre. - "¡No!" Corrió hacia Corredora de Viento. - "Estoy viva. ¡He vuelto a casa!". Presionó su hocico contra la mejilla de su madre.

Corredora de Viento estaba temblando. Pelaje de Tojo se abrió paso entre los gatos que observaban, con la mirada brillando de ira. - "¿Dónde has estado? ¡Hemos estado muy preocupados!"'

Vuelo de Polilla inclinó la cabeza en tono de disculpa. - "Lo siento", maulló. - "Pero tenía que irme. Había algo que necesitaba encontrar".

- "¿Qué?" Corredora de Viento levantó bruscamente la cabeza. Su dolor pareció evaporarse.

Vuelo de Polilla retrocedió. Cielo Despejado la estaba mirando. Onda de Río se acercó, con los ojos muy abiertos por el interés. Sombra Alta inclinó la cabeza hacia un lado pensativamente.

El vientre de Vuelo de Polilla se agitó de miedo. Ella levantó la barbilla. - "Traigo noticias de los gatos espirituales", comenzó.

- "¿En realidad?" Cielo Despejado resopló, claramente poco convencido.
Sombra Alta puso los ojos en blanco. Vuelo de Polilla miró hacia sus compañeros de clan, esperando encontrar apoyo.

Pero Pececillo Rápido la miraba acusadoramente. - "¿Has estado soñando despierto otra vez, Vuelo de Polilla?"

Pico Dentado intercambió miradas con Acebo. Pelaje Manchado parpadeó hacia ella con simpatía. No me creen. Vuelo de Polilla luchó contra el pánico que crecía en su pecho. Un gruñido bajo sonó en la garganta de Garra Roja. - "Ella sólo está tratando de distraernos". Volvió su mirada hacia Cola de Sauce. - "Ningún gato me acusa de robar" siseó a Corredora de Viento. - "Ningún gato le roba al Clan del Viento".

La frustración surgió bajo el pelaje de Vuelo de Polilla. ¿Realmente pensaron que su tonta pelea era más importante que un mensaje de sus antepasados? Ella azotó su cola. - "¡Tienen que escucharme!"

Garra Roja le lanzó una mirada. - "¿Corredora de Viento te metió en esto, Vuelo de Polilla?" Él gruñó. - "¿Tiene miedo de que su Clan parezca un montón de mentirosos?"

Los pelos de Corredora de Viento se erizaron. - "Cielo Despejado." Miró al líder del Clan del Cielo. - "Parece que tienes el hábito de acoger a los alborotadores. Pensé que lo habrías aprendido después de que Un Ojo se volviera contra ti. Pero todavía estás llenando tu clan de ladrones y matones.

La mirada azul de Cielo Despejado se convirtió en hielo. - "Mis gatos son valientes y honestos".

Flor Estrella pasó junto a Flor y Pelaje de Bellota y se paró junto a su pareja. - “Cielo Despejado es un gran líder. ¡Conoce a sus gatos y sabe que nunca mentirían!”

Corredora de Viento frunció el labio. - “Entonces, ¿por qué Pizarra encontró huesos de conejo en la frontera?”

Garra Roja resopló. - "¿Cómo sabemos que Pizarra está diciendo la verdad?"

- "¡Pizarra no es una mentirosa!" —siseó Corredora de Viento.

- "¡Para!" La frustración estalló en Vuelo de Polilla. - “Estoy tratando de contarte las noticias más importantes que jamás escucharás. ¡El futuro de los clanes depende de ello! Ella se puso rígida, sorprendida por su propia audacia.

Bozal de Polvo parpadeó hacia ella. Antes de que algún gato pudiera interrumpir, ella continuó. - “Hablé con los gatos espirituales. Me dijeron que cada Clan debería tener un curandero para cuidar a sus enfermos. Piel Moteada será la curandera de Clan del Río y Corazón de Guijarro será el curandero de Clan de la Sombra. Yo seré del Clan del Viento y Nube con Manchas serán del Clan del Trueno.” Ella hizo una pausa. Aún no era el momento de hablarles de Micah. Primero tenían que acostumbrarse a la idea de los curanderos. Clavó sus garras en el suelo, preparándose para las reacciones de los Clanes.

Sombra Alta dio un paso adelante. - “¿Por qué los gatos espirituales te dirían esto? ¿Por qué no nos lo cuentan? Miró a Cielo Despejado y Onda de Río. - "Somos los líderes del clan".

- “Dijeron que de ahora en adelante hablarían a través de mí”, le dijo Vuelo de Polilla.

Cielo Despejado farfulló. - "¿Tú? ¡Apenas eres más que una cachorra!

Vuelo de Polilla intentó ignorarlo, pero sus patas comenzaron a temblar. - "Dijeron que enviarían augurios y que debo decirle a Corredora de Viento lo que significan los augurios". Se dio cuenta de que Piel Moteada la miraba fijamente, con los ojos brillantes por la luz de las estrellas. - "Supongo que cada curandero verá presagios y los interpretará para su líder". Eso fue lo que había querido decir Media Luna, seguramente.

Corredora de Viento se acercó, su pelaje ondeando a lo largo de su columna. - “¿Vuelo de Polilla?” Su maullido fue suave. - “Sé que crees que estás haciendo lo correcto. ¿Pero es este sólo otro de tus sueños?”

- "¡Es real!" Vuelo de Polilla clavó sus garras con más fuerza en la fría tierra. - "Seguí un túnel hacia las Piedras Altas y encontré una piedra llena de luz de luna y vi a los gatos espirituales". Sabía que debía sonar loca y vio que algunos de los ojos de los gatos de clan se ablandaban con lástima mientras continuaba. ¡Lo sabía! No me creen.

Cielo Despejado resopló. - "Olvidaste decirnos quién sería el curandero de Clan del Cielo".

Vuelo de Polilla lo miró fijamente con incertidumbre, las palabras congeladas en su lengua. ¿La estaba tomando en serio?

- “Los gatos espirituales te dijeron muchas cosas”, aulló Flor burlonamente. - “¿Se olvidaron de mencionarnos?”

- "¡Ella lo está inventando!" Acusó Patas de Barro.

- "Ella sólo quiere atención". Un carey del Clan de la Sombra avanzó. Corazón de Guijarro pasó junto a ella. - “¡Dale una oportunidad, Rama de Enebro!” Miró suavemente a Vuelo de Polilla. - "¿Sabes quién será el curandero de Clan del Cielo?"

Vuelo de Polilla miró por encima del hombro hacia los helechos donde Micah se escondía entre los tallos de las sombras. ¿Cómo reaccionarían estos gatos cuando ella les dijera que los gatos espirituales habían nombrado a un extraño?

Los helechos crujieron y Micah se abrió paso. - "Dijeron que yo sería el curandero de Clan del Cielo", dijo.

Entre los gatos del Clan se alzaron maullidos de sorpresa. - "¿Quién es él?"

- "¡Él no es uno de nosotros!"

- “¿Quién dijo que podía venir aquí?”

- “Este es Micah”. Vuelo de Polilla presionó su flanco contra el de Micah cuando él se detuvo a su lado. - "Me salvó de un perro y vino conmigo en mi viaje a las Piedras Altas".

Onda de Río entrecerró los ojos. - “¿También vio a los gatos espirituales?” Vuelo de Polilla negó con la cabeza. - "La polilla me llevó a la cueva, no a él".

Corredora de Viento se había puesto rígida. - "¿Es esta la polilla con la que siempre estás soñando?"

- "Sí." Vuelo de Polilla observó a los gatos intercambiar miradas. Trueno miró a Micah con los ojos entrecerrados.

El pelaje de Cielo Despejado se ondulaba incómodamente a lo largo de su columna. Sombra Alta estaba mirando, con las orejas temblando. La impotencia se apoderó de Vuelo de Polilla. ¿Cómo podría convencerlos? Sólo Onda de Río parecía tranquilo. - "¡No lo soñé!" ella maulló desesperadamente. - "Era real."

- "Vi la polilla". Micah levantó la barbilla.

- “Quizás estés diciendo eso para poder ser nuestro curandero”, gruñó Cielo Despejado.

- “La polilla era real. Nos llevó a las Piedras Altas”. Se encontró con la mirada fija de Cielo Despejado. - “Quiero ser tu curandero, no te mentiría”.

- “¿Qué sabes acerca de la curación?” Exigió Cielo Despejado.

- "Nada, todavía", le dijo Micah con calma. - “Pero aprenderé”.

- “¡Todos aprenderemos!” Se agregó el Vuelo de Polilla. - “Hay gatos que ya conocen las hierbas curativas. ¡Si podemos aprender algo, podemos aprender más! Los clanes dependerán de sus curanderos algún día. ¡Media Luna me lo dijo!

- "¿Media Luna?" Cielo Despejado se puso rígida. Sombra Alta se acercó. Piel Moteada parpadeó. "¿Hablaste con Narrarrocas?"

Agua Rápida corrió al lado de Cielo Despejado. - “Ella debe haber visto a Narrarrocas”, susurró el viejo gato montés. - “¿De qué otra manera podría saber su nombre?”

Cielo Despejado todavía estaba mirando a Micah. - "Probablemente escuchó a Pico Dentado o Ala Gris hablar de ella".

El corazón de Vuelo de Polilla dio un vuelco. ¡Sabían quién era Media Luna! ¿Iban a creerle después de todo? Los ojos de Piel Moteada brillaron de emoción. - “¡Mis sueños deben haber sido una señal!”

Onda de Río miró a su compañero de clan. - “¿Qué sueños?”

- "He estado soñando con enseñar a los gatos sobre hierbas y curación durante la luna pasada", le dijo Piel Moteada. Su mirada se dirigió a Micah. - "Creo que uno de los gatos de mi sueño podría haber sido él".

- "¿Por qué no dijiste nada?" Onda de Río preguntó en voz baja. - “Pensé que eran sólo sueños comunes y corrientes”, respondió Piel Moteada.

Cielo Despejado caminó hacia Micah y abrió la boca para saborear su aroma. - "Hueles extraño".

- "Huelo como la granja en la que crecí". Micah se quedó quieto mientras Cielo Despejado lo rodeaba.

Nube con Manchas se abrió camino hacia el frente. - “Yo también he tenido un sueño”, admitió. - "Vi la piedra iluminada por la luna". Miró a Vuelo de Polilla. - “¿Fue en una cueva?”

Vuelo de Polilla asintió, tragándose la emoción. - “Dentro de las Piedras Altas”.

- “¿Y había un agujero en el techo?”

- “¿Lo has visto?” Vuelo de Polilla apenas podía mantener las patas quietas. - “Soñé que estaba allí contigo, Piel Moteada y Corazón de Guijarro”. Nube con Manchas asintió hacia Micah. - "Y él."

Sombra Alta se volvió hacia Corazón de Guijarro. - “¿Has tenido algún sueño?”

- "Sólo anoche". Sus ojos brillaban como estrellas. - “Soñé que Cola de Tortuga estaba inclinado sobre mí. Dijo que siempre supo que yo era especial”.

La cola de Vuelo de Polilla se estremeció. - "Y ella te dijo que te ocuparas de todos ellos, ¿no?"

- "¡Sí!" Corazón de Guijarro parpadeó. - "¡Eso es exactamente lo que ella dijo!"

Rama de Enebro miró a Sombra Alta. - “¿De verdad vamos a creerle a esta gata descabellada del Clan del Viento?”

Pelaje de Tojo agitó su cola enojado. - "Ella no es descabellada ".

- "Entonces, ¿por qué Pelaje Manchado siempre bromea diciendo que un día encontrará el final de un arco iris e intentará trepar por él?" Rama de Enebro se burló.

- "¡Estaba bromeando!" Pelaje Manchado llamó la atención de Vuelo de Polilla en tono de disculpa.

Hoja de Helecho pasó junto a él y miró fijamente a Vuelo de Polilla. - "¿Qué pasa si te equivocas en esto, Vuelo de Polilla? Es posible que hayas entendido mal el mensaje de los gatos espirituales. Ni siquiera puedes distinguir entre plantas y presas".

Corredora de Viento se enfrentó a la gata gris y blanca. - "Ella puede notar la diferencia. Quizás trae plantas a casa porque eso es lo que hacen los curanderos".

Vuelo de Polilla sintió una oleada de gratitud. Ella miró a Micah. - "Creo que me van a creer", susurró.

La cola de Cielo Despejado todavía se movía con impaciencia. - "Así que Clan del Cielo se quedará atrapado con una boca extra que alimentar". Miró a Micah con resentimiento.

- "Puedo cazar", le dijo Micah.

- "¿No estarás demasiado ocupado cuidando gatos enfermos?" Cielo Claro se burló.

Flor Estrella estaba junto a su pareja. - "Quizás deberíamos esperar a que los gatos espirituales nos lo digan ellos mismos antes de comenzar a hacer cambios".

Rama de Enebro y Pececillo Rápido murmuraron de acuerdo.

- "Los gatos espirituales nos han hablado antes", razonó Sombra Alta. - "Si no nos hablan ahora es porque no tienen nada que decir".

- "¡Pero lo hacen!" La alarma sonó bajo el pelaje de Vuelo de Polilla. ¡Tienes que escucharme! ¿Qué más podría decir? De repente recordó las palabras de despedida de Media Luna. Dividiremos el cielo. Y más tarde surgirán las estrellas. Los gatos espirituales habían prometido enviar una señal cuando ella se lo dijera a los clanes.

¿Donde estaba? Miró a través de las ramas hacia las estrellas más allá.

- "¿Qué estás buscando?" Le preguntó Cielo Despejado, con su maullido cargado de desprecio. - "¿Crees que puedes llamarlos cuando quieras?"

Vuelo de Polilla parpadeó. - "Prometieron dividir el cielo cuando se los dijera".

Los bigotes de Cielo Despejado se movieron divertidos. Los ronroneos resonaron por el claro.

- "¿Dividir el cielo?" Rama de Enebro negó con la cabeza. - "¡Qué absurdo!" Vuelo de Polilla cuadró los hombros. - "Dijeron que dividirían el cielo y luego saldrían estrellas".

Cielo Despejado se sentó. - "Bueno." Él miró hacia arriba. - "Esperemos."

El silencio se apoderó del claro. Arriba, el cielo se extendía negro y sin nubes. La piel de Vuelo de Polilla ardía de vergüenza. ¡Quizás lo soñé después de todo! Antes pensaba que los sueños eran reales. ¡Quizás me he equivocado todo el tiempo!

Podía sentir los ojos de los gatos del Clan sobre ella. - "¿Qué he hecho?" le susurró a Micah. - "¡Soy un cerebro de conejo!" Ella se encogió bajo su pelaje. De repente, un destello iluminó el claro. Un relámpago atravesó el cielo y, por un momento, los clanes quedaron empapados de una luz blanca cegadora.

El terror arrasó Vuelo de Polilla. Ella cayó al suelo. Al otro lado del hueco, un árbol estalló en llamas cuando el rayo lo alcanzó. Se estremeció y se partió. La mitad cayó al suelo, ardiendo.

Vuelo de Polilla miró con asombro. ¡Ellos lo hicieron! ¡Dividieron el cielo! El corazón se le subió a la garganta. Tienen que creerme ahora. Miró alrededor del claro.

Los gatos del clan se quedaron boquiabiertos ante el árbol en llamas. Luego, uno por uno, se dirigieron hacia Vuelo de Polilla.

CAPÍTULO 15.

El rugido de las llamas se apagó cuando el fuego se extinguió. Vuelo de Polilla sintió que Micah se movía a su lado. Los gatos del clan la miraron en silencio. Se quedó helada, con el aliento atrapado en la garganta, cuando Onda de Río avanzó y agachó la cabeza. - “Vuelo de Polilla, fuiste valiente al hablar. Ven conmigo." Se dirigió hacia la enorme piedra que se elevaba del suelo como si hubiera estado creciendo durante incontables lunas desde el corazón de la tierra.

Vuelo de Polilla miró nerviosamente a Micah mientras Onda de Río saltaba sobre la gran roca.

- "Sigue." Él la empujó hacia adelante con un movimiento de su hocico. - "Has hecho la parte más difícil".

Conscientemente, Vuelo de Polilla se adentró en la sombra de la roca y trepó a una cornisa, luego saltó a la luz de la luna. Aterrizó junto a Onda de Río, que estaba mirando a los gatos del clan que estaban debajo.

Miró por encima del borde. ¡Qué largo camino hacia abajo! Sus compañeros de clan parecieron repentinamente pequeños. Vuelo de Polilla miró al cielo. Una gruesa banda de estrellas se extendía como una piel plateada a través de la negrura índigo. ¿Era allí donde vivían los gatos espirituales? ¿Un clan estelar? Recordó sus pieles salpicadas de estrellas, brillando en la oscuridad de la cueva. Qué pequeños deben parecer los Clanes a los gatos espirituales.

¡Eran tan poderosos que podían controlar los rayos! Y, sin embargo, se preocupaban por estos gatos lo suficiente como para cuidarlos y guiarlos.

- "Ahora no puede haber ningún desacuerdo". El maullido de Onda de Río la devolvió al momento. Los gatos del clan la observaban expectantes.

Trueno levantó su cola, su pelaje naranja pálido a la luz de la luna. - “Los gatos espirituales han hablado. Cada clan tendrá un curandero”.

Agua Rápida llamó entre los gatos del Clan del Cielo. - "Si hubiéramos tenido curanderos antes, la enfermedad podría no haber afectado a tantos".

Vuelo de Polilla negó con la cabeza. - "No sabemos más ahora que entonces", señaló. - “No podemos cambiar el pasado. Pero podemos cambiar el futuro. De alguna manera debemos descubrir nuevas hierbas y nuevas curas”.

- "¿Cómo?" Corazón de Guijarro la miró. - "Se necesitarán lunas para probar cada planta".

- "Sí", estuvo de acuerdo Vuelo de Polilla. - “Mientras tanto, podemos aprender unos de otros. Cada Clan tiene gatos que saben un poco sobre curación”.

Pececillo Rápido levantó su hocico. "Cola de Junco sabe mucho". Miró con orgullo a su pareja.

El atigrado plateado inclinó la cabeza modestamente. - "Estoy feliz de compartir lo poco que sé con Vuelo de Polilla".

- "Y compartiré todo lo que me enseñes con los otros curanderos". Vuelo de Polilla asintió hacia Corazón de Guijarro. - “¿Aprenderás todo lo que puedas de los gatos del Clan de la Sombra?”

Corazón de Guijarro asintió. Nube con Manchas agitó su cola. - "Reuniré todo el conocimiento del Clan del Trueno".

- "Los curanderos se reunirán en las Piedras Altas cada media luna", les dijo Vuelo de Polilla.

Piel Moteada parpadeó. - "¡Es un largo camino por recorrer!"

Vuelo de Polilla se encontró con su mirada con los ojos muy abiertos. - "Una vez que hayas visto la piedra iluminada por la luna de verdad, te alegrarás de haber hecho el viaje". De repente se dio cuenta de que se estaba dirigiendo al Clan como un líder. Ella se alejó del borde, mariposas levantándose en su vientre una vez más.

- "No tengas miedo", le susurró Onda de Río al oído. - “Los gatos espirituales te eligieron. Este es tu destino”.

Miró al misterioso líder del Clan del Río, preguntándose si el Clan estelar alguna vez compartió con él. Parecía tan sabio. Un maullido enojado resonó en el claro. Vuelo de Polilla se puso rígida cuando Cielo Despejado la miró. - "Hablas como si todo estuviera decidido". Se esponjó el pelaje. - “¡No deberíamos tener que llevar curanderos que han sido elegidos para nosotros! ¡Deberíamos decidir el futuro de nuestro Clan por nosotros mismos!”

Vuelo de Polilla se obligó a mirarlo a los ojos. - "No podemos ignorar a los gatos espirituales".

- “¡Debes haber malinterpretado lo que te dijeron!” Cielo Despejado estaba mirando a Micah. - "¿Por qué elegirían a un extraño para Clan del Cielo?"

- “¿Estás diciendo que es una mentirosa?” Corredora de Viento se volvió hacia Cielo Despejado, con los pelos de punta.

Cielo Despejado se mantuvo firme. - "Solo digo que podría estar equivocada".

- "Si se hubiera equivocado, ¿los gatos espirituales habrían enviado una señal?" espetó Corredora de Viento. - “¡Micah es tu curandero! ¡Deja de quejarte!"

La mirada de Cielo Despejado brilló con furia. - "Es fácil para ti decirlo. No tuviste que aceptar a un pícaro”.

La cola de Corredora de Viento se movió con irritación. - “Has acogido a muchos pícaros antes, Cielo Despejado. Simplemente no te gusta que te digan qué hacer”.

Cielo Despejado miró al líder del Clan del Viento. - "Tampoco tu."

- "Al menos si me equivoco, lo admitiré", respondió Corredora de Viento.

- "¡Nunca me equivoco!" Las orejas de Cielo Despejado se movieron. Vuelo de Polilla sintió una repentina oleada de lástima por Micah.

¿Qué pasaría si Cielo Despejado aceptara llevárselo? El líder del Clan del Cielo nunca había dejado que ningún gato le dijera qué hacer. Los gatos espirituales querían que los curanderos aconsejaran a sus líderes. ¿Cómo podría Micah aconsejar a Cielo Despejado si él no escuchaba? Miró a Micah, que observaba en silencio, con la luz de la luna plateando su pelaje. Su mirada parecía tan segura y firme. Él encontrará una manera.

Dio un paso al frente de la gran roca una vez más. - “Puede que Micah sea un extraño para los clanes, pero comparte un vínculo con nosotros. Siempre lo ha hecho”.

Cielo Despejado levantó el hocico para mirarla. - "¿Qué?" Maullidos de sorpresa resonaron alrededor de los gatos. Micah se puso rígido mientras lo miraban fijamente, con miradas agudas de curiosidad.

- “Díselo, Micah”, animó Vuelo de Polilla.

La cola de Micah se estremeció. - "He soñado contigo." Asintió hacia Cielo Despejado. - "Soñé que te traía menta gatera para tratar a un cachorro enfermo".

Flor Estrella aguzó el oído. - "¿Qué es la menta gatuna?"

- "Es una hierba que crece en la granja", le dijo Micah. "Lo usamos para tratar la tos".

Flor Estrella se volvió hacia Cielo Despejado, su mirada púrpura brillaba. - "¡Él podría ayudar a Pequeño Ramo!"

El pelaje de Cielo Despejado se levantó a lo largo de su columna. Miró con inquietud de Flor Estrella a Micah. - "¿Puedes conseguir un poco de esta hierba gatera?"

- "Por supuesto." Micah inclinó la cabeza hacia un lado. - "¿Quién es Pequeño Ramo?"

Cielo Despejado entrecerró los ojos. - "Él es mi cachorro".

Micah levantó la cola. Vuelo de Polilla pudo ver que estaba emocionado. Era evidente que tenía muchas ganas de empezar a trabajar. Onda de Río se movió junto a Vuelo de Polilla. - "¿Estamos todos de acuerdo?" Llamó a los gatos de abajo. Su mirada se fijó en Cielo Despejado.

Cielo Despejado vaciló. - "¿Estás seguro de que esta menta gatera ayudará?" le preguntó a Micah.

- "Me ayudó cuando era un cachorro".

- "¡Tenemos que intentarlo!" Instó Flor Estrella.

- "Bueno." Cielo Despejado inclinó la cabeza. "Si puedes curar a Pequeño Ramo, puedes quedarte con Clan del Cielo".

Sombra Alta levantó su hocico. - "A partir de ahora, Corazón de Guijarro será el curandero del Clan de la Sombra".

"Y Nube con Manchas será el del Clan del Trueno", estuvo de acuerdo Trueno.

"Piel Moteada será la curandera del Clan del Río". Onda de Río se sentó y metió la cola sobre las patas.

Vuelo de Polilla miró hacia Corredora de Viento. Se encontró con la mirada de su madre, sorprendida por su calidez.

- "Vuelo de Polilla será la curandera del Clan del Viento".

Su corazón se llenó de orgullo y alegría mientras su madre hablaba. Rápidamente, se deslizó por el costado de la roca y saltó al suelo. Corrió hacia Corredora de Viento. - "Lamento haberte asustado", espetó mientras la alcanzaba.

Corredora de Viento tocó suavemente con su nariz la mejilla de Vuelo de Polilla. - "Ahora entiendo por qué fuiste". Ella se apartó y se encontró con la mirada de Vuelo de Polilla. - “Lamento haber sido tan dura contigo. Pelaje de Tojo tenía razón. Eres especial. He tenido la cabeza de conejo para no verlo”.

Pelaje de Tojo las alcanzó, con Bozal de Polvo pisándole los talones. - "¡Estoy tan orgulloso de ti!" Sus ojos brillaron mientras miraba a Vuelo de Polilla.

Ronroneó en voz alta, vacilando mientras los recuerdos de Pequeño Ascua y Bigote de la Mañana destellaban en sus pensamientos. - "Vi a mis compañeros de camada", le dijo a Corredora de Viento. - "Estaban con los gatos espirituales y me hablaron".

Los ojos de Corredora de Viento brillaron de emoción. - "¿Están bien?" Su maullido se atascó en su garganta.

- "Todavía son cachorros", le dijo Vuelo de Polilla. - "Pero se ven bien y felices, y se han vuelto sabios".

Corredora de Viento apuntó con su hocico hacia Pelaje de Tojo. - "Son felices." Las palabras no fueron más que un suspiro, pero estaban llenas de alegría. Pelaje de Tojo presionó su mejilla contra la de su compañero. - “Siempre estarán a salvo”, murmuró.

Los gatos del Clan de la Sombra estaban empezando a subir la pendiente hacia el bosque de pinos. Trueno se llevaba a sus gatos entre los árboles.

- "Nosotros también deberíamos irnos". Corredora de Viento hizo una señal a sus gatos con un movimiento de su cola y comenzó a dirigirse hacia el páramo.

Cielo Despejado y Flor Estrella llevaron al Clan del Cielo hacia las zarzas mientras Clan del Río desaparecía entre la alta hierba que se extendía hacia los cañaverales.

Bozal de Polvo empujó el hombro de Vuelo de Polilla. - "¿Vienes?"

Vuelo de Polilla escudriñó el claro vacío, aliviado al ver a Micah retrocediendo al pie de la pendiente. - "Te alcanzaré", le dijo a Bozal de Polvo. Su hermano miró con curiosidad a Micah y luego se dirigió tras su Clan. Vuelo de Polilla se apresuró hacia Micah. - "¡Lo hicimos!" ella maulló emocionada.

La tristeza nubló su mirada. - "¿Qué ocurre?" ¿No estaba feliz de haber convencido a los clanes?

- "Te voy a extrañar", maulló suavemente. Su corazón se aceleró. ¡Se había olvidado! Iba a vivir en el campamento de Clan del Cielo. Sólo habían estado juntos unos días, pero irse sin él parecía extraño. - "Yo también te extrañaré". Se inclinó hacia delante y tocó su hocico con el de ella.

- "Te veré en media luna".

"Podemos viajar juntos a la Piedra Lunar", murmuró Vuelo de Polilla.

Los ojos brillaron desde lo alto de la pendiente. - "¡Micah! ¡Apresúrate!" El maullido de Cielo Despejado resonó alrededor del hueco.

- "Mejor me voy." Micah se dirigió hacia la maleza. "No quiero empezar con el pie equivocado".

Vuelo de Polilla lo vio desaparecer. La punzante tristeza en su corazón fue repentinamente barrida por la emoción. ¡Había cambiado el futuro de los clanes! Ya nada volvería a ser lo mismo. Miró al cielo y se preguntó si Media Luna estaba orgullosa de ella.

Unas alas verdes revoloteaban a la luz de la luna. ¡La polilla!

Revoloteó hacia ella, bailando más cerca hasta que se posó en su hocico. Sus bigotes se movieron mientras le hacía cosquillas en la nariz. Su aliento agitó sus alas, luego la polilla se alejó, trazando círculos cada vez más altos hasta perderse entre las ramas de roble.

¿Había venido a decir adiós?

¡Gracias! Vuelo de Polilla oyó el susurro de los helechos en lo alto de la pendiente. Su clan se dirigía hacia el páramo. Corrió tras ellos, empujando los rígidos tallos. Su vida iba a ser diferente ahora. Su corazón se aceleró. Media Luna, susurró en el frío aire de la noche. Ayúdame a ser lo suficientemente fuerte para cumplir mi destino.

CAPÍTULO 16

- “¡Vuelo de Polilla, mírame!”

El maullido de Raya Plateada sonó detrás de ella. Sacudiendo las migajas de hojas de sus patas, Vuelo de Polilla se giró con impaciencia para observar la cachorra de color gris pálido.

Raya Plateada estaba encajada en la aulaga espinosa a mitad de la pared de su guarida. Oreja Negra estaba tirando de la cola de su hermana, mientras Cola Blanca intentaba trepar a su lado.

- "¡Por favor, bájate!" Vuelo de Polilla caminó por el suelo recién excavado de su guarida y agarró el pescuezo de Raya Plateada entre sus dientes.

Fue Corredora de Viento quien sugirió vaciar una guarida especialmente para Vuelo de Polilla. Pelaje de Tormenta, Cola de Junco, Hoja de Helecho, Acebo y Nariz de Rocío habían pasado días cavando un hueco debajo de los tallos y arrancando ramas para dar forma a una cueva en el corazón de la parte más gruesa de la pared de aulagas. El suelo era lo suficientemente ancho para tres nidos. Uno para ella y dos para los gatos enfermos que necesiten ser vigilados. Las ramas serían un excelente lugar para almacenar las plantas que recolectara. Podía colocar sus hierbas entre los tallos espinosos y mantenerlas protegidas de las inclemencias del tiempo.

Vuelo de Polilla dejó caer la cachorra al suelo. - "Si quieres escalar, sal afuera".

Raya Plateada parpadeó. - "Pero Pizarra nos dijo que nos quedáramos contigo".

Vuelo de Polilla volvió a mirar los montones de hojas que había recogido. Esperaba poder clasificarlos y almacenarlos entre los tallos de aulaga en la parte trasera de su guarida antes de que saliera el sol. Oreja Negra siguió su mirada y corrió hacia los montones. Comenzó a olerlos, estornudando cuando llegó a un montón de hojas picantes y esparció por el suelo de la guarida. - "¡Lo siento!"

Vuelo de Polilla se tragó la frustración. Tengo que decirle a Pizarra que necesita encontrar otro gato para cuidar sus crías ahora que soy una curandera. A Vuelo de Polilla le encantaban los cachorros, pero ahora tenía nuevas responsabilidades.

En los días transcurridos desde la asamblea de luna llena, gradualmente se había acostumbrado a la nueva y extraña forma en que la trataban sus compañeros de clan. Cuando desapareció en sus pensamientos, Pececillo Rápido ya no se burlaba de ella. Cuando trajo plantas al campamento, Corredora de Viento fue la primera en preguntarle si había encontrado algo interesante. Pico Dentado saludaba respetuosamente cada vez que pasaba junto a él. Sólo Pizarra no parecía haber notado el cambio, todavía perdida en su dolor por Ala Gris.

La entrada crujió cuando Cola de Junco asomó la cabeza. - "¿Necesitas ayuda?"

- "¿Puedes cuidar de estos tres?" Vuelo de Polilla agarró la cola de Oreja Negra y lo alejó de las hierbas.

- "Pececillo Rápido acaba de regresar de cazar", le dijo Cola de Junco. - "Veré si ella puede vigilarlos".

Cola Blanca frunció el ceño. - "¡Pero queremos quedarnos en la cueva de Vuelo de Polilla!"

- "Los cachorros necesitan aire fresco y sol". Cola de Junco se deslizó dentro de la guarida y dirigió al gato gris y blanco hacia la entrada.

- "¡Espera!" Oreja Negra estaba oliendo los montones de hierbas nuevamente. - "¿Qué es esto?" Arrugó la nariz ante una exuberante hoja verde.

Las orejas de Vuelo de Polilla se movieron. - "Cola de caballo." Creo. Tenía problemas para recordar todos los nombres.

Raya Plateada pasó junto a su hermano y lo olisqueó. - "¿Para qué es esto?"

Vuelo de Polilla frunció el ceño. - "Cura las colas retorcidas", supuso.

Cola de Junco parpadeó hacia ella con simpatía. - "Es perifollo y es bueno para el dolor de barriga". Pasó junto a Raya Plateada y enganchó una hoja con su garra. - "Pero la raíz es mejor que las hojas. En realidad, no son lo suficientemente fuertes".

El pelaje de Vuelo de Polilla se calentó. - "¡Por supuesto!" Ella lo recordó ahora. Cola de Junco le había dicho ayer cuando la llevó a recolectar hierbas. ¿Por qué no podía recordar las cosas más simples?

Cola Blanca la miró con los ojos muy abiertos. - "¿Pensé que eras nuestra curandera?"

- "Tal vez Cola de Junco debería ser el curandero", sugirió Raya Plateada.

Vuelo de Polilla movió sus patas con inquietud. Quizás la cachorra tuviera razón. ¿Cómo iba a aprender todo lo que necesitaba saber? Se preguntó por un momento si los gatos espirituales habían cometido un error al elegirla.

Soy demasiado tonta. Cola de Junco ahuyentó a Cola Blanca hacia la entrada y empujó a Raya Plateada y Oreja Negra tras ellos.

- "Ve y busca Pececillo Rápido. Dile que yo te envié". - "No es justo", se quejó Raya Plateada.

- "Sólo estábamos ayudando", añadió Oreja Negra.

Mientras los cachorros desaparecían, refunfuñando, de la cueva, Vuelo de Polilla miró agradecido a Cola de Junco. - "Sabes mucho más que yo sobre hierbas y curación. Quizás tengan razón. Quizás deberías ser el curandero del Clan del Viento.

Cola de Junco la miró con cariño. - "Los gatos espirituales te eligieron por una razón. Creo que querían a alguien que pudiera hacer algo más que recordar hierbas".

- "¿Cómo qué?" Vuelo de Polilla se sintió perdida. Estaba metida hasta las orejas en plantas y nombres y no tenía idea de cómo podría saber cuál era la hierba adecuada en caso de emergencia. ¿Qué pasaría si un compañero de clan muriera porque no podía recordar? El pánico se desató en sus patas.

- "Apenas has comenzado", le dijo Cola de Junco en voz baja. Afuera, el aullido de Acebo resonó en el claro.

- "¿Adónde creen que van ustedes tres?"

- "¡Los cachorros!" Cola de Junco se dirigió hacia la entrada. - "Probablemente estén intentando escaparse del campamento otra vez". La aulaga crujió cuando salió de la guarida.

Vuelo de Polilla volvió a mirar sus montones de hierbas y comenzó a juntar las hojas esparcidas. Afuera se escuchó una tos. Rocky.

El viejo gato llevaba unos días tosiendo. Vuelo de Polilla miró el nido vacío al lado de la guarida, recién tejido de brezo por Pelaje de Tormenta y Pluma de Águila. Sería más acogedor que el nido de Rocky entre la hierba alta. Aunque la hoja nueva calentaba el páramo, las noches todavía eran frías y el viento era implacable. Quizás unas cuantas noches de sueño en el refugio de su guarida era todo lo que Rocky necesitaba para recuperarse. Ella esperaba que así fuera; El tanaceto que le había dado la noche anterior claramente no había funcionado y no conocía ninguna otra hierba que pudiera curarlo.

"¡Rocky!" Vuelo de Polilla salió de su guarida y cruzó el claro.

Rocky se movía lentamente entre las matas, dirigiéndose hacia la pila de presas. Hizo una pausa cuando ella se detuvo a su lado.

- "¿Cómo te sientes?"

- "Nada mal. Pensé que me sentiría mejor si comía algo... Rocky se interrumpió, tosiendo. Sus hombros peludos se agitaron por el esfuerzo. Luchando por recuperar el aliento, la miró con la mirada nublada por el cansancio.

Vuelo de Polilla ahuyentó la preocupación. Debe concentrarse en curar a Rocky; preocuparse no ayudaría. Sus pensamientos se aceleraron. Se dirigía a buscar comida. Un gato hambriento es un gato sano. Su madre solía decir eso cuando regresaba a casa con presas de Vuelo de Polilla y Bozal de Polvo. - "¿Tienes hambre?"

- "No precisamente." Rocky se encogió de hombros. - "Sólo pensé que un pequeño bocado de musaraña podría ayudar". Él la miró sombríamente.

- "Creo que será mejor que te mudes a mi guarida", maulló Vuelo de Polilla enérgicamente. - "Hay un nido bonito y limpio para ti y estará cálido". Y puedo vigilarte. Su falta de apetito la preocupaba. Quizás necesito darle más tanaceto. Deseó que Piel Moteada estuviera aquí. O Corazón De Guijarros. Quizás sepan qué hacer. Apuesto a que incluso Micah sabe más que yo.

Mientras conducía a Rocky suavemente hacia su guarida, pensó en el gato amarillo. Su piel picaba de calidez. Ella lo vería dentro de poco, en la reunión de media luna en Piedras Altas. Hizo una pausa y esperó a que Rocky entrara en su guarida. Siguiendo, apuntó con su hocico al nido de brezos. - "Descansa ahí mientras te traigo más tanaceto".

Cuando Rocky subió y comenzó a amasar el brezo, Vuelo de Polilla se volvió hacia sus hierbas. Quizás le di el equivocado. Olió las hojas verdes rizadas que había triturado para él la noche anterior. Definitivamente fue tanaceto.

Se sintió segura. Agarró un montón entre sus mandíbulas y cruzó la guarida. Dejándolo caer en el borde del nido de Rocky, se inclinó y sintió el calor pulsando en su piel. Tiene fiebre. - "Cómelos". Acercó el tanaceto y regresó a sus hierbas. La frustración le apretó el estómago. Sabía que debía haber algo aquí para aliviarle la fiebre, pero ¿qué?

Rocky lamió las hojas, tragó y luego tosió con más fuerza que nunca. Vuelo de Polilla lo miró ansiosamente. ¡El tanaceto no estaba ayudando! Menta gatuna. El nombre pasó por su mente. ¡Micah lo había mencionado! ¡Había dicho que ayudaría a la tos de Pequeño Ramo! -Se parece un poco a las ortigas, pero las hojas son más pequeñas y no pican. Lo sabrás si alguna vez ves alguno. Huele genial-. Había dicho que crecía junto al granero Dos Patas. Rocky empezó a jadear. La granja estaba demasiado lejos para viajar. Necesitaba encontrar algunos rápidamente. ¿Habría alguno alrededor de los nidos de Dos Patas más allá del bosque?

- “Trata de descansar”, le dijo a Rocky. - "Voy a buscar hierbas". Observó cómo el viejo gato se acomodaba rígidamente en su nido. Su pelaje estaba apelmazado y su mirada apagada. Ojalá supiera cómo hacerlo sentir mejor.

- “¿Debo buscarte algo del montón de presas antes de irme?”

Rocky gruñó. - "No creo que pueda tragar".

- “¿Te duele la garganta?”

- "Como si me hubiera tragado ortigas picantes". Rocky apoyó el hocico en el borde de su nido y se sacudió mientras luchaba contra la tos.

- "¡No tardaré!" Vuelo de Polilla salió corriendo de su guarida. Tendría suerte si llegaba al lugar de los Dos Patas antes del amanecer. Saltó sobre el claro cubierto de matas.

- “¡Vuelo de Polilla!” Bozal de Polvo llamó desde las rocas cerca de la entrada. Estaba masticando un campañol. Pelaje Manchado yacía a su lado, lavándose la cara.

Ella se detuvo. - "¿Qué?"

- "¿Adónde vas?" Bozal de Polvo caminó hacia ella.

- "Necesito encontrar menta gatera".

- “¿Para Rocky?” Bozal de Polvo miró hacia su guarida. - "Te vi llevarlo a tu guarida".

- "Le ayudará a toser", explicó Vuelo de Polilla. Pelaje Manchado cruzó la hierba hacia ellos.

- “¿Dónde vas a mirar?” - "En el lugar de los Dos Patas", le dijo Vuelo de Polilla.

Un chirrido emocionado sonó detrás de las rocas y Oreja Negra trepó a la piedra más alta. - "¿Podemos ir?"

Vuelo de Polilla parpadeó. - "¡No! Esta muy lejos." - "Pero estoy aburrido", se quejó el cachorro.

Cola de Junco asomó la cabeza desde detrás de las rocas y empujó al cachorro con su hocico. - "Te llevaré al páramo cuando Pizarra se despierte", prometió.

Vuelo de Polilla parpadeó. - “¿Estaba ocupada Pececillo Rápido?”

- "Estaba cansada de cazar", le dijo Cola de Junco. - "Ella dijo que un gato era tan bueno como un..."

Oreja Negra interrumpió. - “¡Quizás Pizarra venga con nosotros!”

- "De ninguna manera. Siempre está demasiado cansada”. Raya Plateada trepó junto a su hermano. - “¿Podemos cazar en el páramo?”

- "¡Enséñanos algunos movimientos de caza!" Cola Blanca saltó sobre la roca. - "Quiero atrapar un conejo".

- "¡Son más grandes que tú!" —bromeó Cola de Junco. - “¡Cola de Junco!” Acebo llamó desde la pila de presas.

- “Aquí hay tres ratones gordos. ¿Conoces algún gato que pueda querer uno?

- "¡Yo!" Raya Plateada saltó de la roca y comenzó a trepar por las matas.

- "¡Quiero el más gordo!" Oreja Negra persiguió a su hermana.

- "¡Eres el más gordo!" Cola Blanca los persiguió.

Cola de Junco miró a Vuelo de Polilla. - “Espero que Pizarra diga que está bien sacarlos del campamento. Tienen más energía que un nido de ardillas”. Vuelo de Polilla lo vio caminar con dificultad tras los cachorros, agradecida de que se los hubiera quitado de las patas. Se volvió hacia Pelaje Manchado. La mirada ambarina del gato se nubló de preocupación.

- “Al lugar de los Dos Patas es un largo camino. Tendrás que cruzar el bosque de Cielo Despejado”.

- “Estaré bien”, le aseguró Vuelo de Polilla. - “A Cielo Despejado ya no le importa que los gatos crucen sus fronteras. Además, ahora soy curandera. Sólo estoy buscando hierbas”.

Bozal de Polvo frunció el ceño. - “¿Qué pasa si te topas con pícaros en el lugar de los Dos Patas?”

- "Y hay sendero atronador", añadió con ansiedad Pelaje Manchado.

- "Será mejor que vayamos contigo". Bozal de Polvo sacudió su pelaje.

Vuelo de Polilla parpadeó. - "¿No se supone que deberías estar cazando hoy?"

Pelaje Manchado caminaba a su alrededor. - "Podemos cazar en el camino de regreso".

Vuelo de Polilla se preguntó si viajaría más rápido sola, pero tenía sentido pedir ayuda. Cuando llegara a el lugar de los Dos Patas, tendría que oler hierba gatera, y tres narices serían mejor que una. - "¡Bueno!" Ella movió su cola. - "Gracias." Dirigiéndose a la entrada, echó a correr.

Mientras salía del campamento, saboreando la brisa fresca que corría entre sus bigotes, el olor a brezo llenó su nariz. La felicidad surgió bajo el pelaje de Vuelo de Polilla mientras corría cuesta abajo. ¡Encontraría hierba gatera y curaría a Rocky! Empujó con más fuerza contra la hierba. Los pasos de sus patas resonaron detrás de ella cuando Pelaje Manchado y Bozal de Polvo la alcanzaron.

- "¡Para!" Bozal de Polvo llamó. - "¡No puedes correr hasta el final!"

- "Tendremos que caminar por el bosque". Vuelo de Polilla mantuvo la mirada fija hacia adelante. Las raíces y las zarzas bajo los árboles los frenarían. También podrían hacer buen tiempo aquí, donde conocían bien el terreno. Se metió en una franja de brezos y se dirigió hacia un sendero de conejos que había seguido innumerables veces antes.

Corriendo por el otro lado del brezo, se dirigió hacia el bosque, seguida por Bozal de Polvo y Pelaje Manchado. Cruzaron la frontera con cautela, intercambiando miradas. Todo el clan contaba historias de los días en que Cielo Despejado desafiaba a cualquier gato que encontraba en su bosque. Estaremos bien. Vuelo de Polilla levantó la barbilla. Desde la gran batalla, los gatos habían cruzado libremente el territorio de los demás, pero se

entendía que ningún gato cazaría en la tierra de otro gato. No estamos cazando. Cuando los árboles bloquearon el calor del sol, ella se estremeció. ¿Qué pasaría si un gato del Clan del Cielo los desafiara de la misma manera que Cola de Sauce había desafiado a Garra Roja por su "robo"? Ella alejó ese pensamiento. Rocky necesitaba hierba gatera.

Bozal de Polvo miraba entre los altísimos troncos, con los ojos muy abiertos mientras se adaptaba a la penumbra. - "Los gatos del Clan del Cielo deben tener ojos como los de los búhos".

El canto de los pájaros resonaba inquietantemente en los troncos de los árboles, encerrados por el dosel de ramas. El sol se filtraba a través de las hojas nuevas y brillantes y salpicaba el suelo del bosque. Las zarzas brotaban de entre los árboles y los helechos se desplegaban en amplios macizos.

Vuelo de Polilla probó el aire. El sabor a humedad de las hojas viejas y de la madera húmeda bañó su lengua. - "¿No extrañan el sol el Clan del Cielo y el Clan del Trueno?" Ella susurró.

- "Ellos deben." Pelaje Manchado se esponjó el pelaje. - "Es extraño no escuchar el viento".

Vuelo de Polilla se dio cuenta de que el zumbido apremiante en sus oídos era el sonido de la quietud. En lo alto, las hojas se agitaban, pero aquí abajo, entre las raíces, no soplaba ninguna brisa.

- "Por aquí." Bozal de Polvo avanzó, subiendo una elevación donde el bosque descendía hacia un pequeño claro y la luz del sol atravesaba el dosel. Diminutas patas se escabulleron entre las hojas hacia un lado. Pelaje Manchado giró la cabeza.

- "Ignóralo", advirtió Bozal de Polvo. - "Podremos atrapar presas más grandes cuando estemos de regreso en el páramo".

Pelaje Manchado resopló y siguió a Bozal de Polvo mientras saltaba sobre un tronco caído. Vuelo de Polilla trepó detrás de ellos, gritando cuando una zarza le agarró la pata.

Bozal de Polvo miró hacia atrás. - "¿Estás bien?" - "Sí." Vuelo de Polilla se liberó, haciendo una mueca.

- "¿Cómo cazan aquí?"

Pelaje Manchado se encogió de hombros. - "Tal vez esperan que su presa tropiece".

En lo alto de la colina, Vuelo de Polilla disfrutó del calor del sol por un momento antes de que la sombra se lo tragara nuevamente. - "¿Sabes qué camino tomar?" Llamó a Bozal de Polvo, que se había puesto en cabeza. Seguía un rastro suavizado por huellas de conejos, por su olor.

- "Estoy tratando de encontrar el sendero atronador", respondió. Pelaje Manchado llegó a su lado. - "Corre entre el territorio del Clan del Cielo y el Clan de la Sombra".

Bozal de Polvo miró por encima del hombro. Y lleva directamente al lugar de los Dos Patas.

Vuelo de Polilla se estremeció. - "No quiero seguir un sendero atronador. Apesta."

- "¿Quieres perderte entre estos árboles?" Bozal de Polvo argumentó.

- "¿No podemos simplemente alejarnos del sol?" Vuelo de Polilla razonó.

- "Podríamos si pudiéramos verlo". Bozal de Polvo se desvió del sendero cuando las zarzas lo atravesaron.

Pelaje Manchado hizo una pausa. - "¿Es ese un hueco entre los árboles de allí?" Apuntó su nariz hacia una extensión de bosque más clara. Bozal de Polvo se dirigió hacia allí.

Vuelo de Polilla caminó junto a Pelaje Manchado, su nariz se contrajo cuando el olor agrio de los monstruos la tocó. Podía ver la luz derramándose entre los baúles. Quitaron otro tronco, saltaron una zanja y subieron otra elevación. Más adelante, los árboles se abrían a un amplio claro que atravesaba el bosque como una marca de garra. Piedra negra cubría la herida, apestando a Dos Patas y, al otro lado, los árboles pasaban de robles a pinos.

Vuelo de Polilla se sintió mareada por los olores que la invadían. El fuerte olor a savia de pino y a los monstruos la mareaba. - "Quedémonos en los árboles", suplicó.

- "Será más fácil caminar por el borde". Bozal de Polvo se dirigió hacia la hierba.

Lo siguió Pelaje Manchado. - "Aquí hace sol".

Vuelo de Polilla miró la piedra negra mientras un monstruo aullaba. Bozal de Polvo apenas se inmutó. Pelaje Manchado solo entrecerró los ojos contra el viento apestoso que ondeaba a su paso.

Vuelo de Polilla se escondió entre los árboles. Todavía podía recordar el cercano roce de Pelaje de Tojo con la muerte. - "Me quedo aquí."

- "¡Camina donde pueda verte!" Bozal de Polvo caminó por el borde de la hierba, manteniendo el ritmo de ella mientras avanzaba entre un grupo de helechos.

- "La vigilaré". Pelaje Manchado saltó hacia el bosque y cayó junto a Vuelo de Polilla.

- "Puedes caminar con Bozal de Polvo", le dijo. - "Estoy bien por mi cuenta."

- "Prefiero caminar contigo".

Ella ignoró la mirada significativa que él le dirigió y se preguntó si Micah estaba cerca. ¿El gato de la granja ya había explorado esta parte del bosque o Cielo Despejado lo había mantenido ocupado en el campamento?

Ella abrió la boca y saboreó el aire en busca de un rastro de su aroma. Pero el hedor del sendero atronador ahogó cualquier otro olor. Con la cola gacha, siguió avanzando, examinando los árboles que tenía delante en busca de alguna señal de nidos de los Dos Patas más allá.

El bosque se calentó a medida que el sol ascendía, hasta que Bozal de Polvo llamó desde el borde. – "¡Puedo ver el lugar de los Dos Patas!"

El corazón de Vuelo de Polilla se alegró. - "¿Está lejos?" - "¡No!"

Aceleró el paso y Pelaje Manchado empezó a trotar a su lado. Avanzando entre zarzas, escudriñó los árboles que tenía delante. Detrás de los baúles se veían paredes de esquinas pronunciadas.

Echó a correr cuando llegó al borde del bosque. Bozal de Polvo abandonó el arcén y se apresuró a alcanzarla mientras zigzagueaba entre la maleza hasta llegar a una pared de madera. Se detuvo al final, juzgando la altura. Tomando aliento, saltó. Clavó sus garras en la áspera madera y trepó como una ardilla hasta la cima. En equilibrio sobre la estrecha cresta, contempló el revoltijo de nidos de los Dos Patas y parches de hierba, atravesados por un laberinto de paredes de madera. La cresta se tambaleó cuando Bozal de Polvo y Pelaje Manchado saltaron a su lado.

- "Deberíamos separarnos", les dijo Vuelo de Polilla.

Bozal de Polvo entrecerró los ojos mientras escaneaba los nidos. - "No sabemos lo que estamos buscando".

- “Micah dice que la menta gatuna parece ortigas”, le dijo Vuelo de Polilla. - “Sus hojas son más pequeñas y no pican. Dijo que huele tan bien que lo sabrás si lo encuentras”.

El pelaje de Pelaje Manchado se erizó. - “¿Sabe Micah sobre hierbas?” Había una advertencia en su maullido.

- "Sólo menta gatuna". Vuelo de Polilla miró hacia el claro cubierto de hierba que había debajo. Plantas inusuales llenaban el borde. Abrió la boca y dejó que su aroma tocara su lengua. Nada olía muy bien. Señaló con la cabeza las paredes de madera que había más adelante. - "Tú busca allí, yo iré en dirección contraria", le dijo a Bozal de Polvo.

- "Me quedo contigo", le dijo Pelaje Manchado.

Vuelo de Polilla clavó sus garras en la cresta. - "Lo encontraremos más rápido si nos separamos". Pelaje Manchado era agradable, pero no quería que él le respirara la cola dondequiera que fuera.

Bozal de Polvo agitó su cola, tambaleándose mientras giraba contra la pared. - "Llama si necesitas ayuda", le dijo, abriéndose camino. - "No estaremos muy lejos".

Pelaje Manchado llamó la atención de Vuelo de Polilla. - "¿Estás segura de que no quieres que vaya contigo?" preguntó esperanzado.

- “Bozal de Polvo necesitará ayuda para buscar hierbas. Está acostumbrado a cazar conejos.” Vuelo de Polilla giró su cola hacia él y se dirigió en la dirección opuesta.

La pared tembló debajo de ella y tuvo que concentrarse para mantener el equilibrio. En el siguiente claro entre las paredes vio enormes hierbas con penachos blancos que se elevaban alrededor de un trozo de hierba. El claro que había al otro lado estaba cubierto de piedra. Olfateó el aire cuando llegó al siguiente, aliviada al ver innumerables plantas apiñadas entre las paredes de madera. Emocionada, saltó entre ellos y comenzó a olfatear entre las hojas.

Como ortigas. Las palabras de Micah resonaron en su mente. Si tan solo lo hubiera conocido en el bosque; él podría haberla ayudado a encontrarlo. Ella hizo una pausa. Un aroma maravilloso llenaba su nariz. Ella parpadeó y miró a su alrededor.

¡Allá! Una planta frondosa, tal como Micah la había descrito, estaba apretujada entre un arbusto en flor y una hierba puntiaguda. Se apresuró hacia él, su piel picó cuando su olor llegó dentro de ella. La emoción estalló

en su vientre. Se detuvo junto a ella y hundió el hocico profundamente en la planta, mareada al respirar el delicioso olor. Era tal como Micah había dicho. ¡Lo sabrás cuando lo encuentres!

Agarró un manojo de tallos entre los dientes y los arrancó de la planta. Colocándolos en sus patas, tomó otro bocado y arrancó todo lo que pudo. Encantada, dio unas palmaditas a los tallos rotos hasta formar un manojo apretado y se inclinó para recogerlos. Gracias, Micah.

Hizo una pausa, recordando su viaje a las Piedras Altas. Todavía estaba tan vívido en su mente: el sol poniéndose detrás de las piedras; la comida que Micah le había preparado antes de entrar al túnel. Ella había estado muy nerviosa y él había sido tan tranquilizador. Esa había sido la mejor noche de su vida. De repente probó el aroma de la piedra húmeda e imaginó a los gatos espirituales brillando a su alrededor. Se calentó su vientre al imaginar lo amablemente que la habían recibido. Eres especial... Un fuerte grito irrumpió en sus pensamientos. Ella giró el hocico. Un Dos Patas salió de su nido y corrió hacia ella. Ladraba como un perro enojado.

El corazón de Vuelo de Polilla pareció estallar. Ciega de pánico, agarró la menta gatera entre sus mandíbulas y corrió hacia la pared de madera. Unas patas de dos patas la agarraron, su carne pegajosa tirando de su pelaje mientras ella se liberaba. Con un gruñido retumbando en su garganta, saltó por la pared y se aferró a la cima. El Dos Patas aullaba de rabia, con su cara roja a sólo la longitud de una cola.

Luchando contra el terror, Vuelo de Polilla saltó a lo largo de la cresta de madera, con las garras estiradas mientras ésta se tambaleaba debajo de ella. En un momento, estuvo fuera del alcance del Dos Patas. Otra pared le bloqueó el paso y claramente era demasiado torpe para saltar. Redujo la velocidad, encontró el equilibrio y se dirigió temblorosamente hacia Bozal de Polvo.

Su hermano ya corría hacia ella, con el pelaje arreglado y la mirada fija en el que ladraba Dos Patas. - "¿Te dolió?"

La boca de Vuelo de Polilla estaba demasiado llena para hablar. En lugar de eso, saltó al bosque. Escupió la menta gatera y respiró hondo.

Bozal de Polvo aterrizó a su lado, lanzándose a su alrededor ansiosamente. - "¿Estás bien?"

- "¡Simplemente asustada!" ella jadeó. - "No lo vi venir hasta que fue demasiado tarde".

Pelaje Manchado descendió por la pared. - "¿Qué pasó?"

Bozal de Polvo puso los ojos en blanco. - "Mi soñadora hermana casi es atrapada por un Dos Patas".

Vuelo de Polilla lo miró furiosamente. - "¡No puedo evitar estar soñado!" ella siseó. Ser uno mismo. Las palabras de Media Luna pasaron por su mente. - "Así soy".

- "Un día te meterá en problemas", se preocupó Bozal de Polvo.

- "Me escapé, ¿no?" Vuelo de Polilla azotó su cola. - “¡Y no se lo digas a Corredora de Viento! ¡Ella sólo se preocupará por mí!”

Pelaje Manchado husmeó entre ellos y olió la hierba gatera. - "¡Huele bien!" Un ronroneo retumbó en su garganta. - "¿Puedo masticar un poco?" Ya estaba frotando su mejilla contra los tallos.

Vuelo de Polilla lo apartó bruscamente. - "¡Eso es medicina para Rocky!" espetó, todavía enojada con su hermano. - "Él no quiere que tu baba caiga encima". Cogió los tallos y regresó al bosque.

Con las patas doloridas por el viaje a casa, Vuelo de Polilla dejó Bozal de Polvo y Pelaje Manchado para cazar en el páramo y se apresuró a regresar al campamento. Manteniendo la cabeza en alto para no tropezarse con los tallos, arrastró el claro lleno de matas y se dirigió a su guarida.

Pico Dentado miró hacia arriba cuando pasó. - "¡Eso huele delicioso!"

Ella inclinó la cabeza hacia él, incapaz de responder. Pelaje de Tormenta y Pluma de Águila cayeron junto a ella, acercándose para oler las hojas.

- "¿Qué es eso?" Un ronroneo retumbó en la garganta de Pelaje de Tormenta.

- “¿Es para Rocky?” Preguntó Pluma de Águila.

Vuelo de Polilla dejó caer los tallos en la entrada de su guarida. El embriagador olor nubló sus pensamientos y sacudió su pelaje, con la esperanza de aclararlos. - “Es hierba gatera”, les dijo.

Pluma de Águila estaba agachada, oliendo las hojas. - "¿Dónde lo encontraste?"

- "En el lugar de los Dos Patas". Vuelo de Polilla podía oír a Rocky toser dentro de su guarida.

- "Es una pena que no crezca en el páramo". Los ojos azules de Pelaje de Tormenta brillaron. - "Huele genial."

- "Es para curar la tos". Vuelo de Polilla ahuyentó a Pluma de Águila con un movimiento de su cola. - "Es precioso." Miró hacia la pendiente arenosa al lado de la gran piedra. La luz del sol se acumulaba en el fondo. Si secara las hojas, no se pudrirían. Enganchó dos tallos del montón y empujó el resto hacia Pelaje de Tormenta. - “¿Las extenderás en el hueco para que se sequen?” Ella miró a su alrededor. Pececillo Rápido y Cola de Junco estaban descansando bajo el sol del final de la tarde en el borde del campamento.

Pizarra se sentó parpadeando en la entrada de su guarida mientras Raya Plateada, Oreja Negra y Cola Blanca se deslizaban a su alrededor, persiguiéndose las colas unos a otros. Corredora de Viento se estiró junto a la gran piedra, con el vientre vuelto hacia el sol y los ojos cerrados. Vuelo de Polilla parpadeó ante Pelaje de Tormenta. - "Siéntate y cuídalos mientras se secan", ordenó. - “No quiero que todos en el campamento huelan las hojas. Son para gatos enfermos”. No culparía a sus compañeros de clan por querer probar las tentadoras hojas. Quería probar uno ella misma, pero le preocupaba que, si los gatos comían menta mientras estaban sanos, tal vez no funcionara cuando estuvieran enfermos. Además, ¡no quería viajar al lugar de los Dos Patas cada pocos días para buscar más!

Pelaje de Tormenta asintió y agarró los tallos entre sus mandíbulas. Pluma de Águila lo siguió con entusiasmo mientras saltaba al hueco y comenzaba a esparcirlos sobre la tierra arenosa.

Vuelo de Polilla se metió en su guarida. Dejó los tallos al lado del nido de Rocky. El calor todavía palpitaba en su pelaje húmedo.

- "¿Rocky?" Ella lo tocó suavemente con una pata y él parpadeó para abrir los ojos. - "¿Cómo te sientes?"

Él tosió en respuesta.

- "Te he traído algo que podría ayudar". Vuelo de Polilla arrancó una hoja con una garra y la colocó junto al hocico de Rocky. - "Come esto."

Rocky olió la menta y sus ojos se iluminaron. - "¡Huele bien!" Él parpadeó agradecido y lamió la hoja.

Ella arrancó unos cuantos más y los dejó caer junto a él. Los lamió tan rápido como ella pudo desmenuzarlos, hasta que ambos tallos quedaron limpios. ¿Fue eso suficiente? Se acercó más, preguntándose cuánto tiempo tardaría la hierba gatera en hacer efecto.

Rocky ronroneó alegremente, aunque todavía respiraba con dificultad con cada respiración.

- “¡Vuelo de Polilla!”

Ella levantó bruscamente la cabeza. Una voz familiar llamaba afuera.

¡Micah! Con la piel picada de emoción, salió de su guarida. El gato amarillo cruzaba el claro y el sol del atardecer teñía de dorado su pelaje. Se apresuró a encontrarse con él, esperando que su piel no pareciera demasiado polvorienta después de su largo viaje por el bosque. Su corazón dio un vuelco cuando lo vio.

Se detuvo al llegar a ella, con los ojos brillantes. - "¿Cómo es la vida como curandera?"

"¡Tu debes saber!" Vuelo de Polilla encontró su mirada, la alegría surgiendo de su pecho. - "¿Cómo es la vida con Clan del Cielo?"

Micah agitó la cola. - "Está bien, supongo." No parecía seguro.

- “¿Cómo está Pequeño Ramo? ¿Lo curaste?

- "Está corriendo por el campamento con sus compañeros de camada, tan saludable como una alondra". Micah hinchó su pecho con orgullo.

- "Cielo Despejado y Flor Estrella deben estar felices", comentó Vuelo de Polilla.

- "Flor Estrella lo es", le dijo Micah. - "Creo que Cielo Despejado desea no haberme prometido que podría quedarme si curaba su cachorro".

La preocupación recorrió el pelaje de Vuelo de Polilla. Cielo Despejado podría ser cruel. - “¿Te está haciendo pasar un mal rato?”

- “Nada que no pueda manejar. Maulla fuerte, pero mantiene sus garras envainadas. Creo-"

- "Micah". El maullido de Corredora de Viento lo interrumpió. - "¿Qué estás haciendo aquí?"

Vuelo de Polilla se giró y vio que su madre se acercaba. Su pelaje todavía estaba aplastado donde había estado acostada. La somnolencia nubló su mirada. Pero Vuelo de Polilla reconoció su tono de voz. Se puso rígida, preguntándose si el líder del Clan del Viento iba a encontrarle defectos a ella o a Micah. - “Vino a verme”, le dijo a Corredora de Viento. Luego hizo una pausa y miró ansiosamente a Micah. - "Lo hiciste, ¿verdad?"

Micah ronroneó. - "¡Por supuesto! Te he extrañado."

La mirada de Corredora de Viento se oscureció. - "Realmente no creo que debas estar aquí", le dijo al gato amarillo. - “Cielo Despejado no está muy contento con Clan del Viento en este momento. No desde que acusamos a Garra Roja de robar presas.”

O desde que le dije que aceptara un gato de granja en su clan, pensó Vuelo de Polilla.

Corredora de Viento entrecerró los ojos. - “Hueles como el bosque, Vuelo de Polilla”, maulló bruscamente. - "¿Dónde has estado?"

- "Fui al lugar de los Dos Patas a buscar menta gatera para Rocky".

Corredora de Viento se enfureció. - "¿Cruzaste el territorio de Cielo Despejado?"

- "Es la ruta más rápida".

Micah parpadeó. - "Ojalá lo hubiera sabido", le dijo con seriedad. - "Te habría acompañado".

- “Está bien”, le aseguró Vuelo de Polilla. - "Bozal de Polvo y Pelaje Manchado vinieron conmigo".

La cola de Corredora de Viento se movió. - “¿Tres de ustedes cruzaron la tierra de Cielo Despejado?”

Vuelo de Polilla la encaró. " ¿Y qué pasa? No estábamos cazando. Y Rocky necesitaba las hojas”.

- "Pero que si-"

Micah interrumpió a Corredora de Viento, con su ansiosa mirada fija en Vuelo de Polilla. - “¿Encontraste algo?”

Vuelo de Polilla asintió. - “Fue tal como dijiste.

Una vez que lo olí, supe que era menta gatera”.

- "Se te hace la boca agua, ¿no?" Micah ronroneó.

- "¡Para!" Corredora de Viento se puso delante de Micah. - "¡No puedes venir a nuestro campamento cuando quieras cotillear sobre hierbas!" Encendió Vuelo de Polilla. - "Y no puedes adentrarte en el territorio del Clan del Cielo sin decírmelo".

Vuelo de Polilla parpadeó hacia ella. - “¡Pero fue para Rocky! Siempre hablas del bien del clan. Bueno, esto fue por el bien del Clan”.

La mirada de Corredora de Viento se oscureció. - "No es por el bien del clan si se inicia una batalla".

La piel de Vuelo de Polilla se pinchó. - "Seguramente no habría una batalla por algo tan tonto como cruzar la tierra del otro".

- "Cielo Despejado ha iniciado una antes", murmuró Corredora de Viento.

Las orejas de Micah temblaron. - "Creo que Cielo Despejado está más interesado en ser un buen padre en este momento que en pelear batallas". Antes de que Corredora de Viento pudiera responder, llamó la atención de Vuelo de Polilla. - "Mejor me voy."

- "Sí." Corredora de Viento lo miró fijamente. - "Será mejor que lo hagas".

Vuelo de Polilla resopló indignada. - "Te acompañaré hasta la frontera".

Corredora de Viento le lanzó una mirada. - "No la cruces".

- "¡No lo haré!" Vuelo de Polilla agitó su cola mientras se dirigía hacia la entrada. Luego hizo una pausa. - “Será mejor que revise a Rocky antes de irme. Quiero ver si la hierba gatera está funcionando”.

Corredora de Viento se alejó, gruñendo. - “No tardes. Quiero que Micah regrese a su propio territorio antes del atardecer”.

Micah miró a Vuelo de Polilla, sus ojos brillaban de diversión. - "Ella es incluso más severa de lo que imaginaba".

"Te lo advertí." Vuelo de Polilla se dirigió a su guarida, sofocando un ronroneo.

En el interior, Rocky se estiraba en su nido, abriendo felizmente su barriga. Un fuerte ronroneo palpitó en su pecho. No estaba tosiendo. Vuelo de Polilla parpadeó. - "Parece que la menta gatera funcionó".

- "¡Me siento genial!" Rocky levantó la cabeza y miró adormilado a Vuelo de Polilla.

Micah pasó junto a ella y olió el aliento del viejo gato. - “¿Cuánto le diste?” —le preguntó a Vuelo de Polilla.

- "Dos tallos". Vuelo de Polilla corrió ansiosamente hacia el nido. - "¿Eso fue demasiado?"

Antes de que Micah pudiera responder, Rocky extendió una pata y le dio un empujón juguetón en el hocico. - "Era la cantidad justa". Su cola se movió sobre su vientre. Cuando pasó rápidamente por su nariz, lo agarró entre sus patas delanteras. - "¡Te tengo!" El deleite brilló en sus ojos. - "¡Mira! ¡Me atrapé la cola!

Vuelo Polilla se puso rígida. Nunca lo había visto actuar como un cachorro. - "¿Lo he envenenado?"

- "Él estará bien", le aseguró Micah. - "Quizás se muestre un poco juguetón por un tiempo. Pero su tos debería mejorar".

- "Ya lo ha hecho". Rocky se dejó caer de costado, con la cabeza colgando sobre el borde de su nido.

- "Vamos." Micah dirigió Vuelo de Polilla hacia la entrada. - "Déjalo dormir".

- "No tengo sueño", les gritó Rocky.

- "Quédate en tu nido", le dijo Micah con firmeza. - "No queremos que te alejes y te pierdas entre los brezos. Puede que te sientas mejor, pero aún necesitas descansar". Olfateó Vuelo de Polilla desde la guarida.

Afuera, bajo el sol, Vuelo de Polilla parpadeó. - "¿Cuánto debería haberle dado?" ella preguntó.

- "Dos o tres hojas son suficientes". Micah se dirigió hacia la entrada del campamento.

Vuelo de Polilla se apresuró a alcanzarlo. - "¿Pequeño Ramo actuó así cuando le diste un poco?"

- "Solo le di una hoja", Micah se deslizó entre las matas y salió del campamento.

El pelaje de Vuelo de Polilla le erizó la espalda mientras lo seguía. Rocky había sido el primer gato al que había tratado. - "Soy tan loca", maulló enfadada.

Micah la miró sorprendido. - "¿Por qué?" - "Debería haber sabido que era demasiado".

- "¿Cómo?" Micah caminó a su lado. - “Nunca lo habías visto antes. Me impresiona que incluso hayas encontrado algunos”.

- "¿En realidad?" Vuelo de Polilla parpadeó.

- “No seas tan dura contigo misma”, le dijo Micah. - "Todos estamos aprendiendo".

- “¿Has cometido algún error?” Preguntó Vuelo Polilla.

- "Aún no." Micah miró a través del brezo. - “Pero hay muchas cosas que aún no sé. Cielo Despejado parece pensar que debería tener la respuesta a todo. La mayor parte del tiempo sólo estoy adivinando”.

La brisa tiró del pelaje de Vuelo de Polilla, ahora fría cuando el sol comenzaba a ponerse. Pero ella apenas se dio cuenta. Se sintió aliviada al saber que Micah también se sentía abrumado por sus deberes. - "Pensé que era solo yo", maulló suavemente.

El flanco de Micah rozó el de ella. - "No eres sólo tú", le aseguró. - "Apuesto a que Piel Moteada, Nube con Manchas y Corazón de Guijarro también están luchando".

- "No Corazón de Guijarro", suspiró Vuelo de Polilla. - "Todo el mundo dice que es un curandero natural". Ella miró sus patas. - “Ojalá lo fuera”.

- "¿Cómo sabes que no lo eres?" —lo desafió Micah. - "Rocky parecía muy feliz en este momento".

Ronroneó Vuelo de Polilla, imaginando al viejo gato. - "Un poco demasiado feliz".

- “No existe tal cosa como demasiado feliz'”. Micah echó a correr, giró bruscamente alrededor de un parche de brezo y saltó pendiente abajo a medida que se hacía más pronunciada.

Vuelo de Polilla lo persiguió, ronroneando mientras corría. Los alcanzó cuando se acercaban a la frontera. - "¡Espera!" Ella no quería que él se fuera a casa todavía.

Se detuvo patinando cuando se acercaba a las zarzas que brotaban de entre los árboles. - "¿Qué?"

- "No tienes que regresar ya al campamento, ¿verdad?" Vuelo de Polilla lo miró a los ojos color ámbar.

Micah miró hacia la frontera. - "Supongo que no." No parecía seguro.

Vuelo de Polilla inclinó la cabeza. - "¿Hay algo mal?"

- "No." Micah agitó la cola alegremente. - "Por supuesto que no. Acabo de prometerle a Pelaje de Bellota que la ayudaría a mezclar algunas hierbas”.

- “¿Pelaje de bellota?” Vuelo de Polilla frunció el ceño. - "Pero tu eres el curandero del Clan del Cielo.”

- "Cielo Despejado quiere que tenga un ayudante". Micah evitó su mirada. - "Creo que quiere que ella me vigile".

- "Cielo Despejado nunca ha sido demasiado confiado". Vuelo de Polilla se acercó. - "Estoy segura de que pronto se acostumbrará a tenerte como curandero".

- "Sí." Micah se encogió de hombros. - “Además, Pelaje de Bellota es agradable. Nos llevamos bien. Y ella es brillante. Me gusta mucho tenerla cerca”.

Vuelo de Polilla apartó los celos que le punzaban el estómago. - "Pelaje de Bellota es buena", admitió.

- "Encontramos una manera de tratar los rasguños", le dijo Micah. - "Si masticas hojas de muelle y tallos de cola de caballo hasta formar una pasta, puedes untarla profundamente en una herida".

Vuelo de Polilla aguzó el oído. - "Lo intentaré la próxima vez que uno de los cachorros se roce una pata".

- “Duele”, advirtió Micah. - “Harán un escándalo, pero evitará que la herida se infecte”.

Las zarzas temblaron. - “¡Micah!” Pelaje de Bellota salió al sol de la tarde. - "Te estuve buscando."

Micah inclinó la cabeza hacia la gata castaña. - "Estaba de regreso al campamento".

- "Cielo Despejado te quiere allí ahora". Pelaje de Bellota miró a Vuelo de Polilla con recelo. - "Dice que Pequeño Ramo necesita más hierba gatera".

Micah frunció el ceño. "Pequeño Ramo está bien".

- "¡Acaba de llegar!" Pelaje de Bellota lo fulminó con la mirada. - "Cielo Despejado no está en uno de sus mejores estados de ánimo".

- “Primero déjame despedirme de Vuelo de Polilla”.

Vuelo de Polilla sintió el suave aliento de Micah en su hocico mientras se inclinaba hacia ella.

- "¡Apresúrate!" Pelaje de Bellota cruzó la frontera y caminó hasta el lado de Micah.

Micah captó la mirada de Vuelo de Polilla, su mirada de disculpa. - "Tengo que irme", susurró.

- "Nos vemos en media luna", murmuró Vuelo de Polilla.

- "Sí." Micah siguió a Pelaje de Bellota hacia los árboles. Vuelo de Polilla vio cómo las sombras se lo tragaban. Su piel picaba con inquietud. Pelaje de Bellota lo trataba más como a un rehén que a un compañero de clan. ¿Estaba Micah bien en Clan del Cielo? Ella apartó la mirada, deseando ya volver a verlo, y se dirigió de regreso al campamento.

CAPÍTULO 17

Vuelo de Polilla miró a la luna. Se elevó, formando un semicírculo perfecto, entre las estrellas. Los días desde la luna llena habían pasado rápidamente. Vuelo de Polilla había estado más ocupada que nunca. Ahora estaba de camino a las Piedras Altas.

Hizo una pausa, con las patas irritadas por los caminos pedregosos de la granja. Micah se detuvo a su lado. - "¿Cansada?"

- “Un poco”, admitió. Normalmente ya estaría acurrucada en su nido.

Habían abandonado el Clan del Viento cuando el sol se hundía en el horizonte. Micah y Nube con Manchas se habían encontrado con Vuelo de Polilla en la cima del páramo donde ella había estado esperando, el viento ondeando su pelaje y el corazón acelerado anticipando su viaje a la Piedra Lunar.

Ahora miró a las Piedras Altas, que se alzaban delante de ellos. - "Hemos hecho un buen tiempo". Nube con Manchas se había adelantado. Podía verlo, no más que una sombra que se movía de un lado a otro al pie de un seto de hayas, como si buscara el camino más fácil para atravesarlo. - “¿Qué pasa si los gatos espirituales no vienen?”

Micah le tocó el hombro con el hocico. - "Te preocupas demasiado."

Nube con Manchas miró por encima del hombro. - “¡He encontrado el rastro de Piel Moteada!”

- "¡Por fin!" Vuelo de Polilla empezaba a preguntarse si el curandero del Clan del Río se había olvidado de la reunión.

- "Corazón de Guijarro está con ella", llamó Nube con Manchas. Vuelo de Polilla se apresuró a alcanzar al curandero del Clan del Trueno. - “¿El rastro está fresco?”

- "¡Sí!" Nube con Manchas se agachó bajo el seto y desapareció.

Vuelo de Polilla persiguió al gato negro de largo pelaje y las ramitas de haya rasparon su pelaje. Micah se deslizó por su cola.
Al otro lado, un prado se extendía a la sombra de Piedras Altas. El acantilado pareció tragarse la mitad del cielo. Nube con Manchas ya estaba saltando a través de la hierba alta hacia dos formas felinas que se movían al otro lado.

- "¡Corazón de Guijarro!" El aullido de Nube con Manchas resonó en el frío aire de la noche. - "¡Piel moteada! ¿Eres tu?"

- "¡Sí!" La llamada de Corazón de Guijarro resonó.

Micah echó a correr. – "¡Vamos! ¡Ya casi llegamos!"

Vuelo de Polilla corrió tras él. Mientras la suave hierba se convertía en piedras bajo sus patas, llegó hasta los curanderos del Clan del Río y del Clan de la Sombra. - "Pensé que lo habían olvidado", resopló.

El pelaje de carey de Piel Moteada ondulaba a lo largo de su columna. - "¿Cómo podríamos olvidar algo tan importante como esto?"

- "¡No puedo esperar para hablar con los gatos espirituales!" Los ojos de Corazón de Guijarro brillaron con la luz de las estrellas.

Micah caminaba de un lado a otro, moviendo la cola. - "Vaca y Ratón nunca creerían esto". Miró hacia las Piedras Altas. La abertura era apenas visible, una sombra oscura en la superficie de la roca.

Nube con Manchas siguió su mirada. - "¿Es allí adonde vamos?"

- "Sí." Las mariposas revoloteaban en el vientre de Vuelo de Polilla. - "¿Está en lo más profundo?" El maullido de Corazón de Guijarro tembló. - "No hay necesidad de tener miedo", Vuelo de Polilla lo tranquilizó. - "Una vez que hayamos entrado, sentirás que la Piedra Lunar te llama". Recordó la extraña calma que la había envuelto la última vez.

- "Vamos." Micah comenzó a cruzar las piedras.

Vuelo de Polilla saltó tras él, los guijarros crujieron bajo sus patas mientras la pendiente se hacía más pronunciada hacia el pie del acantilado. - "Apuesto a que nunca pensaste, hace una luna, que hablarías con gatos muertos", adivinó mientras lo alcanzaba.

- "Nunca pensé que estaría viviendo en un bosque", respondió Micah.

Vuelo de Polilla parpadeó ansiosamente. ¿Le molestaba lo mucho que ella había cambiado su vida? - "¿Lamentas haberme conocido?"

Micah se detuvo y la miró a los ojos solemnemente. - "No. Es lo mejor que me ha pasado".
La alegría ondeó bajo el pelaje de Vuelo de Polilla. - "Siento lo mismo p-"

- "Apresúrate." Nube con Manchas pasó junto a ellos, su pelaje negro apenas visible contra la roca oscura. Sólo sus orejas y patas blancas lo delataban.

Piel Moteada corrió tras el gato negro. Corazón de Guijarro saltó detrás, esparciendo piedras a su paso.

Haciendo una mueca cuando una golpeó su pata, Vuelo de Polilla miró hacia la oscura abertura. ¿Qué pensarían los demás cuando vieran la Piedra Lunar por primera vez?

-"Vamos." Micah la empujó hacia adelante.

Corazón de Guijarro ya había saltado a la cornisa sombría. La mancha blanca en su pecho brillaba como una estrella. Nube con Manchas saltó a su lado y miró parpadeando hacia el túnel. Micah siguió a Piel Moteada mientras Vuelo de Polilla trepaba tras ellos.

La piedra helada le resultó familiar bajo sus patas. Olió las sombras. El olor a piedra y agua le lavó el hocico y se estremeció, mientras la excitación le hinchaba el pecho. - "Síganme."

Mientras se adentraba en la oscuridad, el aire frío inundó su pelaje. Detrás de ella, la luz de las estrellas se apagó. - "Tenemos que llegar a la cueva cuando la luz de la luna llegue a la piedra". Su aliento ondulaba, cálido alrededor de su nariz.

Escuchó las patas de los otros gatos raspar la piedra mientras la seguían. Con los ojos muy abiertos, Vuelo de Polilla miró hacia la oscuridad, relajándose mientras dejaba que sus bigotes la guiaran. Rozando la pared del túnel, lo siguió hacia abajo mientras serpenteaba profundamente hacia las Piedras Altas.

- "¿Recuerdas el camino?" El maullido ansioso de Nube con Manchas resonó detrás de ella.

- "¿Qué pasa si tomas el túnel equivocado?" Piel Moteada se preocupó.

- "Sé adónde voy", prometió Vuelo de Polilla.

El aliento de Micah agitó el pelaje de su cola. - "No puedo creer que hayas venido aquí sola".

- "No estaba sola". Un ronroneo tembló en la garganta de Vuelo de Polilla. - "Los gatos espirituales me estaban esperando".

- "¿Están allí ahora?" El maullido de Corazón de Guijarro sonó desde la oscuridad.

- "Los veremos cuando la luz de la luna llegue a la piedra". Vuelo de Polilla aceleró el paso. Ella no quería perdérselo. El aire fresco le tocó la nariz. - "¡Ya casi llegamos!" Dobló una esquina y sintió que el túnel se abría a su alrededor. El aire se arremolinaba sobre su pelaje y parpadeó al ver la débil luz de las estrellas ondeando en las paredes de la cueva más adelante. Hizo una pausa, su corazón latía con fuerza. Corazón de Guijarro pasó junto a ella, moviendo la nariz. Piel Moteada y Manchas de Nubes rodeaban la gran roca.

Micah se detuvo junto a Vuelo de Polilla. Se quedó mirando el agujero en lo alto del techo.

- "¿Quién hubiera pensado que la luz de las estrellas podría llegar tan lejos?"

Vuelo de Polilla ronroneó. - "Espera hasta que llegue la luz de la luna". Caminó hacia la roca y se colocó frente a ella. - "Tenemos que tocarlo con nuestras narices", les dijo a los demás.

- "¿Cómo lo sabes?" Nube con Manchas parpadeó hacia ella. - "Vi a otro gato hacerlo en un sueño, y la última vez que vine..."

Corazón de Guijarro la interrumpió. - "¡Miren!"

Vuelo de Polilla siguió su mirada. A través del agujero podía ver el borde recortado de la luna. - "¡Apúrense!"

Rozando la roca, los otros gatos se asentaron alrededor de la Piedra Lunar. Los ojos de Piel Moteada brillaron de emoción. Corazón de Guijarro se movió sobre su vientre y le picó la piel. Nube con Manchas se agachó a su lado, a un pelo de la piedra. Micah se instaló junto a Vuelo de Polilla. Ella sintió calor saliendo de su piel y cerró los ojos.

El grito ahogado de Corazón de Guijarro la hizo parpadear para abrirlos. La luz la cegó. La roca brillaba frente a su hocico, más brillante que innumerables estrellas. Su respiración se aceleró cuando lo tocó con la nariz.

La roca pareció caer. Fue arrastrada por el aire, su cabeza daba vueltas y su corazón latía con fuerza en sus oídos. Y entonces sintió hierba suave bajo sus patas. Ella parpadeó y abrió los ojos. ¿Dónde estaba la cueva?

Ella estaba en la cima de una colina. Verdes prados se extendían por todas partes. A lo lejos, un bosque alzaba sus ramas hacia un cielo azul y despejado. Sintió que la luz del sol calentaba su piel y olió el fresco aroma de la hoja nueva. Micah se movió a su lado.

Ella captó su atención. - "¿Dónde estamos?" - "¿No lo sabes?" Parpadeó sorprendido. - "La última vez, nunca salí de la cueva".

Nube con Manchas miró a su alrededor, con la piel erizada. Piel Moteada saltó sobre sus patas.

- "¿Qué es este lugar?" Los ojos de Corazón de Guijarro estaban abiertos de asombro.
Un maullido sedoso le respondió. - "Estos son nuestros terrenos de caza".

Media Luna subía la pendiente hacia ellos. Más pieles aparecieron a la vista, rodeando la cima de la colina. La luz de las estrellas brillaba en su pelaje.

La alegría creció en el pecho de Vuelo de Polilla. ¡Los gatos espirituales! ¡Vinieron!

Media Luna pasó junto a Vuelo de Polilla y se detuvo. Mientras Micah giraba la cabeza, examinando las filas de gatos estrellados, Corazón de Guijarro estiró el hocico y olfateó a Media Luna.

Piel Moteada inclinó la cabeza y la curiosidad brilló en sus ojos. "¿Narrarrocas?"

- "Es bueno verte instalado en tu nuevo hogar", ronroneó Media Luna.

Nube con Manchas miró fijamente la mirada verde oscuro de Media Luna. - "¿Eres realmente tú?"

- "Por supuesto."

La mirada del gato del Clan del Trueno revoloteó hacia los otros gatos estrellados. "¡Grito de Grajo! ¡Corriente Brillante! Corrió de un gato a otro, tocando los hocicos con entusiasmo.

- "¡Flor Azotada por la Lluvia!" Piel Moteada se lanzó hacia una gata marrón. La saludó y luego señaló con el hocico una gata naranja. - "¡Halcón en Picada!"

Micah movió sus patas, mirando fijamente a los gatos espirituales.

“¡Cola de Tortuga!” Los ojos de Corazón de Guijarro se iluminaron al ver a su madre. Se abrió paso entre los gatos espirituales hacia ella. Cola de Tortuga ya se apresuraba a encontrarse con él. - “¡Corazón de Guijarro!” Sus ojos brillaron de alegría mientras le tocaba la cabeza con el hocico.

Ronroneando, se frotó contra ella. - "¡Pensé que nunca te volvería a ver!"

- "Siempre estamos cerca". Ala Gris se deslizó entre la multitud.

Corazón de Guijarro giró el hocico, encantado. - “¡Ambos están aquí! ¡Juntos!"

Ala Gris ronroneó ruidosamente, su pelaje estrellado brillando. - "Es bueno verte, Corazón de Guijarro".

Media Luna levantó la barbilla. - “Reunámonos y compartamos noticias”.

Ante sus palabras, los gatos estrellados cerraron el círculo alrededor de Media Luna, Micah y Vuelo de Polilla. Corazón de Guijarro, Piel Moteada y Nube con Manchas dejaron a sus viejos amigos y se apresuraron al centro.

- "Lo hiciste bien." Los ojos verdes de Media Luna brillaron mientras miraba a Vuelo de Polilla.

- "¿Lo hice?" Vuelo de Polilla parpadeó ansiosamente. - "Sí." Cuando Media Luna inclinó su cabeza hacia Vuelo de Polilla, murmullos de agradecimiento resonaron alrededor de los gatos espirituales.

Vuelo de Polilla los miró tímidamente, con el orgullo surgiendo bajo su pelaje. - "Se lo acabo de decir a los clanes, como me pediste". Recordó con un escalofrío el desprecio de Cielo Despejado. Y la mirada incrédula de Sombra Alta. Incluso sus compañeros de clan habían pensado que se había imaginado a los gatos espirituales. - "Gracias por enviar el relámpago". Sin él, es posible que los clanes nunca la hubieran tomado en serio. Cuando dijiste que dividirías los cielos, nunca supuse que eso era lo que querías decir".

Media Luna la miró cálidamente. - “Podrás comprendernos mejor”.

Vuelo de Polilla esperaba tener razón. - “¿Qué quisiste decir cuando dijiste que más tarde saldrían las estrellas?” Ella inclinó la cabeza, esperando que la gata blanca le explicara.

- “Sabrás cuando suceda”.

La frustración pinchó las garras de Vuelo de Polilla. ¿Por qué Media Luna no podía simplemente decir lo que quería decir? - "¿Cuándo qué pasa?"

Media Luna entrecerró la mirada. - "Esta es tu vida. No podemos guiar cada paso de cada pata. Si lo hiciéramos, sólo descubrirías nuestro camino. Debes descubrir el tuyo propio”.

La cola de Vuelo de Polilla cayó. - "Supongo." Pero sería más fácil si nos dijeras qué hacer.

Media Luna pareció leer sus pensamientos. - "Sería más fácil, pero no mejor". Se volvió hacia Micah. - “Gracias por dejar tu casa para unirte a nosotros”.

- "¿A nosotros?" Las orejas de Micah temblaron. Miró con inquietud a los gatos espirituales. - "Solo me uní a Clan del Cielo".

- "Te uniste a los clanes", ronroneó Media Luna. - “¿Qué somos, sino otro Clan?”

A Vuelo de Polilla se le cortó el aliento en la garganta. Los gatos espirituales se veían a sí mismos como un clan. - “Son el Clan Estelar”, susurró, recordando cuando miró las estrellas y pensó por primera vez en el nombre. Los ojos de Media Luna brillaron. - "Sí." Levantó la barbilla y observó a sus estrellados compañeros de clan. - "Eso es exactamente lo que somos".

- “¡Clan Estelar!” “¡Clan Estelar!”

La palabra resonó alrededor de los gatos espirituales, sus ojos se iluminaron mientras pronunciaban su nuevo nombre.

Media Luna agitó su cola y su mirada verde oscura volvió a Micah. - "Traes un espíritu fresco a los clanes, Micah", ronroneó.

Vuelo de Polilla olfateó. - “Lo haría, si Cielo Despejado se lo permitiera. Le ha dicho a Pelaje de Bellota que lo vigile”.

- "Cielo Despejado es el líder", le recordó Media Luna. - “Él hará lo que crea mejor para su clan. Pero verá el valor de Micah”. Su mirada se oscureció. - "Sólo espero que lo vea pronto".

- "¡Yo también!" Micah se esponjó el pelaje.

Ala Gris avanzó y se detuvo junto a Media Luna. - "Nos complace ver a los curanderos aprender habilidades unos de otros".

Corriente Brillante levantó su cola. - “¡Esperamos que compartan más!”

- “Los clanes deben aunar sus conocimientos”, instó Flor Azotada por la Lluvia entre sus compañeros de clan.

- "¡Pero sabemos tan poco!" —soltó Vuelo Polilla.

La mirada de Media Luna revoloteó alrededor de los curanderos. - “Aprenderás más si compartes”.

La emoción chispeó en el pecho de Vuelo de Polilla. ¡Por supuesto! Micah le había hablado de la menta gatuna y la había usado para curar a Rocky. Si supiera todo lo que sabían Piel Moteada, Nube con Manchas, Corazón de Guijarro y Micah, podría ayudar a todo su clan. Ella parpadeó hacia Media Luna. - "¡Compartiremos! Lo prometo."

El pelaje del gato del Clan Estelar comenzó a desvanecerse. A su alrededor, los gatos espirituales palidecían. La alarma sonó en Vuelo de Polilla. "¡No se vayan todavía!"

- “Regresaremos la próxima media luna”, llamó Ala Gris mientras desaparecía de la vista. Los verdes prados y el bosque distante se volvieron brumosos mientras Vuelo de Polilla intentaba desesperadamente fijar su mirada en ellos. Se sintió mareada cuando empezaron a girar. La oscuridad la envolvió y un escalofrío recorrió su piel.
Ella parpadeó y abrió los ojos. Estaba en la cueva una vez más, la Piedra Lunar no era más que un trozo de roca sin brillo. Micah se estremeció a su lado. Corazón de Guijarro se puso de pie. Piel Moteada levantó la cabeza y parpadeó. - “¿Vieron todos eso?”

- “¡Estábamos en una colina!” Los ojos de Nube con Manchas brillaron a la débil luz de las estrellas.

“¡Narrarrocas!” Piel Moteada se levantó de un salto, con el pelaje erizado. - “¡Quiere que compartamos lo que sabemos sobre la curación!”

“¿Quién es Narrarrocas?” Vuelo de Polilla inclinó la cabeza. ¿Por qué los gatos mayores seguían llamando a Media Luna por ese nombre?

- "Ella era nuestra sanadora en las montañas", explicó Nube con Manchas.
- "La llamamos Narrarrocas".

Micah resopló. - “Si es sanadora, ¿por qué no comparte con nosotros lo que sabe?”

Piel Moteada caminó a su alrededor, su piel picaba con entusiasmo. - “La curación era diferente en las montañas. No había muchas hierbas. Ella debe querer que aprendamos nuevas habilidades”.

Los ojos de Corazón de Guijarro se pusieron vidriosos, como si estuviera sumido en sus pensamientos. - “Tenemos la oportunidad de convertirnos en mejores sanadores que ella. Ella lo sabe. Quiere que seamos mejores”.

Las patas de Vuelo de Polilla hormiguearon. - “Debemos hacer nuestro mejor esfuerzo. Tenemos que compartir todo lo que sabemos”. Quería enorgullecer a Media Luna. Ella ha puesto mucha fe en mí. - “Hace unos días, Micah me dijo cómo evitar que los cortes se infecten”. Ella lo miró expectante.

- “Hice una cataplasma de muelle y cola de caballo masticando las hojas”, les dijo Micah con entusiasmo. - "Flor tenía un rasguño que se estaba poniendo amargo, así que lamí la cataplasma profundamente en la herida y estaba mejor por la mañana".

Los bigotes de Nube con Manchas se movieron con entusiasmo. - “Trébol seguía mordiéndose una herida en su pata, así que le unté un poco de bilis de ratón. No volvió a acercar la nariz.

- “A Hielo Destrozado le dolía la barriga por comer un pescado apestoso”, intervino Piel Moteada. - “Le di menta acuática. Se sintió mucho mejor”.

- "He estado tratando de averiguar si la savia de pino es buena para algo", maulló Corazón de Guijarro pensativamente. - "Hasta ahora sólo parece útil para pegar hojas sobre las heridas para evitar que entre la suciedad".

Mientras los demás miraban expectantes a Vuelo de Polilla, la culpa se apoderaba de ella. ¡No he descubierto nada! ¡Excepto que demasiada hierba gatera vuelve locos a los gatos! - "Supongo que podría ver si el brezo sirve para algo", maulló tentativamente. - “Pero ¿qué pasa si es venenoso?”

- "No puede ser", razonó Nube con Manchas. - “Los gatos del Clan del Viento deben estar cubiertos de polvo de brezo. Y no te enfermas cuando te lavas”.

¿Por qué no pensé en eso? Vuelo de Polilla empezó a sentir calor. - "Quizás debería haber traído a Cola de Junco conmigo", murmuró. - "Él sabe mucho".

- "Y Algodoncillo también", maulló Nube con Manchas. - "Ella fue quien sugirió la bilis de ratón".

La cola de Micah se movió. - "En lugar de traer aquí a todos los gatos que saben algo sobre curación, ¿por qué no viajamos a los campamentos de los demás?"

Vuelo de Polilla frunció el ceño. Ella no estaba segura de lo que quería decir.

- "Sólo haría falta uno o dos de nosotros para viajar, aprender y compartir conocimientos".

Micah caminaba frente a la Piedra Lunar. - "¿Qué pasaría si Vuelo de Polilla y yo viajáramos al campamento de otro clan y aprendiéramos todo lo que pudiéramos? Luego podríamos pasar a otro clan y compartir lo que aprendimos y adquirir nuevas habilidades".

- "¿Qué pasa con el Clan que dejaste atrás?" Argumentó Nube con Manchas.
- "Sólo aprenderían lo que tú sabías".

- "Podríamos turnarnos", sugirió Micah. - "Podrías viajar con Piel Moteada o Corazón de Guijarro. Mientras sigamos aprendiendo y compartiendo, no importa quién viaje a dónde".

Corazón de Guijarro asintió. - "Suena como una buena idea." - "¿Cómo podemos dejar nuestros clanes?" —argumentó Piel Moteada. - "Nos necesitan."

Vuelo de Polilla movió sus patas. - "Sé tan poco que el Clan del Viento estaría igual de seguro con Cola de Junco a cargo".

- "Algodoncillo sabe lo suficiente como para cuidar del Clan del Trueno mientras yo no estoy", añadió Nube con Manchas.

- "¿Verás?" Los ojos de Micah brillaron en la penumbra. - "Cuanto antes empecemos, mejor".

Piel Moteada ladeó la cabeza. - "¿Por qué no vais tú y Vuelo de Polilla a visitar Clan del Río primero? Onda de Río te dará la bienvenida. Él cree que los curanderos son una gran idea".

- "Puede que sea difícil lograr que Sombra Alta acepte tener extraños en su campamento", murmuró Corazón de Guijarro.

Micah parpadeó. - "¿Crees que Cielo Despejado me dejará irme sin discutir?" Agitó la cola. - "Tenemos que persuadir a nuestros líderes de que es por el bien de sus clanes".

Corazón de Guijarro asintió lentamente. - "Cuanto más sepamos, mejor podremos ayudar a nuestros compañeros de clan", coincidió.

- "Entonces está arreglado". Micah se volvió hacia Piel Moteada. - “Vuelo de Polilla y yo te visitaremos pasado mañana”.

Las orejas de Vuelo de Polilla se movieron. - “¿Qué pasa si Corredora de Viento me detiene?”

- “Ahora eres la curandera del Clan del Viento”, le dijo Micah. - "Ella tiene que escucharte".

Vuelo Polilla parpadeó. Él estaba en lo correcto. Ella ya no era una cría. Ni siquiera era una gata normal y corriente del Clan. - "Está bien", estuvo de acuerdo. - "Te veré en los peldaños, pasado mañana". Había visto piedras salpicando el río donde el bosque daba paso a los cañaverales del territorio del Clan del Río.

Micah ronroneó. - "Excelente."

Corazón de Guijarro sacudió su piel. Nube con Manchas se estiró, temblando, mientras Piel Moteada se tragó un bostezo. Vuelo de Polilla supuso que tenían frío y estaban cansados. - "Vamos." Se dirigió hacia el túnel. - "Tenemos un largo camino por recorrer".

Micah saltó a su lado mientras ella se escondía entre las sombras. - “¿Cómo está la tos de Rocky? ¿Funcionó la hierba gatera?

- "Sí." Vuelo de Polilla ronroneó. Rocky había dormido todo el día después de tragar las hojas, pero se había despertado más brillante y su tos estaba desapareciendo.

El maullido de Corazón de Guijarro sonó desde la oscuridad detrás. - “¿Es el único gato de tu clan que tiene tos? Sombra Solar y Manto de Cuervo han estado tosiendo durante días”.

- "Nariz de Rocío estaba un poco jadeante esta mañana", le dijo Vuelo de Polilla. - "Pero creo que es sólo el polen el que le hace cosquillas en la garganta".

- “Tanto Algodoncillo como Trébol tienen tos”, maulló Nube con Manchas.

- “Hielo Destrozado ha estado croando como una rana estos últimos días”, el maullido de Piel Moteada resonó por las paredes del túnel.

Vuelo de Polilla rozó a Micah, frunciendo el ceño. Quizás la hoja nueva siempre traía tos. - “¿Todavía está bien con Pequeño Ramo?”

- "Estaba farfullando un poco esta mañana", confesó Micah. - "Le dije a Pelaje de Bellota que lo vigilara".

Vuelo de Polilla podía escuchar ansiedad en su maullido. - "Estará bien si le das menta, ¿no?"

Las patas de Micah rasparon la roca. - "Había un gato en la granja con tos", maulló sombríamente. - “Lo llamamos tos roja porque, al final, tosió sangre”.

¿Al final? Vuelo de Polilla se estremeció. De repente, la oscuridad pareció presionar su piel mientras avanzaba.

- "Nunca he visto a un gato del Clan toser sangre", murmuró Piel Moteada sombríamente.

La alarma pinchó en las garras de Vuelo de Polilla. - “¿No te ayudó la menta gatuna?” —le preguntó a Micah. - "Dijiste que había algunas detrás del granero".

- “Vaca intentó darle menta para gatos, pero no funcionó”, explicó Micah.

- "Conozco algo más poderoso que la menta gatuna". El maullido de Nube con Manchas sonó en la cola de Vuelo de Polilla. Ella sintió su aliento agitar su pelaje. - “Hay un árbol en las tierras de Clan del Cielo. Exuda savia por las grietas de la corteza. La savia puede curar cualquier tos”.

Vuelo de Polilla miró esperanzado por encima del hombro. - “¿Incluso tos roja?”

- "Nunca lo he probado", admitió Nube con Manchas.

El aire fresco comenzó a lavar el hocico de Vuelo de Polilla. Unos cuantos pasos más y la luz de las estrellas se mostró a través de la oscuridad. El aire fresco envió una oleada de energía a través de su pelaje. Se apresuró a subir al saliente y contempló el valle. La luz de la luna bañaba el lejano páramo.

- "Estaremos en casa al amanecer". Saltó hacia abajo, lanzando piedras por la pendiente, y se dirigió hacia el prado.

Con las patas pesadas por el cansancio, Vuelo de Polilla se agachó a través del hueco en la pared del campamento. Más allá, el cielo se mostraba anaranjado sobre el bosque mientras el amanecer alejaba la noche. Podía oír los suaves ronquidos de sus compañeros de clan y distinguir sus pieles,

sólo sombras en la hierba mientras dormían acurrucados en sus nidos. Qué bien se sentiría meterse en su guarida y acurrucarse profundamente en su propio nido.
Oyó el sonido del pelaje rozando las rocas al pasar junto a ellas. Se volvió, parpadeando, a través de la penumbra. - "¿Quién es?"

El olor de Corredora de Viento bañó su nariz mientras su madre se deslizaba desde las rocas.
- "Estás de vuelta." La líder del Clan del Viento se estiró adormilada y tocó con la nariz la mejilla de Vuelo de Polilla.

- "¿Me esperaste despierta?" El calor brilló en el pecho de Vuelo de Polilla.

- "Dormí un poco", admitió Corredora de Viento. - "Pero quería asegurarme de que regresaras sana y salva. Es un largo viaje hasta las Piedras Altas".

- "Tenía a Micah conmigo", la tranquilizó Vuelo de Polilla. - "Lo sé." Corredora de Viento arrugó la nariz con desagrado. - "Puedo oler su aroma en ti".

Vuelo de Polilla se sintió repentinamente cohibida. - "Nube con Manchas, Piel Moteada y Corazón de Guijarro también estaban allí", señaló.

La mirada de Corredora de Viento se desvió. - "¿Hablaste con los gatos espirituales?"

- "¡Sí!" Vuelo de Polilla levantó su cola con entusiasmo. - "El Clan Estelar nos dijo que debemos compartir el conocimiento que tenemos entre nosotros".

- "¿Clan Estelar?" Corredora de Viento apartó la mirada. - "Así se llaman ahora los gatos espirituales. Incluso tienen sus propios terrenos de caza".

Los ojos de Corredora de Viento se abrieron, pero no hizo ningún comentario. En lugar de eso, inclinó la cabeza. - "¿Quién tiene que compartir el conocimiento?"

- "Los curanderos". Vuelo de Polilla cuadró los hombros. También podría contarle a Corredora de Viento sobre el plan de Micah ahora. - "Me reuniré con Micah mañana en la frontera. Visitaremos Clan del Río y aprenderemos todo lo que Piel Moteada sabe sobre curación. Todos los curanderos visitarán los campamentos de los demás. Es lo que quiere el Clan Estelar.

Corredora de Viento entrecerró los ojos. - "Cielo Despejado no permitirá que Micah visite otros clanes. No importa lo que quiera el Clan Estelar."

- "¿Por qué no?" Vuelo de Polilla encontró la mirada de su madre. - "Está enojado con el Clan del Viento, pero eso no tiene nada que ver con Micah".

- "A Cielo Despejado no le gusta que le digan qué hacer".

- “Micah lo convencerá de que es por el bien de su clan", insistió Vuelo de Polilla. - "Micah puede ser muy persuasivo".

La oreja de Corredora de Viento se movió con inquietud. - “No lo dudo”.

- "Estoy cansada." Vuelo de Polilla ignoró el brillo sospechoso en la mirada de su madre y cruzó el claro. - “Me voy a mi nido”.

- “Hay un ratón para ti en la pila de presas”, la llamó su madre en voz baja.

- "Gracias." Vuelo de Polilla parpadeó agradecida por encima de su hombro. - "Pero estoy demasiado cansada para comer".

- "Que duermas bien, entonces". Corredora de Viento inclinó la cabeza. - "Me aseguraré de que no te molesten".

Vuelo de Polilla se deslizó silenciosamente hacia su guarida. Rocky ronroneaba en sueños y sus bigotes se movían mientras soñaba. Se subió a su nido y se sorprendió al encontrar brezo fresco recubriéndolo. Disfrutando del dulce aroma, se acurrucó y apoyó la barbilla en el borde. A través de la entrada de la guarida, podía ver la luz del sol empapando la pared del campamento mientras el cielo nocturno palidecía hasta convertirse en el amanecer. Se preguntó si el Clan Estelar los vigilaba durante el día. ¿O se desvanecen con las estrellas? Se imaginó las praderas inclinadas y los bosques distantes de los terrenos de caza del Clan Estelar; la alegría le calentó la piel al pensar en Ala Gris y Cola de Tortuga caminando uno al lado del otro una vez más. Ella ronroneó. Mañana viajaría con Micah al Clan del Río. ¿Estaba él esperando su viaje tanto como ella?

CAPÍTULO 18

A medida que se acercaba la altura del sol, Vuelo de Polilla sacó un ratón de la pila de presas. No tenía mucha hambre, pero no quería que le retumbara el estómago cuando viera a Micah. ¿Y quién sabía qué les ofrecerían de comer en el campamento del Clan del Río? Se estremeció al recordar el sapo que había atrapado y esperó que entre los cañaverales hubiera más para comer que presas del río.

Pasó junto a Pececillo Rápido, que se estaba lavando en la hierba alta junto a Cola de Junco. Pico Dentado y Acebo estaban reparando huecos en la pared de su guarida enhebrando el brezo, que Pluma de Águila y Nariz de Rocío habían traído del páramo, firmemente entre los tallos. Pelaje de Tojo y Corredora de Viento estaban sentados en el borde de la hondonada arenosa, con las cabezas inclinadas mientras hablaban. Pizarra se sentó junto a Hoja de Helecho y Cola de Sauce, parpadeando bajo el sol mientras Oreja Negra, Cola Blanca y Raya Plateada trepaban la pared de aulagas detrás de ella.

El cálido aroma de presa bañó la nariz de Vuelo de Polilla mientras llevaba el ratón a la sombra del muro del campamento, donde Bozal de Polvo y Pelaje Manchado descansaban en la espesa hierba, con un conejo a medio comer tirado entre ellos. Mientras dejaba caer su ratón junto a ellos y se inclinaba para darle un mordisco, notó que la cola de Pelaje Manchado se movía cruzadamente por el rabillo del ojo. Arrancó un trozo de carne del ratón y lo miró. - "¿Qué pasa?" preguntó, con la boca llena.

Él frunció el ceño. - "Bozal de Polvo dice que vas a visitar Clan del Río con Micah".

Vuelo de Polilla tragó. - "El Clan Estelar quiere que los curanderos aprendan unos de otros".

- “¿No puedes visitar Clan del Río tú sola?” Preguntó Pelaje Manchado.

- "Micah también necesita aprender". Vuelo de Polilla ladeó la cabeza mientras masticaba. ¿Por qué estaba tan malhumorado?

- "¿Por qué no puedes viajar con Corazón de Guijarro o Nube con Manchas?" Preguntó Pelaje Manchado acusadoramente.

Bozal de Polvo acercó al conejo con una garra. - "Vuelo de Polilla puede viajar con quien quiera", maulló distraídamente.

Pelaje Manchado se puso en pie y sacudió su pelaje. - "No sé si pasar tiempo con otros Clanes es una buena idea", maulló con fuerza.

Acebo miró por encima del hombro, con una ramita de brezo en sus patas. Vuelo Polilla se puso rígida. El gato dorado estaba atrayendo la atención de sus compañeros de clan.

Hoja de Helecho giró el hocico. - "¡Es cierto! ¿De verdad vas a visitar el Clan del Río?"

"Sí." Vuelo de Polilla movió sus patas con inquietud. Corredora de Viento levantó la vista y entrecerró los ojos.

- "¿Es eso una buena idea?" Acebo dejó caer la ramita de brezo y cruzó el claro. - "Rocky todavía está enfermo".

- "Cola de Junco prometió vigilarlo", se defendió Vuelo de Polilla.

Pececillo Rápido le lanzó una mirada a su compañero. - "¡No me lo dijiste!"

- "Él no está tan enfermo". Cola de Junco se puso de pie. - "Simplemente está disfrutando de su acogedor nido en la guarida de Vuelo de Polilla".

Los ojos de Pizarra se agrandaron de preocupación. - "¿Qué pasa si uno de mis cachorros se enferma?"

Raya Plateada gritó desde la pared de aulagas. - "¡Nunca nos enfermamos!"
- "Pero ¿qué pasa si lo hacen?" Pizarra se preocupó.

- "Cola de Junco sabrá qué hacer", prometió Vuelo de Polilla a la reina. Probablemente sepa más que yo. - "Además, sólo voy a ir al Clan del Río. Alguien puede venir a buscarme si me necesitan".

Las orejas de Cola de Sauce se movieron. - "Es simplemente buscar problemas, cruzar las fronteras de otro clan".

- "¡Piel Moteada me invitó!" La impaciencia apretó el vientre de Vuelo de Polilla. Cola de Sauce solo estaba tratando de dejar claro un punto debido a Garra Roja. Sintió una oleada de ira hacia la pálida gata atigrada; ¡con toda

esta charla sobre fronteras, se estaba poniendo tan mala como Cielo Despejado! - “Además, soy curandera. ¡Voy a ir allí a aprender, no a cazar!”

Corredora de Viento se dirigió al centro del claro. - "El Clan Estelar les ha dicho a los curanderos que aprendan unos de otros". Su mirada recorrió el clan.

Vuelo de Polilla sintió una oleada de alivio. Corredora de Viento no iba a interponerse en su camino. Pelaje de Tojo asintió solemnemente. - "Lo que Vuelo de Polilla aprenda de los otros curanderos nos ayudará".

Pico Dentado salió de la sombra de su guarida, con el brezo sobresaliendo de su pelaje. - "Mezclarse con otros clanes es peligroso", gruñó.

Vuelo Polilla se enfureció. - "¿Por qué? ¡Has vivido con los gatos del bosque, en el páramo y en el pinar con Sombra Alta!”

- "Lo que significa que he aprendido lo importante que es permanecer en un lugar". Pico Dentado la miró a los ojos. - "Tu lealtad debe estar con nosotros".

- "¡Está contigo!" —espetó Vuelo Polilla. - "Visitar el campamento del Clan del Río no cambiará eso".

- "Pero vas a ir porque el Clan Estelar te lo ordenó, no Corredora de Viento", intervino Acebo. - "¿Eres un gato del Clan del Viento o un gato del Clan Estelar?"

Vuelo de Polilla miró consternada a sus compañeros de clan. ¿Cómo podría un gato dudar de su lealtad? ¡Su madre era la líder del clan!

Corredora de Viento azotó su cola. “¡Detengan toda esta charla estúpida!” ella gruñó. - “Me doy cuenta de que no estamos acostumbrados a tener una curandera entre nosotros. Y se siente extraño recibir órdenes de gatos espirituales. Pero Vuelo de Polilla sólo tiene el bien del Clan en su corazón. Ella va a aprender para poder cuidarnos mejor”. Fijó su mirada en Pizarra. - "Si uno de tus cachorros enferma, ¿no te gustaría que Vuelo de Polilla supiera todo lo que pueda sobre curación?" Se volvió hacia Pico Dentado y su mirada se endureció. - “¡Nunca sugieras que las lealtades de Vuelo de Polilla están divididas! Nació como gata del Clan del Viento y, pase lo que pase, su corazón pertenecerá al de sus compañeros de clan”.

Vuelo de Polilla sintió una oleada de gratitud hacia su madre. Pero la mirada acusadora de Pelaje Manchado todavía le quemaba el pelaje. Ella se miró las patas. Está celoso de Micah. La culpa se apoderó de su estómago. ¿Fue desleal por su parte que le gustara tanto el curandero del Clan del Cielo?

Dejó su ratón y cruzó el claro. - "Prometí que me encontraría con Micah a la altura del sol". Ella evitó las miradas de sus compañeros de clan. - “No sé cuándo volveré, pero si hay una emergencia, envíame a buscar”.

Haciendo caso omiso de los murmullos detrás de ella, salió del campamento, aliviada de sentir el viento fresco en su pelaje. Vuelo de Polilla se dirigió a la frontera del Clan del Río. Mientras bajaba por el empinado sendero que conducía al río, vio a Micah, sentado en un escalón. Su silueta, quieta y fuerte, se recortaba contra el agua centelleante. Él miró hacia arriba mientras ella se acercaba y ella entrecerró los ojos contra el resplandor de las brillantes ondas.

Detrás de él, el río se partió, cortando los cañaverales para crear una isla en el medio. Sabía por escuchar hablar a sus compañeros de clan que el Clan del Río había acampado allí y se preguntaba cómo se sentiría estar completamente rodeada de agua.

- "¡Es tan pacífico aquí!" El ronroneo de Micah retumbó sobre la corriente parloteante.

Vuelo de Polilla saltó con cautela al primer escalón y observó el agua que giraba a su alrededor. Ella se estremeció cuando una onda rompió el borde de la piedra y le salpicó la pata delantera. Micah ronroneó más fuerte. - "Quizás tengas que acostumbrarte a mojarte las patas en Clan del Río".

- "Espero que no." Ella se sacudió el agua.

Se sentía bien estar lejos del campamento. El sol de hoja nueva calentó su piel. El río estaba resguardado del viento por el bosque a un lado y los acantilados al otro. Olores acre llenaron su nariz y los pájaros parloteaban sobre el murmullo del río. Ella parpadeó felizmente hacia Micah. Sola aquí, con él, no necesitaba impresionar a Corredora de Viento, ni saber cómo tratar el dolor de barriga de Oreja Negra o la picazón de oídos de Pelaje de Tormenta.

Cruzó los escalones hasta llegar a Micah, luego levantó el rostro hacia el sol y entrecerró los ojos. El viento agitaba los cañaverales de la otra orilla, agitando los juncos hasta que se ondulaban como agua.

Río abajo, una gata negra llegó a la orilla. Una gata naranja pasó junto a ella y se adentró en los bajíos hasta que el agua le atravesó el pelaje del vientre. Bajó la cabeza y luego se sumergió bajo la superficie.

El Vuelo de Polilla se congeló. - “¡Se hundió!”

Micah se inclinó hacia adelante, con las orejas aguzadas. - "Espera." Observó el agua hasta que, de repente, con un chapoteo, la gata del Clan del Río salió a la superficie a unos metros de distancia, con un pez atrapado entre sus mandíbulas. Nadó hasta la orilla, luego salió y desapareció entre los juncos. Su compañero de clan dio un gesto de aprobación y luego lo siguió.

Vuelo de Polilla se estremeció. - “¡Espero que Piel Moteada no intente enseñarnos a hacer eso!”

Micah ronroneó. "- Si lo hace, puedes amenazarla con enseñarle a cazar en tus túneles".

- "Odio la caza de túneles", confesó Vuelo de Polilla. - "Es la especialidad de Bozal de Polvo, no la mía".

- “Eres una curandera”, le recordó Micah. - "Tienes tus propias habilidades especiales". -"Por eso vinimos aquí". Micah saltó a la siguiente piedra y cruzó hasta la otra orilla. Volvió a mirar a Vuelo de Polilla. - “Sabremos muchas cosas cuando nos vayamos. Pero será mejor que nos demos prisa. Esos gatos probablemente le dijeron a Piel Moteada que estamos en camino.

Tristemente, Vuelo de Polilla lo siguió. Deseó poder pasar toda la tarde mirando el río con Micah. Pero tenía razón. Piel Moteada los estaría esperando. Aterrizó en la orilla arenosa y siguió a Micah por un sendero que serpenteaba entre los juncos. La tierra estaba fangosa y aplastada entre sus garras. A medida que el camino se ensanchó, alcanzó a Micah. - “¿Qué dijo Cielo Despejado cuando le dijiste que estabas visitando el Clan del Río?”

- "Él no estaba feliz". Micah mantuvo la mirada fija hacia adelante.

- "¿Intentó detenerte?" Vuelo de Polilla escaneó el pelaje de Micah en busca de rasguños.

- “Quería saber por qué”, le dijo Micah. - “Me tomó un tiempo convencerlo de que era por el bien de Clan del Cielo, pero, al final, estuvo de acuerdo”.

- "Corredora de Viento pensó que nunca lo convencerías". Vuelo de Polilla sintió un atisbo de satisfacción de que Micah hubiera demostrado que su madre estaba equivocada.

- "Creo que a Cielo Despejado le gustan los gatos que se le enfrentan", le dijo Micah. “- Y ayudó que Flor Estrella estuviera allí. Desde que ayudé a Pequeño Ramo, ella quiere que aprenda todo lo que pueda, en caso de que Pétalo de Rocío o Pie de Flor se enfermen”.

“¿Cómo está la tos de Pequeño Ramo?”

- "Parece mejorar un día y empeorar al siguiente", murmuró Micah pensativamente. - "Me pregunto si hay algo en el bosque que lo agrava".

- "Raya Plateada siempre estornuda cuando juega cerca de flores de brezo", comentó Vuelo de Polilla. - “Tal vez podrías seguir a Pequeño Ramo por un día y ver dónde juega”.

- "Ojalá tuviera tiempo para eso", maulló Micah. - "Cielo Despejado me mantiene ocupado tratando picaduras de pulgas y recolectando hierbas".

- "Pero tienes a Pelaje de Bellota para ayudarte". Vuelo de Polilla ignoró los celos que le picaban bajo el pelaje. - “¿No podría encargarse de tus deberes por un día?”

- "Cielo Despejado insiste en que nunca se aparte de mi lado cuando estemos en territorio Clan del Cielo".

Vuelo Polilla parpadeó. - "¿Nunca?"

Antes de que Micah pudiera responder, los juncos que tenía delante temblaron y una gata negra se deslizó y bloqueó el camino, la misma que habían visto en la orilla río abajo. Miró a Micah y Vuelo de Polilla con recelo.

- “¿Qué están haciendo ustedes dos aquí?”

- "¡Hola!" Micah la saludó alegremente. - “¿No te lo advirtió Piel Moteada? Nos invitó a venir y aprender lo que ella sabe sobre la curación”.

- "¡Noche!" Un maullido sonó más adelante en el sendero. Niebla del Amanecer apareció entre los juncos. Su pelaje naranja y blanco estaba mojado, pegado a su esbelta figura. - "Piel Moteada dijo que si son Micah y Vuelo de Polilla, debes escoltarlos a su guarida".

Noche entrecerró los ojos. - "Sigo pensando que es una mala idea dejar entrar a otros gatos del clan en nuestro campamento".

- "Onda de Río dice que está bien", argumentó Niebla del Amanecer - “Y son sólo curanderos. ¿Qué es lo peor que pueden hacer? ¿Curarte?

Noche resopló y les giró la cola. - "Síganme", resopló.

Vuelo de Polilla caminó junto a Micah, siguiendo a la gata por el camino sinuoso.

Niebla del Amanecer se colocó junto a su compañera de clan y miró por encima del hombro. - “Me gustaría poder visitar a los otros clanes”, maulló. - "No puedo imaginar cómo será vivir en el páramo o en el bosque".

Las patas de Vuelo de Polilla se deslizaron sobre la tierra fangosa. - "Está seco", murmuró.

Mientras Niebla del Amanecer ronroneaba divertida, los juncos se abrieron y Vuelo de Polilla vio un claro más adelante. El olor a pescado le lavó el hocico mientras dos cachorros saltaban por el suelo arenoso y se metían en bajo Niebla del Amanecer.

- “¡Niebla del Amanecer!” El manto gris y blanco rebotó alrededor de la reina naranja. - “¡Aguja de Pino comió más truchas que yo! No es justo."

El gato negro hundió sus patas en la tierra. - "¡No lo hice! ¡Simplemente estás siendo codiciosa!”

-"Pobre Llovizna". Niebla del Amanecer lamió la cabeza de la cachorra gris. -“Pronto pescaré otro pez”, prometió.

- “¿Podemos tener uno cada uno?” —Preguntó Aguja de Pino. Llovizna parpadeó ansiosamente. - "¡Quiero el más grande!" - "Ustedes dos son más codiciosos que los zorros", Niebla del Amanecer ronroneó. Ella olisqueó a los cachorros. - “Vayan y jueguen. Estoy ayudando a Noche a mostrar a nuestros invitados la guarida de Piel Moteada.

Los ojos de Llovisna se abrieron de par en par cuando vio a Vuelo de Polilla y Micah. - "¿Qué hacen aquí?"

- "¡Invasión!" Aguja de Pino se esponjó el pelaje. - “¿Debería advertir a Onda de Río?”

Un profundo ronroneo retumbó a un lado del claro. - “No hay necesidad de advertirme. Los estaba esperando”.

Vuelo de Polilla giró la nariz y vio al líder del Clan del Río sentado a la sombra del muro de juncos. Se puso de pie y cruzó el campamento, agachando la cabeza a medida que se acercaba. - "Me alegra que estén aquí. Piel Moteada está en su guarida. Apuntó con el hocico al pie de un árbol muerto hacía mucho tiempo. Sus raíces se adentraron en la tierra, formando una cueva debajo del tocón, donde innumerables lunas de viento y agua habían excavado la tierra.

Noche le lanzó una mirada a Vuelo de Polilla. - "Espero que puedan cazar ustedes mismos", gruñó. - "No voy a alimentar a los gatos del Clan del Viento o Clan del Cielo".

Onda de Río parpadeó tranquilamente hacia su compañera de clan. - "No importa de qué Clan sean; su hambre no es diferente a la tuya".

Noche resopló y se alejó.

Niebla del Amanecer agitó su cola. - "No te preocupes por ella", le susurró a Vuelo de Polilla. - "A ella le gusta tener mal carácter".

Llovizna aguzó las orejas. - "Ayer dijo que yo era más tonta que un ratón de agua. Pero yo no lo soy."

- "¡Por supuesto que no!" Los bigotes de Aguja de Pino se movieron traviesamente. - "Eres más tonta".

- "¡Ey!" Llovisna se acomodó el pelaje con indignación y saltó hacia su hermano. Aguja de Pino se apartó del camino y atravesó el campamento como una liebre.

- "¡Pagarás por eso!" Llovizna se abalanzó sobre él. - "Cuando no están comiendo, están peleando". Niebla del Amanecer puso los ojos en blanco. - "Será mejor que les traiga más presas". Se dirigió hacia un claro entre los juncos donde el río lamía el borde del claro. Sin detenerse, se deslizó hacia el río y desapareció bajo la superficie.

Vuelo de Polilla miró a Micah. Los gatos del Clan del Río parecían más nutrias que gatos. Micah estaba mirando alrededor del campamento. Hielo Destrozado yacía en un rayo de sol en el otro extremo del claro. Rápido, un gato de color marrón oscuro se lavó junto al muro del campamento.

Onda de Río agitó su cola hacia la guarida de Piel Moteada. - "Ella estaba esperando su llegada".

Micah inclinó la cabeza hacia el líder del Clan del Río y se dirigió hacia el tocón del árbol. Vuelo de Polilla corrió tras él, su nariz temblaba mientras el hedor a pescado se hacía más fuerte. Pudo ver que los espacios entre las raíces de la guarida de Piel Moteada habían sido tejidos con juncos. Entre ellos se enroscaban plumas que revoloteaban con la suave brisa.

Piel Moteada asomó la cabeza por debajo de una raíz arqueada. - "¡Por fin están aquí!" ella ronroneó. - "¡Adelante! Acabo de terminar de clasificar mis hierbas".

Mientras la curandera del Clan del Río se escondía entre las sombras, Vuelo de Polilla la siguió por la corta pendiente que conducía a la guarida. Ella se estremeció. Las paredes de juncos ocultaban la brillante luz del sol y las sombras parecían frías y húmedas. Había juncos esparcidos por el suelo. Se movieron bajo las garras de Vuelo de Polilla. Ella parpadeó, adaptando sus ojos a la penumbra. - "¡Tienes mucho espacio!" Hizo una pausa en el centro y miró a su alrededor. Allí había espacio suficiente para cuatro nidos, aunque sólo podía ver dos, ambos tejidos con juncos. Miró hacia arriba y vio una sombra donde el techo desaparecía entre el tocón podrido. Una araña tejía una tela en una esquina. - "¡Siempre tendrás telarañas para curar las heridas!" ella maulló, encantada. ¡Quizás debería atrapar arañas e intentar convencerlas de que aniden en mi guarida!

Micah se deslizó bajo la raíz y entró. - "¿Se inunda?" Miró por encima del hombro.

- "No, a menos que toda la isla se inunde", le dijo Piel Moteada.

Vuelo de Polilla parpadeó, alarmada. - "¿Eso ha sucedido alguna vez?"

- "Sucedió una vez, durante una tormenta que llegó después de lunas de lluvia". Piel Moteada acarició un junco perdido y lo metió en el nido junto a ella. - "Onda de Río dice que si vuelve a llover así, nos refugiaremos en el bosque hasta que pase".

Micah estaba mirando entre las sombras detrás de Piel Moteada, donde un muro de tierra formaba la parte trasera de la guarida. - "¿Es ahí donde guardas tus hierbas?"

Vuelo de Polilla siguió su mirada. Se habían excavado pequeños agujeros en el barro y aquí y allá sobresalían hojas verdes.

- "Hay un agujero diferente para cada hierba". Los ojos de Piel Moteada brillaron con orgullo.

- "¿El aire húmedo no los pudre?" Vuelo de Polilla estaba acostumbrado a los vientos secos que azotaban el páramo.

- "Es bastante aireado", le dijo Piel Moteada. - "La brisa del río lo mantiene fresco, lo que parece preservar las hojas frescas, y encuentro que las hojas frescas son más efectivas que las secas".

Micah frunció el ceño. - "Es una pena", murmuró. - "La estación sin hojas trae más enfermedades. Pero para entonces, lo único que nos quedará en nuestras provisiones serán hojas secas".

- "Las semillas y las bayas mantienen su fuerza". Piel Moteada metió la mano en uno de los agujeros y sacó un puñado de bayas oscuras. Los dejó caer en las garras de Vuelo de Polilla.

Mientras Piel Moteada sacaba una hierba tras otra, diciéndoles dónde podían recolectarlas y qué trataban: enebro para el dolor de barriga, amapola para aliviar el dolor. Vuelo de Polilla se esforzó por recordarlos, oliendo sus hojas picantes, haciendo rodar sus semillas bajo su pata, fijando los olores en su mente. No podía esperar a llegar a casa y empezar a recorrer el páramo.

Micah olfateó más allá de Piel Moteada y olfateó una hoja ancha y peluda. - "¿Qué es esto?"

Cuando Piel Moteada se giró para ver, un aullido dividió el aire fuera de la guarida.

- "¡Ayuda!"

Vuelo de Polilla se congeló mientras Noche se deslizaba cuesta abajo hacia la guarida. Sus ojos estaban muy abiertos por el terror. - "¡Tienes que venir! Acabo de sacar a Llovizna del río. ¡No respira!”

CAPÍTULO 19

Piel Moteada pasó rápidamente junto a su compañera de clan. Micah la siguió. El pánico destelló bajo su pelaje, Vuelo de Polilla la siguió. Piel Moteada ya estaba patinando a través de un hueco en la pared del campamento cuando Vuelo de Polilla llegó al claro. Micah corrió tras ella. Vuelo de Polilla la persiguió, con la sangre rugiendo en sus oídos. Saltó a través del hueco y se detuvo bruscamente cuando el río apareció frente a ella.

Niebla del Amanecer estaba parada en la orilla del agua, con los ojos vacíos por el miedo. El agua goteaba de su pelaje y temblaba como una presa asustada. Un trozo de pelo empapado yacía a sus pies.

¡Llovizna! El corazón de Vuelo de Polilla se le subió a la garganta. Piel Moteada se agachó junto a la cachorra inmóvil.

Micah se acercó. - "¿Está ella muerta?"

Piel Moteada señaló con la nariz hacia Niebla del Amanecer. - "Mantenla abrigada. Está en shock".

Micah corrió al lado de Niebla del Amanecer y se presionó contra ella. Las patas de Vuelo de Polilla parecían congeladas en el suelo mientras miraba a Llovizna. El flanco de la pequeña cachorra no se movía. - "¡Ella no respira!" Ella miró fijamente a Piel Moteada. ¿Por qué la curandera del Clan del Río parecía tan tranquila?

La mirada de Piel Moteada recorrió el cuerpo de Llovizna, luego levantó sus patas delanteras y las apoyó en el pecho de la pequeña.

Vuelo de Polilla observó, con los ojos muy abiertos, mientras Piel Moteada comenzaba a bombear a la cachorra con rápidos movimientos de sus patas.

- "¿Qué estás haciendo?" ¿Cómo podría ayudar aplastar a la pobre cachorra?

Piel Moteada la ignoró. Hizo una pausa y se inclinó, olfateando el hocico de Llovizna. Luego, enderezándose, comenzó a bombear el pecho de la cachorra nuevamente.

El cuerpo de Llovizna se estremecía con cada sacudida, sus patas se agitaban sin fuerzas, como las de un conejo muerto. Piel Moteada se detuvo de nuevo y olfateó la nariz de Llovizna.

Niebla del Amanecer dejó escapar un gemido bajo. - "¡Ella esta muerta!" - “No”, gruñó ferozmente Piel Moteada. - "Aún no."

Una vez más apoyó sus patas sobre el pecho de Llovizna y comenzó a bombear.

De repente, con un chisporroteo, Llovizna se sacudió y comenzó a toser agua. Piel Moteada rápidamente hizo rodar la cachorra sobre su costado, acariciando su pecho con fuerza mientras Llovizna sacaba más agua.

- "¿Llovizna?" El maullido de Niebla del Amanecer no fue más que un suspiro.

Llovizna dejó de vomitar y parpadeó hacia su madre. - "¿Qué pasó?" ella graznó débilmente.

Aguja de Pino asomó la nariz detrás de un grupo de juncos. - "¿Se encuentra ella bien?" Sus ojos brillaban de terror.

Niebla del Amanecer le hizo una seña para que se acercara. - "Ella esta bien." Miró ansiosamente a Piel Moteada. - "¿No es así?"

- "Sí. Ahora que ha tosido el agua, podrá volver a respirar” —le dijo enérgicamente Piel Moteada. Vuelo de Polilla miró fijamente a la curandera del Clan del Río.

Ella ni siquiera estaba temblando. ¿Cómo se mantiene tan tranquila? Aguja de Pino corrió al lado de su madre y presionó contra su flanco. - “Quería ver si podía pescar su propio pez. Pero ella desapareció bajo el agua”, maulló temblorosamente. - "Llamé a Noche cuando ella no volvió a aparecer".

- "Necesita aprender a nadar antes de pescar". Onda de Río pasó rozando Vuelo de Polilla.

Se giró y su corazón dio un vuelco al ver al líder del Clan del Río. Ella no había escuchado los pasos de sus patas. Tocó con su hocico la mejilla de Niebla del Amanecer. - "Empieza a enseñarles tan pronto como Llovizna se haya recuperado".

Niebla del Amanecer lo miró a los ojos, sus ojos brillaban. - "Quería esperar hasta que fueran más fuertes".

- "Los peces nadan en el momento en que nacen", murmuró Onda de Río. - "Nunca es demasiado pronto para que un cachorro del Clan del Río aprenda".

Llovizna se puso en pie con incertidumbre. Niebla del Amanecer se inclinó y lamió su mejilla.

- "Vamos a llevarte a mi nido y calentarte". Dirigió a la cachorra hacia el claro.

Onda de Río pasó su cola por el pelaje puntiagudo de Aguja de Pino. - "Hiciste bien en buscar ayuda".

- "Solo llamé a Noche".

- “Eso fue lo correcto”, le dijo Onda de Río.

Aguja de Pino lo miró fijamente con incertidumbre. - "No debería haberla dejado entrar al agua".

Onda de Río tocó con el hocico la cabeza del cachorro. - “A veces no podemos evitar que otros cometan errores. Pero podemos ayudarlos cuando lo hagan. Y eso es lo que hiciste”. Siguió con el hocico a su madre, que estaba levantando a Llovizna hacia un nido de juncos al otro lado del claro.

Piel Moteada observó a su líder mientras guiaba a Aguja de Pino lejos. - "Es muy bueno con los cachorros", murmuró. - "Es una pena que no tenga ninguno propio".

Vuelo de Polilla apenas la escuchó. - “¿Cómo supiste qué hacer?”

- “Onda de Río me enseñó”, explicó. - "Ha vivido cerca del agua toda su vida y sabe que se puede sacar agua del pecho de un gato con la misma facilidad con la que un gato la succiona".

Micah agitó su cola en el aire. - “¡Estuviste fantástica! Pensé que Llovizna estaba muerta”.

Piel Moteada contempló el río mientras pasaba. - "Es un truco que todo gato del Clan del Río debería saber".

La admiración surgió bajo el pelaje de Vuelo de Polilla. ¡Espero estar tan tranquila y hábil como Piel Moteada algún día! ¿Cómo se debe sentir salvar la vida de otro gato? Se preguntó si Media Luna habría estado mirando. Intentaré ser tan buena como ella, prometió en silencio.

Las nubes ocultaban el sol poniente. Una fina llovizna empapaba el río y una brisa hacía crujir los juncos alrededor del campamento.

Vuelo de Polilla se acercó a Micah mientras el viento húmedo lamía su pelaje. Miró a Noche, que los observaba con cautela desde el otro lado del claro. Niebla del Amanecer todavía estaba acurrucada en su nido, escondida entre los juncos. Onda de Río había ido a cazar musarañas en los cañaverales con el compañero de Niebla del Amanecer, Rápido. - "¿Estás seguro de que deberíamos quedarnos a pasar la noche?" Susurró Vuelo de Polilla.

- "¡Por supuesto!" Micah levantó la vista después de lavarse la barriga. - "¡Mira cuánto aprendimos hoy! Mañana aprenderemos aún más".

Vuelo de Polilla se alegró de estar con él. Le gustaban los gatos del Clan del Río, pero le resultaba extraño estar lejos del hueco. Después de regresar del valle, pensó que nunca volvería a dejar a sus compañeros de clan. - "¿Crees que Onda de Río atrapará una musaraña?" ella maulló esperanzada.

Piel Moteada se había deslizado al río cuando el sol comenzaba a ponerse, prometiendo traerles una jugosa trucha.

Micah parpadeó. - "¿No quieres probar el pescado?"

Vuelo de Polilla arrugó la nariz. No había olido nada más que pescado y hierbas durante toda la tarde. Estaba deseando probar la dulce y familiar carne de la presa con patas. Antes de que pudiera responder, el agua salpicó detrás de ellos y Piel Moteada salió del río.

El corazón de Vuelo de Polilla se hundió cuando vio un pez entre las mandíbulas de Piel Moteada. Se agitó mientras ella avanzaba hacia la tierra, sus escamas brillaban a través de la lluvia. Piel Moteada se detuvo frente a ellos y lo dejó caer al suelo.

Vuelo de Polilla saltó hacia atrás mientras se retorcía, salpicándole barro en las patas. Ronroneando divertida, Piel Moteada lo detuvo con una pata delantera y se inclinó para darle un mordisco mortal. - "Al menos sabes que está fresco", maulló, mirando hacia arriba.

Micah miró a Vuelo de Polilla. - "¿Quieres probarlo primero?"

Aplastó las orejas y olfateó el pescado con inquietud. - "¿Es esto una trucha?"

Los ojos de Piel Moteada brillaron. - "Se llama gordito".

Vuelo de Polilla ahogó un escalofrío. - “¿Sabe algo a sapo?”

- "¡No!" Piel Moteada resopló. - “¿Quién come sapos?” "¡Saben a barro!" Micah farfulló.

El calor se extendió bajo la piel de Vuelo de Polilla. No había manera de que le dijera a Micah y Piel Moteada que había compartido uno con Pelaje Manchado. Tocó el cacho con cautela con una pata.

Micah llamó su atención. - "¿Quieres esperar y ver si Onda de Río trae una musaraña?"

- "No." Vuelo de Polilla levantó la barbilla. Ella no era una cobarde. Además, sería de mala educación rechazar el regalo de Piel Moteada. - "Quiero probar el pescado". Se inclinó y hundió los dientes en el suave flanco del pescado, encantada de encontrar la textura más carnosa que la gomosa carne del sapo. Mientras arrancaba un trozo, el sabor cantó en su lengua. Ella parpadeó sorprendida hacia Piel Moteada. - "¡Es agradable!" Al masticar, disfrutó de la carne suave. Sabía a agua dulce. - "¡Es delicioso!"

- "No le digas a Corredora de Viento que te gusta la comida del Clan del Río", bromeó Micah. Tomó un bocado y sus ojos se iluminaron mientras masticaba. - “¡Oh, tienes razón! ¡Es genial!"

Mientras hablaba, Onda de Río se abrió paso a través de la pared de juncos del campamento, con un campañol de agua colgando de sus mandíbulas. Rápido lo siguió, llevando una musaraña. Se detuvieron cuando vieron a Vuelo de Polilla y Micah.

Onda de Río dejó caer el campañol. - "¡Estás comiendo pescado!"

- "¡Está rico!" Vuelo de Polilla arrancó otro bocado.

Onda de Río asintió hacia la musaraña que colgaba de las fauces de Rápido. - "También podrías compartir eso con los cachorros".

El gato marrón oscuro inclinó la cabeza y llevó su captura hacia el nido donde Niebla del Amanecer estaba acurrucada con Llovizna y Aguja de Pino. Colocándolo junto al manojo de juncos estrechamente tejido, metió la nariz y empujó la piel de Niebla del Amanecer.

Ella levantó la cabeza y parpadeó. - “¿Cómo está Llovizna?” -Preguntó Rápido.

- "¡Estoy bien!" Llovizna se sentó, con las orejas aguzadas.

- "¡Huelo a campañol!" Aguja de Pino se subió a la espalda de su madre y miró desde el nido. Con la nariz temblando, su mirada se dirigió hacia la captura de Onda de Río. Salió del nido y corrió hacia él. - "¿Puedo probarlo?" Miró al líder del Clan del Río.

- "Por supuesto." Mientras Onda de Río empujaba al campañol hacia Aguja de Pino, Llovizna saltó del nido y corrió al lado de su hermano.

- "¡Yo también quiero probarlo!"

Onda de Río ronroneó. - "Es bueno verte luciendo mejor". Llovizna levantó la cola indignada. “No estaba enferma. ¡Sólo fui a nadar!”

Los bigotes de Onda de Río se movieron. El agua goteaba a lo largo de ellos a medida que la lluvia se hacía más intensa. Miró hacia el cielo que se oscurecía. - “Me voy a mi nido”. Se dirigió hacia una guarida, tejida entre las raíces de otro tocón.

Vuelo de Polilla sintió que la lluvia se filtraba a través de su pelaje. - “¿Dónde deberíamos dormir?” —llamó al líder del Clan del Río.

Hizo una pausa y asintió hacia la guarida de Piel Moteada. - "¿Hay suficiente espacio allí?"

Piel Moteada asintió. - "Pueden compartir el nido sobrante".

Cuando Onda de Río desapareció dentro de su guarida, Vuelo de Polilla miró tímidamente a Micah. Antes sólo había compartido nido con su hermano. Bozal de Polvo siempre se había burlado de ella diciéndole que era como dormir junto a un tejón. - "Tengo miedo de roncar".

- "Bien." Dio otro bocado de pescado. - "Yo también ronco".

Piel Moteada puso los ojos en blanco. - "Genial", murmuró.

Cuando terminaron el pescado, ella los llevó a su guarida. La lluvia tamborileaba sobre la tierra cuando el crepúsculo dio paso a la noche, y Vuelo de Polilla se sintió aliviada al esconderse en el refugio del tocón del árbol. Cruzó la oscura guarida y trepó al nido de juncos que había al otro lado, sorprendiéndose al encontrar los tallos sedosos bajo sus patas. Todos los extremos afilados habían sido metidos cuidadosamente debajo para que acurrucarse en ellos se sintiera casi tan bien como acurrucarse en su nido de brezos en casa. Se movió hacia un lado, dejando espacio para Micah.

Él se apretó a su lado. - "¿Tienes suficiente espacio?"

- "Sí." Vuelo de Polilla ronroneó cuando el cálido pelaje de Micah presionó contra ella.

La mirada dorada de Piel Moteada brilló a través de la oscuridad. - “¿Están ambos cómodos?”

- "Lo estoy", ronroneó Micah.

- "Yo también." Vuelo de Polilla se acurrucó más profundamente entre los juncos. Ella bostezó, repentinamente adormecida. - "Espero recordar todo lo que he aprendido hoy".

- "Lo hará." Micah se movió a su lado, acercando sus patas a su vientre. Vuelo de Polilla parpadeó hacia él en la oscuridad. - "No creo que olvidaré nunca ver a Llovizna volver a la vida".

- “Ella nunca estuvo muerta”, maulló Piel Moteada a través de la guarida. - "Ella sólo necesitaba aire en el pecho en lugar de agua".

Vuelo de Polilla de repente recordó su sueño de la gata gris azulada. Ella también volvería a la vida. Quizás ella tampoco había estado muerta. Vuelo de Polilla frunció el ceño. Pero ningún gato le había bombeado el pecho y ella no había tosido agua.

A su lado, la respiración de Micah comenzó a hacerse más lenta y profunda. Estaba quedando dormido. Vuelo de Polilla apoyó el hocico en sus patas y lo miró. Su pelaje hormigueó cuando su aliento agitó su pelaje. Poco a poco, sus ojos se volvieron pesados y cerrados y la oscuridad se arremolinaba a su alrededor.

Un familiar sabor a piedra tocó la nariz de Vuelo de Polilla. Abrió los ojos cuando el aroma de la cueva de Piedra Lunar le lavó la lengua. Saltando sobre sus patas, miró a su alrededor. ¿Cómo regresé?

Antes de que pudiera terminar su pensamiento, dos gatos entraron en la cueva. Un atigrado grande y oscuro, el que había visto con la gata gris el día que volvió a la vida, dirigiéndose a la Piedra Lunar, con los ojos fijos en la roca opaca. Miró el agujero en el techo, la acuosa luz de las estrellas reflejándose en sus ojos amarillos.

Vuelo de Polilla se estremeció. Había frialdad en la mirada de este gato y una rigidez en sus anchos hombros que la asustó. Parecía estar esperando que la luna iluminara la roca, y la impaciencia le recorría la espalda.

El gato gris, que había entrado a la cueva con él, se detuvo al lado del atigrado oscuro. El gato atigrado giró el hocico y gruñó cuando el gato gris

habló. No había amistad entre estos gatos. ¿Entonces por qué están aquí juntos?

El gato atigrado oscuro se hundió rígidamente sobre su vientre y tocó la roca con su hocico un momento antes de que la luz de la luna la prendiera fuego. Vuelo de Polilla entrecerró los ojos y se estremeció cuando el brillo la cegó. La piedra bajo sus patas se convirtió en musgo aplastante. Ella parpadeó y abrió los ojos con impaciencia. ¿Estaba de regreso en los terrenos de caza del Clan Estelar?

La oscuridad presionaba por todos lados. Ella volvió bruscamente la cabeza. Los árboles se alzaban a su alrededor. Esta no era la tierra del Clan Estelar. Reconoció el olor húmedo de la madera podrida, agudizado por el olor a savia de pino. Éste era territorio del Clan de la Sombra.

Formas felinas se movían entre los árboles, sus sombríos pelajes brillaban con la luz de las estrellas. ¡Gatos espirituales! Escaneó a los gatos estrellados, esperando ver un pelaje familiar, pero estos no eran los gatos del Clan Estelar que conocía. Con el corazón acelerado, retrocedió hacia un árbol, esperando que no la vieran. Su pelaje se erizó de miedo. Estos gatos se movían con solemne determinación y el atigrado oscuro parecía estar esperándolos, con la mirada brillando expectante en la oscuridad.

Entrecerró los ojos cuando un gato brillante se acercó a él. Vuelo de Polilla vio hablar al gato espiritual, pero no pudo distinguir las palabras. Cuando el gato se alejó, una pequeña gata pelirroja ocupó su lugar. La gata habló y el atigrado oscuro respondió, con desdén chispeando en su mirada.

¿No respeta a sus antepasados? Vuelo de Polilla se acercó más y le picó la piel con interés. La gata alargó el hocico y tocó la cabeza del gato atigrado oscuro. El atigrado se sacudió como si la agonía lo atravesara.

¡Esto es como cuando vi el gato gris azulado en la cueva! Vuelo de Polilla recordó su sueño. ¿Por qué el toque de estos gatos espirituales parecía causar tanto dolor?

Vuelo de Polilla entrecerró los ojos y su respiración se aceleró cuando, uno tras otro, los gatos espirituales dieron un paso adelante y tocaron al atigrado oscuro. Cada vez se ponía rígido y su pelaje se erizaba, pero no cedió terreno. Enfrentó cada nuevo toque, sus ojos ardían de hambre.

Finalmente, el último gato espiritual se alejó y el atigrado oscuro levantó el hocico. Vuelo de Polilla lo miró a los ojos, buscando alguna pista sobre lo que los gatos espirituales habían compartido con él, pero solo vio orgullo.
A su alrededor, las bocas de los gatos espirituales se movían. Parecían estar cantando algo. Vuelo de Polilla aguzó el oído, tratando de distinguir las

palabras, pero no pudo. Un gato del Clan Estelar se quebró, con la boca congelada mientras miraba al atigrado oscuro.

Vuelo de Polilla tragó saliva al ver que el miedo oscurecía la mirada del gato espiritual. Se despertó sobresaltada, helada de miedo.

- “¿Vuelo de Polilla?” Micah levantó la cabeza mientras ella miraba, parpadeando, alrededor de la guarida de Piel Moteada.

El sonido de su maullido la calmó y ella se giró y encontró su mirada. - "¿Mal sueño?" preguntó.

Mientras ella asentía, él se inclinó hacia adelante y le tocó la mejilla con el hocico. - "Vuelve a dormir", murmuró suavemente. - "Estamos a salvo aquí".

Obedientemente, apoyó la nariz en las patas y cerró los ojos. Sintió su lengua lamer su oreja hasta que el cansancio confundió sus pensamientos.

- "Solo fue un sueño." Micah se detuvo y colocó su hocico junto al de ella.

Estos no son sueños. Son visiones. Mientras su respiración se convertía en suaves ronquidos, la preocupación sacó a Vuelo de Polilla del borde del sueño. ¿Pero de qué se tratan? ¿Y por qué me hacen sentir tan incómoda?

CAPÍTULO 20

La luz de la mañana bañaba los cañaverales. La lluvia que había empapado el campamento durante los últimos dos días finalmente había amainado y el sol aparecía entre las nubes. Al otro lado del claro, Onda de Río se extendía fuera de su guarida. Cola de Musgo y Niebla del Amanecer se movían adormiladas en su nido mientras Llovizna y Aguja de Pino corrían por el campamento, tratando de agarrarse la cola.

Piel Moteada parpadeó amablemente hacia Vuelo de Polilla y Micah. - "Les he enseñado todo lo que sé".

Micah agitó la cola. - "¡Sabes mucho!"

- "¡No puedo esperar para utilizar algunas de las cosas que he aprendido!"

El pelaje de Vuelo de Polilla se erizó de emoción. ¡Espero poder encontrar hierba de cabra en el páramo! Era una de las hierbas que Piel Moteada les había mostrado. Unas pocas hojas, administradas diariamente, podrían aliviar el dolor de Pizarra.

Sus patas ansiaban volver a casa y, sin embargo, la idea de dejar a Micah hacía que le doliera el corazón. Micah miró alrededor del campamento del Clan del Río. - “Voy a extrañar aquí”, murmuró. - “Me estaba acostumbrando al sonido del río que me arrullaba”.

Me estaba acostumbrando al sonido de tu respiración. Vuelo de Polilla lo miró tímidamente. Su propio nido parecería frío sin él.

Llovizna se detuvo entre ellos. - "¿Se van?"

Aguja de Pino miró a Micah con los ojos redondos. - “¡No puedes irte todavía! No te he enseñado a pescar”.

Micah tocó la mejilla del cachorro con su nariz. - "Primero debes aprender a nadar".

Aguja de Pino sacó la barbilla. - “¡Ayer nadé toda la tarde!”

Llovizna resopló. - “¡Con Niebla del Amanecer sosteniéndote por el pescuezo!”

- "¡Al menos no intenté tragarme la mitad del río!" - "Cállate." Piel Moteada silenció a Aguja de Pino con una mirada. - "Micah y Vuelo de Polilla necesitan regresar a sus clanes".

- "¿Por qué no pueden quedarse aquí con nosotros?" Llovizna maulló.

- “Mi clan me necesita”, le dijo Micah.

Una punzada atravesó el corazón de Vuelo de Polilla. Te necesito. Apartó ese pensamiento descabellado. "El mío también."

La cola de Llovizna cayó. - "Bueno."

- “¿Vendrás a visitarnos de nuevo?” —Preguntó Aguja de Pino.

- "Por supuesto." Vuelo de Polilla agitó su cola. - "Cuando tenemos nuevas habilidades para compartir".

Los ojos de Piel Moteada brillaron. - "Espero que no pase mucho tiempo". Su mirada pasó rápidamente junto a ellos.

Vuelo de Polilla se giró y lo siguió. Onda de Río se dirigía hacia ellos. Ella agachó la cabeza cuando él se acercó. - "Gracias por dejarnos quedarnos".

- "Fue un honor".

Micah le dio un codazo a Vuelo de Polilla mientras el líder del Clan del Río parpadeaba respetuosamente. - "¿Ves lo que sucede cuando Clan Estelar te elige?" bromeó.

- "Debo volver a mis hierbas". Piel Moteada se volvió hacia su guarida. - "No se arreglarán solas".

- "¡Gracias!" Vuelo de Polilla llamó mientras desaparecía dentro.

Micah miró pensativo a través de los cañaverales. - "¿Tenemos que irnos a casa de inmediato?" Vuelo de Polilla le lanzó una mirada. - "¿No quieres volver a Clan del Cielo?"

- "Eventualmente." Micah se acercó a su oreja. "- Pero me gusta salir contigo", susurró.

Vuelo de Polilla desvió la mirada y su piel se calentó. - "A mí también me gusta salir contigo", murmuró.

Onda de Río miró hacia otro lado, con los bigotes temblando. Vuelo de Polilla se preguntó si lo había oído.

- “Quizás Nube con Manchas pueda enseñarte sobre las hierbas del bosque”, maulló vagamente Onda de Río mientras miraba hacia el bosque. - "El campamento del Clan del Trueno no está lejos".

Micah parpadeó. - "¡Es una buena idea! Será divertido. Y podemos contarle a Nube con Manchas lo que hemos aprendido de Piel Moteada”.

- "Estoy seguro de que lo apreciará". Onda de Río mantuvo su mirada fija en los árboles.

Vuelo de Polilla movió sus patas tímidamente. - "Tal vez." Se sentía culpable por permanecer alejada del páramo durante tanto tiempo. Y con Micah. - “Pero ¿qué pasa con el Clan del Viento? Quizás me necesiten”.

Onda de Río parpadeó hacia ella. - “Tienes toda una vida para cuidar de tu Clan. Diviértete mientras puedas”.

Ella miró a Micah. Si Onda de Río pensó que visitar Clan del Trueno estaba bien, entonces debe serlo. "- Vamos a hacerlo." Micah ronroneó. - "¡Excelente!"

La cola de Onda de Río se movió. - “¿Quieren que les muestre el camino?”

¿Y extrañar caminar sola con Micah? - "No", le dijo Vuelo de Polilla rápidamente. - “Lo encontraremos”, le aseguró Micah.

- "Pensé que dirían eso". Un brillo burlón brilló en los ojos de Onda de Río. Las patas de Vuelo de Polilla hormiguearon de vergüenza. Había adivinado que querían estar solos. Onda de Río giró su hocico hacia el bosque. - “El campamento está en un barranco”, les dijo. - "Es difícil ver desde arriba, así que sigue tu olfato".

Micah agachó la cabeza y caminó hacia la entrada del campamento. - "Gracias."

- “Sí, gracias, Onda de Río”, llamó Vuelo de Polilla mientras corría detrás de Micah.

Siguieron el sendero entre los juncos hasta que desembocaba en la orilla del río. Vuelo de Polilla pudo ver los escalones de piedra que cruzaban hasta la

orilla arbolada más allá. Ella trotó alegremente hacia ellos. Piel Moteada la había guiado tantas veces sobre ellos en los últimos días que ya no pensó dos veces antes de mojarse las patas. Conocía ese tramo de río y las hierbas que crecían a lo largo de él tan bien como conocía la cima del páramo. Llegó antes que Micah a la primera piedra y saltó hacia el otro lado, aterrizando en el otro lado, con el pecho lleno de felicidad.

Ronroneó cuando Micah aterrizó a su lado. - "¿Hacia dónde ahora?"

Micah miró entre los árboles, entrecerrando los ojos mientras exploraba las sombras. - "No conozco esta parte del bosque".

- “Explorémoslo juntos”. Vuelo de Polilla avanzó desde la orilla y saltó sobre una raíz de roble que sobresalía del suelo. Pasó junto a un helecho, cuyas hojas frescas brillaban bajo la luz moteada que brillaba a través del dosel. Un olor a humedad bañaba su hocico y, por primera vez desde que abandonó el páramo, olió a ratón. Su vientre retumbó. No habían comido desde la noche anterior, cuando Cola de Musgo les había traído una trucha. Ansiaba volver a saborear la presa peluda y escudriñó la maleza, esperando ver movimiento entre las hojas.

- “No debemos cazar”, le recordó Micah. Su nariz temblaba. - "¿No puedes oler los aromas fronterizos?"

Vuelo de Polilla había estado demasiado ocupado olfateando a sus presas. Levantó el hocico y aspiró el olor de los gatos del Clan del Trueno. - “Quizás podamos pescar un pez. Estoy seguro de que a Onda de Río no le importará”. Su vientre volvió a gruñir.

- "¿Sabes nadar?" Micah la miró fijamente.

- "No." Vuelo de Polilla miró hacia el río. - “Pero a veces se acercan a la orilla. Quizás podamos entrar y agarrar uno”.

- "O podríamos esperar aquí a que un pájaro vuele hacia nuestras patas". Vuelo de Polilla levantó su cola y pasó rozando a Micah, enojada. - "Era solo una sugerencia."

Él ronroneó y caminó tras ella. - "Me encantan tus sugerencias".

Vuelo de Polilla intentó no ronronear. Micah era tan dulce. Él siguió su paso a su lado. - “Busquemos el campamento. Con suerte, Clan del Trueno compartirá su presa”.

Vuelo de Polilla siguió a Micah, pinchando la piel con inquietud. ¿Nube con Manchas habían advertido a Trueno que el Clan Estelar quería que los

curanderos compartieran sus conocimientos? Sabía que el líder del Clan del Trueno era el hijo de Cielo Despejado; ¿Eso significaba que sería tan desconfiado como el líder del Clan del Cielo?

Siguieron un rastro de conejo entre zarzas y helechos mientras el suelo del bosque se elevaba bajo sus patas. Se hizo más pronunciada a medida que los árboles se hacían más espesos y las sombras se hacían más profundas a su alrededor.

- "¿Sabes adónde vas?" —le preguntó a Micah esperanzada.

- "No." Micah trepó sobre un tronco podrido y se detuvo al otro lado.

Vuelo de Polilla se dejó caer a su lado y miró entre los árboles. Parecían extenderse para siempre, la luz del sol atravesaba las hojas aquí y allá, iluminando puntos del bosque con brillantes rayos de luz. Apuntó su nariz hacia un espeso camino de zarzas más adelante. - “¿Crees que podría ser el muro del campamento?”

- "Vamos a revisar." Micah se dirigió hacia allí, tropezando cuando una raíz lo hizo tropezar.

Vuelo de Polilla lo estabilizó con su hocico. - "Pensé que estabas acostumbrado a los bosques", bromeó.

- “Estoy acostumbrado a las granjas”, le recordó Micah. - "No sé si algún día dejaré de golpearme las patas con las raíces".

- "Por supuesto que lo harás. Sólo necesitas...” Vuelo de Polilla gritó mientras pisaba un huerto de ortigas tiernas. El dolor atravesó su pata y saltó lejos, levantándola protectoramente.

- "Espera." Micah miró las ortigas y luego comenzó a explorar el suelo del bosque, con los ojos iluminados. Corrió hacia un grupo de hojas que brotaban junto a un fresno. Arrancando uno con los dientes, lo llevó de regreso a Vuelo de Polilla.

Ella lo miró fijamente. - "¿Qué es eso?"

- "Muelle." Micah lo dejó boca abajo en el suelo frente a ella. - "Frótalo con la pata".

Vuelo de Polilla presionó su palpitante almohadilla contra la suave hoja.

- "Frótalo fuerte", instó Micah.

Vuelo de Polilla aplastó la hoja bajo su pata hasta que sintió sus jugos bañar el aguijón. Para su sorpresa, el dolor disminuyó. - "¡Genial!" Miró a Micah con los ojos redondos.

- "Lo aprendí de Vaca", le dijo Micah.

- "Me pregunto si el muelle crece en el páramo", murmuró Vuelo de Polilla. Un maullido profundo sonó entre los árboles. - "Si allí crecen ortigas, el muelle no estará muy lejos". Vuelo de Polilla se dio la vuelta y el corazón le dio un vuelco. Micah aplanó las orejas con cautela.

- "No te preocupes. Soy sólo yo." Un gato negro salió de las sombras.

"¡Nube con Manchas!" El alivio lavó la piel de Vuelo de Polilla. - "¿Están ustedes dos perdidos?" El curandero del Clan del Trueno se detuvo junto a ellos.

- "Hemos venido a visitarte", explicó Micah.

Nube con Manchas los olió y arrugó la nariz. - "¿Cómo estuvo tu estancia con Clan del Río?"

- "¡Piel Moteada nos enseñó mucho!" Vuelo de Polilla le dijo con entusiasmo.

- "Hemos venido a compartir lo que hemos aprendido".

Micah levantó la cola. - "Y espero aprender un poco más".

Vuelo de Polilla parpadeó ante Nube con Manchas. - "¿Trueno nos permitirá quedarnos?"

- "Por supuesto." Nube con Manchas le lanzó a Micah una mirada juguetona.
- "Él no quiere que el curandero de Clan del Cielo sepa más que el suyo".

Micah ronroneó. - "Suena como Cielo Despejado".

- "Quizás", admitió Nube con Manchas. - "Pero también quiere complacer al Clan Estelar".

Los bigotes de Micah se movieron. - "No estoy seguro de que a Cielo Despejado le importe mucho lo que piensa Clan Estelar. Pero él se preocupa por su Clan".

Nube con Manchas inclinó la cabeza. - "Se ha convertido en un líder digno". Vuelo de Polilla miró hacia el matorral de zarzas. - "¿Estamos cerca del campamento?"

- "No está lejos", le dijo Nube con Manchas. - "Regresaré allí una vez que haya recolectado algunas hojas de borraja".

Vuelo de Polilla lo miró sin comprender. - "¿Qué es la borraja?"

- "Te mostrare." Nube con Manchas los condujo por un camino sinuoso entre helechos, deteniéndose cuando los árboles disminuyeron. A la luz del sol, más allá, las plantas verdes se apiñaban en el suelo del bosque. Sus hojas suaves parecían peludas y asomaban cogollos en la parte superior de cada tallo. - "Para la hoja verde, este parche será de color púrpura con flores".

Vuelo de Polilla caminó entre los tallos, respirando el picante perfume. Se detuvo y tocó con la nariz una hoja, sorprendida por su suavidad. - "¿Para qué es esto?"

- "Las hojas ayudan a calmar los dolores de estómago", le dijo Nube con Manchas. - “Y aliviar la opresión en el pecho. También pueden ayudar a las reinas lactantes a producir más leche para sus crías”.

Micah tejió entre los tallos. - “¿Alguien está enfermo?” "Algodoncillo acaba de tener crías", le dijo Nube con Manchas. Vuelo Polilla parpadeó. La hoja nueva parecía traer cachorros como si trajera hojas frescas. Se preguntó si alguna gata en el Clan del Viento estaba embarazada.

Micah pasó su pata por una hoja de borraja. - “¿No tiene suficiente leche?”

- "Sólo me estoy asegurando", le dijo Nube con Manchas. “Algodoncillo ya no es tan joven como antes. Tuvo su primera camada hace muchas lunas, antes de unirse al Clan.”

“¿Es Hoja el padre?” Vuelo de Polilla inclinó la cabeza con curiosidad. Había visto a Hoja y Algodoncillo en las Asambleas. Siempre se habían mantenido cerca, mirándose con un cariño que ella sólo había visto entre su madre y Pelaje de Tojo.

- “Sí”, ronroneó Nube con Manchas.

Vuelo de Polilla extendió una pata y arrancó una hoja de borraja de su tallo. - “Las mejores hojas crecen a mitad del tallo”, le dijo Nube con Manchas. - "No demasiado duro, pero lo suficientemente mayor como para tener mucha savia".

Vuelo de Polilla eligió otra hoja más cerca del centro de la planta. - "¿Como éste?"

- "Genial." Nube con Manchas tomó una hoja de la planta a su lado y la colocó en el suelo.

Juntos recogieron lo suficiente para hacer una pequeña pila, luego Nube con Manchas los enrolló en un paquete apretado y lo sujetó entre sus mandíbulas.

Se alejó entre los árboles. Vuelo de Polilla la siguió, con Micah pisándole los talones. Pasaron entre las zarzas y cruzaron un claro. Nube con Manchas redujo la velocidad a medida que el bosque ascendía en pendiente.

Movió la cola bruscamente y sus orejas se movieron en señal de advertencia. Vuelo de Polilla se detuvo cuando el curandero se detuvo y miró hacia abajo. Ella siguió su mirada, asombrada al ver que la tierra descendía hacia un barranco empinado.

Árboles y arbustos larguiruchos se apiñaban en el fondo. - "¿Está el campamento ahí abajo?"

- "Sí." Nube con Manchas colocó su paquete en el suelo. - "Sigue mi ruta por el acantilado y observa de cerca dónde pongo mis patas. Algunas de las cornisas son estrechas". Recogió el fajo de borrajas, trepó a un amplio estante y luego saltó a una estrecha piedra que sobresalía debajo.

Vuelo de Polilla miró nerviosamente a Micah. - "Confía en tus patas", le dijo Micah. - "Te llevaron a la Piedra Lunar". Deslizándose hacia la primera cornisa, siguió a Nube con Manchas. Vuelo de Polilla ignoró los latidos de su corazón y saltó tras él.

Aterrizó torpemente y envió una lluvia de arena. - "¡Lo siento!" llamó mientras rociaba Nube con Manchas y Micah.

Micah se sacudió la tierra de su piel. - "¡No te preocupes!"

Con cuidado, Vuelo de Polilla saltó al siguiente saliente y desenvainó sus garras para ayudarse a agarrarse. El miedo chispeó bajo su pelaje mientras saltaba de roca en roca hasta que por fin vio el suelo debajo. Aterrizó en la suave tierra junto a Micah, flácida de alivio. Pero todavía no había señales del campamento. Un gran arbusto de aulagas les cerró el paso. Lo escaneó, buscando una entrada, pero sólo cuando Nube con Manchas se deslizó entre las ramas de color verde oscuro lo vio. Siguió a Micah, consciente de los altos acantilados y los espesos arbustos que se alzaban a cada lado. Era diferente del aireado campamento del Clan del Río.

Cuando salió de la aulaga, parpadeó, sorprendida al ver un claro cubierto de hierba. Lo rodeaban arbustos y un amplio matorral de zarzas ocupaba

un extremo, mientras que una gran roca se alzaba en el otro. Al otro lado, se veía un acantilado entre florecientes helechos y, al otro lado, yacía un árbol podrido, con la corteza desmoronándose a su alrededor.

Nube con Manchas se dirigió hacia las zarzas, mientras Micah se detenía en el claro. Vuelo de Polilla se detuvo a su lado. Podía oler los aromas del Clan del Trueno. Se aferraron a la hierba y se alejaron de cada arbusto, pero no había señales de ningún gato. - "¿Dónde está cada gato?"

- "¡Caza!" Nube con Manchas llamó por encima de su hombro antes de desaparecer entre las zarzas.

- "No lo estoy." Un maullido ronco sonó desde las sombras debajo de una rama sobresaliente del árbol caído. Un gato blanco y flaco salió sigilosamente. Vuelo de Polilla reconoció a Ojos Rosados. Lo había visto en su primera Asamblea. Parpadeó a través de la luz del sol que pasaba más allá del espeso dosel. ¿Está ciego ahora? El gato entrecerraba los ojos, como si intentara distinguirlos.

- "Soy yo, Vuelo de Polilla". Ella se acercó más. "Soy la curandera del Clan del Viento..."

Ojos Rosados interrumpió. - "No necesitas decirme quién eres. El clan ha estado chismorreando sobre ti desde que regresaste de las Piedras Altas, hablando de gatos espirituales.

Vuelo Polilla vaciló. ¿Los clanes chismorreaban sobre ella? Movió sus patas tímidamente mientras Ojos Rosados continuaba.

- "Le dijiste a Nube con Manchas que fuera nuestro curandero, así que ahora quiere que coma hierbas", murmuró con mal humor. - "Él cree que puede curar mis dolores y molestias. Pero no se puede curar la vejez".

Nube con Manchas salió de la zarza. - "Puedo intentarlo", llamó a Ojos Rosados.

- "Preferiría que me trajeras un campañol fresco todos los días", resopló Ojos Rosados.

Nube con Manchas le lanzó a Vuelo de Polilla una mirada exasperada. - "Mi trabajo es cuidar de ti".

Una joven hembra de color naranja y blanco que parecía tener unas tres lunas de edad se deslizó de entre las zarzas y corrió hacia el viejo gato. - "¡Ojos Rosados! ¿Voy a buscar musgo fresco para tu ropa de cama?

Un gato gris moteado la persiguió. - "Te ayudaré, Flor de Manzana". Se detuvo cuando vio a Vuelo de Polilla y Micah y parpadeó sorprendido. - “¿Son estos los visitantes de los que le hablaste a Algodoncillo?” le preguntó a Nube con Manchas.

- "Sí. Vuelo de Polilla y Micah”.

- "¡Hola!" Flor de Manzana inclinó la cabeza y luego miró a Nube con Manchas. - "¿Podemos ir a recolectar musgo para la cama de Ojos Rosados?"

Ojos Rosados resopló. - "No necesito mi nido lleno de musgo húmedo".

Flor de Manzana levantó su cola. - "Primero lo pondremos al sol para que se seque". Movió su hocico hacia el gato gris moteado. "Caparazón de Caracol dice que encontró un trozo del musgo más suave que jamás haya existido".

El gato asintió. - "Podemos ir a buscarlo ahora". Nube con Manchas frunció el ceño. - "¿Está lejos del campamento?"

Caparazón de Caracol negó con la cabeza. - "Está cerca de la cima del barranco".

Flor de Manzana parpadeó esperanzada ante el curandero del Clan del Trueno. - "No nos iremos por mucho tiempo".

Nube con Manchas inclinó la cabeza. - “Tengan cuidado al bajar. Es difícil ver dónde pones las patas con la boca llena de musgo”.

Flor de Manzana corrió hacia la barrera de aulagas. - "No caeremos".

Caparazón de Caracol la persiguió, desapareciendo por el hueco entre las ramas de color verde oscuro. Ojos Rosados puso los ojos en blanco dramáticamente. - "Entre tragar hierbas y limpiar mi nido, no tengo un momento de paz".

Nube con Manchas ronroneó. - "Y no olvides todo el cuidado que haces", bromeó.

- “¡Observación de cachorros!” Ojos Rosados gruñó. - “Supongo que me siento útil ayudando a Grosella y Cola de Tejo. Hace que la nueva familia se sienta bienvenida. Pero Flor de Manzana y Caparazón de Caracol ya casi no me necesitan”.

"Rosa Temblorosa, Nido de Avellana y Fuego de la Mañana lo harán tan pronto como sean lo suficientemente grandes como para salir de la guarida".

Vuelo de Polilla aguzó el oído. Si Flor de Manzana y Caparazón de Caracol pertenecen a una nueva familia, entonces los cachorros que Nube con Manchas acaba de mencionar deben ser. . . - "¿Son los cachorros de Algodoncillo?"

Nube con Manchas asintió, mirando hacia las zarzas. - "¿Quieres verlos?"

- "Sí." Aunque Vuelo de Polilla estaba más interesado en descubrir si Algodoncillo se había comido la borraja que Nube con Manchas se había llevado. Siguió al curandero del Clan del Trueno hacia la maraña de zarzas que se extendía desde un borde del claro. Al acercarse, vio una pequeña entrada excavada entre los tallos.

Nube con Manchas metió la nariz. - "¡Algodoncillo! Vuelo de Polilla está aquí. ¿Puede ver tus cachorros?"

- "¡Por supuesto!" Un suave maullido sonó desde el interior.

Vuelo de Polilla miró a Micah, de pie en el claro. - "¿Puede venir Micah?"

Micah se encogió de hombros. "Vaca siempre me dijo que dejara a las reinas y a sus cachorros solos. Le haré compañía a Ojos Rosados", maulló. - "Debe tener muchas historias para compartir".

La cola de Ojos Rosados se movió. - "No veo por qué un joven macho como tú estaría interesado, pero está bien".

Nube con Manchas se retorció entre las zarzas y Vuelo de Polilla lo siguió. Se sorprendió al encontrarse en un amplio hueco rodeado de tallos espinosos. La luz del sol se filtraba a través de los huecos entre las ramas.

- "¿Cómo hiciste esta guarida?" preguntó, mirando a su alrededor.

- "Con cuidado", ronroneó Nube con Manchas.

Tres nidos anchos, tejidos con ramitas y forrados con musgo, estaban colocados sobre un suelo de tierra seca. Una gata manchada de color jengibre y negro miraba con ojos color ámbar desde uno de ellos. Tres pequeños cachorros se retorcieron en su vientre, con los ojos cerrados.

El cálido aroma de la leche tocó la nariz de Vuelo de Polilla. Uno de los cachorros comenzó a maullar mientras otro lo empujaba lejos del suave costado de su madre. Algodoncillo rápidamente lo acercó con una pata. "Este es Nido de Avellana", ronroneó. "Rosa Temblorosa y Fuego de la Mañana siempre le están robando la leche. Pero se convertirá en un gato guapo, igual que su padre."

- "Todos son hermosos". Vuelo de Polilla miró al gato blanco y negro, feliz ahora mientras amamantaba el vientre de Algodoncillo. Rosa Temblorosa se acurrucó a su lado, su pelaje negro tan esponjoso como el de un polluelo de búho, mientras Fuego de la Mañana se retorcía más cerca, su pelaje marrón oscuro camuflado entre las sombras.

Vuelo de Polilla miró hacia el nido vacío al otro lado de la guarida. Olía a calor. "¿Es ese el nido de Flor de Manzana y Caparazón de Caracol?"

- "Lo comparten con su madre, Grosella", le dijo Nube con Manchas.

"Ya casi no hay espacio para ellos", comentó Algodoncillo. - "Pero es posible que pronto haya más espacio. El tercer nido pertenece a Violeta del Amanecer y creo que quiere mudarse a la guarida de Trueno".

Vuelo de Polilla sabía que Violeta del Amanecer era una elegante gata gris oscuro que se había unido al Clan del Trueno hacía varias lunas. Trueno la había tomado como su compañera.

Nube con Manchas entrecerró los ojos pensativamente. - "Quizás deberían construir nuevos nidos en lugar de recolectar musgo para Ojos Rosados"
.
Un maullido ronco sonó fuera de la guarida. - "¿Quieres que vaya a buscar mi propia ropa de cama?"

Nube con Manchas ronroneó. - "La vista de Ojos Rosados puede ser débil, pero su oído es tan agudo como siempre". Señaló con la cabeza hacia la entrada de la guarida. - "Dejemos que Algodoncillo descanse".

- "¿Le has dado la borraja?" Preguntó Vuelo Polilla.

Nube con Manchas asintió hacia un montón de hojas al lado de su nido. - "Ella ha comido una hoja y le dejo el resto por si necesita más".

- "Llévate un poco para tu tienda", le dijo Algodoncillo. - "No la necesitaré toda".

Nube con Manchas miró a los cachorros, chupando felizmente su vientre, y asintió. - "Bueno." Agarró algunas hojas del montón y salió del estudio.

- "Gracias por dejarme ver tus cachorros", maulló agradecida Vuelo de Polilla a la reina.

Ronroneó Algodoncillo. - "No hay nada mejor que ser madre".

- "Supongo." Vuelo de Polilla se encogió de hombros, preguntándose qué podría ser mejor que vagar solo por el páramo en busca de nuevas plantas. No podía imaginarse ser responsable de gatos demasiado indefensos para cuidar de sí mismos. ¿Pero no es eso lo que tiene que hacer un curandero? Su estómago se tensó mientras seguía a Nube con Manchas hacia el claro. Entonces vio a Micah. Se veía tan guapo, un rayo de sol deslizándose lentamente por su flanco. Estaba acostado junto a Ojos Rosados, con su atención fija en el viejo gato mientras escuchaba.

- "La ardilla estaba cerca de la copa del árbol", retumbó Ojos Rosados. - “Pero no iba a dejar que se me escapara. La seguí. Entonces, justo cuando trepaba a la rama más alta, había… El viejo gato se interrumpió y dirigió su mirada hacia la aulaga.”

Un momento después, la barrera tembló y Trueno entró en el campamento. Relámpago trotó tras sus talones. La piel naranja del líder del Clan del Trueno brillaba bajo la luz del sol. Un conejo colgaba de sus fauces. Ojos de Búho y Hoja lo siguieron, cargando presas.

- "Buena caza, ya veo" Nube con Manchas asintió hacia el conejo.

Trueno dejó caer su captura. - "Solo espera hasta la hoja verde". Su mirada se deslizó hacia Vuelo de Polilla.

Micah se puso de pie y sacudió su pelaje polvoriento. - "Espero que no te moleste"

Trueno inclinó la cabeza hacia Vuelo de Polilla. - "Nos sentimos honrados por su visita". Se volvió hacia Micah. - "¿Cómo está Cielo Despejado?"
- "Él está bien."

Relámpago gruñó. - "¿Sigue pensando que es el mejor gato del bosque?"

- “Él conoce sus puntos fuertes”, respondió Micah diplomáticamente.

Trueno resopló. - "Apuesto a que le gustas". - “Lo hará”, respondió Micah. - "Eventualmente."

Hoja se dirigía a la guardería. - “¿Está bien Algodoncillo?” Llamó a Nube con Manchas.

- "Ella esta bien."

Ojos de Búho miró hacia la barrera de aulagas. “Violeta del Amanecer me preguntó si tienes perifollo. Ha tenido dolor de barriga toda la mañana.”

- "¿Donde esta ella?" Los ojos de Nube con Manchas se oscurecieron de preocupación.

- “Se detuvo para ayudar a Flor de Manzana y Caparazón de Caracol a recolectar musgo”, le dijo Ojos de Búho.

- "Le traeré un poco", maulló Nube con Manchas. - "Hay mucho en el bosque".

Micah entrecerró los ojos. - “¿No guardas ninguno en tu tienda?”

Manchas de Nubes se encogió de hombros. - "Es mejor recoger hojas frescas en esta época del año", explicó. - "Recogeré un poco para secar para mi tienda a finales de hoja verde, cuando esté empezando a morir".

Se oyeron pasos de patas más allá de la barrera de aulagas y Cardo y Trébol se abrieron paso hacia el campamento. Arrastraban una gorda paloma torcaz entre ellos.

El trueno agitó su cola. "¡Conseguiste bajarlo por el acantilado!"

Trébol olisqueó. "Cardo lo arrojó por el borde y lo arrastramos desde el fondo".

Vuelo de Polilla miró al maltrecho pájaro, con las alas extendidas torpemente. Las plumas salpicaban el suelo a su alrededor. - "Fue bueno que no hubiera nadie debajo".

Cardo olisqueó. - "Cualquier gato que no pueda oír a una paloma rebotando por un acantilado necesita que le revisen los oídos".

Los ojos de Micah brillaron de diversión. - "Parece que golpeó todos los salientes del camino hacia abajo".

Ojos Rosados se acercó a la paloma y la olfateó. - "Al menos estará tierno".

Nube con Manchas asintió hacia los helechos. - “¿Quieres ver mi guarida antes de que vaya a recoger perifollo?”

Vuelo de Polilla asintió con entusiasmo y siguió mientras Nube con Manchas cruzaba el claro y atravesaba un túnel de helechos.

Vuelo de Polilla miró a Micah cuando se detuvo junto a ella. - "Vas primero." El gato amarillo inclinó la cabeza y se dirigió hacia Nube con Manchas. Vuelo de Polilla la siguió, avanzando a través del túnel de helechos, con el vientre revoloteando de emoción. Ya podía oler las hierbas de Nube con Manchas.

Más adelante se abrió un pequeño claro, bordeado por un acantilado que se extendía hasta la cima del barranco. El agua goteaba por la roca, se acumulaba en un borde y se abrió una grieta en la piedra. Vuelo de Polilla caminó hacia allí y olfateó, su nariz se contrajo mientras los penetrantes aromas de las hierbas se hacían más fuertes. - “¿Mantienes tus provisiones allí?” Ella miró hacia la oscuridad.

Nube con Manchas pasó junto a ella y metió la mano en la grieta. Sacó un manojo de hojas, cuidadosamente atadas y atadas con hierba. La abrió y esparció las hierbas sobre el suelo de la guarida. Vuelo de Polilla los miró, esperando reconocer uno. Pero eran hierbas del bosque, exuberantes, oscuras y con olor a humedad.

- "Esto es consuelda". Nube con Manchas acercó la hoja más grande. - “Mantengo algunas hojas en mi tienda por si a Ojos Rosados lo despiertan los dolores durante la noche. Pero el bosque está lleno de ella y me gusta recogerla cada día y forrar su nido con ella”.

- "¿Qué hace?" Micah olisqueó la hoja peluda.

- "Alivia los dolores en sus articulaciones", le dijo Nube con Manchas.

- "¿Puedes comerlo?" Preguntó Vuelo Polilla.

- " Sí, pero envolver las articulaciones doloridas con las hojas funciona igual de bien", le dijo Nube con Manchas. - "He oído que incluso ayuda a curar las extremidades rotas, aunque todavía no he tenido que probarlo".

Los helechos crujieron y Hoja entró en la guarida. "Algodoncillo tiene sed", maulló. Nube con Manchas giró su hocico. - "¡Lo lamento! Quería darle musgo fresco”.

Vuelo de Polilla frunció el ceño, desconcertado. ¿Cómo podría el musgo aliviar la sed?

- "Se lo llevaré". Hoja caminó hacia el agua que se acumulaba junto a la roca. Cogió un trozo de musgo de un montón amontonado en un borde y lo sumergió en el agua. Lo dejó en remojo durante unos momentos, luego lo agarró entre sus mandíbulas y lo llevó, goteando, hacia el túnel de helechos. Mientras desaparecía, Vuelo de Polilla parpadeó. - "¡Ella lame el agua del musgo!" ¿Había visto a Cola de Junco empapando musgo en los charcos del páramo? Debe preguntarle cuando regrese. Fue una gran idea. Los gatos enfermos podrían quedarse en sus nidos y descansar en lugar de vagar por el páramo en busca de bebida.

Nube con Manchas recogió sus hierbas. - “Será mejor que recoja perifollo para Violeta del Amanecer. Ven conmigo. Te mostraré algunas otras hierbas que podrían resultarte útiles”.

- "¡Excelente!" Micah levantó la cola.

La felicidad burbujeaba bajo el pelaje de Vuelo de Polilla. ¡Iba a regresar al Clan del Viento sabiendo tantas cosas! Alegremente siguió a Micah y Nube con Manchas fuera de la guarida.

Un búho ululó en lo alto del barranco. Vuelo de Polilla se acurrucó más cerca de Micah, buscando un atisbo de la luna a través del dosel de los árboles. Trueno les había ofrecido un nido junto al árbol caído. Podía oír a Ojos Rosados roncando a una distancia de una cola y oler la consuelda que cubría su nido.

El bosque estaba negro por las sombras. Estaba acostumbrada al páramo, bañado en plata por la luz de la luna. Innumerables aromas, enriquecidos por el denso rocío, llenaron su nariz. Tratando de ignorar la oscuridad apremiante, recordó las plantas que Nube con Manchas les había mostrado, murmurando sus nombres en voz baja. - "Consuelda, vara de oro, matricaria, alga marina..."

- "¿No puedes dormir?" Micah susurró en la oscuridad.

- “No quiero olvidar nada”, le dijo Vuelo de Polilla.

Micah le acarició la oreja. - “Mañana nos lo mostrará de nuevo”, prometió. - "Lo recordarás, no te preocupes".

Eso espero.

- "Vete a dormir", murmuró Micah. - "Ha sido un día ajetreado y mañana podría serlo aún más".

Vuelo de Polilla cerró los ojos y se acurrucó contra su espeso pelaje. Era acogedor aquí. Caparazón de Caracol y Flor de Manzana habían traído tanto musgo que había suficiente para forrar su propio nido. El cálido aroma de Micah se filtró en sus pensamientos mientras se quedaba dormida. Ella ronroneó contenta. Podría acostumbrarse fácilmente a dormir a su lado todas las noches.

CAPÍTULO 21

Vuelo de Polilla durmió. Mientras el suave aliento de Micah le lavaba el hocico, soñó. Cuatro cachorros se retorcían entre ellos en un nido soleado. Felizmente, acarició con la nariz al fuerte gato que trepaba por su flanco. - "¡Mira, Micah! ¡Es tan guapo como tú! Se giró para encontrarse con la mirada amorosa de Micah, pero él se había ido. La alarma recorrió su piel.

- "¿Micah? ¿Dónde estás?" De repente se quedó sola en el nido y el aire frío la inundó. - "¿Cachorros?" El pánico la invadió. Se puso en pie de un salto y miró fijamente las sombras que se cerraban rápidamente alrededor del nido. Esforzándose por ver, buscó a Micah y sus cachorros. - "¿A dónde se fueron?"

- "¡Vuelo de Polilla!" Una voz la llamó por su nombre.

- "¡Micah! ¿Eres tu?" Ella luchó por despertarse. - "¡Vuelo de Polilla!"

Adormecida por el sueño, luchó por liberarse de él. Podía sentir a Micah, cálido contra ella. Ella sacudió la cabeza, aclarando sus pensamientos. Estaba en el campamento del Clan del Trueno. La suave luz del amanecer se deslizó hasta el refugio del árbol caído donde habían hecho su nido.

- "¡Vuelo de Polilla!" Alguien la estaba llamando desde el claro.

- "¡Ya voy!" Se puso de pie y salió corriendo.

Pelaje Manchado estaba en el medio, mirando desesperadamente a su alrededor. Sus orejas se aguzaron cuando la vio. "¡Ahí estás!"

- "¿Qué ha pasado?" El miedo apuñaló su vientre. ¿Qué lo había enviado aquí al amanecer?

- "¡Dijiste que estarías con Clan del Río!" Había reproche en su maullido. - "Onda de Río me dijo que estabas aquí". Su mirada pasó rápidamente más allá de ella mientras el pelaje rozaba debajo de la rama sobresaliente del árbol caído. - "Micah". A Pelaje Manchada se le erizó el pelo cuando el gato amarillo se deslizó detrás de Vuelo de Polilla.

Vuelo de Polilla agitó su cola con impaciencia. - "¿Qué ha pasado?"

El gato del Clan del Viento apartó la mirada de Micah. - "¡Rocky está enfermo!"

Vuelo de Polilla frunció el ceño. - “¿Está tosiendo otra vez?”

- “No”, le dijo Pelaje Manchada. - "¡Está ardiendo y está diciendo tonterías!"

- “¿Ha estado comiendo menta gatera?”

- "Cola de Junco dice que sólo ha tomado tanaceto", le dijo Pelaje Manchado.

Trueno se deslizó desde el liquen que cubría la entrada de su guarida. - "¿Qué está sucediendo?" Se quedó mirando a Pelaje Manchado.

- "Necesitamos a Vuelo de Polilla", le dijo Pelaje Manchado. Alrededor del campamento, los gatos empezaban a moverse.

Flor de Manzana se asomó entre las zarzas. Relámpago se agachó debajo de un tejo que se extendía, con Hoja detrás de su cola.

Relámpago entrecerró los ojos al ver Pelaje Manchado. - “¿Cómo llegaste al campamento?”

- "¿Cómo crees que lo hice?" Pelaje Manchada resopló. - “Seguí mi olfato, por supuesto. ¿Crees que las huellas de las patas del Clan del Trueno no huelen?

Trueno dio un paso adelante, sus orejas temblando enfadadas. - "Estás molestando a mi clan".

- "Sólo estoy aquí para buscar Vuelo de Polilla". Pelaje Manchado miró fijamente al líder del Clan del Trueno. - “Uno de nuestros compañeros de clan está enfermo. La necesitamos”.

El calor lavó la piel de Vuelo de Polilla. ¿Pelaje Manchado tenía que ser grosero? Trueno y sus compañeros de clan habían sido muy amables. Nube con Manchas se abrió paso entre los helechos, con un rollo de hierbas colgando de su boca. Cruzó el claro y los arrojó a las garras de Vuelo de Polilla. - “Toma esto”, le dijo. - “Son algunas de las hierbas que recolectamos. Podrían ser de alguna ayuda”.

Vuelo de Polilla parpadeó agradecida y luego inclinó la cabeza hacia Trueno. - "Gracias por dejarnos quedarnos".

Los ojos de Trueno brillaron con calidez. - “Envía mis saludos a Corredora de Viento y Pelaje de Tojo”.

- "Lo haré." Cogió el manojo de hierbas y se dirigió hacia la barrera de aulagas. Lo siguió Pelaje Manchada.

- "¡Espérame!" Micah corrió tras ellos.

Pelaje Manchado miró al gato amarillo. -"No te necesitamos".

- “¡Sí!” Vuelo de Polilla gruñó enojada, el paquete de hierbas amortiguó su maullido.

- "Dos curanderos son mejores que uno", insistió Micah.

Pelaje Manchado le lanzó una mirada a Vuelo de Polilla. Debió haber visto la ira en su mirada. - "Está bien", espetó, agachándose a través de la barrera de aulagas. "Supongo que tú también puedes venir".

- "¡Excelente! ¡Hasta pronto, Nube con Manchas! Micah llamó por encima del hombro. - "¡Cuida a Ojos Rosados!"

Vuelo de Polilla siguió a Pelaje Manchado fuera del campamento y se detuvo al pie del acantilado. Pelaje Manchado ya estaba escaneando la pared rocosa. - "Sígueme." Saltó a la cornisa más baja y comenzó a liderar una ruta sinuosa hacia el acantilado.

Cuando llegaron al campamento del Clan del Viento, Vuelo de Polilla estaba sin aliento. Su lengua ardía con los jugos de hierbas que se habían filtrado mientras agarraba el paquete entre sus mandíbulas. Habían recorrido el último tramo de hierba y habían irrumpido en el hueco cuando el sol se elevaba sobre el bosque distante. El sol inundó el claro.

Vuelo de Polilla corrió hacia su guarida. Podía oír las patas de Micah repiqueteando detrás de ella. Pelaje de Tojo los vio pasar, con la sorpresa brillando en sus ojos. Bozal de Polvo y Cola de Sauce se pusieron de pie de un salto. Pico Dentado miraba desde su guarida, Acebo paseaba entre las sombras detrás. Vuelo de Polilla sintió que le erizaba el pelaje mientras su mirada seguía a Micah. ¿Por qué parecían tan incómodos?

- "¡Espera!" El aullido de Corredora de Viento resonó por todo el campamento. Vuelo de Polilla se detuvo.

Su madre caminaba entre las matas, mirando a Micah. - "¿Qué está haciendo él aquí?"

Vuelo de Polilla dejó caer las hierbas. - "¡Ha venido a ayudar!"

- "¡Creí haberte dicho que no lo quería en el campamento!" Corredora de Viento se detuvo. Vuelo de Polilla la encaró. - "Rocky está enfermo y Micah es un curandero".

Corredora de Viento no parpadeó. - “¿No puedes curarlo tú sola?”

- "No sé." Vuelo de Polilla se mantuvo firme. Luchó contra el impulso de bajar la mirada mientras Corredora de Viento la miraba fijamente. Rocky necesitaba ayuda.

La cola de Corredora de Viento se movió siniestramente. - "Hubo un incidente mientras no estabas".

Vuelo Polilla se puso tensa. - "¿Qué pasó?"

- "Se encontró un conejo de páramo en el territorio del Clan del Cielo", le dijo Corredora de Viento. Micah aguzó el oído. Corredora de Viento lo miró a los ojos acusadoramente. - "Claramente, tu clan está robando presas de nuestra tierra".

Micah se encogió de hombros. - “¿Cómo sabes que no cruzó la frontera por sí solo?”

Corredora de Viento azotó su cola. - "Cola de Sauce dijo que había visto gatos del Clan del Cielo en el páramo antes".

Micah lanzó una mirada a la gata atigrada pálida, que observaba con los ojos entrecerrados al lado de Bozal de Polvo. -"Eso no prueba nada".

- "Esto demuestra que no se puede confiar en Clan del Cielo", gruñó Corredora de Viento.

Vuelo de Polilla se interpuso entre su madre y Micah. - “¡Confío en Micah!” ella gruñó. - “Necesito su ayuda”. Las orejas de Corredora de Viento temblaron. - "Un día tendrás que valerte por tus propias cuatro patas".

- "Algún día lo haré. Pero no hoy." Vuelo de Polilla agarró el paquete de hierbas y se dirigió a su guarida, con Micah pisándole los talones.

Por dentro, Rocky temblaba en su nido. Su pelaje enmarañado se pegaba a su cuerpo. Parecía viejo y débil. El corazón de Vuelo de Polilla se aceleró. Cola de Junco y Pececillo Rápido se agacharon a su lado.

- "¿Cuánto tiempo ha estado así?" Vuelo de Polilla preguntó a Cola de Junco.

- “Anoche empeoró”.

El viejo gato se retorcía en el brezo, con los ojos en blanco. - “¿Cuándo terminará la estación sin hojas?” jadeó. - "¡Es muy frio!"

¿Cómo se enfermó tanto? ¿Se está muriendo? Con los pensamientos acelerados, Vuelo de Polilla dejó caer las hierbas y acercó su hocico al de él. El calor latía desde su nariz. El pánico la invadió. ¿Qué hago primero? Llegaron las palabras. - "Necesitamos calmarlo". Piel Moteada le había advertido que la fiebre podía ser mortal. Se volvió hacia Pececillo Rápido. - "Ve a buscar todo el musgo que puedas llevar, remójalo en un charco y luego tráelo de vuelta".

- "¡Tengo tanto frio!" Los dientes de Rocky castañetearon mientras Pececillo Rápido salía corriendo de la guarida.

- "¿Qué puedo hacer?" Preguntó Cola de Junco. - "Ve con ella."

- "¿No me necesitas aquí?" Cola de Junco frunció el ceño con ansiedad.

- “Tengo a Micah”, le dijo Vuelo de Polilla. - "Hemos aprendido mucho desde que nos fuimos". Cola de Junco asintió y salió de la guarida.

Vuelo de Polilla enganchó una garra a través del tallo de hierba que agarró su bulto y lo abrió. Las hojas se desenrollaron y los aromas de hierbas bañaron su nariz. Ella los miró fijamente, el pánico le picaba las patas. ¿Cuál es cuál? ¿Para qué son? Sus pensamientos daban vueltas mientras intentaba desesperadamente recordar el entrenamiento de Nube con Manchas. - "Vamos", siseó para sí misma en voz baja. - "¡Recuerda!"

El pelaje de Micah rozó el de ella. - “La matricaria podría ayudar”, murmuró. ¡matricaria! ¡Por supuesto! ¿Pero cuál es? Examinó las hojas, sus pensamientos dando vueltas unos sobre otros. Entonces reconoció las delicadas hojas festoneadas que Nube con Manchas la había ayudado a recoger el día anterior.

- "¡Rocky!" Le habló al gato con severidad, esperando que él entendiera. - "Necesito que tragues algunas hojas, ¿de acuerdo?"

Él la miró con ojos nublados, temblando. - "¿Crees que puedes hacerlo?" Si Rocky los masticara y los escupiera, estarían desperdiciados. Tendría que regresar al bosque a buscar más y no había tiempo.

Rocky la miró fijamente sin comprender. Micah se inclinó hacia adelante y apoyó el hocico en la cabeza de Rocky. - "Es como comer una presa", murmuró suavemente.

Rocky se quedó quieto. - "Como comer presas", repitió.

Vuelo de Polilla llevó la matricaria a los labios de Rocky con una garra en forma de gancho. - "Simplemente trágalos y te sentirás un poco mejor".

Micah lamió la cabeza del viejo gato. - “Sólo unas pocas hojas”, la tranquilizó. Obedientemente, Rocky mordisqueó la hierba de las garras de Vuelo de Polilla.

- "Vamos", instó Micah suavemente. - "Pasaran fácilmente".

El alivio lavó la piel de Vuelo de Polilla mientras Rocky lamía las hojas. Ella miró agradecida a Micah. - "Gracias."

- “Los gatos enfermos son como cachorros”, le dijo. - "Un poco de gentileza ayuda mucho".

Vuelo de Polilla miró a Rocky mientras se hundía más en su nido. - "¿Lo que está mal con él? Ya no tose”.

- "Escucha su pecho", sugirió Micah. - “Incluso cuando Pequeño Ramo dejó de toser, pude oírlo jadear por dentro”.

Vuelo de Polilla se inclinó hacia el nido, aliviado de sentir menos calor saliendo del pelaje de Rocky. Al menos la matricaria estaba funcionando. Presionó la oreja contra su caja torácica y escuchó. Sonaba como si dentro hubiera agua burbujeando. Ella se incorporó, alarmada. - "¡Se está ahogando, como Llovizna!"

Los ojos de Micah se abrieron como platos. - “No puede ser. No ha tragado agua”.

- "¡Hay agua en su pecho!" Vuelo Polilla jadeó. - "Puedo oírlo".

Micah se inclinó y escuchó, con los ojos oscurecidos por la preocupación mientras se enderezaba. - "Debe haber una infección en el interior".

El vientre de Vuelo de Polilla se sentía vacío. - "¿Qué podemos hacer?" Miró desesperadamente a Micah. Entonces recordó lo que Nube con Manchas les había dicho en su camino a casa desde la Roca Lunar. - "¡El árbol!" Ella miró a Micah. - “¡El que rezuma savia! ¡En tu territorio!”

- "¡Por supuesto!" Micah levantó la cola. - “Nube con Manchas dijo que curaría cualquier tos. ¡Seguramente curaría la infección de pecho de Rocky! - "¿Sabes donde está?"

- "¡Sí!"

- "¡Eres brillante!" Vuelo de Polilla presionó su hocico contra la mejilla de Micah, ronroneando. Ella retrocedió. - "¿Dónde está?"

El asintió. - "Llevé a Pelaje de Bellota a buscarlo. No fue difícil de encontrar. Su savia huele tan fuerte como el pino, pero más dulce".

- "¡Debemos ir allí ahora!" A Vuelo de Polilla le picaban las patas. - "¿Nosotros?" Micah vaciló. - "Quizás debería ir solo. Corredora de Viento no querrá que vayas al territorio del Clan del Cielo.

- "¡Voy contigo!" Tenía que ver dónde estaba el árbol. Un día su Clan podría depender de ello. Y Rocky lo necesitaba ahora. Ella levantó la barbilla. Corredora de Viento no iba a impedirle ser la mejor curandera posible. - "No le diremos a Corredora de Viento adónde vamos. Apurémonos". Miró a Rocky, que estaba preocupantemente quieto y sus flancos apenas se movían.

Micah siguió su mirada y luego asintió. - "Vamos." Salió corriendo de la guarida. Vuelo de Polilla corrió tras él. Cruzaron el claro en unos pocos saltos.

- "¿Adónde vas?" El maullido de Bozal de Polvo resonó tras ellos mientras se dirigían a la entrada.

- "¡No tardaremos!" Vuelo de Polilla respondió evasivamente.

Corrieron por la orilla del páramo, Vuelo de Polilla tomó la delantera y abrió senderos a través del brezo. Llegó a la frontera del Clan del Cielo, con el pecho en llamas. - "¿Hacia dónde?"

Micah pasó a su lado. - "Sígueme."

Vuelo de Polilla lo persiguió a través de la pared de helechos y alrededor de un grupo de zarzas. Despejó un tronco podrido de un solo salto. Ella trepó por encima y siguió corriendo, hundiendo sus patas para alcanzarlo mientras él desaparecía por una elevación. Ella lo siguió, su corazón dio un vuelco cuando el suelo se abrió en una zanja. Sus patas delanteras se deslizaron por el borde. Empujó con fuerza con sus patas traseras y se elevó por encima del hueco. Aterrizó pesadamente y envió hojas arremolinándose detrás de ella. Micah seguía corriendo y ella lo persiguió, decidida a no perderlo de vista. Pasó bruscamente junto a un viejo roble y siguió un barranco que cortaba un claro. Los árboles disminuyeron y la luz del sol entró a raudales. Las campanillas azules empañaron el suelo, tiñendo el suelo del bosque de color púrpura.

- "¡Eso es todo!" Micah redujo la velocidad y rodeó un árbol alto al fondo del claro. - "La corteza de la base es demasiado vieja", maulló. - "Tendré que subir a la cima donde hay tallos tiernos".

Vuelo de Polilla se detuvo bruscamente, con el corazón acelerado. - "¡Es tan alto! ¿Puedes trepar a los árboles?"

- "¡No sé! Nunca he intentado." Micah miró hacia arriba a través de las ramas de hojas. - "No puede ser más difícil que la escalera del granero".

- "Es mucho más alto". La ansiedad se arrastraba bajo el pelaje de Vuelo de Polilla. Ella nunca había trepado a un árbol. En el páramo, las presas vivían entre aulagas y brezos.

- "Una vez que llegue a la primera rama, estaré bien". Micah levantó sus patas delanteras y clavó sus garras en la corteza. Los fragmentos se desprendieron y cayeron a su alrededor.

- "Voy contigo." Vuelo de Polilla no le permitía intentar esto solo.

- "No. Necesito concentrarme. Si subes, me distraeré porque estaré preocupándome por ti". Micah la miró. - "Quédate aquí y te dejaré caer la corteza".

Vuelo de Polilla parpadeó con incertidumbre. - "¿Estás seguro de que no podemos simplemente raspar la corteza de aquí?" Ella asintió hacia la madera desconchada.

- "Está tan seco como un hueso". Dio un salto, clavó sus garras traseras y se deslizó hacia una rama que sobresalía unos cuantos metros de cola por encima de su cabeza.

- "¡Ten cuidado!" Vuelo de Polilla llamó, su respiración se aceleró mientras lo veía trepar más alto. Gruñendo, se arrastró hasta la rama más baja. - "¡Esto es fácil!" llamó hacia abajo.

Vuelo de Polilla entrecerró los ojos mientras las migajas de corteza caían como copos de nieve. - "¡No olvides que no eres una ardilla!"

- "No lo haré". Micah estiró el cuello y miró hacia la siguiente rama. Levantó la mano, se aferró al tallo y se impulsó hacia arriba. Vuelo de Polilla caminó hasta la base del árbol. - "¡Ten cuidado!"

Los helechos se agitaban detrás de ella. Ella miró por encima del hombro.
- "¿Qué estás haciendo aquí?" Cielo Despejado entró en el claro, con sus anchos hombros ondeando. Un gruñido enojado curvó su labio.

- "Necesitamos medicamentos para Rocky", explicó Vuelo de Polilla. - "Está realmente enfermo".

- "¿No tienes hierbas en el páramo?" Cielo Despejado se quitó un bigote de la nariz. Ella retrocedió, sorprendida por la amenaza en su maullido.

- "Necesitamos savia de este árbol". Miró hacia Micah. Las hojas temblaban a su alrededor, en lo alto de las ramas.

Cielo Despejado levantó bruscamente el hocico. - "¿Es ese mi curandero?"

Un pelaje amarillo apareció entre las hojas mientras Micah subía más alto. 0 "Él me está ayudando", explicó Vuelo de Polilla.

- "Sal de mi tierra", le siseó Cielo Despejado. Vuelo Polilla se puso rígida. - "¡No estoy cazando!"

- "¡El Clan del Viento parece pensar que las fronteras sólo funcionan en un sentido!"

- "Eso no es cierto." A Vuelo de Polilla se le erizaron los pelos de punta. - "¡Es Clan del Cielo quien ha estado robando presas de los páramos!"

La mirada azul de Cielo Despejado se convirtió en hielo. Su pelaje se elevó a lo largo de su columna. Vuelo de Polilla se quedó inmóvil, deseando no haber hablado. Ella retrocedió sintiéndose repentinamente vulnerable. - "Solo soy una curandera", maulló. - "¡Solo quiero conseguir savia para curar a Rocky! Tan pronto como Micah encuentre un poco, lo tomaré y me iré".

- "No vas a tomar nada del territorio del Clan del Cielo", gruñó Cielo Despejado.

- "¡Pero Rocky podría morir sin él!"

- "¡Ese no es mi problema!"

Vuelo de Polilla no podía creer lo que oía. ¿Cómo puede un gato ser tan cruel?

- "¿Vuelo de Polilla?" El maullido de Micah sonó desde lo alto de las ramas. - "¿Estás bien?"

Cielo Despejado miró hacia arriba. - "Ella lo estará si se va a casa".

Las hojas temblaron en una rama y Micah asomó la cabeza. - "¿Cielo Despejado? ¿Qué estás haciendo aquí?"

- "¡Es mi territorio!" Cielo Despejado aulló. - “¿O lo habías olvidado?”

Micah parpadeó. - "Por supuesto que no, pero necesitamos conseguir algo de savia para R..."

Cielo Despejado lo interrumpió. - “Deja de hacerte el héroe para tu pequeña amiga del Clan del Viento. Tu lealtad es para mí. ¡Bájate de ahí!”

- “Soy un curandero”, respondió Micah. - "Es mi deber curar a los gatos".

- "Es tu deber curar a tus compañeros de clan", siseó Cielo Despejado. - "No todos los gatos que conoces".

La ira estalló en el vientre de Vuelo de Polilla. - “¡No podemos dejar que los gatos mueran sólo porque pertenecen a un clan diferente!”

Cielo Despejado entrecerró los ojos. - “¿Me estás diciendo cómo liderar mi clan?”

- “¡Alguien necesita hacerlo!”, espetó Vuelo de Polillas. - "¡Eres un corazón de zorro!"

Con los ojos brillando de rabia, Cielo Despejado arremetió y le rasguñó el hocico. Sorprendida, ella retrocedió.

- "¡Déjala!" Micah comenzó a bajar. - "Lo haré si ella sale de aquí", gruñó Cielo Despejado.

- “¡Quédate donde estás, Micah!” Vuelo de Polilla clavó sus garras en la tierra. Obligó a su maullido a no temblar. - “Rocky necesita la savia. No puedo dejarlo morir”.

En lo alto del claro asomaba un pelaje marrón. ¡Garra Roja! Vuelo de Polilla lo vio con una chispa de alivio. Quizás podría hacer entrar en razón a su líder.

El gato del Clan del Cielo bajó la pendiente y se detuvo junto a Cielo Despejado. - “¿El Clan del Viento está intentando iniciar otra pelea?” Su mirada recorrió Vuelo de Polilla, fría de desdén. La esperanza que Vuelo de Polilla había sentido a su llegada se atenuó.

Arriba, una rama tembló. - "¡Estoy bajando!" Micah llamó.

- "¡No!" Vuelo de Polilla ignoró el miedo que chispeaba bajo su pelaje. - "Rocky necesita la savia". Ella entrecerró los ojos y miró desafiante a Cielo Despejado. - “Puedes hacerme lo que quieras. No me estoy yendo."

Garra Roja miró con inquietud a Cielo Despejado. - "Ella es poco más que una cachorra."

- "No hay necesidad de lastimarla". Cielo Despejado levantó su mirada hacia Micah. - “Evita que reciba la savia. Puede regresar a su campamento, pero irá con las patas vacías”.

Garra Roja asintió y corrió hacia el árbol. Saltando, se aferró a la corteza y se subió a la primera rama.

- "¡Cuidado, Micah!" Vuelo de Polilla gimió. - “¡Se acerca Garra Roja!”

Un gruñido retumbó siniestramente en la garganta de Cielo Despejado. - "Sabía que nunca debería haberlo acogido".

Vuelo de Polilla parpadeó. - "¡Pero él curó a tu cachorro!"

- "Pelaje de Bellota podría haber curado a Pequeño Ramo".

- "¡No, ella no podía!" Vuelo de Polilla escupió. - “Ella no sabía nada acerca de la curación hasta que Micah vino y le enseñó”.

La mirada de Cielo Despejado no se apartó del árbol. Estaba observando a Garra Roja trepar entre las ramas. Micah todavía estaba subiendo, cerca de la cima ahora. El pecho de Vuelo de Polilla se hinchó de rabia. - "¡Tienes suerte de tener un gato como Micah en tu clan!" ella gruñó. - "Es el gato más valiente e inteligente que he conocido".

- "Tú eres la inteligente", gruñó Cielo Despejado. - “Estás aquí, con tus patas a salvo en el suelo. Él cree que tiene alas”.

Vuelo de Polilla levantó la barbilla. - "¡Nunca le has dado una oportunidad justa!" ella gruñó. - “¡Dejó a sus amigos para ayudar a tu clan y tú lo tratas como a un prisionero! ¡Has hecho que Pelaje de Bellota lo espíe! ¡Ojalá te dejara y se uniera al Clan del Viento!”

Cielo Despejado se volvió hacia ella. - “¡Nadie abandona mi Clan sin permiso!”

Las zarzas temblaban en lo alto de la pendiente. Cola de Sauce estalló, con su pelaje arrugado. - "¿Que está pasando aquí?" Saltó pendiente abajo, empujándose entre Vuelo de Polilla y Cielo Despejado.

Cielo Despejado la miró fijamente. - “¡Otro gato del Clan del Viento! ¿No hueles los límites?”

Cola de Sauce empujó a Vuelo de Polilla y se enfrentó al líder del Clan del Cielo. - “Estaba preocupada por Vuelo de Polilla cuando olí su rastro cruzando la frontera. Quería asegurarme de que ella estuviera bien”.

- "Estoy bien", le dijo Vuelo de Polilla. - "Es Micah quien está en problemas". Ella asintió con la cabeza hacia Garra Roja, que estaba sólo unos metros detrás de Micah. - "¡Está tratando de evitar que Micah reciba un poco de la savia que necesitamos para curar a Rocky!"

Los ojos de Cola de Sauce ardieron de ira. - “¡Garra Roja! Podría haberlo sabido. Él era un problema cuando éramos pícaros juntos y todavía es un problema ahora”. Con el casquillo de piel, corrió hacia el árbol y trepó por él, tan ágil como una ardilla. Las hojas cayeron mientras ella trepaba por el tronco.

Mientras desaparecía entre las hojas, una rama inferior tembló y Micah asomó la cabeza. Una larga tira de corteza colgaba de sus mandíbulas. Trepando a la siguiente rama, saltó hacia el tronco y cayó de cola hacia el suelo. Aterrizó suavemente, se apresuró hacia Vuelo de Polilla y puso la corteza en sus patas. Brillaba a la luz del sol y la savia rezumaba de su carne. - "¡Lo tengo!"

El deleite burbujeó bajo su piel. - "¡Gracias!" Ella presionó su nariz contra su mejilla.

Siseó Cielo Despejado. - "¡Cómo te atreves!" Azotando la cola, apartó la corteza de una patada.

- "¡No!" Vuelo de Polilla saltó tras él, tratando de rescatarlo antes de que la hojarasca ensuciara la preciosa savia.

Cielo Despejado miró a Micah, con las orejas planas. - "De hecho, creí que podrías convertirte en uno más del Clan", escupió. - "Pero no se puede confiar en ti". Su mirada se dirigió a Vuelo de Polilla. - “¿Cómo puedes robar para el Clan del Viento?”

- "¡No es robar!" Micah lo miró. - "Las hierbas pertenecen a todos los gatos". Un chillido sonó por encima de ellos.

- "¡Asesino!" El grito de Cola de Sauce resonó por todo el bosque. - "¡Ladrón!" Garra Roja gritó en respuesta.

En lo alto, las hojas explotaron alrededor de los gatos que peleaban. Micah levantó bruscamente el hocico. - "¡Se matarán unos a otros!" Rociando tierra detrás de él, saltó hacia el árbol y se subió a las ramas. ¡Llévale la savia a Rocky! volvió a llamar a Vuelo de Polilla.

Vuelo de Polilla se congeló. ¡No puedo irme! No hasta que Micah estuviera a salvo. - "¡Regresa!" ella gimió. ¡Que se maten entre ellos si quieren! La culpa la invadió. ¡Estaba destinada a proteger a los gatos, no a desearles la muerte! Sus patas estaban clavadas en el suelo mientras el pelaje amarillo de Micah brillaba entre las hojas. Subió como un enjambre, hacia las ramas temblorosas donde luchaban Garra Roja y Cola de Sauce.

El pelaje marrón atravesó las hojas. Garra Roja se balanceó de una rama por un momento antes de volver a subir. Cola de Sauce se balanceó más adelante, sus patas traseras temblaban mientras arremetía, golpe tras golpe, con sus patas delanteras. Garra Roja retrocedió, con el extremo de la rama a sólo una cola detrás de él. Se hundió peligrosamente mientras se retiraba de los castigadores golpes de Cola de Sauce.

"¡Deténganse!" El maullido de Micah sonó detrás de ellos.

Vuelo de Polilla se esforzó por verlo. Podía distinguir su pelaje amarillo entre las hojas verdes. Avanzaba lentamente a lo largo de la rama. "¡Deténganse!" Ordenó de nuevo.

Cola de Sauce lo miró. - "Manténte fuera de esto", gruñó ella. - "No es tu batalla".

- "¡No es una batalla de gatos cualquiera!" Micah llamó. - “Tengo la savia. Vuelo de Polilla la llevará a Rocky. No tiene sentido pelear ahora”.

Garra Roja se detuvo cerca del final de la rama, su cola se agitaba salvajemente mientras luchaba por mantener el equilibrio. - “¡Al menos luchemos como gatos, no como cuervos! ¡En el suelo donde deben estar los gatos!”

Cola de Sauce entrecerró los ojos. ¡Siempre fuiste un corazón de ratón! Avanzó lentamente hacia el gato del Clan del Cielo.

- "¡Deténganse!" Micah la siguió a lo largo de la rama, levantando una pata para agarrar su cola. Se tambaleó y el miedo brilló en sus ojos. Vuelo de Polilla jadeó. - "¡Ten cuidado!"

Micah clavó sus garras en la rama, aferrándose como una enredadera. La rama crujió debajo de él. La corteza seca cayó como polvo. El miedo estalló en Vuelo de Polilla cuando notó que las hojas alrededor de Garra Roja estaban marchitas y marrones. Con un sobresalto, se dio cuenta de que la rama en la que estaban se estaba cediendo. - "¡Vuelvan!" ella lloró. Volvió a crujir. - "¡La rama está podrida!"

A su lado, Cielo Despejado retrocedió.

Un crujido partió el aire. El mundo pareció ralentizarse cuando la rama se dobló y luego se partió, y la madera chirrió al separarse del árbol y caer.

Vio caer a Garra Roja, agitándose. Cola de Sauce cayó a su lado, con las piernas agitando el aire. Garra Roja se agarró a una rama y se balanceó, aferrándose con fuerza a las zarpas delanteras. Cola de Sauce golpeó la rama de abajo, aullando de sorpresa mientras luchaba por aferrarse.

La rama podrida se precipitó hacia abajo y se estrelló contra el suelo, fragmentos de madera ametrallaron el flanco de Vuelo de Polilla. Ella entrecerró los ojos y se alejó mientras el mundo parecía explotar a su alrededor. Luego se hizo el silencio.

Un momento después, las hojas crujieron sobre su cabeza y Cola de Sauce resopló en lo alto.

- “¿Micah?” Vuelo de Polilla parpadeó para apartar las astillas y miró fijamente las ramas. Garra Roja se había levantado sobre sus patas y estaba temblando. Cola de Sauce yacía congelada, con sus patas apretadas con fuerza alrededor de la rama que había amortiguado su caída. Vuelo de Polilla escudriñó las hojas a su alrededor, tratando de vislumbrar el pelaje de Micah.

Un gemido bajo sonó desde debajo del árbol. Vuelo de Polilla arrastró su mirada hacia la rama caída. Entre las hojas marchitas y la madera destrozada, vio un pelaje amarillo. El miedo le hundió el vientre. - “¿Micah?” Se le hizo un nudo en la garganta. Temblando, se acercó sigilosamente. No dejes que sea él. Una vez más, miró hacia arriba, esperando ver a Micah mirando desde el árbol, con los ojos brillantes de alivio.

El gemido volvió a sonar. Vuelo de Polilla se sintió mareada. Se obligó a acercarse, hasta que pudo distinguir el cuerpo retorcido de Micah, sus cuartos traseros aplastados bajo la madera astillada. Su cabeza se movió. ¡Está vivo! La esperanza se disparó en su pecho.

Entonces su mirada atormentada por el dolor buscó la de ella y la sostuvo. Podía ver su agonía desesperada. El dolor le desgarró el corazón mientras se agachaba junto a él. - "¿Qué puedo hacer?" susurró con voz ronca.

- "Déjame sentir tu aliento en mi mejilla". Su maullido era tan débil que tuvo que acercarse para oírlo. Él suspiró cuando su hocico tocó el suyo. - "Vuelo de Polilla, no quiero dejarte".

- "¡Entonces no lo hagas!" La desesperación llenó su súplica. - "Podemos sacarte a rastras".

- “No, Vuelo de Polilla. Mi columna está aplastada”. -"¡No lo sabes!"

- “Sólo puedo sentir dolor”. Buscó su mirada de nuevo, sus ojos se nublaron. Un sollozo ahogó su maullido. - “Puedo envolverte en consuelda. Nube con Manchas dice que puede reparar…”

- "Vuelo de Polilla". Micah interrumpió, jadeando. - “Gracias por dejarme ir contigo a las Piedras Altas. Y por traerme a los Clanes”.

El horror presionó el borde de los pensamientos de Vuelo de Polilla. - "¡No digas eso!" Estaba hablando como si este fuera el final.

- "Me alegro de haber pasado este tiempo contigo". - "¡No!" ¡No debe morir! ¡No puede!

- "Le diste sentido a mi vida", dijo con voz áspera. - "Me mostraste mi destino".

- "¡Éste no puede ser tu destino!" Vuelo de Polilla luchó por respirar, mientras sus pensamientos se convertían en pánico. - "¡No es justo!"

- "Te amo."

- "¡Entonces no me dejes!"

- "Te veré de nuevo." Sus ojos parpadearon. - "Tal vez la próxima media luna".

Vuelo de Polilla sintió una oleada de alivio. Pero luego se dio cuenta de lo que quería decir: la próxima media luna. ¡Quiere decir que me verá desde Clan Estelar! - "¡No!" El suelo se balanceó bajo las garras de Vuelo de Polilla. Empujó su hocico contra el de Micah, anhelando sentir su cálido aliento. Pero ella no sintió nada. Al apartarse, vio que su mirada se iluminaba por un momento y luego se apagaba, como si el anochecer hubiera atravesado el bosque y se hubiera tragado la luz del sol.

- "Micah". Colapsando, Vuelo de Polilla presionó su mejilla contra la de él. - “No te vayas. ¡Te amo!"

CAPÍTULO 22

Vuelo de Polilla levantó la cabeza adormilada, sin estar segura de haber dormido. La luz del amanecer se filtraba entre los árboles de arriba. - “Me olvidé de Rocky”, dijo, pero su voz salió ronca y crujiente. - "No le llevé la savia".

- “Cola de Junco lo tomó”, respondió la voz de Corredora de Viento. - “Rocky está bien. No te preocupes por nada, Vuelo de Polilla”.

Olió el aroma de Corredora de Viento y se dio cuenta de que el cálido flanco de su madre estaba presionado contra el suyo. Pececillo Rápido estaba del otro lado. Vuelo de Polilla se preguntó cuánto tiempo llevaban allí. Una niebla fría se arremolinaba en el suelo del bosque. El temor invadió el borde de sus pensamientos y se preguntó, por un momento, por qué. Entonces lo recordó.

La angustia la golpeó como una ola. Ella luchó por respirar. El hocico de Micah todavía estaba a un pelo del de ella, frío y rígido. Ella parpadeó aturdida. El dolor la había arrastrado durante la larga y oscura noche. Los zorros habían chillado desde lo más profundo del bosque. Los búhos se habían deslizado, curiosos, a través del claro, la brisa de sus alas silenciosas era la única pista que habían pasado. Las patas habían raspado el suelo del bosque mientras los gatos iban y venían, inclinando la cabeza con respecto a Micah, intercambiando simpatías en maullidos silenciosos.

- "Es hora de que lo enterremos". El maullido de Corredora de Viento atravesó el dolor de Vuelo de Polilla como garras.

El pánico se apoderó de ella. - "No." No podían enterrarlo profundamente y aislarlo de la luz del sol para siempre. - "Necesito verlo".

Corredora de Viento se puso de pie y tocó con su hocico la cabeza de Vuelo de Polilla. - "Los zorros vendrán por su cuerpo si no lo hacemos".

Vuelo de Polilla parpadeó hacia ella. ¿Por qué su madre estaba siendo tan cruel? Pececillo Rápido se movió a su lado. - "Enterrarlo será una muestra de nuestro respeto".

Corredor del Viento asintió. - "Estará a salvo en la tierra".

La angustia golpeó a Vuelo de Polilla. “Pero ¿qué hay de mí? Lo necesito.”

- "Aún tienes a tu familia", murmuró Corredora de Viento.

- "Y tus compañeros de clan", añadió Pececillo Rápido. Vuelo de Polilla saltó sobre sus patas y los miró.

- "¡No te quiero!" ella siseó. "¡Lo quiero!"

Intercambiaron miradas, luego Corredora de Viento le hizo una señal a un gato con su cola. Pelaje de Tojo avanzó hacia ellos, seguido de cerca por Ortiga, Flor y Pelaje de Bellota. La rama astillada ya había sido retirada, dejando el cuerpo de Micah expuesto al brillo del día.

Ortiga empujó su hocico gris debajo del flanco de Micah, levantándolo sobre su espalda. Pelaje de Tojo y Flor se apiñaron a su lado, ayudando a soportar el peso del cuerpo de Micah. Pelaje de Bellota se deslizó entre ellos, presionando su hombro debajo de los cuartos traseros de Micah. Juntos sacaron el cuerpo del claro.

Vuelo de Polilla los observó caminar entre las campanillas, las flores púrpuras barriendo el pelaje enmarañado de Micah. Corredora de Viento la empujó suavemente hacia adelante. - "Ven y di adiós".

Las patas de Vuelo de Polilla se sentían tan pesadas como una piedra mientras seguía a los gatos fuera del claro. La luz del día comenzaba a brillar entre las hojas mientras el sol se elevaba. En lo alto de la colina vio tierra limpia y un agujero profundo cavado en ella. Cielo Despejado estaba a la cabeza, Flor Estrella a su lado. Clan del Cielo se reunió a su alrededor mientras Ortiga y Pelaje de Tojo se detenían en el borde del agujero.

Vuelo de Polilla parpadeó ante la solemnidad en la mirada de Cielo Despejado. ¿No se dio cuenta de que él había causado esto, con su ansia de fronteras de corazón de zorro?

Los ojos de Pelaje de Bellota estaban nublados por el dolor. Se presionó contra Abedul mientras Agua Rápida, Aliso, Hoja de Helecho y Espina miraban sombríamente el cuerpo de Micah. Garra Roja se quedó detrás de Cielo Despejado, con la mirada fija en sus patas. Vuelo de Polilla sintió que la ira destellaba en su vientre, eclipsando su dolor por un momento. ¡Tú lo mataste! ¡Tú y tu estúpida pelea! Miró a su alrededor, preguntándose si Cola de Sauce se habría atrevido a venir.

La gata atigrada pálida observaba medio escondida detrás de Bozal de Polvo. Vuelo de Polilla la fulminó con la mirada, la ira hirviendo bajo su pelaje. - "¡No te escondas detrás de mi hermano!" ella escupió. - "Ven y mira lo que has hecho". Sacudió su hocico hacia Micah, que yacía rígidamente sobre la espalda de Ortiga.

Vuelo de Polilla sintió el pelaje de Corredora de Viento rozar su flanco. - "Fue un accidente", murmuró.

- "¡No tenía por qué suceder! Si no hubieran estado peleando"—Vuelo de Polilla miró a Garra Roja— "Micah todavía estaría vivo".

Cielo Despejado captó su mirada y se la devolvió con firmeza. - "Micah murió porque era valiente. Fue una muerte noble".

- "¡No murió porque fuera valiente!" Vuelo de Polilla lo miró fijamente, atónito. - "Murió porque enviaste a Garra Roja tras él".

Cielo Despejado no parpadeó. - "Eligió volver a trepar al árbol", maulló simplemente. - "Podría haberse quedado en el suelo".

La mente de Vuelo de Polilla dio vueltas. ¿Cielo Despejado estaba culpando a Micah? Flor Estrella dio un paso adelante, su mirada esmeralda llena de simpatía. - "Estás enojada", maulló. - "Un gato que amabas ha muerto. ¿Pero cuál es el punto de culpar a Cielo Despejado? ¿O Garra Roja o Cola de Sauce? El árbol estaba podrido. ¿Culpas al árbol?"

- "¡Sí!" El pelaje de Vuelo de Polilla se erizó. - "¡Y la tos de Rocky por enviarnos allí! ¡Y Cielo Despejado! ¡Y Garra Roja y Cola de Sauce!" Sus pensamientos parecieron dar vueltas mientras la ira estalló. - "¡Y Micah por ser tan tonto!"

Flor Estrella parpadeó. - "¿Micah habría culpado a alguien?"

Me alegro de haber pasado este tiempo contigo. Sus últimas palabras resonaron en su mente. La vergüenza lavó su piel. Podría haberme odiado por traerlo aquí. . . pero en cambio, estaba agradecido. Sintió los ojos de los otros gatos fijos en ella y retrocedió, el dolor brotó una vez más en su pecho mientras su ira se marchitaba.

Corredora de Viento se acarició la mejilla con el hocico. - "Digamos amablemente adiós a Micah".

Ortiga se agachó y dejó que el cuerpo de Micah se deslizara de sus hombros. Cayó al agujero con un ruido sordo. Cielo Despejado dio un paso adelante y miró hacia la oscuridad.

- “¡No!” Vuelo de Polilla cerró los ojos y se imaginó a Micah sobre los escalones de piedra, con el río brillando a su alrededor. Esa noche, mientras se acurrucaban en su nido en la guarida de Piel Moteada, él le había pedido que fuera su compañera. Mientras Piel Moteada dormía, habían planeado un futuro en suaves susurros. Se habían dicho el uno al otro que Clan Estelar encontraría una manera de estar juntos; podrían ser curanderos para ambos clanes, viajando entre ellos, pero siempre uno al lado del otro.

Vuelo de Polilla sintió el flanco de su madre presionando contra el de ella. Observó cómo Cielo Despejado empujaba un puñado de tierra en el agujero. ¿Alguno de los líderes les habría dejado vivir de esa manera? ¿Lo haría Clan Estelar? Ella nunca lo sabría ahora.

Se le hizo un nudo en la garganta. Una ola de tristeza la inundó, tan fuerte que el suelo se balanceó debajo de ella. Corredora de Viento presionó con más fuerza contra ella. Pelaje de Tojo caminó hasta su otro lado y empujó su hombro debajo del de ella.

Cielo Despejado levantó el hocico. - “Tenía dudas sobre acoger a Micah”, maulló. - “Cuando curó a Pequeño Ramo, lamenté mi promesa de dejarlo quedarse. Era un gato de granja, lustroso por la vida fácil, demasiado seguro de sí mismo para que se pudiera confiar en él. No pensé que tuviera ningún lugar en un clan”. Ortiga asintió. Agua Rápida murmuró de acuerdo.

Cielo Despejado prosiguió. - "Pero estaba equivocado." Miró tristemente la tumba. - "Dedicó cada pensamiento y cada momento a sus compañeros de clan". Su mirada pasó de Ortiga a Agua Rápida. - “Todos los que dudamos de él llegamos a respetar su inteligencia y valorar su amabilidad”. Los gatos del Clan del Cielo asintieron solemnemente.

Flor Estrella se acercó al líder del Clan del Cielo mientras continuaba. - “Respetaba a Micah. Él se enfrentó a mí. Hizo lo que pensó que era correcto, no lo que me agradaría. Murió haciendo lo que creía correcto”. Miró a Vuelo de Polilla. - “Tuvo que volver a subirse al árbol; estaba siendo fiel a sí mismo. Murió como vivió: preocupándose por los demás, con valentía y sin vacilación. Tuvimos suerte de haberlo conocido, aunque fuera por tan poco tiempo”.

El bosque parecía girar alrededor de Vuelo de Polilla. Sintió que Corredora de Viento y Pelaje de Tojo se acercaban más, sosteniéndola mientras sus patas se doblaban debajo de ella.

La mirada de Cielo Despejado todavía estaba sobre ella. - “¿Hablarás por él?”

- “No puedo…” Vuelo de Polilla vaciló. El dolor parecía estar partiendo su corazón en dos. Los otros gatos la miraron expectantes. Miró dentro del agujero y vislumbró un destello de la piel de Micah donde los rayos del sol naciente perforaban las profundidades. - "Que Clan Estelar ilumine tu camino".

Ella parpadeó, sorprendida de sí misma. Las palabras parecieron aparecer en su boca y salir de su lengua como si las hubiera pronunciado innumerables veces antes.

- "Que encuentres buena caza, carrera rápida y refugio cuando duermas".

Murmullos de aprobación resonaron entre los otros gatos. Vuelo de Polilla retrocedió. Corredora de Viento la estaba mirando, con los ojos brillantes de preocupación.

- "Estoy bien", respiró Vuelo de Polilla. - "Sólo necesito estar sola". Se dio la vuelta y huyó de regreso al claro, deteniéndose patinando cuando vio los restos dispersos de la rama astillada. Se giró y su mirada recorrió frenéticamente el bosque, sin saber adónde ir.

- "Vuelo de Polilla". Un suave maullido sonó desde los árboles detrás de ella. Corazón de Guijarro subió por la subida. - “Vine a presentar mis respetos”.

Vuelo de Polilla miró más allá de él, hacia la tumba, escondida más allá de la cima del hueco. - “¿Lo están enterrando?” Se imaginó la tierra cayendo sobre el pobre, hermoso y destrozado cuerpo de Micah.

- "Él está a salvo ahora". Corazón de Guijarro se detuvo a su lado. - "Deberías irte a casa y llorar".

- "¡No!" La alarma la sacudió. No quería ser como Pizarra, moviéndose por el hueco como una sombra, compadecida por sus compañeros de clan. Ella no quería ver su guarida. Micah había estado allí. Se emocionaron mucho cuando recordaron la corteza del árbol. Su respiración se aceleró. Rocky todavía estaría allí. ¿Cómo podría ella cuidar de él? ¿Cómo podría cuidar de un gato? Sus pensamientos dieron vueltas, confusos. Nunca sería capaz de recordar ninguna hierba. Todos los gatos dependerían de ella. Ella luchó por respirar.

- "Vuelo de Polilla". El suave maullido de Corazón de Guijarro sonó a través del rugido de la sangre en sus oídos. - "Come esto." Un aroma aromático tocó su nariz. La curandera del Clan de la Sombra había puesto un ramito de hojas diminutas en sus patas. - “Es tomillo. Te calmará”.

A ciegas, Vuelo de Polilla se inclinó y agarró la ramita, masticándola mientras el mundo parecía girar a su alrededor. Sus sabores picantes bañaron su lengua, alejando sus pensamientos del terror en espiral que llenaba su mente. Lentamente sintió que su corazón comenzaba a desacelerarse. Ella parpadeó y las borrosas campanillas se iluminaron a su alrededor.

- "Vuelve a mi campamento", murmuró Corazón de Guijarro. - "Cola de Junco puede cuidar del Clan del Viento por un tiempo. Puedes tener paz para llorar hasta que te sientas lo suficientemente fuerte como para regresar con tus compañeros de clan".

Vuelo de Polilla parpadeó, tranquilizada por su mirada ámbar. - "¿Sombra Alta me dejará quedarme?"

- "Sí. Si le pregunto", le dijo Corazón de Guijarro.

El maullido de Corredora de Viento sonó en lo alto del claro. - "¿Sombra Alta te permitirá quedarte dónde?" Se apresuró cuesta abajo, moviendo las orejas.

- "Quiero que Vuelo de Polilla pase algún tiempo con el Clan de la Sombra", le dijo Corazón de Guijarro con calma.

- "¿Por qué?" Corredora de Viento se enfureció. "Ella debería estar con sus parientes".

Corazón de Guijarro le devolvió la mirada. - "Necesita alejarse de la responsabilidad hasta que sea lo suficientemente fuerte como para soportar su dolor".

Vuelo de Polilla miró a Corredora de Viento, esperando que su madre discutiera, pero vio que la preocupación oscurecía sus ojos amarillos. - "¿Es esto lo que quieres?" —le preguntó a Vuelo de Polilla.

Vuelo de Polilla asintió, extrañamente tranquila. Supuso que el tomillo debía estar tranquilizándola. Se apoyó en Corazón de Guijarro y la gratitud le lavó la piel. Corazón de Guijarro inclinó la cabeza hacia Corredora de Viento. - "La llevaré a mi campamento".

Corredora de Viento movió sus patas. - "Pronto enviaré a Bozal de Polvo a ver cómo está".

- "No demasiado pronto", le dijo Corazón de Guijarro. - "Ella estará en buenas manos. La cuidaré hasta que sea lo suficientemente fuerte como para cuidar de sí misma".

Pelaje de Tojo llamó desde lo alto de la pendiente. - “Deberíamos regresar al páramo, Corredora de Viento. El Clan estará inestable. Te necesitarán”.

Corredora de Viento tocó con la nariz la mejilla de Vuelo de Polilla. - "Cuídate."

Vuelo de Polilla asintió en silencio mientras su madre saltaba cuesta arriba, y luego Corazón de Guijarro comenzó a guiarla a través del claro. La empujó suavemente cuesta arriba, conduciéndola hacia un sendero de conejos que cortaba entre las zarzas.

Con cada paso, el dolor golpeaba el corazón de Vuelo de Polilla. Ella se estaba alejando. Nunca volvería a ver a Micah en el bosque o en el páramo. Ella lo estaba dejando atrás, solo bajo tierra. Corazón de Guijarro abrió el camino hacia el campamento del Clan de la Sombra, agachándose a través de un hueco en el vasto seto de zarzas hacia un amplio claro cubierto de agujas de pino.

Rama de Enebro levantó la vista de un ratón que estaba royendo y parpadeó con simpatía hacia Vuelo de Polilla. La reina de carey parecía regordeta y tenía el vientre hinchado. Su compañero, Manto de Cuervo, miró hacia Vuelo de Polilla y captó su mirada antes de apartarla con torpeza.

Oreja de Ratón, sentado en un trozo de hierba moteado por el sol al borde del claro, se inclinó más cerca de Patas de Barro y murmuró algo al oído de su amigo. - "Escuché que estaba enamorada del gato de la granja".

Vuelo de Polilla fijó su mirada hacia adelante. ¿Que sabes? Se sintió irracionalmente enojada. Micah estaba muerto y estos gatos nunca lo conocerían. No fue justo.

- "Vuelo de Polilla". Sombra Alta salió de la cabecera del claro, sus ojos llenos de simpatía.

Vuelo de Polilla se detuvo y se miró las patas. - "Corazón de Guijarro dijo que podía quedarme", murmuró.

Corazón de Guijarro pasó junto a ella y se inclinó hacia el líder del Clan de la Sombra. - "Pensé que ella lloraría más fácilmente aquí, lejos de cualquier cosa que le evocara recuerdos".

¡Todo despierta recuerdos! ¡El cielo! ¡El viento! ¡El sol! Vuelo de Polilla se preparó contra una nueva ola de dolor.

Sombra Alta inclinó la cabeza. - "Por supuesto que puedes quedarte".

Un gato negro salió de una pequeña guarida entretejida en la pared del campamento. - “¿Vuelo de Polilla?” Se acercó, sus orejas temblando nerviosamente. - "¿Estás bien? Piel de Gorrión nos trajo la noticia. Lo siento mucho. Ojalá hubiera conocido mejor a Micah. Corazón de Guijarro dice que tenía el corazón de un gato de la tribu y el coraje de un gato del clan.”

- "Gracias, Sombra Solar". Vuelo de Polilla se encontró con su mirada ámbar. Fue un alivio escuchar a alguien decir el nombre de Micah. Mientras los gatos hablaran de él, nunca lo olvidarían. - "Micah no debería haber muerto". Le lanzó una mirada a Sombra Alta, preguntándose si era como Cielo Despejado y Corredora de Viento. ¿Valoraba más las fronteras que la vida de los gatos?

La expresión de Sombra Alta era ilegible mientras miraba a Sombra Solar. - “¿Puede Vuelo de Polilla tener tu guarida?”

- "Por supuesto." Sombra Solar miró por encima del hombro hacia las zarzas. - “¿Debería traer musgo fresco para el nido?”

- "No te molestes". Vuelo de Polilla pasó rozándolo. No le importaba dónde yacía, siempre y cuando estuviera lejos de las miradas indiscretas de los otros gatos. Se ocultó entre las sombras, aliviada de encontrar acogedora la sala. Sus paredes de zarzas rodeaban un nido tejido con ramitas de pino. Se subió a él y sintió agujas sedosas bajo sus patas. Era sorprendentemente suave para acurrucarse y se acomodó profundamente en su interior, dejando que los pinos y las zarzas amortiguaran el murmullo de los gatos de afuera.

- “¿Estará aquí por mucho tiempo?” - “¿Por qué vino ella aquí?”

Entonces todo quedó en silencio. Vuelo de Polilla imaginó que Sombra Alta había silenciado a sus compañeros de clan con una mirada. - "Ella vino aquí por amabilidad".

Un momento después, Corazón de Guijarro se abrió camino hacia la guarida de Vuelo de Polilla. Llevaba un manojo de hojas en la mandíbula. Cuando lo dejó caer junto al nido de Vuelo de Polilla, se desplegó para revelar unas cuantas semillas diminutas de amapola. - “Piel Moteada te trajo esto. Ella dice que te ayudarán a descansar”.

- "¿Ella está aquí?" Vuelo de Polilla miró hacia la entrada de la guarida.

- “Ella no se quedó”, le dijo Corazón de Guijarro. - "Ella dice que en este momento necesitas paz más que simpatía".

- “¿Cómo me encontró?”

- "Estaba llevándolos al páramo y se encontró con Corredora de Viento y Pelaje de Tojo".

Vuelo de Polilla sintió que le palpitaba el corazón de gratitud por sus amigos curanderos. Excepto que Micah ya no es uno de nosotros. Cerró los ojos, asustada incluso de pensar. Cada pensamiento parecía recordarle a Micah. Quería bloquear todos los recuerdos y fingir que él todavía estaba vivo en el bosque, atendiendo a sus compañeros de clan y pensando en ella. Se inclinó sobre el costado de su nido y lamió las semillas de amapola.

Corazón de Guijarro se puso rígido. - "Ella dijo sólo dos o tres".

- "Quiero dormir hasta que el dolor desaparezca". Vuelo de Polilla lo miró con cansancio.

- "Me sentaré contigo".

- "No. Necesito estar sola."

- "Entonces te veré en un rato".

Vuelo de Polilla metió la nariz en las patas y cerró los ojos. La oscuridad fue un alivio. Aplastó las orejas, bloqueando el canto de los pájaros y el sonido de las patas fuera de la guarida. Deseó que la oscuridad la tragara por completo y apagara el dolor que ardía en su corazón y abrasaba profundamente su vientre.

Sus pensamientos comenzaron a disminuir cuando la amapola se apoderó de ella. Escuchó el pelaje de Corazón de Guijarro rozar la entrada de la guarida cuando él se fue, luego sintió que se quedaba dormida. Abrió los ojos y se encontró de nuevo en la Piedra Lunar. ¡No! No otra vez. El cansancio le arrastró los huesos. El dolor pesaba en su corazón como una piedra. No quiero soñar.

Los pasos de sus patas rozaron la roca cuando dos gatos entraron a la cueva. Una pequeña gata gris oscuro cuyos brillantes ojos azules brillaban en la penumbra, y un gato del color de las llamas.

Vuelo de Polilla los miró fijamente sin comprender. Ella ni siquiera intentó hablar. Nunca la escucharían. Este era sólo otro sueño, como el sueño de la otra gata gris azulada y el gato oscuro que había mostrado tanto desprecio por sus antepasados. Miró hacia el agujero en el techo, sin sorprenderse al ver el borde de la luna apareciendo a la vista. En unos momentos la Piedra Lunar se iluminaría y llegarían los gatos espirituales. El gato del color de las llamas se agachó ante la Piedra Lunar y la tocó con la nariz. La gata gris se

alejó y Vuelo de Polilla entrecerró los ojos, preparándose para la explosión de luz de la luna.

Cuando llegó, apenas se inmutó cuando la luz la cegó. Mientras se desvanecía, miró a su alrededor. Los árboles habían reemplazado las paredes de piedra de la cueva; pero éste no era el bosque del Clan de la Sombra. Estaba en el claro de los Cuatro Arboles. El gato del color de las llamas se encontraba al pie de la gran roca, con su compañero gris rezagado mientras las estrellas giraban en lo alto.

Vuelo de Polilla los observó girar contra el cielo nocturno, descendiendo en espiral hacia el claro. El gato del color de las llamas retrocedió, con el pelaje erizado de alarma. ¿No sabía que estos eran los gatos espirituales que vinieron a compartir con él?

Las estrellas giraron, fundiéndose unas en otras a medida que se acercaban al suelo, hasta que ardieron como fuego blanco. Vuelo de Polilla parpadeó cuando los gatos emergieron de las llamas plateadas, con sus pelajes estrellados más brillantes que nunca. Mientras cruzaban el claro, el fuego blanco se apagó detrás de ellos.

El gato del color de las llamas parpadeó y sus ojos se iluminaron al reconocerlos. Levantó la cola y Vuelo de Polilla vio que la alegría calentaba su mirada. Un gato dorado avanzó, su espeso pelaje como una melena alrededor de su cabeza.

El gato del color de las llamas lo saludó. Intercambiaron palabras que Vuelo de Polilla no pudo oír. Entonces el gato dorado extendió su hocico estrellado y tocó la cabeza del gato. El gato se sacudió como si el fuego lo quemara. Esto es igual que los demás. Vuelo de Polilla frunció el ceño. ¿Por qué seguía soñando esto y siempre con gatos diferentes?

Un gato rojo de cola poblada se acercó al gato en llamas, provocándole otro espasmo cuando tocó con su nariz la cabeza del gato. Entonces una hermosa gata de pelaje plateado ocupó su lugar. Lo siguió un ágil gato atigrado. Su toque hizo que el pelaje del gato en llamas se ondulara como si estuviera corriendo a través del viento.

¿Por qué sigo viendo esto? Las patas de Vuelo de Polilla picaban de frustración. ¿Qué significa? Cuatro gatos más se acercaron, el toque de cada uno quemó al gato como si hubiera provocado un rayo. Y, sin embargo, a medida que terminaba cada espasmo, el gato se hacía más fuerte y elevaba la barbilla.

Se encontró con la mirada del último gato con los ojos repentinamente empañados por la emoción. Vuelo de Polilla se congeló cuando una bonita

gata se acercó. Micah me miró así. Reconoció el amor en los brillantes ojos verdes del gato. La mirada ámbar de la carey la reflejó con tal intensidad que Vuelo de Polilla se quedó sin aliento en su garganta.

El dolor la invadió. ¡Está enamorado de una gata muerto! Mientras el dolor la sacudía, buscó entre las filas estrelladas. ¿Estaba Micah aquí? ¿Tendría ella la oportunidad de compartir esa mirada con él?

No reconoció ningún gato. ¡Por favor que venga! ¿Por qué no podía hacer que sus sueños hicieran lo que quería? Sólo podía quedarse quieta, sin ser escuchada ni vista, y presenciar lo que no podía entender. ¡No es justo!

Su garganta se apretó cuando vio que la gata estiraba su hocico hacia el gato del color de las llamas. Él encontró su mirada, sus ojos ardían de alegría y pena. Su toque hizo que su piel brillara, como si lo llenara de luz de luna. Él se inclinó hacia ella, impávido.

¡Deténganse! Vuelo de Polilla retrocedió. No podía soportar mirar ni un momento más. ¡Todo esto no significó nada! ¡Ella no conocía a estos gatos! ¿Por qué debería importarle? Todo lo que quería era ver a Micah, ¡pero no podía!

Siseando, agitó una pata delantera y cortó la visión. Era como rastrillar agua iluminada por las estrellas. La luz se hizo añicos en innumerables ondas y se desvaneció de la vista. Con un gemido brotando de su garganta, Vuelo de Polilla luchó por recuperar la conciencia. Con el corazón ardiendo por la pérdida, parpadeó y abrió los ojos en la guarida hueca de Sombra Solar.

CAPÍTULO 23

Vuelo de Polilla sintió una pata empujar su hombro. Luchó por despertarse, con la boca seca y los ojos pegajosos por el sueño.

- "¿Vuelo de Polilla?" Corazón de Guijarro parecía preocupado. - "¿Estás bien?"

Levantó la cabeza aturdida y parpadeó ante el sol del amanecer que se filtraba en el estudio. "Estoy . . ."

Los hombros de Corazón de Guijarro se relajaron. - "No estoy acostumbrado a dar semillas de amapola", admitió. - "Me preocupaba que pudieras dormir durante días".

Vuelo de Polilla miró a su alrededor, sorprendida por las oscuras zarzas que rodeaban su nido. ¿Dónde estaba la aulaga?

Una sensación de malestar golpeó su vientre como una presa podrida. - "Micah está muerto". Miró fijamente a Corazón de Guijarro, una pequeña chispa de esperanza parpadeando bajo su pelaje. Quizás ella lo había soñado todo. Pero los ojos color ámbar del curandero brillaron con simpatía. Se inclinó, recogió una bola de musgo que goteaba y la puso en el borde de su nido. - "Pensé que podrías tener sed".

La tristeza inundó Vuelo de Polilla al recordar la piscina en la guarida de Nube con Manchas. Micah todavía estaba con ella entonces. Lamió el musgo y su lengua acogió la humedad.

- "También te traje comida". Corazón de Guijarro colocó un ratón al costado de su nido. Todavía estaba caliente, recién matado.

Vuelo de Polilla arrugó la nariz. - "No tengo hambre." - "Pero debes comer", razonó Corazón de Guijarro. - "¿Por qué?" Vuelo de Polilla resopló rebeldemente. -"Si yo muero de hambre, puedo unirme a Micah en Clan Estelar".

- "¡No debes decir eso!" Los ojos de Corazón de Guijarro se abrieron como platos.

- "¿Por qué no?" La ira se apoderó de lo más profundo del estómago de Vuelo de Polilla.

- "¿Qué pasa con tus compañeros de clan? ¿Y los otros clanes? Corazón de Guijarro la miró fijamente con fiereza. - "El Clan Estelar compartió contigo el secreto de la Piedra Lunar. ¡Eres importante!"

- "¿Y Micah no?" Vuelo Polilla gruñó.

Corazón de Guijarro la miró con tristeza. - "Quizás se supone que debería estar con ellos".

- "Su destino", murmuró amargamente. Se imaginó las onduladas praderas de los terrenos de caza del Clan Estelar. ¿Iba Micah a pasarse la eternidad persiguiendo conejos espirituales mientras ella trabajaba hasta los huesos cuidando a sus compañeros de clan? - "¿Qué hay de mí? ¿Clan Estelar quiere que me sienta sola? ¿Es ese mi destino? ¿Estoy aquí sólo para cumplir sus órdenes? ¡Ni siquiera puedo dormir bien porque me persiguen en los sueños! ¿No pueden darme paz?"

Los ojos de Corazón de Guijarro brillaron con curiosidad. - "¿Persiguen tus sueños?" -repitió. - "¿Cómo?"

- "Sueño con gatos espirituales haciendo alguna ceremonia tonta", espetó Vuelo de Polilla. - "Lo mismo, una y otra vez, pero con gatos diferentes".

Corazón de Guijarro se acercó más. - "¿Qué gatos?"

- "¿Por qué debería importarme?" La ira hormigueó bajo el pelaje de Vuelo de Polilla.

Corazón de Guijarro empujó el musgo que goteaba con su pata. - "Bebe un poco más".

- "¡Deja de intentar hacerme sentir mejor porque no puedes!"

- "Lo sé", la tranquilizó. - "Pero quiero saber más sobre estos sueños. Podrían ser importantes".

- "¡Por supuesto que son importantes!" —espetó Vuelo Polilla. - "Pero el Clan Estelar no me dice por qué. Siguen haciéndome soñar el mismo sueño". Lamió el musgo con enfado.

- "Quizás, si describes el sueño exactamente, podamos descubrir lo que significa", instó Corazón de Guijarro.

Vuelo de Polilla se tragó su ira. - “Me despierto en la Piedra Lunar. Y dos gatos entran en la cueva”.

- “¿Los reconoces?”

- "No." Vuelo de Polilla entrecerró los ojos mientras el sueño se hacía más vívido en su mente. - "Uno de los gatos se sienta en la Piedra Lunar y, cuando la luz de la luna la ilumina, vienen los gatos espirituales".

- “¿El Clan Estelar?”

- “Supongo”, le dijo Vuelo de Polilla. - "Tienen pieles estrelladas pero no reconozco a ninguno".

- "Sigue." La piel de Corazón de Guijarro se retorció a lo largo de su columna.

- “Los gatos estrellados se acercan al gato vivo y, uno a la vez, le tocan la cabeza con el hocico”. Ella se estremeció. - “Parece doler mucho. El gato real se sacude como si le hubiera alcanzado un rayo, pero no retrocede. No tiene miedo. Simplemente deja que los gatos espirituales lo toquen, uno tras otro y, al final, parece más fuerte. Algo orgulloso, como si le hubieran dado un regalo especial”.

- "¿Siempre es un gato?"

Vuelo de Polilla negó con la cabeza. - “La primera vez fue una gata. La había visto antes en un sueño diferente. Estaba muerta y luego volvió a la vida”.

Corazón de Guijarro movió sus patas, su mirada se nubló con el pensamiento. - “¿Qué regalo podría darle el Clan Estelar a un gato vivo?”

Vuelo Polilla se encogió de hombros. - “Sólo sé que parece doloroso. No creo que lo quiera”.

- "¿En realidad?" La oreja de Corazón de Guijarro se movió. - “Pero tú eres la gata que fue a Piedras Altas y encontró la Piedra Lunar. Eres la gata más valiente que conozco. Creo que soportarías cualquier cosa si el Clan Estelar así lo deseara.”

Vuelo de Polilla le devolvió la mirada y su corazón se retorció. - "No puedo soportar perder a Micah". Su maullido se quebró.

Corazón de Guijarro se puso en pie. - “¿Por qué no vienes a visitar Rama de Enebro conmigo? Está esperando los cachorros de Manto de Cuervo y prometí ir a ver cómo está. Ha estado teniendo dolores”.

- “¿Cuándo vienen los cachorros?”

- "No hasta dentro de otra media luna". Corazón de Guijarro agitó la cola.

- "Únete a mi. Esta será la primera camada con la que ayudaré. Ambos podemos aprender mucho”.

Vuelo de Polilla frunció el ceño. Corazón de Guijarro claramente estaba tratando de distraerla de su dolor. - "No." Clavó sus patas más profundamente en el nido. - "Me quedo aquí."

- "Un poco de aire fresco podría ayudarte a sentirte mejor".

- "No quiero sentirme mejor". Ella se agachó en el nido y lo miró obstinadamente.

Corazón de Guijarro inclinó la cabeza con simpatía. - "Bueno. Descansa. Supongo que no hay prisa”.

Vuelo de Polilla lo vio salir de la guarida, sin saber si quería estar sola. ¿Pero de qué le sirvo a alguien así? Metió la nariz entre las patas y cerró los ojos. La tristeza se apoderó de ella, ola tras ola, hasta que alejó cada pensamiento y buscó refugio en el sueño.

Abrió los ojos y vio otro sueño. Estaba parada en un amplio prado. La hierba se estaba marchitando y las flores habían muerto. La niebla se arremolinaba por el suelo y se tragaba el cielo. Miró a su alrededor, la ansiedad arrastrándose bajo su pelaje mientras se esforzaba por ver a través de la turbia niebla. ¿Qué se escondía allí? Su corazón se aceleró cuando vio una forma. Hombros anchos, orejas erguidas y cola larga. Era un gato. - "¿Hola?" Vuelo de Polilla saboreó el aire con cautela. El olor de Micah lavó su lengua.

- “¡Micah!” Corrió hacia la figura sombría en la niebla, el olor se hizo más fuerte a medida que se acercaba. - "¡Soy yo! ¡Vuelo de Polilla!”

El gato no se giró, sino que siguió moviéndose, moviendo la cabeza de un lado a otro como si buscara.

- “¡Micah!” Estaba a sólo una cola de distancia. ¡Seguramente él podría oírla! Ella lo alcanzó y lo esquivó frente a él, tratando desesperadamente de llamar su atención. Caminó a través de ella como si fuera parte de la niebla.

Su corazón cayó como una piedra. - "¡No!" La ira la invadió. ¿Por qué estaba tan impotente en sus sueños? Impotente, observó a Micah moverse a través de la niebla, yendo en una dirección y luego en la otra, con las orejas aguzadas y la boca abierta. ¿Me está buscando? El dolor apuñaló su

corazón. Micah, ¡estoy aquí! Se despertó temblando y levantó bruscamente la cabeza. Sombra Solar estaba sentado junto a su nido. - “Estabas soñando”.

Vuelo de Polilla parpadeó, la niebla de su sueño todavía nublaba sus pensamientos. - "¿Qué estás haciendo aquí?" Se puso de pie. - “¿Quieres recuperar tu nido?”

- "No." Sus bigotes se movieron. - "Pensé que tal vez quisieras algo de comer".

- "Corazón de Guijarro me trajo algo antes". Escaneó el borde del nido pero el ratón se había ido.

- “Se lo di a Oreja de Ratón”, le dijo Sombra Solar. - "A él le gustan más los ratones".

El vientre de Vuelo de Polilla retumbó. No había comido desde que murió Micah. - "¿Me trajiste algo?" Miró esperanzada por el costado de su nido, sorprendida de sentir hambre. La culpa apareció bajo su pelaje. Su estómago actuaba como si nada hubiera cambiado.

- “Ven a cazar conmigo”. Sombra Solar señaló con la cabeza hacia la entrada de la guarida, donde la luz del sol de la tarde teñía de dorado las zarzas. - "Puedes atrapar tu propia presa".

Vuelo de Polilla se movió en su nido y de repente se dio cuenta de lo rígidas que tenía las piernas. Quizás debería escuchar las necesidades de su cuerpo. - "Supongo que podría intentarlo". Ella se levantó y se estiró. - "Nunca había cazado en un bosque de pinos".

- “Conozco un tramo donde apenas hay maleza”, le dijo Sombra Solar.

- "¿Es bueno eso?" Vuelo de Polilla se preguntó dónde se escondía la presa.

- "Hay muchas zanjas, lo que significa que seguramente encontraremos una o dos ranas".

- "No gracias." Vuelo de Polilla arrugó la nariz. - "He comido sapo".

Sombra Solar resopló. - "Las ranas saben mucho mejor". Se acercó y entrecerró los ojos. - “¿Por qué te comerías un sapo?”

La piel de Vuelo de Polilla se pinchó tímidamente. Saltó de su nido y se dirigió hacia la entrada. - "Es algo que probé una vez". Ella olfateó mientras salía de la guarida.

Afuera, Sombra Alta estaba hablando con Oreja de Ratón y Patas de Barro en el claro. La líder del Clan de la Sombra giró su hocico cuando vio a Vuelo de Polilla. - "¿Cómo estás?" ella llamó alegremente.

Vuelo de Polilla parpadeó bajo el sol y de repente se sintió sin pelo. ¿Todos esperaban que ella actuara como si estuviera bien ahora? Sombra Solar pasó junto a ella y asintió con la cabeza hacia Sombra Alta. - "Vuelo de Polilla aceptó ir a cazar conmigo. No estaremos fuera por mucho tiempo". Empujó a Vuelo de Polilla hacia la entrada del campamento mientras Sombra Alta bajaba la cabeza en silencio.

Vuelo de Polilla salió del campamento, aliviada de estar lejos de las miradas curiosas del Clan de la Sombra. Rama de Enebro la había visto pasar, tendida sobre un suave trozo de hierba. Manto de Cuervo había estado clasificando la pila de presas y miró hacia arriba para verla agacharse por la entrada.

- "Por aquí." Sombra Solar pasó por un tramo de terreno cubierto de musgo y saltó sobre un árbol caído. Una de las ramitas delgadas que sobresalían del tronco arañó el vientre de Vuelo de Polilla mientras saltaba tras él. Ella hizo una mueca cuando aterrizó.

- "¿Estás herida?" Sombra Solar se detuvo.

- "Solo un rasguño." A Vuelo de Polilla no le importaba. La carne rozada dolía mucho menos que la pérdida de Micah.

- "Haz que Corazón de Guijarro lo vea cuando regresemos". Sombra Solar empezó a caminar de nuevo.

- "Quizás encuentre algo de cola de caballo y muelle mientras estemos fuera. Eso debería evitar que se infecte". Vuelo de Polilla vaciló cuando las palabras de Micah pasaron por su mente. Si masticas hojas de muelle y tallos de cola de caballo hasta formar una pasta, puedes untarlos profundamente en la herida. Una nueva pena la invadió.

Sombra Solar se detuvo en lo alto de una pendiente cubierta de agujas de pino y miró por encima del hombro. - "¿Vienes?"

Vuelo de Polilla sacudió su pelaje. - "Quiero volver a mi nido".

- "Puedes." Desapareció en la subida. - "Después de que hayamos atrapado una rana".

Vuelo de Polilla corrió tras él. Altos pinos se alzaban a su alrededor, protegiendo el cielo. La luz del sol brillaba entre las ramas, pero el suelo del

bosque estaba frío y húmedo. Saltó por el otro lado de la pendiente y alcanzó a Sombra Solar cuando éste llegaba a una extensión de bosque sombreado lleno de zanjas. Él se detuvo en el primero y ella se detuvo a su lado.

- "Sé lo que es perder a los gatos que amas". Mantuvo la mirada fija al frente. Ella apuntó su hocico hacia él. - "¿Tú?"

- "Vine de las montañas para encontrar a mi padre". Sombra Solar parecía estar escaneando las zanjas, entrecerrando los ojos mientras buscaba movimiento. - "Estaba muerto cuando llegué aquí y la gata con la que viajaba, Lluvia Tranquila, murió poco después de nuestra llegada".

Pero no perdiste a tu pareja. Vuelo de Polilla movió sus patas.

Continuó. - "De repente me encontré solo, lejos de mi casa y de los gatos con los que había crecido".

- "Pariente de Sombra Alta, ¿no?" No estaba del todo solo.

- "Ella es pariente", admitió Sombra Solar. - "Pero ella no era como mis parientes en las montañas. Se había convertido en una gata del bosque. Aquí todo era tan diferente de lo que había conocido. La mayoría de los gatos ni siquiera podían imaginar cómo era cazar en los picos. O nunca tener calor". Se giró y se encontró con la mirada de Vuelo de Polilla. - "Me sentí como un extraño. Como si nadie supiera cómo me sentía. Era como estar atrapado bajo hielo, articulando palabras a gatos que no podían oír lo que decía".

Vuelo de Polilla parpadeó lentamente hacia él. ¿Realmente entendió el dolor en su corazón? - "¿Todavía se siente de esa manera?"

- "No." La mirada solemne de Sombra Solar se iluminó. - "Mejoró con el paso del tiempo. He llegado a amar aquí. Mis compañeros de clan ahora se sienten como parientes. A veces nos peleamos, pero nos cuidamos unos a otros pase lo que pase. Y la caza es buena y, cuando llegan las hojas nuevas y los bosques de robles se vuelven verdes y el viento del páramo trae el aroma de las flores de brezo, me alegro de haber venido. Y siento que he ganado más de lo que he perdido".

Los hombros de Vuelo de Polilla cayeron. - "Nunca sentiré que he ganado más de lo que he perdido".

- "Tal vez no." Sombra Solar saltó la zanja y avanzó. - "Pero llegarás a valorar lo que todavía tienes y lo que puedas tener en el futuro".

¿Podría ser eso cierto alguna vez? Vuelo de Polilla lo siguió, el suelo del bosque se volvió esponjoso bajo sus patas cuando las agujas de pino dieron paso al musgo. El agua chapoteaba entre sus garras.

- "¡Espera!" Sombra Solar bajó la voz y le indicó que se detuviera con un movimiento de la cola.

Ella siguió su mirada y vio una forma verde saltando a lo largo del borde de una zanja unos metros más adelante. Una rana. -"¿Quieres atraparla?" Susurró Sombra Solar.

- "No soy la mejor cazadora", admitió.

- "Si te pierdes esta, encontraremos otra".

Vuelo de Polilla lo miró y de repente se dio cuenta de lo cómoda que se sentía en su compañía. - "A Micah le hubieras gustado", murmuró.

- "Creo que a mí también me hubiera gustado él". Sus ojos brillaron cuando le devolvió la mirada.

Se volvió hacia la rana y se agachó para cazar. Levanta la cola. Las palabras de Pelaje de Tojo resonaron en sus oídos. Se arrastró hacia adelante, complacida de que el suave musgo absorbiera los pasos de sus patas. A una distancia de la cola de la rana, se detuvo y fijó su mirada en su reluciente cuerpo verde. Se obligó a no estremecerse. La rana dio otro salto con el hocico y se detuvo. Son más tontos que los conejos, pensó Vuelo de Polilla. ¿No puede olerme? Se preguntó si el aire con olor a pino estaría ocultando su olor.

- "¡Apresúrate!" —siseó Sombra Solar. - "¡No son tan lentos como parecen!"

Vuelo de Polilla amasó el musgo con sus patas traseras, preparándose para saltar. Luego saltó y sus patas golpearon el musgo detrás de la rana. Saltó, trazando un gran arco a través de la zanja. Vuelo de Polilla parpadeó mientras se alejaba. Saltando sobre la zanja, trató de atraparla de nuevo, sus patas lanzaban salpicaduras de agua mientras salpicaba el suelo a media cola detrás de él. Saltó de nuevo, cambiando de dirección. Vuelo de Polilla giró y trató de derribarla en el aire, pero se había desviado y ella aterrizó boca abajo.

El pelaje negro pasó rápidamente a su lado cuando Sombra Solar voló a través de la zanja y aterrizó expertamente sobre la rana. Lo mantuvo presionado mientras se retorcía, sus aletas se agitaban desesperadamente. - “¿Quieres dar el mordisco asesino?”

Vuelo de Polilla arrugó la nariz. - "No, gracias."

Sombra Solar se agachó y la mató, rompiéndole la columna con un crujido. Mientras él se enderezaba, ella vio sus bigotes moverse divertidos. -"¿Qué?" Ella se revolvió el pelaje.

- "Te veías graciosa, eso es todo", ronroneó. - "Puedo decir que nunca has cazado ranas".

Vuelo de Polilla olfateó. - "Apuesto a que no podrías atrapar un conejo".

- "Probablemente no", maulló cálidamente. - "Pero aún así te veías rara, como una cachorra persiguiéndose la cola".

Vuelo de Polilla ronroneó, el placer aumentando en ella sin previo aviso. Debí parecer bastante tonta. Luego ella se puso rígida. El ronroneo se le secó en la garganta.

Sombra Solar la miró y su mirada se oscureció. - "Vamos", maulló enérgicamente. - "Llevemos esto al campamento y podrás probarlo".

- "No tengo hambre." Vuelo de Polilla se volvió hacia el campamento.

- "Un bocado no hará daño". Sombra Solar cogió la rana entre sus mandíbulas y caminó tras ella.

Regresaron al campamento en silencio. ¿Cómo pude haber ronroneado? La culpa le desgarró el vientre. Es como si ya lo estuviera olvidando. De repente quiso aferrarse a su dolor. Era todo lo que le quedaba de Micah ahora. Ella fue la primera en agacharse por la entrada de zarzas.

- "¡Atrapaste una!" Sombra Alta los saludó, levantando felizmente su cola mientras cruzaba el claro hacia ellos.

Sombra Solar dejó caer la rana. - "Vuelo de Polilla no quiere probarla".

Sombra Alta la rodeó. - "No podemos enviarte de regreso con tus compañeros de clan sin haber probado la rana", maulló. - “¿De qué tendrás que jactarte?” Vuelo de Polilla levantó su mirada con cansancio hacia el líder del Clan de la Sombra. - “No quiero comida”. Cruzó el claro y se dirigió hacia la guarida de Sombra Solar. Acurrucada profundamente en su nido, cerró los ojos y dejó que la tristeza la invadiera. ¿Y qué si Sombra Solar se hubiera acostumbrado a su nuevo hogar? ¿Cómo podría traicionar a Micah acostumbrándose a la vida sin él?

CAPÍTULO 24

Despertó en un prado brumoso y supo de inmediato que estaba soñando. - “¿Micah?” Ella escudriñó la niebla arremolinada, esforzándose por vislumbrarlo.

- “¿Vuelo de Polilla?” Su voz resonó en la oscuridad. Su corazón dio un vuelco. La alegría surgió bajo su piel.

- “¡Micah! ¿Puedes oírme?" - " Vuelo de Polilla, ¿estás ahí?"

Vuelo de Polilla se lanzó hacia adelante, buscándolo, pero no había señales de él. Sólo su olor. - "¿Puedes oírme?" —repitió, mientras el pánico aumentaba.

- “¿Vuelo de Polilla?” Su voz resonó, sonando perdida. - "Necesito decirte algo."

¡Él no sabe que estoy aquí!

- "Todo estará bien." Su maullido estaba lleno de preocupación. - “Sé que estás triste. Yo también te extraño. Te amo. Siempre te amaré. No dejes que la tristeza te cambie. ¡Tienes que seguir adelante!”

- “¡Micah!” Su llanto se convirtió en un gemido de frustración. - "¡Necesito verte!" ¿Por qué no podía mostrarse, como Media Luna y los demás?

Ella vislumbró sus ojos brillando a través de la niebla al otro lado del prado. Parecían mirar a través de ella, ansiosos y buscando. Ella corrió hacia su mirada, su olor la envolvió a medida que se acercaba.

- "¡Sigue adelante!" él llamó.

- "Ya voy." Corrió más fuerte, empujando contra la hierba húmeda.

- “No te rindas. Tienes que ser fuerte. No sólo para ti sino para…
Una pata se dobló debajo de ella y tropezó, rodando sobre la hierba. El dolor la despertó bruscamente. - "¡Mi pierna!" Su pata delantera estaba torcida

torpemente debajo de su pecho. Lo liberó y masajeó su pata contra el fondo del nido para aliviar los calambres. - "¡Pierna tonta!"

La sombra rodeó su nido. Todavía era de noche. Ella gruñó enojada. ¡Micah estaba tratando de decirme algo importante! Cuando el dolor disminuyó, Vuelo de Polilla metió sus patas debajo del hocico. Quizás podría terminar su sueño. Cerró los ojos con fuerza, tratando de ignorar los latidos de su corazón mientras la irritación punzaba bajo su piel. Con cada momento de vigilia, su sueño se desvanecía, y Micah con él.

¡Sé fuerte! No sólo para ti sino para... ¿Qué iba a decir?

Afuera, una lechuza chillaba entre los pinos. Un gato del Clan de la Sombra roncaba en algún lugar del campamento. El viento soplaba entre las ramas muy por encima de ella.

Nunca volveré a dormir. Con el corazón hundido, levantó la cabeza. A medida que sus ojos se acostumbraban a la luz de la luna que se filtraba débilmente entre las zarzas, se preguntó si estaría cerca el amanecer. Abrió la boca y dejó que los aromas nocturnos le lavaran la lengua. El aire húmedo sabía a crepúsculo, no a amanecer. Lo siento, Micah. La culpa le pinchó el estómago. Ella lo había decepcionado. Había intentado hablar con ella y ella se había despertado.

¿Por qué seguía deambulando por la pradera turbia? ¿Por qué no estaba todavía en los terrenos de caza del Clan Estelar? Estaría a salvo allí, con Media Luna y los demás. ¿Los gatos de granja se unen a Clan Estelar? Su pelaje se levantó a lo largo de su columna. ¿Qué pasaría si ella nunca lo volviera a ver? Ella lo miró fijamente, congelada. Las zarzas parecieron rodearla. Nunca estaré con él. Alguna vez.

Perdió la noción del tiempo, sus pensamientos entraban y salían del pánico. Debería dar un paseo. Ya no había posibilidad de dormir. Pero sus patas parecían clavadas debajo de ella, su cuerpo pesado por el miedo. Cuando llegue el amanecer, todo parecerá mejor, se dijo. ¿Pero cuánto falta para el amanecer? Su corazón latía con fuerza en su pecho mientras observaba la noche interminable. Al final debió dormirse, porque Corazón de Guijarro la despertó.

- “¡Vuelo de Polilla!”

Ella levantó bruscamente la cabeza. Había miedo en su maullido.

- "¡Necesito tu ayuda!"

Ella se puso en pie de un salto, con el corazón dando un vuelco. La luz del amanecer apareció en la entrada del estudio. - "¿Qué ocurre?"

- "Rama de Enebro empezó a quejarse por la noche". "Pero ella no debe..."

- "¡Lo sé!" Los ojos de Corazón de Guijarro estaban muy abiertos. - "Los cachorros están atascados. Ella está presionando, pero no quieren venir. Tengo miedo de que puedan morir. Que ella podría morir..."

Vuelo de Polilla lo interrumpió. - "No los dejaremos". Saltó de su nido y se agachó por la entrada. Escudriñando el campamento, saboreó el aire. El agrio olor del miedo latía desde una abertura entre las zarzas, más allá del parche de hierba alta. Se dirigió hacia allí, con Corazón de Guijarro pisándole los talones. Se abrió paso a través de un hueco entre las ramas, sorprendida por el tamaño de la guarida del interior, excavada en la gruesa pared de zarzas.

Rama de Enebro yacía junto a su nido, con los ojos llenos de dolor. Manto de Cuervo se agachó a su lado, con el pelaje punzado de miedo. Miró a Vuelo de Polilla mientras ella se deslizaba a su lado, con el pelo erizado. – "¿Qué estás haciendo aquí?"

- "He venido a ayudar".

- "Está bien." Corazón de Guijarro pasó junto a ella. "Ella también es curandera".

- "Ella es joven." Manto de Cuervo la miró con recelo. - "¿Sabe algo sobre cómo nacen gatitos?"

- "¿Tú?" Corazón de Guijarro respondió con severidad.

Vuelo de Polilla presionó su mejilla contra el vientre de Rama de Enebro. - "Todavía se están moviendo". Podía sentir a los cachorros retorcerse en su interior. - "Quieren salir".

Rama de Enebro gimió. - "¡Lo estoy intentando!" Su cuerpo convulsionó y chilló cuando el dolor la recorrió.

Vuelo de Polilla se lanzó detrás de ella y comprobó si había señales de un cachorro. El suelo estaba desnudo. - "¿Podría haber algo bloqueándolos?" Miró a Corazón de Guijarro. La guarida estaba a oscuras, pero entre las zarzas se filtraba luz suficiente para ver su rostro. Parecía sombrío.

- "Manto de Cuervo". Se volvió hacia el gato oscuro. - "Quiero que traigas musgo y lo sumerjas en agua. Rama de Enebro tendrá sed".

Manto de Cuervo miró inquisitivamente a Corazón de Guijarro.

- “Consíguelo”, le dijo Corazón de Guijarro.

El gato salió de la guarida. Rama de Enebro miró fijamente a Vuelo de Polilla, con los ojos oscuros por el miedo. - "Pero lo necesito conmigo".

- "No irá muy lejos". Vuelo de Polilla se agachó en el lugar de Manto de Cuervo y apoyó una pata en el vientre de la reina. El retorcimiento fue más fuerte. - "Corazón de Guijarro y yo te ayudaremos". Ella intercambió miradas con Corazón de Guijarro. Espero.

- “¿Por qué no vienen?” Se lamentó Rama de Enebro.

Vuelo de Polilla entrecerró los ojos y sus pensamientos se aceleraron. O algo estaba bloqueando su camino o no estaban listos para ser expulsados. - “No llegarán hasta dentro de media luna”, murmuró para sí misma. ¿Podría el cuerpo de Rama de Enebro estar expulsándolos demasiado pronto?

Otro espasmo se apoderó de la reina. Su vientre se convulsionó. -"¡No empujes!" Ordenó Vuelo de Polilla bruscamente.

- "Pero tengo que." Rama de Enebro empezó a jadear.

Vuelo de Polilla se acercó más. - “Sigue jadeando. Concéntrate en eso. Necesitamos dejar de empujar a tu cuerpo y dejar que tus cachorros encuentren su propia salida a su debido tiempo”.

Corazón de Guijarro parpadeó. - "¡Ella no puede estar así durante una media luna!"

- "No será necesario que lo sea", le dijo Vuelo de Polilla. La calma se apoderó de ella. Recordó haber entrado por primera vez en el túnel de las Piedras Altas. La misma tranquila certeza que había sentido entonces se apoderó de ella, como si supiera qué hacer. - “¿Qué pasa cuando te golpeas la pata?” — le preguntó a Corazón de Guijarro.

- "¿Duele?" Él la miró fijamente, desconcertado. - "¿Qué otra cosa?"

- "Se hincha".

- "Exactamente." Vuelo de Polilla apoyó sus patas sobre el vientre de Rama de Enebro. El calor emanaba del pelaje de la reina. Algo estaba inflamado. - “Su cuerpo aún no está listo. Puedo sentir dónde está hinchada. Y cada vez que empuja, la situación empeora. La hinchazón bloquea la salida de los cachorros. Tiene que dejar de empujar el tiempo suficiente para que baje”.

- “¡Así tendrán espacio para salir!” Los ojos de Corazón de Guijarro se abrieron con comprensión.

Rama de Enebro gruñó. - “Se acerca otro dolor”. - "¡Sigue jadeando!" Vuelo de Polilla salió disparada de la guarida y escaneó el claro. Su corazón dio un vuelco cuando vio una gruesa ramita de pino tirada en el borde. Corriendo hacia él, lo agarró entre sus mandíbulas y se dirigió de regreso a la guarida. Metió la ramita en las fauces de Rama de Enebro. - “Muerde esto cuando llegue el dolor. Pon toda tu energía en morder, no en empujar”.

Rama de Enebro entrecerró los ojos. Un gemido bajo rodó por su garganta. La madera crujió entre sus mandíbulas mientras mordía con fuerza.

- "Vamos a necesitar más palos", dijo Vuelo de Polilla a Corazón de Guijarro. Él asintió y salió del estudio.

Vuelo de Polilla lamió el vientre de Rama de Enebro con su lengua, aliviada de sentir que ningún espasmo llegaba a los cachorros. - "No os preocupéis, cachorros", murmuró entre caricias. - "Los sacaremos de allí en poco tiempo".

Rama de Enebro cayó inerte. Vuelo de Polilla giró el hocico y miró fijamente a la reina. Tenía los ojos vidriosos por el cansancio, pero era evidente que el espasmo había pasado. La ramita de pino aplastada yacía en el suelo junto a ella. - "¡Bien hecho!" ella maulló. - "No presionaste esa vez".

Rama de Enebro respiró hondo y cerró los ojos.

- “Esto va a ser difícil”, le dijo Vuelo de Polilla. - “Tienes que dejar de presionar por un tiempo más. Sólo hasta que haya suficiente espacio para que salgan los cachorros”.

- "Es difícil", gimió Rama de Enebro.

- "Lo sé." El Vuelo de Polilla sintió una oleada de simpatía por la reina. - "Pero tienes que hacerlo. Para tus cachorros. Y tu misma. Sostuvo la mirada temerosa de Rama de Enebro. - “Te vamos a ayudar”.

Mientras hablaba, Corazón de Guijarro se deslizó hacia el estudio. Dejó caer una ramita fresca al suelo. - "Oreja de Ratón y Patas de Barro están recorriendo el bosque en busca de más".

- “¿Tienes semillas de amapola?” Una punzada de culpa atravesó el vientre de Vuelo de Polilla. ¿Se había comido todo su suministro esa primera noche?

- “Piel Moteada trajo dos envoltorios de hojas”, le dijo.

- "Trae lo que tienes", ordenó Vuelo de Polilla.

- "Necesitamos aliviar su dolor".

- “Traeré tomillo también. La calmará.

- "Buena idea." Vuelo de Polilla lo miró a los ojos, aliviada de que estuvieran enfrentando esto juntos. Cuando Corazón de Guijarro volvió a desaparecer, Rama de Enebro comenzó a gemir. - “Aquí viene otro”.

Vuelo de Polilla agarró la ramita fresca y la deslizó entre las mandíbulas de Rama de Enebro. - "Recuerda. Concéntrate en tu respiración. El dolor pasará antes de que te des cuenta”. Apoyó sus patas suavemente sobre el vientre de Rama de Enebro mientras la reina se ponía rígida por el esfuerzo de no empujar. ¡No! Los pequeños movimientos en el interior se estaban debilitando. Espera, cachorros. No pasará mucho tiempo. Esperaba tener razón.

Espasmo tras espasmo se apoderó de la reina. Vuelo de Polilla la tranquilizó mientras luchaba contra cada uno. Corazón de Guijarro regresó con semillas de amapola y tomillo. Rama de Enebro tragó ambos y, cuando Manto de Cuervo trajo musgo empapado de agua, lo lamió con sed.

- “¿Ella va a estar bien?” Manto de Cuervo miró temerosamente a su pareja. Corazón de Guijarro lo llevó hacia la entrada de la guarida. - "Haremos lo mejor que podamos", prometió.

Mientras el gato negro se dejaba guiar hacia afuera, Patas de Barro asomó la cabeza y dejó caer un manojo de ramitas de pino.

- "¡Gracias!" Vuelo de Polilla asintió agradecido hacia el gato y rápidamente metió una de las ramitas entre las mandíbulas de Rama de Enebro. Se avecinaba otro espasmo. Presionó sus patas sobre el vientre de la reina. Los cachorros apenas se movían en el interior. Pero no había calor saliendo de su pelaje. ¿Habría bajado la hinchazón? Ella vio los ojos de Corazón de Guijarro cuando él volvió a entrar. - "Siente esto".

Ella se alejó y le dejó colocar sus patas donde habían estado las de ella.

-"Menos hinchazón, ¿verdad?"

Él asintió lentamente y entrecerró los ojos con alarma. Bajó la voz hasta convertirla en un susurro. - "Pero apenas puedo sentir cómo se mueven los cachorros".

- "Lo sé." Vuelo de Polilla se inclinó cerca de su oreja. - "Necesita empezar a presionar ahora o los perderemos".

- “Pero ¿qué pasa si es demasiado pronto?”

- "Será demasiado tarde si lo dejamos más tiempo".

Corazón de Guijarro la miró sombríamente. - "Estoy de acuerdo." Apartó sus patas y se agachó junto a la cabeza de Rama de Enebro. - "Cuando tengas el próximo espasmo, queremos que empujes".

"¿En realidad?" El alivio brilló en la mirada de Rama de Enebro. Ella jadeó, su cuerpo se puso rígido. Vuelo de Polilla intercambió miradas con Corazón de Guijarro. Clan Estelar ayúdanos.

Cuando un nuevo espasmo recorrió a Rama de Enebro, la reina gimió por el esfuerzo y empujó. Vuelo de Polilla colocó sus patas sobre el vientre de la reina y la sintió bajar. Corazón de Guijarro se agachó junto a la cola de la reina. - "¡Veo algo venir!" La emoción bordeó su maullido.

- "¡Sigue empujando!" Instó Vuelo de Polilla.

El gemido de Rama de Enebro se convirtió en un gruñido mientras apretaba los dientes con esfuerzo. Corazón de Guijarro jadeó. - "¡Esta aquí!"

Vuelo de Polilla corrió a su lado y miró fijamente la pequeña forma al lado de la cola de la reina. Una membrana lo cubrió y Vuelo de Polilla instintivamente extendió la mano y lo abrió con una garra. El líquido se derramó mientras el cachorro mojado luchaba por liberarse, maullando mientras tragaba su primer aliento.

Rama de Enebro levantó la cabeza y se esforzó por ver. Vuelo de Polilla agarró el cachorro por el pescuezo y lo colocó junto a su hocico. Cuando intentó lamerlo, con los ojos brillando de alegría, otro espasmo se apoderó de ella.

- "¡Empuja!" Le dijo Vuelo de Polilla bruscamente. Apoyó sus patas sobre el vientre de Rama de Enebro una vez más, sintiéndolo convulsionar.

- "¡Otro!" El maullido de Corazón de Guijarro estaba jubiloso. Vuelo de Polilla se apresuró a ver. Él había abierto la membrana cuando ella la alcanzó. Un ronroneo palpitó en su garganta mientras el cachorro se retorcía y maullaba. Levantándolo suavemente, lo colocó al lado del primero.

- "¿Cuántos más?" Preguntó Rama de Enebro.

Vuelo de Polilla pasó su pata por el vientre de la reina, sintiendo movimiento en su interior. - "Otro al menos." Mientras hablaba, Rama de Enebro se estremeció de dolor. Ella se estremeció, jadeando mientras empujaba.

- “Ya viene”, instó Corazón de Guijarro.

Rama de Enebro volvió a empujar, aullando. Los cachorros chillaban y se retorcían ciegamente junto a su mejilla.

- "Creo que es el último". Vuelo de Polilla miró a Corazón de Guijarro mientras Rama de Enebro caía inerte. El movimiento dentro de su vientre se había detenido. - "¡Lo hicimos!"

El curandero del Clan de la Sombra estaba mirando hacia abajo, con los ojos oscuros.

- "¿Qué ocurre?" Vuelo de Polilla se lanzó a su lado. "Era una cachorrita", maulló suavemente.

La cachorra yacía sobre su membrana rota, inmóvil.

El corazón de Vuelo de Polilla dio un vuelco mientras miraba el cuerpo inerte. Pensó en Pequeño Ascua, que había muerto momentos después de haber nacido. ¡Ayúdalo, Clan Estelar! Extendió una pata y tocó la piel del cachorro sin vida. Era más pequeña que sus compañeros de camada, su pelaje gris pálido resbaladizo debajo de la almohadilla de Vuelo de Polilla. Se inclinó y olió su pequeño hocico. - "Ella no respira", susurró. - "¡Como llovizna!"

Corazón de Guijarro parpadeó. - "¿Qué quieres decir?" Vuelo de Polilla tocó con una pata las costillas del pequeño cachorro.

- “¡Podría tener agua dentro del pecho!”

Corazón de Guijarro parecía confundido. - “¿Sabes cómo ayudarla?”

Vuelo de Polilla hizo rodar la cachorra sobre su espalda y colocó sus patas sobre su pecho. - "Creo que sí. ¡Pero es tan pequeña! La cachorra se sentía tan frágil como un gorrión. ¿Qué tan fuerte se atreve a empujar?

Empezó a bombear, suavemente al principio y luego, al sentir la fácil resistencia del cachorro bajo sus patas, con más fuerza.

- "¿Qué está sucediendo?" Rama de Enebro estaba estirando el hocico para ver, con los ojos muy abiertos.

- "Cuida de los otros dos", dijo Corazón de Guijarro. - "Nosotros nos encargaremos de este".

- "¿Está muerta?" El maullido de la reina estaba lleno de miedo.

- "No lo sabemos". Corazón de Guijarro se movió, bloqueando la vista de la reina mientras Vuelo de Polilla seguía trabajando en la cachorra.

- “¿Qué le estás haciendo?” La alarma se apoderó del maullido de Rama de Enebro. Intentó levantarse, pero cayó hacia atrás, débil por el cansancio. Manto de Cuervo entró corriendo en la guarida. - "¿Qué está sucediendo?"

Vuelo de Polilla no miró al gato negro, pero siguió bombeando el pecho de la cachorra. ¿Estoy haciendo lo correcto? ¿Estaba Media Luna mirando? ¡Respira! ¡Por favor respira! El miedo chispeó bajo su pelaje.

Manto de Cuervo se abrió camino pasando a Corazón de Guijarro. - "¿Qué estás haciendo?" Se quedó mirando a Vuelo de Polilla, con los ojos muy abiertos por el horror.

Mientras hablaba, la cachorra se sacudió y el agua burbujeó en sus labios. Vuelo de Polilla la giró rápidamente y comenzó a masajearle la espalda mientras la cachorra arrojaba líquido. Luego emitió un maullido fuerte y desesperado.

Vuelo de Polilla se sentó en cuclillas, la alegría iluminándola como la luz del sol. Temblando, se encontró con la mirada de Corazón de Guijarro.

- "Tú la salvaste". Los ojos de Corazón de Guijarro brillaron. La cachorra agitó las patas y volvió a maullar.

- "Creo que ella quiere a su madre". Vuelo de Polilla retrocedió y dejó que Manto de Cuervo recogiera la cachorra por el pescuezo. La colocó junto a los demás y miró con orgullo a Rama de Enebro. - "Son hermosos."

Vuelo de Polilla de repente se dio cuenta de lo cansada que estaba. Rama de enebro debe estar agotada. - "Deberíamos llevarla a su nido", le murmuró a Corazón de Guijarro.

- "Yo me encargaré de eso", le dijo Corazón de Guijarro. - "Te ves agotada."

Vuelo de Polilla parpadeó agradecida. "Lo estoy." Su mirada se desvió hacia Rama de Enebro y Manto de Cuervo. Estaban mirando a sus cachorros, y luego el uno al otro, con ojos cálidos de amor. El corazón de Vuelo de Polilla se retorció, el dolor la apuñaló tan repentinamente que la dejó sin aliento.

Ella y Micah nunca compartirían tal alegría. Débil por la pena, se levantó sobre sus patas y salió de la guarida.

Detrás de ella, los cachorros maullaban mientras Manto de Cuervo y Rama de Enebro ronroneaban. La felicidad que Vuelo de Polilla había sentido cuando la cachorra cobró vida bajo sus patas desapareció como niebla en el viento. Ay Micah, te extraño mucho. La pérdida hundió su corazón una vez más. Anhelaba dejar de sufrir, pero ¿cómo podría hacerlo? Nunca podría tener la vida que había planeado con Micah: sólo vacío y largos días sola. Sintió como si todos sus sueños hubieran muerto con él.

CAPÍTULO 25

Vuelo de Polilla escaneó el huerto de ortigas. Le encantaba esta parte del bosque de pinos. Los huecos en el dosel dejaban que estrechas franjas de sol llegaran al suelo cubierto de musgo del bosque y las ortigas prosperaban en la rara luz. Corazón de Guijarro la estaba esperando entre las zanjas que surcaban el suelo más allá de la elevación. Ella había estado con el Clan de la Sombra durante casi una luna y últimamente había comenzado a ayudarlo a recolectar hierbas para su tienda. Estaba acostumbrada a la oscuridad, aunque el olor a savia de pino había empezado a marearla.

Pero ella no estaba lista para regresar a casa. Estiró el hocico hacia adelante y mordisqueó la base de un tallo de ortiga de aspecto gordo. Luego lo arrastró por la colina, con cuidado de mantenerse alejada de las hojas temblorosas.

- "Creo que tenemos suficiente". Corazón de Guijarro se apartó del camino mientras se acercaba a la zanja, dejando espacio para que ella pudiera dejarlo caer por el borde. Aterrizó encima de los demás y empezó a marchitarse lentamente en el agua fangosa.

- “¿Se terminaron los que empapamos ayer?” ella preguntó. Corazón de Guijarro saltó la siguiente zanja y metió su pata en la siguiente. - "Sí", gritó por encima del hombro. - "No queda ningún aguijón".

Vuelo de Polilla sacudió su pelaje. - “Me pregunto si secar las ortigas quitarían la picadura”

- “Secar hierbas es fácil en el páramo”, Corazón de Guijarro levantó un tallo que goteaba y lo colocó en el suelo. - “Allí arriba hay mucho viento y sol. Aquí hay demasiada humedad para secar las hierbas”.

- "¿Cómo vas a sobrevivir sin hojas sin una reserva de hierbas secas?"

- "Piel Moteada me hizo la misma pregunta anoche". Corazón de Guijarro la miró mientras sacaba otro tallo de la zanja.

Vuelo de Polilla sintió un destello de culpa. Se había perdido la reunión de la media luna en la Piedra Lunar. - "¿Qué le dijiste a ella?"

- "Le pregunté si podía secar algunas hierbas para el Clan de la Sombra". Se dio cuenta de que él la estaba mirando esperanzado. - “¿Podrías secar un poco también? ¿Cuándo volverás al páramo? Había una pregunta en sus ojos.

- “¿Quieres que me vaya?”

Corazón de Guijarro debió haber visto la preocupación oscurecer su mirada. - "Quiero decir, cuando estés lista".

¿Estaré alguna vez lista? Los gatos del Clan de la Sombra no le pidieron nada. Le trajeron su presa, inclinaron la cabeza respetuosamente y hablaron sobre cosas cotidianas, como cómo corría la presa o qué tan pronto llegaría la hoja verde este año. Estar entre ellos fue fácil.

Sus propios compañeros de clan serían más curiosos. Preguntarían por Micah. Y esperarían que ella regresara a sus deberes de curandera. El vientre de Vuelo de Polilla se tensó. Todavía no estaba preparada para cuidar de nadie.

Como ella no respondió, Corazón de Guijarro miró los tallos de ortiga. - "Te extrañamos anoche en la Piedra Lunar".

- "Quería ir contigo". Ella sabía en el fondo de su estómago que ser curandera era su destino. Y ayudar al curandero del Clan de la Sombra estaba renovando su confianza. Una vez más tenía una sensación de propósito y la satisfacción en su trabajo la había distraído de su dolor. Desde que Rama de Enebro había parido, los había vigilado de cerca. Había llevado a Corazón de Guijarro al borde del bosque de robles para recolectar borraja y asegurarse de que Rama de Enebro tuviera suficiente leche para ellos. Pero se había sentido muy cansada la luna pasada; se arrastraba, exhausta, hasta su nido todas las noches. La idea del largo viaje hasta Piedras Altas había sido desalentadora. Y, si era honesta consigo misma, tal vez no estaba lista para ver a Micah entre los gatos del Clan Estelar. Eso significa que realmente se ha ido. - "Estaba cansada."

- "Entiendo." La mirada de Corazón de Guijarro recorrió su vientre. ¿Se había dado cuenta de que sus días de descanso (comiendo presas que otros gatos habían capturado) habían comenzado a notarse en sus flancos hinchados? Quizás ya era hora de que se recuperara y volviera a su clan. Su dolor había perdido el poder puro que la había silenciado durante días, pero todavía se despertaba temblando en la noche, su anhelo por Micah era tan fuerte que su corazón rugía en sus oídos.

- “No voy a dejar de ser curandera”, le aseguró.

- "No pensé que lo harías". Empezó a enderezar los tallos de las ortigas.

- "Los otros curanderos lo saben, ¿no?" - "Por supuesto." Arrancó un viejo y fibroso tallo de hierba del borde de la zanja y lo metió debajo del bulto que había hecho. - "Me dijeron que te dijera que no te preocuparas por perderte la reunión. Ellos entendieron."

- "¿Te visitó el Clan Estelar?" Vuelo de Polilla había estado evitando la pregunta desde que Corazón de Guijarro regresó al amanecer. ¿Había estado Micah allí? Ella no quería saberlo. Si lo hubiera hecho, haberlo extrañado le rompería el corazón nuevamente. Si no lo hubiera hecho, le preocuparía que él nunca fuera parte de sus filas. Pero tenía que saber si el Clan Estelar tenía algún mensaje para ella.

- "Media Luna vino sola", le dijo Corazón de Guijarro. - "Ella sólo se quedó el tiempo suficiente para decirnos que te cuidemos".

Vuelo de Polilla parpadeó. ¿No había dicho nada sobre Micah? - "¿Eso fue todo?"

- "Sí." Corazón de Guijarro envolvió el tallo de hierba alrededor del paquete.

- "Pelaje de Bellota estaba decepcionada. Esperaba ver a sus antepasados".

Vuelo de Polilla se puso rígida, la irritación hormigueando bajo su pelaje. - "¿Estaba allí Pelaje de Bellota?"

Corazón de Guijarro volvió a enhebrar la hierba alrededor de los tallos, juntándolos con fuerza. - "Ahora es la curandera de Clan del Cielo".

- "¡Ella es una espía!" espetó Vuelo Polilla. - "Cielo Despejado le dijo que vigilara a Micah porque no confiaba en él".

- "Eso podría ser cierto". Corazón de Guijarro miró hacia arriba. - "Pero Micah le enseñó mucho. Sabe más sobre curación que cualquier otro gato del Clan del Cielo. Y a ella le gusta. Además…" —Hizo una pausa, evitando su mirada. "He tenido sueños en los que ella curaba a sus compañeros de clan".

- "¿Sabías que ella se convertiría en su curandera?" La indignación estalló en el vientre de Vuelo de Polilla. - "¿Por qué no me avisaste?"

- "Nunca lo supe", la corrigió Corazón de Guijarro. - "Tengo muchos sueños. No todos resultan ser visiones". Él encontró su mirada fijamente. - "Ver a Pelaje de Bellota dando hierbas a gatos enfermos no es lo mismo que saber

que Micah moriría. Incluso si hubiera adivinado que moriría, ¿realmente habrías querido saberlo?”

- "Podría haber…” Él la interrumpió. – “¿Qué? ¿Cambiar su destino? ¿Amarlo más?”

Vuelo de Polilla lo miró fijamente, sin decir palabra. Si lo hubiera sabido, ¿habría hecho algo diferente? Su tiempo con Micah había sido maravilloso. ¿Realmente hubiera querido que la sombra de su muerte se cerniera sobre esos días perfectos?

El maullido de Corazón de Guijarro se suavizó. - "Me preocupaba que no vinieras a la Piedra Lunar porque culpabas al Clan Estelar por dejarlo morir".

Ella parpadeó. - “Los culpé”, admitió. - "Pero no fue por eso qué no fui".

- "¿Aún los culpas?"

Vuelo de Polilla negó con la cabeza. - “Incluso si hubieran conocido su destino, tal vez no hubieran podido cambiarlo. Y tienes razón: ¿qué habría hecho si lo hubiera sabido?”

Mientras hablaba, la mirada de Corazón de Guijarro pasó rápidamente por encima de su hombro. Ella se puso rígida cuando vio que se le erizaba el pelo. Al abrir la boca, probó el aire. Los olores de gato flotaban detrás de ella. Se giró y aplanó las orejas. Dos gatos salieron de entre los árboles.

- “¡Vuelo de Polilla!” Un gato de granja regordete, blanco y negro, la llamó.

El gato marrón que estaba a su lado agitó la cola. - "¡Pensamos que nunca te encontraríamos!"

- "¡Vaca!" Vuelo de Polilla corrió hacia ellos, con el corazón acelerado de alegría. - "¡Ratón!"

La mirada de Vaca estaba llena de tristeza. - “Hemos oído hablar de Micah”. La cola de Ratón cayó. - “¿Sufrió?”

Vuelo de Polilla se detuvo en seco, su maullido se atascó en su garganta al recordar los últimos momentos de Micah. - "No por mucho tiempo", logró maullar.

Vaca se movía a su alrededor, su suave pelaje rozaba cálidamente el pelaje de Vuelo de Polilla.

Ratón inclinó la cabeza hacia Corazón de Guijarro. - "Espero que no te importe que vayamos", maulló. - “Cruzamos el páramo, buscando a Micah. Un gato llamado Pelaje de Tojo nos habló del accidente”.

Vaca sostuvo la mirada de Vuelo de Polilla, con los ojos llenos de tristeza. - "Dijo que estabas con él al final". Vuelo de Polilla se preguntó por un momento si la culparían por llevarse a Micah. Pero Vaca envolvió su cola sobre la columna vertebral de Vuelo de Polilla, su mirada cálida con compasión. - "Debe haber sido difícil para ti".

- “Al menos estuve con él”. Se le hizo un nudo en la garganta al recordar. Ella se tragó el dolor y notó sus pieles polvorientas. - "Debes estar cansada. Es un largo viaje desde la granja”.

Corazón de Guijarro avanzó. - "Vuelve al campamento y descansa". Miró el montón de tallos. - "Necesito recuperarlos antes de que empiecen a pudrirse".

Vaca se quedó mirando el bulto empapado. - “¿Por qué estás recogiendo ortigas mojadas?”

Ratón miró alrededor del sombrío bosque de pinos, desconcertado. - "¿No hay ninguna presa aquí?"

- "Hay muchas", ronroneó Corazón de Guijarro. - "Estoy recolectando ortigas en caso de que uno de mis compañeros de clan se enferme".

Vaca parpadeó. - “¿Ayudará picarlos?”

Los bigotes de Vuelo de Polilla se movieron divertidos. - “No pican, ahora que los hemos remojado. Ayudarán a aliviar las heridas y, si los comes, aliviarán el dolor de huesos”.

- "Pareces mucho más inteligente que cuando nos conocimos". Vaca le guiñó un ojo a Corazón de Guijarro. - “Ella intentó cruzar un campo mientras el perro de la granja pastoreaba ovejas”.

Vuelo de Polilla ronroneó, recordando. - “Micah me salvó”.

Vaca llamó su atención. - "Debes extrañarlo".

- "Sí", respondió ella con voz ronca. - "Éramos compañeros". Vaca presionó su hocico contra la mejilla de Vuelo de Polilla. Corazón de Guijarro agitó su cola hacia las zarzas que asomaban entre los pinos. - "El campamento no está lejos". Cogió un extremo del tallo de hierba entre los dientes y empezó

a arrastrar el manojo de ortigas por el suelo del bosque. Ratón se apresuró a agarrar el extremo posterior.

Vaca cayó junto a Vuelo de Polilla. - “¿Cuánto tiempo hace que murió Micah?”

- "Una luna", le dijo Vuelo de Polilla en voz baja.

Siguieron caminando, compartiendo su dolor en silencio. A medida que se acercaban al campamento, Manto de Cuervo salió de la entrada, saboreando el aire. Su mirada se dirigió hacia ellos y se estrechó al ver a Ratón y Vaca.

Vuelo de Polilla se apresuró a encontrarse con él. - "Son amigos", explicó. - "Vivían en la misma granja que Micah".

Sombra Alta salió del campamento, con la nariz temblando. - “¿Tenemos visitas?”

Vaca inclinó la cabeza hacia el líder del Clan de la Sombra. - "Vinimos a ver a Vuelo de Polilla".

- “Entra y comparte algunas presas”, le dijo Sombra Alta. - “Por el momento está todo bien. Hay más de lo que podemos comer”.

Condujo a Vaca al campamento, mientras el olor a carne fresca flotaba en el aire. Vuelo de Polilla y Manto de Cuervo la siguieron, mientras Ratón y Corazón de Guijarro arrastraban las ortigas tras ellos.

Tres cachorros miraron desde la alta hierba donde descansaba Rama de Enebro. El más grande, un gato negro con cola naranja les parpadeó. - “¡Mira, Nariz del Anochecer!” Empujó a la chica que estaba a su lado. - “¡Visitantes!” Cruzó corriendo el claro.Lo siguió Nariz del Anochecer, una carey negra y naranja. - "¿Quién eres?" llamó a Vaca.

- “¿Eres un gato de clan?” Otro gato corrió tras ellos, su pelaje marrón moteado perfectamente camuflado contra el suelo sombreado del bosque. Vuelo de Polilla ronroneó. - “Esta es Vaca”, explicó. - "Ella y Ratón eran amigos de Micah".

- "Soy Hoja Colgante". El gato de cola naranja se detuvo frente a Vaca. - “Soy Nariz del Anochecer”, maulló su hermana. El gato marrón moteado se detuvo junto a ellos. "Soy Pelaje de Sombra".

Hoja Colgante inclinó la cabeza. - “¿Sabes que Micah está muerto?” le preguntó a la Vaca.

Vuelo de Polilla se estremeció, pero Vaca le devolvió la mirada inquisitiva con firmeza. - "Sí."

Nariz del Anochecer le dio un codazo a su hermano. - “No puedes hacer preguntas como esa Pelaje de Sombra, es grosero."

- "Manto de Cuervo dice que podemos preguntar lo que queramos", maulló Hoja Colgante.

Pelaje de Sombra resopló. - "También dice que tenemos que saber cuándo callarnos, o nunca seremos buenos cazadores". Parpadeó ante Vuelo de Polilla. - “¿Te importa que hablemos de Micah?”

Vuelo de Polilla ignoró la tristeza que le punzaba el pecho. - "No." No cambiaría nada fingir que Micah nunca había existido. No dolería menos.

Hoja Colgante todavía estaba mirando a Vaca. - "¿Por qué viniste, si Micah está muerto?"

- “Vinimos a ver a Vuelo de Polilla”, le dijo Vaca.

Nariz del Anochecer levantó la barbilla. - “¿Ustedes también son sus amigos?”

- "Sí." Vaca miró alrededor del campamento. - "Esto parece muy acogedor". Detrás de ellos, Ratón estaba ayudando a Corazón de Guijarro a izar los tallos de ortiga hasta el muro de zarzas del campamento para drenarlos. Las ortigas colgaban de las ramas espinosas y goteaban agua fangosa al suelo.

- "Tengo mi propia guarida", le dijo Vuelo de Polilla. - "Tienes la guarida de Sombra Solar", la corrigió Pelaje de Sombra.

Vuelo de Polilla movió sus patas. - "Eso es cierto. Sombra Solar me deja usar su guarida hasta que regrese a casa.”

Vaca parpadeó. - "¿No es esta tu casa?"

Sombra Alta respondió por ella. - "Ella vive en el páramo".

Vaca miró el vientre de Vuelo de Polilla. - “¿Irás a casa a tener a tus cachorros?”

Vuelo de Polilla la miró fijamente. – “¡No voy a tener cachorros!” - “¿Estás segura, querida?” Vaca ladeó la cabeza con simpatía.

Vuelo de Polilla se congeló. ¿Podría tener cachorros? ¿Seguramente ella lo sabría? Entonces recordó: su cansancio, sus náuseas… Miró a Sombra Alta, y la conmoción le recorrió la piel.

La líder del Clan de la Sombra bajó la mirada. Corazón de Guijarro se acercó, sus orejas temblando. - "Pensábamos que lo sabías".

Las patas de Vuelo de Polilla parecieron clavarse en el suelo. El campamento nadaba a su alrededor. - "¡No pensé!" Su mente dio vueltas. - "Nunca antes había tenido cachorros". Había pensado que su vida fácil en el Clan de la Sombra la estaba haciendo engordar.

Sombra Alta parpadeó. - "Pensamos que estabas feliz de tener algo de Micah". Los cachorros de Micah. El corazón de Vuelo de Polilla pareció dar vueltas en su pecho. Llevaba los cachorros de Micah.

Vaca ronroneó ruidosamente. - "Serán tan guapos y valientes como su padre".

¡Cachorros! ¡Creciendo dentro de ella! - "¡No puedo!" Ella retrocedió, sorprendida. ¡Apenas podía cuidar de sí misma! ¿Cómo podría ser responsable de nuevas vidas? Sus pensamientos volvieron a los cachorros de Pizarra, perdidos en el páramo por su culpa. Entonces recordó el parto de Rama de Enebro. ¡El dolor! El suelo parecía balancearse bajo sus patas.

Vaca se apretó contra ella. - "Es lo más natural del mundo".

Los pensamientos de Vuelo de Polilla dieron vueltas. - "Necesito ir a casa." La necesidad se apoderó de su estómago. - "Tengo que ver Corredora de Viento". De repente quiso acurrucarse entre sus parientes y refugiarse en su calidez.

Sombra Alta inclinó la cabeza. - "Alguien debe escoltarte", maulló con firmeza. - "No deberías viajar sola".

- "Estaré bien", respondió Vuelo de Polilla, todavía aturdida por el shock. Corazón de Guijarro dio un paso adelante. - "Yo la llevaré".

Vuelo de Polilla lo miró sin comprender. - "¿Podemos ir ahora?" Su mirada revoloteó distraídamente hacia Vaca y Ratón. - “Lamento dejarte. Acabas de llegar. Pero…"

Los ojos de Vaca se agrandaron con simpatía. - "Entendemos."

Sombra Alta agitó su cola. - "Nos aseguraremos de que estén alimentados y descansados antes de regresar a casa".

Vuelo de Polilla apenas escuchó a la líder del Clan de la Sombra. Sus pensamientos ya corrían hacia el páramo, donde sus compañeros de clan la estaban esperando. ¿Cómo pudo haberse mantenido alejada tanto tiempo?
- “He sido tan egoísta”, murmuró para sí misma mientras se dirigía a la entrada del campamento.

Corazón de Guijarro la alcanzó y siguió su paso. - "Quizás deberías comer un poco de tomillo antes de irnos", sugirió en voz baja. - "Pareces sorprendida."

- "Estoy bien." Vuelo de Polilla mantuvo la mirada fija hacia adelante. No importaba si estaba en shock. Tenía que ser fuerte ahora. Llevaba los cachorros de Micah. Nada era más importante que eso.

CAPÍTULO 26

Vuelo de Polilla luchaba por respirar mientras caminaba junto a Corazón de Guijarro.

- "Vamos a reducir la velocidad", instó.

Ella sacudió su cabeza. - “Quiero llegar a casa”. Salió de entre los pinos y se detuvo junto al Sendero Atronador. El sendero de piedra estaba desierto, pero el hedor rancio de los monstruos hizo que Vuelo de Polilla se sintiera mareado. - "¡Me he vuelto tan débil!"

- "Creo que es porque llevas cachorros". Corazón de Guijarro se detuvo en el borde de la hierba. - “Rama de Enebro apenas podía cruzar el claro sin jadear al final”.

- "¡Pero me queda otra luna!" Vuelo de Polilla corrió hacia la piedra lisa, sin querer recordar el largo y doloroso parto de la reina.

Corazón de Guijarro la siguió, cambiando de tema con tacto. - "Tus compañeros de clan te habrán extrañado".

- "¿Tu crees?" Se giró cuando llegó al otro lado. ¿Sentirían que ella había sido desleal al permanecer alejada durante tanto tiempo?

- "Se alegrarán de que estés en casa". Corazón de Guijarro saltó por la corta y empinada pendiente que conducía al páramo.

Vuelo de Polilla luchó tras él y se detuvo en la cima para recuperar el aliento. Miró a través del brezo. Su flor había teñido de púrpura el páramo. El viento la rodeó y le levantó el pelaje. Cerró los ojos, saboreando la sensación. Los húmedos pinos la habían protegido durante demasiado tiempo. - "Debería haber vuelto a casa antes".

- "Esperaste hasta que estuviste lista". Corazón de Guijarro subió ladera arriba.

Vuelo de Polilla lo siguió, sorprendida por la sedosidad de la hierba bajo sus patas. Un día sus cachorros correrían aquí. La emoción parpadeó en su

pecho. ¿Realmente iba a ser madre? ¡Los cachorros de Micah! La alegría la inundó. El dolor ya no sería su único vínculo con él. Pronto tendría sus cachorros; ella los vería crecer. Les hablaría de su valiente y apuesto padre. Él viviría a través de ellos.

Tendré que criarlos sola. La idea la desalentaba, pero cuanto más se acercaba a casa, más sentía que estaría bien. Corredora de Viento siempre sabe qué hacer. Miró a Corazón de Guijarro, su pelaje gris agitado por la brisa. - "Gracias por ser tan amable conmigo".

Él redujo la velocidad para dejar que ella lo alcanzara. - "Realmente no hice nada".

- "Si lo hiciste." Recordó todas las veces que él le había traído presas; con qué frecuencia se había despertado para encontrar musgo empapado de agua en el costado de su nido; con qué gentileza la había animado a ayudar a recolectar hierbas y preparar cataplasmas. Gracias a él, no había perdido ninguna de sus habilidades; de hecho, él le había enseñado mucho. Era un gato muy sabio y serio; un soñador a su manera, pero no se distraía tan fácilmente como ella. Ella lo admiraba y se había encariñado con él. Era casi como un compañero de clan.

Mientras sus pensamientos vagaban, un movimiento llamó su atención. Miró hacia la ladera cubierta de hierba y vio gatos acechando a lo largo de la frontera del Clan del Cielo. Sus pieles asomaban entre los árboles, moviéndose lentamente entre los helechos. Se detuvo y entrecerró la mirada al reconocer a Espino, Abedul y Ortiga. - "Me pregunto qué estarán haciendo". Dijo a Corazón de Guijarro.

Corazón de Guijarro siguió su mirada. Los tres gatos se habían detenido. Abedul estaba marcando un árbol con su olor. - "Es una patrulla fronteriza". Vuelo de Polilla parpadeó. - "¿Una qué?"

- "Cielo Despejado ha dado órdenes de que sus fronteras sean revisadas diariamente y que se dejen nuevas marcas".

La ira estalló en el vientre de Vuelo de Polilla. - “¿Todavía insiste en las fronteras?” Le costaba creer que un gato pudiera tener tanto cerebro de conejo.

- "Dice que los gatos pertenecen a su propio territorio", murmuró Corazón de Guijarro.

- “¡Así que Micah murió en vano!” Vuelo de Polilla aplanó sus orejas. - “¿No se da cuenta de que Micah nunca habría muerto si no le hubieran preocupado tanto sus fronteras?”

Corazón de Guijarro evitó su mirada. - "Dice que Micah nunca habría muerto si no hubieras cruzado la frontera con él".

Vuelo de Polilla tembló de furia. - "¿Como se atreve?" - "No dejes que esto te moleste", suplicó Corazón de Guijarro. - "Si Cielo Despejado quiere preocuparse por sus fronteras, entonces déjelo". Su mirada pasó más allá de ella.

Giró su hocico, siguiéndolo, y vio a Cola de Sauce y Pluma de Águila observando a la patrulla del Clan del Cielo desde un afloramiento rocoso distante. - "¿No tienen nada mejor que hacer?" Ella chasqueó. - "¡Deberían alimentar a su Clan, no vigilar las fronteras!" Ella echó a trotar, dirigiéndose hacia el hueco.

Corazón de Guijarro corrió tras ella. - "Deja que Corredora de Viento se preocupe por eso", le dijo. - "Eres una curandera, no una cazadora. Las fronteras no son tu problema".

Mientras hablaba, un pelaje gris y blanco se recortaba contra los brezos ladera arriba. Vuelo de Polilla lo reconoció de inmediato. "¡Pececillo Rápido!" La visión de su compañero de clan la distrajo de su ira.

Pececillo Rápido los miró entrecerrando los ojos, levantando su cola de repente y echando a correr. - "¡Vuelo de Polilla! ¿Eres tu?" Corrió hacia ellos, maullando felizmente, y se detuvo a una distancia de una cola. Ella se quedó mirando, sus ojos se agrandaron al ver los flancos hinchados de Vuelo de Polilla. - "¡Estás esperando cachorros!" La alegría iluminó su mirada. - "¿Son de Micah?"

- "Sí", ronroneó Vuelo de Polilla.

- "Estábamos empezando a pensar que nunca volverías a casa". Pececillo Rápido lanzó una mirada ansiosa hacia el hueco.

- "Necesitaba tiempo para llorar", explicó Vuelo de Polilla.

El brezo crujió detrás de Pececillo Rápido, mientras Pizarra salía. Aguzó el oído al ver Vuelo de Polilla. - "¡Estás de vuelta!"

Vuelo de Polilla sintió una oleada de felicidad. La afligida reina tenía buen aspecto, sus ojos más brillantes de lo que habían estado en lunas. - "¿Cómo está Cola Blanca?" ella llamó. - "¿Se han portado bien Raya Plateada y Oreja Negra?"

- "¡Están todos bien!" Pizarra corrió hacia ellos. - “¡Difícilmente los reconocerías! Han crecido mucho”. Ella disminuyó la velocidad y aguzó el oído. - "¡Estás esperando!"

Pececillo Rápido tiró de la hierba con entusiasmo. - "¡Son los cachorros de Micah!" le dijo a su amiga.

Pizarra zigzagueó alrededor de Vuelo de Polilla ronroneando alegremente. - "¿Has vuelto a casa para siempre?"

- “Quiero que mis cachorros crezcan en el páramo”, le dijo Vuelo de Polilla.
- "¡Apresúrate!" Pececillo Rápido se metió entre los brezos. - "¡Volvamos al campamento!"

Vuelo de Polilla notó que Corazón de Guijarro dudaba. - "Me iré a casa, ahora que sé que estás a salvo", maulló tímidamente.

- "¿Estás seguro?" Vuelo de Polilla lo miró con cariño. - "Sí." Movió la cola y comenzó a descender ladera abajo. - "Cuídate. ¡Envíame por mí cuando lleguen los cachorros!

- "¡Adiós, Corazón de Guijarro!" Pizarra estaba empujando a Vuelo de Polilla hacia el brezo. - “¡Espera hasta que Pelaje de Tojo te vea! Ha estado muy preocupado”.

Vuelo de Polilla siguió el rastro de Pececillo Rápido, zigzagueando entre los arbustos hasta que emergió en la extensión de hierba fuera de la entrada del campamento.

Mientras los aromas del hogar la invadían, su pelaje se ondulaba de placer. Pececillo Rápido ya había desaparecido dentro y Vuelo de Polilla lo siguió, con el corazón latiendo con fuerza en su pecho.

- “¡Vuelo de Polilla!” Bozal de Polvo fue el primero en cruzar saltando el claro cubierto de matas. Pelaje Manchado y Hoja de Helecho corrieron tras él, con los ojos brillantes.

Se detuvieron frente a ella y miraron su vientre. - "Estoy esperando los cachorros de Micah". Miró ansiosamente a Pelaje Manchado. ¿Todavía estaba celoso?

Pelaje Manchado parpadeó y luego ronroneó. - "¡Felicidades!"

El alivio la invadió. Hoja de Helecho ronroneó y murmuró - “¡Qué emocionante!” mientras Bozal de Polvo presionaba su nariz contra su mejilla. - "Me alegro de que estés en casa".

Pelaje de Tojo cruzaba el claro hacia ellos, con Rocky detrás.

Vuelo de Polilla sintió un atisbo de preocupación al ver al viejo gato. - "¿Estás mejor?" ella llamó. Ella debería haber estado aquí, cuidándolo.

- "Estoy tan sano como un zorro", retumbó.

Pelaje de Tojo se detuvo a su lado. - "Sabía que no podías quedarte en ese viejo y oscuro bosque para siempre". La rodeó mientras Rocky la miraba con orgullo.

- "Me alegro de que hayas vuelto", retumbó el viejo gato. - "Cola de Junco no me deja comer hierba gatera".

Vuelo de Polilla se puso rígida. ¿Rocky había estado exagerando? ¿Estaba todavía enfermo? - "¿Necesitas un poco?" Rocky miró sus patas. - "No lo necesito, pero a veces me duele la garganta y un poco de menta siempre me hace sentir mejor".

Cola de Junco estaba acechando hacia ellos, con las orejas aguzadas. - "¡La única razón por la que te duele la garganta es por roncar tan fuerte!" Pasó junto al viejo gato y saludó a Vuelo de Polilla con un movimiento de cabeza. - "Gracias a Clan Estelar que has vuelto. Me estoy volviendo loco tratando de encontrar hierbas, y si Raya Plateada alguna vez pasa un día sin rascarse ni rozarse, me sorprenderé".

Los bigotes de Vuelo de Polilla se movieron divertidos. - "¿Dónde están los cachorros?" Ella jadeó cuando vio tres gatos jóvenes saltando hacia ella. Ella reconoció sus pieles, ¡pero eran tan grandes! - "¡Raya Plateada! ¡Oreja Negra! ¡Parecían tener edad suficiente para cazar! "¡Cola Blanca, te has vuelto tan guapo!" El cachorro gris y blanco tenía los anchos hombros de su padre y la suave mirada ámbar de Pizarra.

- "¡Oreja Negra también es guapo!" Raya Plateada le dijo con orgullo.

- " ¡Claro que lo es!" Vuelo de Polilla miró con admiración a Oreja Negra antes de ronronear a Raya Plateada. - "Y eres tan hermosa como tu madre".

- "¿A quién le importa si soy hermosa?" Raya Plateada levantó la nariz en el aire. - "La belleza no ayuda en la caza y voy a ser la mejor cazadora del Clan del Viento".

- "No puedo creerlo." Vuelo de Polilla se abrió paso entre sus compañeros de clan y cruzó el claro. - "¿Cómo está mi guarida? Espero que no haya llovido. Mis hierbas ya deberían estar bien y secas. Aunque necesito elegir unos nuevos. Nube con Manchas dice que las hierbas frescas funcionan mejor".

Cola de Junco cayó a su lado. - "He estado usando tu guarida", confesó. - "Me pareció mejor, ya que yo estaba haciendo de curandero mientras no estabas".
Vuelo de Polilla captó su atención y la gratitud la inundó. - "Muchas gracias", maulló con seriedad. - “Lamento haberte dejado responsable de todo. Simplemente no podía afrontarlo. . .” Su maullido se apagó cuando una repentina ola de dolor la golpeó como agua fría. Los rostros y olores familiares la habían transportado a una época anterior a la muerte de Micah. Ella tragó.

Cola de Junco le lanzó una mirada. - “En poco tiempo te sentirás como en casa”, prometió.

- "Sí", respondió ella con voz ronca. Se detuvo frente a su guarida, sus compañeros de clan observaban desde más allá de las matas. Parecían muy contentos de verla. Su corazón se llenó de agradecimiento. Luego vio dos pares de ojos mirando desde las sombras de la guarida de Pico Dentado. Su pelaje se erizó ansiosamente. Acebo y Pico Dentado no querían que ella se fuera. Se había mantenido alejada durante una luna entera. Respirando profundamente, se dirigió hacia ellos.

Pico Dentado salió primero, con las orejas temblando. Acebo lo siguió con la mirada fría. - “Una gata afligida debería quedarse con su clan”, murmuró.

Pico Dentado miró el vientre de Vuelo de Polilla. - “¿Llevas sus cachorros?”
- "¿De Micah?" Vuelo de Polilla entrecerró los ojos. "Sí. Y estoy orgullosa de ello."

- "Era un gato del Clan del Cielo", gruñó Pico Dentado. Vuelo de Polilla lo fulminó con la mirada. - “¡Él también era un gato de granja!

- “¿Eso lo hace mejor o peor?”

- “¡Pico Dentado!” Pelaje de Tormenta atravesó el claro. Se detuvo frente a su padre y su madre y les parpadeó. - "Deberías estar feliz de que haya regresado a casa".

Acebo resopló. - “¿Por qué se molestó? Ha estado alejada del Clan del Viento tanto tiempo que ya ni siquiera huele a gato del Clan del Viento.

Nariz de Rocío se deslizó fuera de la guarida y se detuvo junto a su hermano.
- "Vuelo de Polilla nació Clan del Viento y siempre será Clan del Viento".

Pelaje de Tormenta levantó la barbilla. - “Ella es quien encontró la Piedra Lunar. ¿No estás orgulloso de que sea nuestra compañera de clan?

- “¿Sus hijos también serán nuestros compañeros de clan?” -murmuró Acebo. - “¿Aunque llevan sangre del Clan del Cielo?”

- "Y sangre de gato de granja", añadió Pico Dentado.

Pelaje de Tormenta se enfrentó a su madre, con la piel hormigueando. - "¡No naciste en el Clan del Viento!" Su mirada se dirigió hacia su padre. - "Y tú eras un gato montés que dejó su tribu".

Vuelo de Polilla movió sus patas incómodamente. No quería provocar una discusión entre parientes. Acebo miró dubitativa a sus cachorros. - “¿Cómo sabemos que no volverá a irse?”

- "No lo haré", prometió Vuelo de Polilla.

- “¡Vuelo de Polilla!” El maullido de su madre resonó en el claro. Se giró y vio a la líder del Clan del Viento saltando hacia ella.

Corredora de Viento se detuvo y empujó su hocico contra la barbilla de Vuelo de Polilla. - "¡Por fin estás en casa!" Un suspiro la estremeció. Ella retrocedió y su mirada se oscureció. - “¿Viajaste hasta aquí sola? Espero que hayas tenido cuidado cerca de la frontera del Clan del Cielo. Han vuelto a asaltar el páramo en busca de conejos. Por supuesto, Cielo Despejado lo niega, pero...” Se detuvo y miró fijamente a Vuelo de Polilla. - "¡Estás esperando cachorros!"

Vuelo de Polilla se sentó, dejando que su vientre se hinchara. - "Deben llegar dentro de una luna".

- "¿De Micah?" Corredora de Viento ladeó la cabeza.

- "Por supuesto." Vuelo de Polilla ronroneó. ¿Pensó su madre que podrían ser de otro gato?

- "Esperemos que se parezcan a ti". Corredora de Viento bajó la voz. - "Micah estaba demasiado seguro de sí mismo". Vuelo de Polilla encontró la mirada de su madre con calma. - "Y no lo eres, supongo."

Los ojos de Corredora de Viento se abrieron con sorpresa. Luego ella ronroneó. - "A mi pequeño cachorro le han crecido garras".

Vuelo de Polilla miró su vientre. - "Lo necesito", maulló. - "Tengo mis propios cachorros que proteger".

Corredora de Viento agitó la cola y el orgullo calentó su mirada. - "Debes estar cansada después del viaje. Vamos a instalarte en tu nido”.

Vuelo de Polilla se puso en pie y de repente se dio cuenta de lo cansada que se sentía. Echó un vistazo a Pico Dentado y Acebo, esperando que se pusieran menos irritables una vez que vieran que ella estaba aquí para quedarse. Evitaron su mirada, con el pelaje erizado.

Corredora de Viento la empujó hacia su guarida. - "Me alegro mucho de que hayas vuelto". Vuelo de Polilla ronroneó. Se sentía bien estar en casa y Corredora de Viento estaba contenta de verla. La calidez en el maullido de su madre le aseguró que, de ahora en adelante, todo iba a estar bien.

…

Vuelo de Polilla hizo un paquete con un fajo de hojas de borraja y las metió en un pequeño hueco en la aulaga en la parte trasera de su guarida. Ella disfrutó del frescor allí. Afuera, el temprano sol de hojas verdes abrasaba el campamento, la invadió y agradeció al Clan Estelar haber dejado de sentir náuseas. Los partos llegarían cualquier día y tenía la barriga tan hinchada que se sentía torpe como un sapo. Se sentó en cuclillas y miró con aprobación la variedad de hierbas que sobresalían entre las ramas. - "Lo hemos hecho bien". Ella parpadeó hacia Cola de Junco.

El gato atigrado plateado se sentó y metió la cola sobre sus patas manchadas de hierba. - "Me has enseñado mucho".

Hace una luna, desde que regresó al campamento del Clan del Viento, Vuelo de Polilla había compartido con él todo lo que había aprendido de los otros curanderos. Cuando llegaran los cachorros, supuso que habría momentos en los que estaría demasiado ocupada para atender a su Clan y quería que él estuviera preparado para ocupar su lugar. Y por eso había pasado casi todos los días con él, recorriendo el páramo en busca de hierbas y enseñándole sus nombres mientras las recogían para su tienda.

Miró su nido ahora, preguntándose cuándo llegarían los cachorros. Había tejido más brezo para hacerlo más grande y lo había forrado con musgo. Ella se movió cuando una punzada en su vientre la hizo estremecerse.

Cola de Junco se puso rígido. - "¿Estás bien?"

- “Estoy bien”, le dijo Vuelo de Polilla. - "Los cachorros están simplemente inquietos hoy".

Mientras hablaba, el pelo rozó la entrada de las aulagas.

Rocky entró en el estudio, parpadeando mientras sus ojos se adaptaban a la oscuridad. - "Siento un poco de presión en el pecho". Él la miró esperanzado. - “¿Puedes darnos un poco de hierba gatera?”

Vuelo de Polilla se levantó sobre sus patas y cruzó la guarida. Ella presionó su oreja contra su costado y escuchó si burbujeaba dentro de su pecho. Estaba respirando claramente. Ella lo miró severamente. - “Estás tan en forma como una pulga. No puedo desperdiciar hierba gatera en gatos sanos. Tendría que viajar al lugar de los Dos Patas para buscar más.

- "Podría traerte un poco", ofreció Rocky. - “Conozco bien el lugar de los Dos Patas. Yo vivía allí, ¿recuerdas?”

- "Esa es una oferta amable". No dejaría pasar que el viejo viajara al lugar de los Dos Patas en busca de hierba gatera. - “Pero dejemos que los gatos más jóvenes traigan las hierbas. Tus patas están demasiado rígidas para trepar por las paredes de madera”.

Los ojos de Rocky se iluminaron. - “¿La hierba gatera ayuda a tener las patas rígidas?”

Los bigotes de Vuelo de Polilla se movieron divertidos. - “No, pero puedo darte un poco de consuelda. Cola de Junco y yo recogimos algunas hojas frescas esta mañana”.

Rocky arrugó la nariz. - "No, gracias. La rigidez no me molesta mucho y yo... Vuelo de Polilla no escuchó el resto de sus palabras. El dolor la recorrió mientras un espasmo se apoderaba de su vientre. Ella jadeó, tambaleándose.

- "¿Vienen los cachorros?" Cola de Junco corrió a su lado.

- "Creo que sí." Clavó sus garras en el suelo, preparándose contra el dolor.

- "Envía a alguien a buscar Corazón de Guijarro", resopló. - "Él sabe que hacer."

Cola de Junco salió de la guarida y dejó a Rocky mirándola nerviosamente. - “¿Quieres acostarte en tu nido?” preguntó vacilante.

- "¡No!" Vuelo de Polilla lo fulminó con la mirada mientras otro espasmo le aplastaba el vientre. Empezó a caminar de un lado a otro, con un gruñido en lo profundo de su garganta. Concéntrate en tu respiración. Recordó el consejo que le había dado a Rama de Enebro y trató de concentrarse en cada respiración. ¿Qué pasaría si ella no estuviera lista? ¿Qué pasa si los cachorros se atascan? ¿Y si murieran como Pequeño Ascua? Sus pensamientos comenzaron a dar vueltas. Se detuvo y miró a Rocky, el pánico atravesando su piel.

Rocky parpadeó. - "Traeré a Corredora de Viento". Salió del estudio.

Vuelo de Polilla gimió, sorprendida por el dolor que le atenazaba el vientre. Comenzó a caminar de nuevo, sin estar segura de qué hacer consigo misma. No podía soportar la idea de quedarse quieta. Moverse la distrajo. Pero ella se sentía débil por el dolor. Se acostó mientras otro espasmo sacudía su cuerpo. Luego se puso de pie, asustada de sentirse tan impotente.

- “¡Vuelo de Polilla!” El maullido de Corredora de Viento sonó en la entrada de la guarida. Su madre entró corriendo en el estudio y presionó su hocico contra la mejilla de Vuelo de Polilla. - "No tengas miedo", murmuró. - “Todo va a estar bien. Bozal de Polvo está en camino para buscar a Corazón de Guijarro. Y Pizarra estará aquí en un momento. Te cuidaremos hasta que llegue Corazón de Guijarro”.

Vuelo de Polilla se apoyó contra su madre, y el alivio la inundó. - "No sé qué hacer", gimió.

- "Sigue caminando hasta que necesites acostarte". Corredora de Viento se alejó y miró a Vuelo de Polilla a los ojos. - “No eres la primera gata que tiene crías. Estarás bien."

- "¡Pero duele!" Vuelo de Polilla se sorprendió por la intensidad del dolor.

Los ojos de Corredora de Viento brillaron con simpatía. - "No lo recordarás después, lo prometo".

- "¡Eso no me ayuda ahora!" Vuelo Polilla respondió bruscamente. Se avecinaba otro espasmo. Cerró los ojos mientras la invadía. Cuando pasó, miró adormilada a su madre. - "¿Cuánto tiempo tardará?"

- "No mucho", la tranquilizó Corredora de Viento. - "No tan largo."

Se oyeron pasos en la entrada de la guarida y Pizarra se apresuró a entrar. - "¿Cómo está ella?" —le preguntó a Corredora de Viento.

La líder del Clan del Viento le lanzó una mirada ansiosa. - "Los cachorros llegarán antes que Corazón de Guijarro", susurró.

Vuelo de Polilla se puso rígida al escuchar a su madre. - "¿Cómo lo sabes?" Pizarra no le dio tiempo a Corredora de Viento para responder. - "¿Los espasmos están tan juntos?" Se volvió hacia Vuelo de Polilla. - "Acuéstate y déjame sentir tu barriga".

Haciendo una mueca cuando otro espasmo la recorrió, Vuelo de Polilla se tumbó. Ella gruñó de dolor, sin apenas sentir las patas de Pizarra en su vientre.

Pizarra asintió enérgicamente. - "Tus cachorros se sienten fuertes. Creo que están ansiosos por salir y conocerte".

El dolor abrasó a Vuelo de Polilla. Más fuerte que antes. - "¡Corredora de Viento!" Extendió una pata hacia su madre.

- "No pasará mucho tiempo". Corredora de Viento se agachó a su lado.

- "Necesito un palo para morder", jadeó Vuelo de Polilla mientras luchaba contra el impulso de aullar de dolor.

- "Te conseguiré uno". Pizarra salió del estudio.

Regresó unos momentos después con un duro tallo de brezo.

Vuelo de Polilla se lo quitó, aliviada mientras lo mordía con fuerza con el siguiente espasmo. La madera crujió entre sus mandíbulas y ella gimió mientras su vientre se convulsionaba con tal fuerza que pensó que iba a morir. ¡Micah! Ella centró sus pensamientos en él, decidida a mantenerse fuerte. La imagen de su mirada fija brilló en sus pensamientos. Parecía estar animándola en silencio. Gimiendo, empujó con todas sus fuerzas.

- "¡Aquí está el primer cachorro!" Pizarra se agachó detrás de ella y levantó un pequeño bulto que se retorcía.

Vuelo de Polilla parpadeó, sorprendido, y escupió el palo. - "¿Está bien?"

- "Es un él y está bien". Pizarra colocó el gato junto al hocico de Vuelo de Polilla. Su cálido aroma llenó la nariz de Vuelo de Polilla y ella lo acarició, su corazón se hinchó mientras él se retorcía contra su mejilla.

Su cuerpo volvió a convulsionarse.

- "¡Otro!" Pizarra sonaba jubilosa.

Cuando un espasmo se apoderó de ella una vez más, el mundo pareció desdibujarse alrededor de Vuelo de Polilla. Sólo era consciente del dolor y de las voces apagadas de Corredora de Viento y Pizarra. En su mente, la mirada verde de Micah brillaba firme y fuerte. El embriagador aroma de sus nuevos cachorros lavó su hocico y luego, de repente, el dolor cesó.

- "Cuatro cachorros". El orgulloso maullido de Corredora de Viento atravesó la niebla.

Vuelo de Polilla giró la cabeza, parpadeó y vio cuatro bultos retorciéndose a su lado. Instintivamente los acercó a su vientre y se agachó para secarlos.

Dos de los cachorros tenían manchas amarillas en sus suaves pieles blancas. Uno tenía rayas amarillas por todas partes, igual que su padre. - "¡Su pelaje!" ella miró a su madre. - "¡Es del mismo color que el de Micah!" El cuarto era blanco, como Vuelo de Polilla. - "Me pregunto de qué color serán sus ojos". Los cachorros se retorcieron contra ella, con los ojos todavía cerrados.

- "Tendrás que esperar unos días antes de saberlo". El maullido de Corredora de Viento fue apenas un susurro mientras se inclinaba y lamía la mejilla de Vuelo de Polilla. - "Bien hecho. Estoy muy orgullosa de ti."

- "¿Se encuentra ella bien?" El maullido ansioso de Corazón de Guijarro sonó en la entrada de la guarida. Se abrió camino hacia el estudio, resoplando para recuperar el aliento. El calor irradiaba de su piel.

Pizarra lo miró fijamente. - "¿Corriste todo el camino?"

Corazón de Guijarro estaba mirando a los cachorros. - "¿Llegue muy tarde?"

- "Me temo que sí", le dijo Corredora de Viento en tono de disculpa. - "Pero me alegro de que hayas venido. Puedes asegurarte de que Vuelo de Polilla y los cachorros estén bien".

"Se ven bien". Los ojos de Corazón de Guijarro brillaron. Bozal de Polvo asomó la cabeza por la entrada.

- "¡Él me superó!"

Vuelo de Polilla parpadeó con cariño ante el curandero del Clan de la Sombra. - "¡Lo hice!" El orgullo la atravesó, más fuerte que cualquier otro que hubiera sentido antes. - "¿No son hermosos?" Abrazó a los cachorros más cerca, la alegría la invadió al sentirlos cálidos contra su vientre. La mirada verde de Micah brilló una vez más en su mente. Gracias, Micah.

- "Son encantadores", coincidió Corazón de Guijarro. Se inclinó y los olió. - "Parecen fuertes y saludables".

Corredora de Viento ladeó la cabeza, sus ojos brillaban de preocupación. - "¿Te quedarás esta noche, por si acaso?"

- "Por supuesto", prometió Corazón de Guijarro. - "Y he hablado con Piel Moteada y Nube con Manchas. Han acordado visitar el Clan del Viento con regularidad en caso de que alguien resulte herido o enfermo mientras Vuelo de Polilla se recupera.

Vuelo de Polilla levantó la cabeza. - “Eso es amable, pero no es necesario. He compartido todo lo que sé con Cola de Junco. Podrá cuidar del Clan del Viento.”

Corazón de Guijarro parpadeó. - "¡Has estado ocupada!"

- "Sólo quería estar preparada". Vuelo de Polilla de repente se dio cuenta de que, durante la luna pasada, había estado pensando en el futuro nuevamente. El dolor que la había arrastrado a una desesperación impotente después de la muerte de Micah finalmente se había aliviado mientras planeaba una nueva vida con sus cachorros. Y ahora estaban aquí, cada uno perfecto, y su corazón se sentía tan lleno de amor como lo había estado cuando Micah estaba vivo. Ronroneó ruidosamente, la alegría saltando en su pecho mientras sus cachorros ronroneaban con ella. De repente recordó su conversación con Sombra Solar.

Nunca sentiré que he ganado más de lo que he perdido. Tal vez no. Pero llegarás a valorar lo que aún tienes y lo que puedas tener en el futuro. Miró a Corazón de Guijarro. - "Cuando vuelvas a casa, dile a Sombra Solar que tenía razón".

CAPÍTULO 27.

El viento cálido tiraba de su pelaje mientras corría cuesta arriba y la hierba áspera se ablandaba bajo sus patas a medida que se acercaba a la cima del páramo. Se detuvo al llegar a la cima. Los prados rodaban debajo de ella, extendiéndose hacia el bosque, y un río brillaba en la distancia mientras desaparecía entre los árboles.

¿Dónde estoy? Éste no era el páramo.

El olor a presa le lavó el hocico. Un conejo pastaba tranquilamente en la hierba unos metros más adelante. Vuelo de Polilla se imaginó llevándolo a casa con sus cachorros. Ya casi tenían edad suficiente para probar por primera vez la carne fresca. Se tragó un ronroneo al imaginar que los ojos de Corriente Burbujeante se iluminaban al verlo. Pata de Araña sería el primero en pedir una probada. Bigote Azul se quedaba atrás tímidamente, pero Manto de Miel se aseguraba de tener un trozo antes de que él le diera un mordisco.

Su corazón dolía de amor por sus cachorros mientras pensaba en ellos. Eran perfectos. Incluso el dedo extra de Pata de Araña, que le dio su nombre, era adorable. Se agachó para cazar y empezó a caminar silenciosamente por la hierba. El conejo ni siquiera se movió cuando ella se acercó. Esta será una captura fácil.

Un pelaje amarillo brilló en el borde de su visión. Vuelo de Polilla giró su hocico y su respiración se detuvo en su garganta cuando vio a Micah avanzando hacia ella. El conejo, todavía felizmente inconsciente, se alejó saltando perezosamente. Vuelo de Polilla lo dejó ir, con la mirada fija en Micah.

- "¿Puedes verme?" Casi no se atrevía a hablar. Nadie la escuchó nunca en sus sueños. La última vez que había soñado con Micah, él estaba vagando en la niebla, incapaz de verla. Pero esta vez los ojos de Micah estaban fijos en ella, brillantes de color verde bajo la brillante luz del sol y llenos de amor. Mientras se acercaba a ella, aceleró el paso hasta que su aroma la bañó. Cerró los ojos y su corazón latía con fuerza. ¿Realmente iba a hablar con él? Sus bigotes rozaron su mejilla cuando la alcanzó.

- "Te he echado tanto de menos." Sus palabras fueron suaves en su oído. Ella ronroneó, frotando su mejilla ferozmente contra la de él. -"Pensé que moriría sin ti".

- "Me alegro de que no lo hayas hecho". Él se apartó y la miró con los ojos brillantes. - “He visto los cachorros. Te he observado con ellos. Eres una madre maravillosa”. La alegría surgió bajo su piel. - “¿No son preciosos? Me recuerdan mucho a ti. Manto de Miel incluso se lava las patas de la misma manera que tú lo hiciste”. - "Mantén un ojo en Bigote Azul", se preocupó. - “Ella es muy tímida. No dejes que los demás la presionen”.

- "No lo harán", prometió Vuelo de Polilla. - “La protegen. Especialmente Pata de Araña. No permitirán que los cachorros de Pizarra se acerquen a ella porque les tiene miedo.”

Micah frunció el ceño. - "No le han hecho daño, ¿verdad?"

Vuelo de Polilla ronroneó. - "No, claro que no. Pero no puede entender por qué estos grandes felinos actúan como cachorros. Sigo diciéndole que todavía son cachorros. No creo que ella crea que ella también será tan grande dentro de unas pocas lunas”.

La mirada verde de Micah se oscureció. - "Desearía estar allí." La pena invadió su maullido, atrapó a Vuelo de Polilla y le retorció el corazón. - " Yo también." No había sentido ira desde que abandonó el campamento del Clan de la Sombra, pero ahora la ira ardía en su estómago. - "¡No es justo! ¿Por qué tuviste que morir? ¡En un tonto accidente!”

Micah suspiró y apoyó su hocico contra el de ella. - “Era mi destino”.

Ella se apartó, parpadeando hacia él. - "¿Lo supiste desde el principio?"

- "No, pero veo que nuestros destinos solo debían cruzarse por un corto tiempo". Sus ojos brillaron de amor. - “¿No tenemos suerte de que lo hicieran? Ahora tienes nuestros cachorros”.

- "¡Pero yo también te quiero!" Vuelo de Polilla no pudo alejar su resentimiento.

Micah la miró gravemente. - “De ahora en adelante debes viajar sola. Este es tu camino. Pero siempre estaré contigo”.

Su visión estaba llena de dolor. – “¿Cómo?” - “Estaré en tus pensamientos, en tu corazón y en tus sueños”, murmuró. - “Me verás en los cachorros y si me necesitas, sólo necesitas cerrar los ojos”. A Vuelo de Polilla se le hizo un nudo en la garganta. ¿Es suficiente?

Ella tocó suavemente su nariz con la de él. Tendría que serlo. A su alrededor, los prados empezaron a oscurecerse.

El pelaje de Micah se puso pálido y la luz se traslucía. - "¡No te vayas todavía!" ella suplicó.

- “Me verás de nuevo”, prometió, mientras su maullido se debilitaba.

- “¡Micah!”

- "Alguien viene a visitarte". Ella apenas podía oír su maullido cuando se desvaneció en eco. - “Debes ayudarla. Dependo de ti”.

- "¿Qué quieres decir?" Habló en la oscuridad mientras el sueño se desvanecía.

Despertándose de golpe, levantó la cabeza. Los cachorros jugueteaban junto a su vientre, dormidos a la luz de las estrellas que se filtraba entre las aulagas.

El corazón de Vuelo de Polilla dolía de anhelo, pero el calor la envolvía. Siempre estaré contigo. Mientras recordaba sus palabras, su olor permaneció en su lengua. Con un grito ahogado, reconoció los prados de sus sueños: ¡los cotos de caza del Clan Estelar! Está en el Clan Estelar. Un ronroneo retumbó en su garganta. Ahora sé que nunca estaremos muy separados.

- "¡Ve más rápido!" El pelaje de Corriente Burbujeante se erizó de emoción mientras se aferraba a los hombros de Pelaje de Tormenta.

Pelaje de Tormenta saltó sobre las matas y Corriente Burbujeante maulló de alegría.

- "¡Ten cuidado!" Vuelo de Polilla observaba con los ojos muy abiertos desde el soleado parche de hierba fuera de su guarida.

A su lado, Pizarra ronroneó. - “Ella estará bien”, aseguró a Vuelo de Polilla.
- "¡Ella sólo tiene una luna de edad!" Vuelo de Polilla estaba preocupada. - “¿No son peligrosos los paseos en tejones?”

Bigote Azul se acurrucó con más fuerza contra su vientre. - "Nunca quiero un paseo en tejón", respiró, mirando alarmada a su hermana mientras se balanceaba en el lomo de Pelaje de Tormenta. Vuelo de Polilla metió su cola sobre Bigote Azul, aliviada de que al menos un cachorro permaneciera cerca.

Pata de Araña estaba agachado en el hueco arenoso. Raya Plateada se agachó a su lado, mientras Oreja Negra caminaba delante, aconsejándole sobre su postura.
- "Cuartos traseros más abajo", le dijo el gato blanco y negro. - "Y mantén la cola quieta o la presa te oirá venir".

Raya Plateada se inquietó con impaciencia. - "¿Ya podemos saltar?" ella suplicó.

- "No hasta que tengas la posición perfecta en cuclillas", le dijo Oreja Negra con severidad.

- "¿Es esta correcta?" Pata de Araña presionó su barbilla más cerca del suelo y miró fijamente hacia adelante.

- "Bastante bien", admitió Oreja Negra. - "Aprieta más las patas traseras o tu despegue será torpe".

¿Dónde está Manto de Miel? La alarma sonó en Vuelo de Polilla. Examinó el campamento y el alivio la inundó al ver su pelaje amarillo mientras se escondía bajo la pared de brezos en el otro lado del campamento.

Cola Blanca estaba a su lado, apretándose debajo de las ramas. Vuelo de Polilla frunció el ceño. Vigilar a cuatro cachorros parecía mucho más agotador de lo que debería ser. - "¿Qué están haciendo esos dos?"

- "Cola Blanca prometió mostrarle todas las formas secretas de salir del campamento", le dijo Pizarra.

- "Espero que no esté pensando en escaparse". Vuelo de Polilla recordó haber sacado a Raya Plateada de la madriguera del conejo hace tantas lunas. ¿Cómo había estado tan tranquila? El miedo le atravesó el vientre al imaginarse a uno de sus propios cachorros atrapado en el páramo y llorando pidiendo ayuda. Ella alejó ese pensamiento. No iba a perder de vista a sus cachorros.

Sintió una oleada de gratitud hacia sus compañeros de clan. Entre ellos, alguien siempre estaba vigilando a Corriente Burbujeante, Manto de Miel, Pata de Araña y Bigote Azul. Incluso Acebo, que ahora estaba mirando a Corriente Burbujeante, con los ojos entrecerrados con desaprobación, siempre supo dónde estaban y qué estaban haciendo.

Cola de Junco salió de la guarida que Pluma de Águila y Nariz de Rocío habían excavado en la pared de brezo del campamento. Habían crecido demasiado para compartir espacio. Pico Dentado y Acebo se habían mudado a su propia guarida con Pelaje de Tormenta.

Cola de Junco cruzó el claro y se detuvo frente a Vuelo de Polilla. - "Nariz de Rocío se ha torcido una pata", le dijo. - “Se resbaló en la madriguera de un conejo mientras cazaba. ¿Debo usar la consuelda de tu tienda de hierbas o la recojo fresca?

- "Usa lo que tenemos por ahora y recoge algo nuevo más tarde", le dijo Vuelo de Polilla.

Él asintió y se metió en la guarida de aulagas detrás de ella. Cola de Junco había estado ocupado atendiendo los cortes y torceduras del Clan durante la luna pasada. Vuelo de Polilla había tratado de vigilar el bienestar de sus compañeros de clan, pero cada vez que salía de la guarida para comprobar cómo se estaba curando un rasguño o cómo respondía un dolor de estómago al perifollo que le había dado Cola de Junco, uno de sus cachorros comenzaba a maullar de hambre o chillar pidiendo ayuda mientras trepaban la pared de la guarida y se quedaban atrapados entre las ramas. Parecía que en el momento en que pusiera la pata en el claro, un gemido desesperado la haría regresar.

- “Tienes que ser más dura”, le había dicho Pizarra muchas veces. - “Que se lamenten. Están a salvo en el campamento. Sobrevivirán mientras controlas a tus compañeros de clan”.

Pero Vuelo de Polilla no podía relajarse. ¡Han perdido a su padre! No podía soportar que ellos también estuvieran sin su madre. - "Tienen todo un clan para criarlos", había insistido Pizarra.

No quiero ser como tú, había pensado Vuelo de Polilla. Ignoró la verdad de que Raya Plateada, Oreja Negra y Cola Blanca se habían convertido en gatos jóvenes felices a pesar de su afligida madre. De hecho, el Clan los había criado, dándoles a los cachorros de Pizarra todo lo que necesitaban: calidez, amabilidad, comida y protección. Mis cachorros son especiales, se dijo Vuelo de Polilla. Ningún otro gato puede darles el amor que yo puedo.

Y entonces dejó que Cola de Junco cuidara del Clan y se dijo a sí misma que en otra media luna, estaría lista para regresar a sus deberes como curandera. Pizarra la sacó de sus pensamientos con una pata. - "¡Mira!"

Corredora de Viento y Pico Dentado habían llegado al campamento. Piel Moteada y Pelaje de Bellota caminaron entre los gatos del Clan del Viento, mirándose unos a otros con miradas perplejas. La expresión de Corredora de Viento era sombría. Las orejas de Pico Dentado se movieron con inquietud.

Vuelo de Polilla se incorporó, alarmada. Apartando suavemente a Bigote Azul se puso en pie. ¿Qué estaban haciendo aquí Piel Moteada y Pelaje de Bellota, y por qué Corredora de Viento y Pico Dentado los escoltaban como prisioneros? Cruzó el claro y se encontró con Corredora de Viento entre las matas. - "¿Hay algo mal?"

Los ojos de su madre estaban oscuros. - "Encontré a estos dos vagando por el páramo", gruñó.

- "No estábamos deambulando", objetó Piel Moteada. “Íbamos a ver a Vuelo de Polilla”, intervino Pelaje de Bellota.

Vuelo de Polilla miró a la curandera del Clan del Cielo. El resentimiento tiró de su vientre. Has tomado el lugar de Micah. Se tragó su amargura y se encontró con la mirada de su madre. - “¿Por qué no deberían cruzar el páramo?”

Pico Dentado azotó su cola. - "¿Cómo puedes preguntar eso después de todo lo que ha hecho Cielo Despejado últimamente?"

Vuelo de Polilla se enfrentó al gato. - "¿Qué ha hecho?" - "¡Sigue enviando patrullas de caza a nuestra tierra!" Pico Dentado se erizó.

Corredora de Viento gruñó. - "Cola de Sauce y Pico Dentado encontraron más restos de conejos en la frontera esta mañana".

- "Cola de Sauce pasa demasiado tiempo controlando las fronteras", espetó Vuelo de Polilla. - "Ella debería estar buscando a su clan, no buscando chismes".

Corredora de Viento aplanó sus orejas. - "¡El robo de presas es más que un chisme!" La cola de Pelaje de Bellota se movió enfadada. - "¡Cielo Despejado no ha enviado patrullas de caza!"

Pico Dentado frunció el labio. - “Entonces, ¿por qué seguimos encontrando señales de animales muertos en el páramo?”

Pelaje de Bellota se mantuvo firme. - "¿Cómo lo sabes que el Clan del Cielo los dejó?”

La pata de Vuelo de Polilla hormigueó de ira. ¡Qué argumento más tonto! La hoja verde apenas estaba comenzando. Ningún gato tenía hambre. ¿A quién le importaba si las presas quedaban en un lado u otro de la frontera? Miró a Corredora de Viento. - “¡Esto no tiene nada que ver con Piel Moteada y Pelaje de Bellota!” Ella chasqueó. - "Son curanderas, no cazadoras". Bigote

Azul cruzó el claro. - “¡Vuelo de Polilla!” maulló cuando llegó hasta su madre. - “¿Por qué Corredora de Viento parece tan enfadada?”

Pico Dentado miró a Pelaje de Bellota. - "Porque los gatos Clan del Cielo son ladrones y mentirosos".

Bigote Azul miró a Pico Dentado con ojos redondos y ansiosos. - “Micah era un gato del Clan del Cielo. ¿Él también mintió?”

Pico Dentado miró fijamente a la cachorra, su pelaje se ondulaba con inquietud. - “Nunca lo conocí”, murmuró.

Corredora de Viento movió sus patas. - "Quizás deberíamos dejar esta discusión para otro momento".

- “¡Quizás no deberíamos tenerla en absoluto!” espetó Vuelo Polilla. Bajó la cabeza hacia Pelaje de Bellota y Piel Moteada. - “Lo siento por mis compañeros de clan. Creen que vale la pena luchar por las fronteras”. Miró a Bigote Azul. - “Vuelve a Pizarra, querida. Tengo que hablar con nuestros visitantes”.

Bigote Azul parpadeó hacia su madre. - “¿Tardarás?”

- “No”, prometió Vuelo de Polilla. Guio a Piel Moteada y Pelaje de Bellota hacia las piedras al lado de la entrada. Podía sentir la mirada de Pico Dentado ardiendo en su piel. - "¿Hay algo mal?" Bajó la voz cuando llegaron a las rocas.

- “Nada”, le aseguró Piel Moteada. Su mirada se desvió hacia Bigote Azul mientras ella bajaba al hueco arenoso junto a su hermano. - "Tus cachorros son hermosos".

Vuelo de Polilla siguió su mirada, con el corazón hinchándose. Al lado del hueco, Corriente Burbujeante todavía instaba a Pelaje de Tormenta a ir más rápido. - "Me recuerdan mucho a Micah".

- "Tienen su espíritu".

Las palabras de Pelaje de Bellota la sorprendieron. - “¿Qué sabes sobre el espíritu de Micah?” Se cuestionó el Vuelo de Polilla.

Pelaje de Bellota bajó la mirada y se estremeció como si Vuelo de Polilla le hubiera arañado el hocico. - "Trabajé con él", maulló en voz baja. - “Él era mi amigo y lo extraño”.

- "Todos lo extrañamos", espetó Vuelo de Polilla intencionadamente. Los celos erizaron su piel.

- "Él hablaba de ti todo el tiempo". Pelaje de Bellota levantó la mirada con cautela. - “Él te amaba mucho. Lamento que lo hayas perdido”.

Vuelo de Polilla parpadeó, sorprendida por la calidez en el maullido de Pelaje de Bellota. ¡Es demasiado tarde para ser amable! No iba a perdonar a la gata del Clan del Cielo tan fácilmente. - "¡Lo espiaste!"

La cola de Piel Moteada se agitó con inquietud. - “Vuelo de Polilla, creo que estás siendo injusta…”

Pelaje de Bellota interrumpió. - "Tienes razón. Cielo Despejado me ordenó que lo vigilara. Pero después del primer día supe que se podía confiar en Micah. Se preocupó por sus compañeros de clan desde el principio. Disfruté trabajando con él. Y me encantaba ayudar. Una vez, a Flor se le clavó una espina en la pata. Fue realmente profundo. Micah tuvo que cavar durante años para sacarlo. Él hablaba con ella todo el tiempo, distrayéndola con chistes e historias de cuando él era un gato de granja. Me mostró que ser curandero implicaba más que aprender hierbas. No sólo te importa la herida; debes preocuparte por el gato”. Sus ojos se agrandaron. “Dijo que por eso Clan Estelar te eligió. Porque tú siempre lo supiste mejor que nadie”. Vuelo de Polilla la miró fijamente. De repente comprendió por qué a Micah le había gustado tanto Pelaje de Bellota. Ella era amable, honesta y abierta. Vuelo de Polilla bajó la mirada y le erizó la piel la culpa. ¿Cómo pudo haber juzgado a Pelaje de Bellota con tanta dureza? Ella apenas la conocía. - "Gracias", murmuró.

Piel Moteada miró hacia donde Corredora de Viento y Pico Dentado estaban agazapados junto a la pared del campamento, observando a sus visitantes con los ojos entrecerrados. "Vinimos aquí por una razón", maulló. - “Pelaje de Bellota ha aprendido todo lo que ha podido de mí y de Nube con Manchas. Corazón de Guijarro ha compartido todo lo que sabe. Ahora te toca a ti entrenarla, tal como te entrenamos a ti”.

La oreja de Vuelo de Polilla se movió nerviosamente. - "Pero ahora tengo cachorros".

- “Aún eres una curandera”, le recordó Piel Moteada. Ella volvió a mirar a los cachorros. Estaban jugando felices con sus compañeros de clan, Pizarra los miraba con cariño. - "Parece que hay muchos gatos que pueden cuidarlos mientras estás ocupada".

La preocupación golpeó el vientre de Vuelo de Polilla. - “Necesito cuidar de ellos. No tienen padre”.

Pelaje de Bellota movió sus patas antes de hablar. - "Micah quiere que me entrenes".
La sorpresa recorrió la columna de Vuelo de Polilla. Alguien viene a visitarte. Las palabras de Micah resonaron en su mente. Debes ayudarla. Estoy dependiendo de ti. ¡Se refería a Pelaje de Bellota! - "¿Cómo lo sabes?" exigió.

- “Soñé con él”, le dijo Pelaje de Bellota. - "Me dijo que viniera a ti y que me enseñarías todo lo que necesitaba aprender".

Vuelo de Polilla parpadeó hacia ella. Pelaje de Bellota debe ser la curandera legítima de Clan del Cielo si Clan Estelar visitó sus sueños. - “Pero ¿qué pasa con Corredora de Viento y Cielo Despejado? ¿Querrán que un gato del Clan del Viento entrene a un gato del Clan del Cielo?”

Pelaje de Bellota se encogió de hombros. - "No necesitan saberlo".

Piel Moteada asintió. - “No entienden el vínculo entre nosotros. Son cazadores, no curanderos. Sólo entienden a las presas”.

Vuelo de Polilla inclinó la cabeza. Micah quería que ella entrenara a Pelaje de Bellota, y ahora él era parte del Clan Estelar. No podía ir en contra de los deseos del Clan Estelar. Y no quería decepcionar a Micah. - "Bueno." Ella miró con nostalgia a sus cachorros. Bigote Azul había regresado al lado de Pizarra y se acurrucó contra ella. Corriente Burbujeante se había deslizado de la espalda de Pelaje de Tormenta y estaba ayudando a Pata de Araña a atrapar presas imaginarias en el hueco arenoso. Manto de Miel estaba persiguiendo a Cola Blanca hacia otro hueco en la pared de brezos. Podrían arreglárselas sin ella por un tiempo. - "Será mejor que empecemos ahora".

- "¿Dónde has estado?" El maullido acusador de Corredora de Viento tomó por sorpresa a Vuelo de Polilla mientras avanzaba hacia el campamento. El sol se hundía en el horizonte y proyectaba largas sombras sobre el claro.

Vuelo de Polilla dejó caer el manojo de consuelda que había recogido. “Entrenando a Pelaje de Bellota”. No voy a mentir sobre eso.

- "¿Por qué tú?" Los pelos de Corredora de Viento se erizaron. - "Seguramente entiendes que los gatos Clan del Cielo ya no son nuestros amigos".

- "¿Por qué no?" exigió Vuelo Polilla.

- "Han estado robando nuestra presa". Corredora de Viento entrecerró los ojos. - "Y estoy enviando patrullas a través de su frontera para cazar".

- "¿Qué?" Vuelo de Polilla la miró fijamente. ¿Quería su madre provocar una guerra?
Corredora de Viento levantó la barbilla con rigidez. - "Es importante que les demostremos que no pueden robarnos sin consecuencias".

- "¿Alguien ha visto realmente al Clan del Cielo robar nuestra presa?" exigió Vuelo Polilla.

- "Cola de Sauce dice que ayer vio a Garra Roja cargando un conejo al otro lado de la frontera".

- "¿Y le crees?" ¿Cómo podía su madre ser tan ingenua? - "Cola de Sauce odia a Garra Roja".

- "¡Eso no la convierte en una mentirosa!" Corredora de Viento azotó su cola.

- "No es sólo Cola de Sauce quien ha visto pruebas. Hoja de Helecho captó el olor de Garra Roja en nuestro territorio. Pizarra y Pico Dentado también han visto huesos. ¿Son mentirosos?"

Por supuesto que no. Pero incluso si los gatos del Clan del Cielo atraparan uno o dos conejos en territorio del Clan del Viento, ¿a quién le importaba? Aún así, Vuelo de Polilla se tragó la ira. No quería verse envuelta en la discusión de su madre con Clan del Cielo. Su deber era curar a los gatos, no pelear con ellos. - "Voy a enseñarle a Pelaje de Bellota lo que sé", maulló obstinadamente.

A Corredora de Viento se le erizó el pelaje. - "Sólo estoy preocupada por ti, Vuelo de Polilla. Si Cielo Despejado te pilla con uno de sus gatos, ¿quién sabe qué hará? Lo conozco desde hace mucho tiempo. Es capaz de cometer más crueldad de la que puedas imaginar".

- "Entonces es importante que su curandero esté bien entrenado", argumentó Vuelo de Polilla. - "Si puede ganarse su respeto, tal vez pueda guiarlo".

- "Nunca nadie había logrado guiar a Cielo Despejado", señaló Corredora de Viento.

- "Pelaje de Bellota tiene al Clan Estelar de su lado. Quieren que la entrene".

- "¿Hablaron contigo?"

- "Micah lo hizo", le dijo Vuelo de Polilla. - "Él también habló con Pelaje de Bellota".

- "¡Micah no es del Clan Estelar!"

A Vuelo de Polilla se le hizo un nudo en la garganta. - "Él está allí ahora."

Corredora de Viento la miró impotente. - "¿Entonces vas a seguir entrenándola?"

- "Sí." Vuelo de Polilla recogió la consuelda y se dirigió a su guarida. Si Micah quisiera que ella entrenara a Pelaje de Bellota, entonces nada la detendría.

A medida que los días se alargaban, Vuelo de Polilla cumplió su palabra. Cada tarde, dejaba a Pizarra a cargo de sus cachorros y salía del campamento. Era consciente de la mirada de Corredora de Viento siguiéndola, oscura por la preocupación. Pero ella lo ignoró y corrió hacia el trozo de hierba en el páramo donde se encontró con Pelaje de Bellota.

Esta tarde, las nubes ocultaron el sol y una fina llovizna empañó el páramo. Vuelo de Polilla se esponjó el pelaje, esperando que Pizarra mantuviera a los cachorros en la guarida. El aire era cálido, pero un pelaje mojado podía significar escalofríos. Se estaba acostumbrando a estar lejos de ellos, pero disfrutaba de su bienvenida cada vez que regresaba a casa, cuando trepaban sobre ella, ronroneando y rogando que los montaran en tejones o jugaran a la cola.

Parpadeó para apartar las gotas de lluvia y escudriñó el páramo. No había señales de Pelaje de Bellota ni olor tampoco. Miró el cielo cada vez más oscuro, preguntándose si, con el sol oculto, la curandera del Clan del Cielo había perdido la noción del tiempo.

Pelaje de Bellota aprendió rápido, tal como había dicho Micah. Y parecía tener una profunda comprensión del sufrimiento, así como una ardiente necesidad de aliviarlo. Enseñar a una aprendiz tan dispuesta había sido gratificante y, al repasar sus conocimientos con tanta profundidad, Vuelo de Polilla había renovado su propio deleite con sus habilidades curativas. ¿Era hora de que relevara a Cola de Junco de algunas de sus tareas?

Ella frunció. Ya sentía que pasaba demasiado tiempo alejada de sus cachorros. Miró hacia el bosque, la impaciencia burbujeaba bajo su piel. ¿Dónde estás? No era propio de Pelaje de Bellota llegar tarde. Por lo general, caminaba de un lado a otro por la ladera, esperando, cuando llegaba Vuelo de Polilla.

La inquietud le golpeó el vientre. Quizás Pelaje de Bellota no pudo venir. Su pelaje se erizó de preocupación. ¿Se había enterado Cielo Despejado de sus reuniones? ¡Él no puede impedir que ella aprenda! Se dirigió cuesta abajo mientras la lluvia arreciaba, en dirección a la frontera del Clan del Cielo.

¿Cree que sus deseos son más importantes que los de Clan Estelar? La ira latía a través de sus patas mientras cruzaba la hierba mojada.
El olor acre de los marcadores del Clan del Cielo le lavó el hocico mientras se acercaba a los helechos que bordeaban los árboles. Empujó a través de las frondas que goteaban. Mientras se internaba en el refugio del bosque, miró a su alrededor, preguntándose dónde estaría el campamento del Clan del Cielo. Tenía que saber dónde estaba Pelaje de Bellota. Si Cielo Despejado la estaba deteniendo, alguien necesitaba explicarle al líder con cerebro de conejo lo importante que era para su curandera aprender todo lo que pudiera.

Olfateando el suelo, olió huellas de patas y comenzó a seguirlas. Eventualmente deben conducir al campamento. Caminó alrededor de una zarza y entre dos árboles caídos. Agachándose debajo de una rama, olió más huellas de patas. Ella debe estar acercándose. Podía ver un claro más adelante donde la lluvia goteaba a través del dosel.

Espero que no la haya lastimado. De repente recordó la advertencia de su madre. Es capaz de cometer más crueldad de la que puedas imaginar. Vuelo de Polilla apartó las palabras. Ella no iba a dejarse intimidar. Tenía al Clan Estelar de su lado.

Mientras se deslizaba entre un grupo de helechos, un silbido la dejó helada. El pelaje carey brilló en el rabillo de su visión. Algo duro golpeó su flanco y la tiró al suelo. El pánico estalló bajo el pelaje de Vuelo de Polilla mientras se ponía en pie. El olor de una gata del Clan del Cielo llenó el aire. Al darse la vuelta, vio a Piel de Gorrión mirándola con el pelo erizado.

- “¿Qué estás haciendo en tierras del Clan del Cielo?” Los ojos de la carey brillaron con sospecha. - “¡Soy Vuelo Polilla!” ella gruñó.

- “Sé quién eres”, respondió la carey. - “¡Entonces sabes que soy una curandera! Puedo caminar por donde quiera”.

- "¡Nadie camina por este bosque sin el permiso de Cielo Despejado!" Piel de Gorrión gruñó.

- "¿Desde cuando?" - "¡Desde que él lo dijo!"

La frustración surgió en el vientre de Vuelo de Polilla. - "He venido a buscar a Pelaje de Bellota". Quizás si le explicara que estaba preocupada por su compañero de clan, Piel de Gorrión lo entendería.

- "Pelaje de Bellota está en el campamento, haciendo lo que se supone que debe hacer".

- "¿Qué?" exigió. - “¡Cuidando a sus compañeros de clan!”

- "¡Pero no he terminado de entrenarla!"

La cola de Piel de Gorrión se agitó siniestramente. - "Ella ha recibido toda la capacitación que va a recibir".

Vuelo de Polilla no entendió. - “¿No quieres que sea la mejor curandera posible?” ¡El hecho de que Cielo Despejado tuviera cerebro de conejo no significaba que todo su clan tuviera que actuar como tonto!

- "Lo que quiero no importa", gruñó Piel de Gorrión. - “Cielo Despejado es mi líder. Sigo sus órdenes. Y sus órdenes son que ningún gato cruce nuestra frontera. Especialmente no un gato del Clan del Viento.”

La furia quemó el vientre de Vuelo de Polilla. - “¡No estoy aquí para cazar! Clan Estelar me ordenó entrenar a Pelaje de Bellota y eso es lo que voy a hacer”. Pasó por delante de Piel de Gorrión.

La gata del Clan del Cielo la esquivó. Ella la miró enojada. - "¡Fuera de mi camino! Tengo que...” Se detuvo, sorprendida al ver que la preocupación nublaba la mirada de Piel de Gorrión.

- "¡Tienes que irte!" Bajando la voz, Piel de Gorrión miró nerviosamente por encima del hombro.

- "¿Por qué?"

- “Cielo Despejado te hará trizas si llegas al campamento”, advirtió. - "Y luego me hará trizas por dejarte".

El Vuelo de Polilla se detuvo. - "Él no ha lastimado a Pelaje de Bellota, ¿verdad?"

- "¡No!" Piel de Gorrión parecía indignada. -0 “Pero está enojado porque ella se ha estado colando en tierras del Clan del Viento para entrenar contigo. ¿Cómo puede demostrar que no cruzamos la frontera si ella rastrea el olor del Clan del Cielo por todo el páramo?”

- “¡Pero si cruzas la frontera!” Acusado de Vuelo de Polilla. – "Cola de Sauce te ha visto".

- "¡Ella no me ha visto!" Espetó Piel de Gorrión. - “Los gatos del Clan del Cielo no cazan en tierras de otros clanes. No como el Clan del Viento. Esta mañana encontramos el pelaje de Pico Dentado atrapado en una zarza. Y sangre recién muerta a menos de una cola de distancia.”

Vuelo de Polilla gruñó en voz baja. Corredora de Viento debe haberlo enviado a darle una lección a Cielo Despejado. Ella sólo había empeorado la situación.

- "¡Pero soy una curandera!" ella insistió. - "Necesitamos poder viajar en el territorio de cada uno. ¿De qué otra manera obtendré hierba gatera del lugar de los Dos Patas? ¿Y cómo puede Pelaje de Bellota llegar a la Piedra Lunar sin cruzar el páramo?"

- "Ese no es mi problema." Piel de Gorrión comenzó a guiar a Vuelo de Polilla hacia la frontera.

- "¿Qué pasa si algo le sucede a Pelaje de Bellota y necesitas mi ayuda?" De mala gana, Vuelo de Polilla dejó que Piel de Gorrión la condujera de regreso por el sendero. Ella claramente no iba a dejarla pasar sin luchar, y no quería meterla en problemas con Cielo Despejado.

- "No le pasará nada a Pelaje de Bellota mientras deje de entrenar contigo".

Vuelo de Polilla parpadeó ante ella cuando llegaron a la frontera. - "¡Esta es la decisión más tonta jamás tomada!"

Piel de Gorrión agitó su cola hacia el páramo. - "¡Solo vete a casa!"

Vuelo de Polilla vio duda en su mirada. - "Crees que está equivocado, ¿no?" Piel de Gorrión miró hacia otro lado. - "Él es mi líder", gruñó y regresó al bosque.

La sangre rugió en los oídos de Vuelo de Polilla. Si los clanes comenzaron a proteger su territorio de esta manera, ¿cómo podrían los curanderos compartir sus conocimientos? La palabra de Media Luna resonó en su mente. El destino de cada clan depende de ti, aunque ellos aún no lo saben. ¿Por qué Cielo Despejado no entendió? Su curandera tenía que ir a donde la necesitaban. Llegará un momento en que te escucharán a ti y sólo a ti. Puedo decirte esto, pero depende de ti ganarte su respeto.

¿Cómo? La impotencia inundó Vuelo de Polilla. Tuvo que persuadir a Corredora de Viento y Cielo Despejado de que la vida de los gatos era más importante que las fronteras. Clan Estelar, ¿qué puedo hacer?

CAPÍTULO 28.

Vuelo de Polilla se deslizó entre los susurrantes tallos de helechos, siguiendo a sus compañeros de clan hasta Cuatro Arboles, donde la luna llena blanqueaba el claro. Los aromas del Clan del Río y del Clan del Trueno se arremolinaban en la cálida brisa del atardecer. Escaneó a los gatos de abajo y reconoció a Trueno y Onda de Río moviéndose entre los gatos reunidos, inclinando la cabeza a modo de saludo, mientras sus compañeros de clan se agrupaban, con las cabezas juntas mientras compartían chismes.

Raya Plateada y Oreja Negra pasaron en estampida junto a Vuelo de Polilla, con Cola Blanca a la cabeza, agitando sus colas con entusiasmo. Fue su primera reunión de luna llena. Habían estado inquietos todo el día, emocionados ante la idea de ver caras nuevas y oler nuevos aromas.

- "¡Desaceleren!" Pizarra corrió tras ellos, su pelaje ondeaba ansiosamente a lo largo de su columna mientras sus cachorros irrumpían en el claro. Los ojos brillaron a la luz de la luna mientras los hocicos se giraban, claramente sorprendidos por la conmoción.

Pizarra esquivó frente a Cola Blanca, siseando severamente. - "Cálmate. ¡No quiero que el Clan del Río y el Clan del Trueno piensen que crié una manada de zorros!”

Mientras los helechos disminuían a su alrededor, los pensamientos de Vuelo de Polilla volvieron a sus propios cachorros en el campamento. Rocky había prometido vigilarlos y asegurarse de que estuvieran metidos en su nido cuando ella regresara. Pelaje Manchado y Acebo también se habían quedado atrás con Pluma de Águila, Hoja de Helecho, Cola de Junco y Pelaje de Tormenta. Con las tensiones fronterizas en aumento, Corredora de Viento no había querido dejar el campamento sin vigilancia y, por una vez, Vuelo de Polilla agradeció la precaución de su madre.

No es que ella creyera que el Clan del Cielo fuera a atacar. Pero si un perro callejero o un zorro hambriento llegaban al campamento, sabía que sus cachorros estarían bien protegidos.

Esta era su primera Reunión en lunas, y la primera vez que veía a los otros curanderos juntos desde la última vez que viajó a la Piedra Lunar con Micah.

Aceleró el paso y se situó junto a Bozal de Polvo. Sus compañeros de clan los flanqueaban, moviéndose sin decir palabra entre los helechos. Había tensión en sus hombros encorvados y sus colas agitándose a medida que se acercaban al final de la pendiente. Corredora de Viento abrió el camino hacia el claro, con los ojos entrecerrados. Vuelo de Polilla sabía que su madre había venido a ajustar cuentas y la ansiedad le invadía el estómago. Por favor, que recuerde la tregua de la luna llena.

Miró la pendiente llena de zarzas al otro lado del claro, buscando señales del Clan del Cielo. Pero Cielo Despejado aún no había llegado y el bosque más allá estaba inquietantemente silencioso.

- "¡Vuelo de Polilla!" Siguiendo a Bozal de Polvo desde los helechos, reconoció el maullido de Piel Moteada. La curandera del Clan del Río corría hacia ella, con Nube con Manchas pisándole los talones.

Mientras Bozal de Polvo seguía a Corredora de Viento hacia la multitud de gatos, Piel Moteada se detuvo frente a Vuelo de Polilla. Sus ojos brillaron. - "¿Cómo están los cachorros?"

- "Están bien", le dijo Vuelo de Polilla. En la luna desde que nacieron, se habían vuelto más bulliciosos cada día. Incluso Bigote Azul había comenzado a explorar el campamento con sus compañeros de camada. Esa misma mañana, la gatita amarilla y blanca había trepado a las piedras junto a la entrada del campamento y había llamado a Vuelo de Polilla desde lo alto, con el pelaje mullido de alegría.

Nube con Manchas sacó a Vuelo de Polilla del recuerdo, moviendo su cola felizmente. - "Piel Moteada dice que tienen el color de Micah".

- "Manto de Miel se parece a él", le dijo Vuelo de Polilla con orgullo.

Nube con Manchas ronroneó. - "Estoy seguro de que Micah los está mirando desde Clan Estelar".

Así es. La felicidad invadió a Vuelo de Polilla al recordar su sueño. El maullido emocionado de Raya Plateada sonó detrás de ella. - "Por favor, ¿podemos hablar con los demás?"

Se giró para ver a la pálida atigrada paseando alrededor de sus hermanos. Oreja Negra miraba con los ojos muy abiertos a los gatos reunidos, mientras Cola Blanca miraba pensativamente a su alrededor, moviendo la nariz.

- "Los gatos del Clan del Río huelen raro", comentó. - "¡Cállate!" Pizarra bajó la voz. - "Huelen un poco a pescado, eso es todo".

- “¡Quiero preguntarles si realmente nadan!” Susurró Raya Plateada.

Vuelo de Polilla señaló con la cabeza a un par de gatos del Clan del Río. - "Ve y habla con Llovizna". Había visto a la gata gris y blanca (ahora una gata joven) parada junto a su hermano.

Aguja de Pino había crecido; sus hombros eran más anchos y su pelaje negro era tan elegante como el de una nutria. Miró alrededor del claro, con los ojos muy abiertos. Vuelo de Polilla se preguntó si también sería su primera reunión.

Raya Plateada caminaba impacientemente alrededor de Pizarra. - "¿Podemos?" ella suplicó.

Pero Oreja Negra ya estaba cruzando el claro hacia los jóvenes gatos del Clan del Río. Las orejas de Pizarra se movieron. - "Por supuesto."

Raya Plateada persiguió a su hermano, Cola Blanca pisándole los talones.
- "¡No olviden ser educados!" Pizarra los llamó. Piel Moteada observó cómo los gatos jóvenes se alejaban corriendo.

- "Ala Gris habría estado orgulloso de ellos".

Pizarra parpadeó hacia ella con tristeza. - "Él siempre quiso tener sus propios cachorros", murmuró. - "Sólo desearía que hubiera tenido la oportunidad de verlos crecer".

Vuelo de Polilla pasó su cola por la columna de Pizarra. - "Probablemente los esté observando ahora mismo". Al igual que Micah cuida nuestros cachorros.

El enojado maullido de Corredora de Viento resonó en el claro. Se enfrentó a Trueno y sus ojos brillaron acusadoramente a la luz de la luna. - "Sabía que lo defenderías".

Onda de Río se interpuso entre los dos líderes. - "Deberíamos esperar y dejar que Cielo Despejado hable por sí mismo".

Corredora del Viento frunció el ceño. - "Hemos escuchado suficientes mentiras de él".

Mientras hablaba, la hierba se agitaba en lo alto del hueco. Cuerpos ágiles pululaban pendiente abajo. ¿Cielo Despejado? Vuelo Polilla se puso rígida. ¿Se las arreglaría Corredora de Viento para mantener los estribos? ¿Acusaría abiertamente al líder del Clan del Cielo de enviar patrullas de caza a sus tierras? ¿Y qué pasaría cuando Cielo Despejado la acusara a cambio?

Reconoció el pelaje de Sombra Alta, apenas más que una sombra en la hierba alta.

Piel Moteada miró ansiosamente a Vuelo de Polilla. - “¿Todavía hay disputas de caza entre Clan del Viento y Clan del Cielo?”

- "Sí." El pelaje de Vuelo de Polilla se erizó. - "Cielo Despejado ha prohibido que cualquier gato cruce sus fronteras".

Nube con Machas parpadeó. - “¿Cómo vas a ir a buscar hierba gatera al lugar de los Dos Patas?”

Piel Moteada no le dio oportunidad de responder. - “¿Qué pasa con la Pelaje de Bellota? ¿Terminaste de entrenarla?”

Vuelo de Polilla bajó la mirada con sentimiento de culpabilidad. - "Lo intenté, pero Cielo Despejado no la deja irse y no puedo pasar la frontera para verla".

Observó a los gatos del Clan de la Sombra moverse entre los gatos que esperaban, saludándolos con movimientos de cabeza y movimientos de cola. Los chismes murmurados zumbaban en el aire de la tarde.

Hielo Destrozado miró sombríamente a Patas de Barro. - "Cielo Despejado está patrullando sus fronteras nuevamente".

- “Corazón de Guijarro fue rechazado cuando intentó recolectar borraja”, le dijo Rama de Enebro a Algodoncillo.

Vuelo de Polilla vio las pieles ondear de aprensión. Algodoncillo miró nerviosamente hacia la ladera cubierta de zarzas donde el Clan del Cielo solía hacer su entrada. Niebla del Amanecer se acercó a Llovizna y Aguja de Pino.

Corazón de Guijarro alcanzó a los curanderos, con los ojos muy abiertos por la preocupación. - "Pensé que la disputa por la presa ya habría terminado, pero ha empeorado".

Las orejas de Vuelo de Polilla se movieron con inquietud. - "Cielo Despejado me ha impedido entrenar Pelaje de Bellota", le dijo. - “No dejará que ningún gato cruce su frontera. Ha vuelto a enviar patrullas de caza a nuestras tierras.

La mirada de Corazón de Guijarro se oscureció. - "Piel de Gorrión y Pelaje de Bellota dicen que Cielo Despejado no ha enviado patrullas de caza a nuestra tierra , pero Cola de Sauce jura que ha visto a Garra Roja llevando presas del Clan del Viento al otro lado de la frontera". Vuelo de Polilla miró

a Cola de Sauce. La pálida atigrada estaba en un círculo de gatos del Clan del Trueno y del Clan del Río, sus ojos brillaban con malicia mientras hablaba. El vientre de Vuelo de Polilla se tensó. ¿Por qué estaba tan decidida a provocar problemas? Ella bajó la voz. - "Corredora de Viento ha comenzado a enviar patrullas de caza a tierras del Clan del Cielo para darle una lección a Cielo Despejado".

La cola de Corazón de Guijarro se movió. - "Esto debe detenerse ahora antes de que se vuelva grave". Miró esperanzado hacia la pendiente. - "Quizás cuando llegue Cielo Despejado podamos hacerles entrar en razón a él y a Corredora de Viento".

El corazón de Vuelo de Polilla dio un vuelco. - “¿Crees que están listos para escucharnos?” Miró a Nube con Manchas y Piel Moteada. ¿Cuánta influencia tuvo alguno de ellos sobre sus líderes?

Nube con Manchas agitó su cola. - "Hablamos por Clan Estelar". Piel Moteada frunció el ceño. - "Por lo que he oído, Cielo Despejado no tiene tiempo para Clan Estelar".

Corazón de Guijarro miró las estrellas que brillaban en lo alto. - "Son sus antepasados y también los nuestros".

- "¡Deberíamos celebrar la reunión sin él!" El enojado maullido de Corredora de Viento resonó una vez más a través del claro. Cuando Vuelo de Polilla giró, la líder del Clan del Viento se abrió paso entre la multitud y saltó sobre la gran roca.

Corredora de Viento miró a Trueno, Onda de Río y Sombra Alta. - “¿Por qué deberíamos mostrarle respeto esperando cuando él no nos lo muestra llegando tarde?” Ella agitó su cola, su pelaje marrón pálido a la luz de la luna. - “¡Probablemente no vendrá! Así de poco nos valora”.

Sombra Alta pasó junto a Rama de Enebro y Algodoncillo, mirando a Sombra Solar antes de saltar junto a Corredora de Viento. Onda de Río lo siguió lentamente, con el pelaje erizado. Trueno vaciló, comprobando la pendiente del Clan del Cielo una vez más antes de saltar sobre la roca.

La mirada de Corredora de Viento recorrió los clanes mientras los gatos se acercaban y alzaban sus hocicos hacia sus líderes.

- “¡Debemos tratar a Cielo Despejado como él nos ha tratado a nosotros!” ella aulló. - “¡Si quiere evitar que todos los gatos crucen su tierra, entonces debemos volverle la cara!”

Trueno la miró fijamente, moviendo las orejas. - "¿Qué quieres decir?"

- "De ahora en adelante, Clan del Cielo no es uno de nosotros", Corredora de Viento mostró sus dientes. - "Ellos no existen. Deben sobrevivir solos”.

- "¡No!" Trueno se erizó. - “Cielo Despejado debe haber cerrado sus fronteras por una buena razón. Dices que está siendo hostil. Por lo que sabemos, simplemente está defendiendo su tierra. ¡Afirmas que Clan del Cielo te ha robado una presa! ¿Pero dónde está tu prueba? Ni siquiera están aquí para defenderse”.

Onda de Río asintió. - “Al menos se debería dar a Cielo Despejado una audiencia justa”.

- "¿Por qué?" Sombra Alta entrecerró los ojos. - “Ni siquiera ha aparecido. Está claro que no se considera uno de nosotros. Por supuesto que lo defiendes, Trueno, él es tu padre. Pero ¿por qué deberíamos dudar de la palabra de Corredora de Viento? Ella nunca ha mentido antes. Cielo Despejado ha estado mintiendo desde que era un cachorro. ¿Has olvidado su traición a Ala Gris? ¡Él comenzó la Gran Batalla! ¡Hemos sido pacientes con él durante bastante tiempo! Seremos más fuertes sin Clan del Cielo”.

¿Más fuerte sin Clan del Cielo? La indignación surgió en el vientre de Vuelo de Polilla. ¿No se dieron cuenta estos gatos de que desterrar a un clan sería como arrancar una ramita tejida de un nido? Cada ramita lo hacía fuerte. Una vez que comenzaras a desenredarlo, todo el nido podría colapsar. - “¡No podemos volver la espalda contra otro Clan!” Se sorprendió al oír su propia voz sonar fuerte en el claro.

Los ojos se dirigieron hacia ella. Piel Moteada levantó la barbilla. - “Venimos juntos de las montañas. Compartimos sangre y recuerdos”.

- “¡Únete o muere!” Nube con Manchas aulló. - “¿No recuerdas la Gran Batalla? Los gatos espirituales nos dijeron después que no podíamos vivir el uno sin el otro”.

- “¡Únete o muere!” Trueno llegó al borde de la roca. - “Si queremos sobrevivir, debemos actuar juntos. Esta disputa debe terminar con palabras, no con hechos”.

- "¿Palabras?" escupió Corredora de Viento. - “¿Desde cuándo Cielo Despejado alguna vez resolvió algo con palabras? Él sólo sabe usar sus garras y esta es la única manera de evitar la batalla. Debemos evitar a Cielo Despejado antes de que comience otra guerra”.

Vuelo de Polilla miró fijamente a su madre. - “¿Qué pasa con el resto del Clan del Cielo? Son ellos los que sufrirán si los abandonamos”.

Cola de Sauce llamó entre la multitud. - “¿Cómo sufrirán? No morirán de hambre. Tienen suficientes presas en el bosque”.

Hielo Destrozado levantó su hocico. - “Cielo Despejado siempre ha causado problemas a los clanes. Sin él, podemos tener paz”.

- "¡Pero su curandera no ha terminado su entrenamiento!" Vuelo de Polilla agitó su cola enojada. - “¿Quién cuidará de sus enfermos? ¿Y si necesitan hierbas que sólo crecen junto al río o en el páramo? ¿Los rechazamos y dejamos morir a sus compañeros de clan?”

Rama de Enebro habló. - “Los clanes deben trabajar juntos. Solo sobreviví a mi parto porque Vuelo de Polilla ayudó a Corazón de Guijarro. ¡Ahora tengo tres cachorros sanos!”

Apagados murmullos de acuerdo resonaron entre los clanes. Cola de Sauce los silenció. - “¡Hace unas lunas, ni siquiera teníamos curanderos! Entonces sobrevivimos. ¡Sobreviviremos ahora!”

Vuelo de Polilla dirigió su mirada hacia la gata. - “El Clan Estelar nos ordenó cuidar de nuestros clanes. ¿Irías contra el Clan Estelar?”

- "¿Por qué no?" espetó Cola de Sauce. - “¡Están muertos! No saben nada sobre los vivos”.

- "¡Eso no es cierto!" Vuelo de Polilla azotó su cola. - “Ellos nos vigilan”.

Onda de Río pasó junto a Trueno, con los ojos brillando con la luz de las estrellas. - “Clan Estelar trajo la paz. Ven cosas que nosotros no podemos”. Se quedó mirando a Cola de Sauce. - “¿Crees que sabes más que ellos?”

Cola de Sauce miró hacia otro lado, su pelaje ondeando. Trueno miró agradecido al líder del Clan del Río. - "No podemos tomar decisiones apresuradas sin hablar con Cielo Despejado".

Corredora de Viento gruñó. - “No es tu frontera la que ha cruzado Cielo Despejado. No es tu presa lo que te ha robado. Está claro que quiere empujarnos a la guerra. Sólo estoy sugiriendo una forma de evitar una batalla. Al aislarlo, estamos enviando un mensaje contundente: no pelearemos con él. Patrullaremos nuestras fronteras y protegeremos nuestra tierra, pero no lucharemos. Está solo”. De repente miró fijamente a Vuelo de Polilla. - “Y eso también significa curanderos. No compartirás tus conocimientos con Pelaje de Bellota. Debes ir a la Piedra Lunar sin ella. Ella tiene prohibido asistir a sus reuniones”.

A Vuelo de Polilla se le erizaron los pelos de punta. ¡No tienes derecho a decidir eso! Abrió la boca para objetar, pero Corredora de Viento siguió adelante.

- “Esta es la mejor manera de detener a Cielo Despejado. Ya lo has visto arrastrarnos a la guerra antes. Ayúdame a evitar que lo vuelva a hacer”.

Mientras su mirada recorría suplicantemente a los Clanes, aullidos de acuerdo llenaron el tranquilo aire de la noche.
- "¡Córtenlo!" - “¡Olvídate del Clan del Cielo!”

Vuelo de Polilla parpadeó hacia su madre. ¿Realmente iba a privar a Clan del Cielo de ayuda y curación? ¿Qué diría el Clan Estelar? Miró a sus compañeros de clan a su alrededor, con la decepción pesando en su pecho. Nariz de Rocío y Pececillo Rápido se unieron a los vítores.

Pelaje de Tojo levantó el hocico. - "¡Es la única manera de evitar la guerra!"
Vuelo de Polilla miró a su padre con incredulidad. Corredora de Viento era impulsiva, pero Pelaje de Tojo siempre había moderado su temeridad con la razón. ¿Por qué estaba siguiendo esta locura?

Un aullido sonó en lo alto del hueco. Los Clanes guardaron silencio, sus ojos brillaron cuando se volvieron para ver quién había llamado.
Piel de Gorrión corría pendiente abajo. - "¡Ayuda!"

Los gatos reunidos se separaron y la dejaron correr hacia el centro. La gata miró a su alrededor, con los ojos muy abiertos por el horror. - “¿Dónde está el Vuelo de Polilla? ¿Corazón de Guijarro? Examinó desesperadamente a los clanes.”

Vuelo de Polilla se abrió paso entre los gatos, con Corazón de Guijarro pisándole los talones. - "¿Qué ha pasado?"

Piel de Gorrión la miró fijamente. - “¡Pequeño Ramo está herido! ¡Se le quedó atrapada la pata! Había un zorro. Lo resistimos, pero Pequeño Ramo…”

Piel Moteada surgió de la multitud. - "¿Fue mordido?" Piel de Gorrión asintió, con los ojos enloquecidos. - "Es malo. Lo hemos llevado de regreso al campamento, pero está inconsciente”.

- "Las mordeduras de zorro causan infección". Nube con Manchas se abrió paso pasando por delante de Piel Moteada. - "Deben ser tratados de inmediato".

Piel de Gorrión estaba temblando. - "Pelaje de Bellota no puede detener el sangrado".

El corazón de Vuelo de Polilla dio un vuelco. Pequeño Ramo tenía menos de seis lunas. Si la pérdida de sangre no lo mató, el shock sí lo mataría.

- "Vamos." Ella comenzó a correr hacia el lado del hueco.

El gruñido de Corredora de Viento la hizo detenerse. - "¿Adónde vas?"

- "¡Tengo que ayudar a Pequeño Ramo!" Se detuvo y miró a Corredora de Viento.

- "¡Te dije! ¡Clan del Cielo está solo!" Los ojos de Corredora de Viento ardieron de furia.

- "¡Tú lo decidiste!" —siseó Vuelo Polilla. - "Soy una curandera. No me quedaré quieta y dejaré que los gatos mueran".

Maullidos de sorpresa sonaron a su alrededor. - "¡Ella no puede ir!"
- "¡Ella debe!"

- "¿Qué pasa con los cachorros?" - "¡Ese es el problema de Cielo Despejado!"

Hielo Destrozado bloqueó su camino. - "Cielo Despejado debe aprender que no puede presionar a los otros clanes".

Vuelo de Polilla flexionó sus garras. - "Fuera de mi camino."

Un gruñido bajo retumbó detrás de ella. Bozal de Polvo pasó y se enfrentó a Hielo Destrozado. - "Déjala pasar. Pequeño Ramo no debería tener que pagar por los errores de su padre". Miró significativamente a Trueno.

Trueno bajó la mirada. - "Déjala ir, Hielo Destrozado".

Hielo Destrozado miró a Trueno con los pelos de punta. - "Tú no eres mi líder".

- "Pero yo si." Onda de Río dio un paso adelante. - "Déjala pasar".

Gruñendo, Hielo Destrozado retrocedió.

Vuelo de Polilla miró a Bozal de Polvo. - "Gracias." Echó a correr y subió la pendiente. Piel de Gorrión corrió tras ella, Nube con Manchas, Piel Moteada y Corazón de Guijarro pisándole los talones.

Piel de Gorrión esquivó frente a ella cuando llegaron a la cima de la pendiente. - "¡Sígueme!"

Zigzagueando entre zarzas y troncos saltarines, abrió un sendero sinuoso a través del espeso bosque. El pecho de Vuelo de Polilla ardía mientras corría para mantener el ritmo. Detrás de ella, podía escuchar los pasos de Nube con Manchas, Piel Moteada y Corazón de Guijarro.

Cuando el suelo del bosque comenzó a descender, reconoció el claro donde Piel de Gorrión la había detenido y la había enviado a casa sólo unos días antes. La carey lo cruzó y se dirigió hacia un espeso matorral de zarzas. Agachándose por un pequeño hueco en un borde, desapareció. Vuelo de Polilla entrecerró los ojos contra los tallos espinosos y la siguió, sorprendida al encontrarse emergiendo a un pequeño hueco bordeado de árboles y helechos exuberantes.

Cielo Despejado estaba en el centro. Flor Estrella tembló a su lado. El resto del Clan del Cielo los rodeó, con sus miradas horrorizadas fijas en un trozo de pelo empapado de sangre que yacía en las patas de Cielo Despejado.

¡Pequeño Ramo!

Vuelo de Polilla se detuvo y se agachó junto al gatito. Podía oír su propio corazón latiendo con fuerza en sus oídos mientras escaneaba rápidamente su cuerpo. Había profundas heridas de dientes en su costado. Su pata trasera estaba retorcida y ensangrentada, como si la hubieran arrancado de un arbusto espinoso. Tenía los ojos cerrados y parpadeaban levemente. Tenía el hocico lleno de sangre seca.

Olió el fuerte olor a cola de caballo y caléndula que surgía de la herida de Pequeño Ramo. En su pelaje ensangrentado aparecía pulpa verde y seca. Pelaje de Bellota claramente había estado tratando de tratarlo durante algún tiempo. Vuelo de Polilla miró a Cielo Despejado. - "¿Dónde está Pelaje de Bellota?"

- “Ella fue a buscar telarañas”. El maullido de Cielo Despejado estaba apretado.

Vuelo de Polilla se imaginó a la curandera Clan del Cielo luchando sola para ayudar a Pequeño Ramo. La simpatía pinchó su corazón. No estaba entrenada para lidiar con lesiones tan graves como ésta. Debe estar aterrorizada. - "Debería haber pedido ayuda antes".

La cola de Cielo Despejado se movió. - "Clan del Cielo no pide ayuda a menos que no haya otra opción".

¿La detuviste? Vuelo de Polilla se tragó las palabras con enojo. Pelear con Cielo Despejado no ayudaría a Pequeño Ramo.

Flor Estrella no apartó la mirada de su gatito. - “¿Estará bien?”

Vuelo de Polilla no respondió. - "¿Dónde está su tienda de hierbas?"

Cielo Despejado la miró fijamente sin comprender. - "No creo que ella tenga una".

Garra Roja dio un paso adelante. - “Ha estado recolectando hierbas por un tiempo”, le dijo a su líder.

Vuelo de Polilla se volvió hacia el gato rojo oscuro. - "¿Dónde están?"

Garra Roja comenzó a abrir el camino hacia una pendiente corta y empinada donde las raíces de un roble se hundían en la tierra. Cuando Vuelo de Polilla se enderezó para seguirla, sintió la nariz de Piel Moteada en su hombro.

- “Iré con él”.

- “Trae todas las hierbas que tenga”, le dijo Vuelo de Polilla. Miró a Corazón de Guijarro. - "¿Qué podemos hacer?" No estaba segura de qué herida tratar primero.

Corazón de Guijarro se agachó junto a Pequeño Ramo mientras Nube con Manchas ahuyentaba al Clan hacia atrás, haciendo espacio en el otro lado del cachorro.

Corazón de Guijarro presionó sus patas sobre la herida más brillante, donde todavía manaba sangre. - “Primero debemos detener este sangrado. Es la peor lesión”.

Vuelo de Polilla deslizó sus patas debajo de las de él. - "Presionaré la sangre mientras revisas el resto de él". El calor rezumaba bajo sus almohadillas. El miedo brilló bajo su piel, pero ella lo ignoró.

Nube con Manchas olisqueó la pata trasera destrozada de Pequeño Ramo. - "Esto necesita ortigas mojadas para bajar la hinchazón".

Vuelo de Polilla miró hacia la pendiente, aliviada al ver a Piel Moteada regresar corriendo, con un fajo de hojas en la boca.

- “¿Hay ortigas ahí dentro?” Preguntó Vuelo de Polilla mientras Piel Moteada dejaba caer las hierbas a su lado.

- "No." Piel Moteada comenzó a clasificar la pila. - "Se trata principalmente de perifollo y borraja".

Vuelo de Polilla se puso rígida, la frustración ardiendo a través de ella. ¡Si tan solo le hubieran permitido terminar de entrenar Pelaje de Bellota! Su tienda estaría completamente abastecida. Evitó la mirada de Cielo Despejado y se tragó la ira. Pequeño Ramo es su cachorro. Este no era el momento de discutir sobre fronteras. - "Hay algo de tomillo aquí". Piel Moteada maulló esperanzado.

Vuelo de Polilla frunció el ceño ante el cachorro inconsciente. - "No puede masticar nada".

- "Podríamos ponerle una ramita debajo de la lengua", sugirió Corazón de Guijarro.

- "Eso es mejor que nada". Vuelo de Polilla presionó con más fuerza la herida mientras Corazón de Guijarro deslizó una garra entre los labios de Pequeño Ramo y muy suavemente abrió sus mandíbulas.

La alarma se desató en su vientre. La respiración del cachorro era tan débil que apenas podía sentir el movimiento de su flanco. Estaba tan flácido como una presa muerta.

Observó, con la boca seca, cómo Corazón de Guijarro deslizaba un tallo de tomillo debajo de la lengua del cachorro.

- "¡Estás aquí!" Pelaje de Bellota irrumpió en el campamento. Vuelo de Polilla vio el alivio brillando en la mirada de la curandera del Clan del Cielo. Las telarañas envolvieron sus patas delanteras y se apresuró a quitárselas.

Corazón de Guijarro se los quitó y comenzó a rellenar con jirones la herida más sangrienta. Él asintió con la cabeza hacia Pelaje de Bellota. - "Pon tus patas aquí".

Mientras presionaba las telarañas profundamente en la carne ensangrentada, Corazón de Guijarro partió el fajo restante en dos y le dio la mitad a Nube con Manchas. Entre ellos, envolvieron cada rasguño y mordisco que pudieron ver.

Vuelo de Polilla se inclinó y escuchó el pecho de Pequeño Ramo. No había burbujas en su interior, pero su corazón revoloteaba como un pájaro atrapado, débil por el cansancio. Su vientre se tensó. Miró a Flor Estrella.

La gata atigrada dorada debió haber visto la desesperación en su mirada. Ella retrocedió, presionando su hocico contra el hombro de Cielo Despejado. La mirada oscura de Cielo Despejado recorrió a los curanderos y luego se fijó en Vuelo de Polilla. - "Él vivirá, ¿no?"

Pequeño Ramo de repente gimió. Sus ojos se abrieron por un momento. Luego se sacudió y se quedó quieto. Cielo Despejado lo miró fijamente con la boca abierta. Vuelo de Polilla presionó su oreja contra el pecho de Pequeño Ramo una vez más. Nada. Sus pensamientos corrieron hacia sus propios cachorros. ¿Estaban a salvo con Rocky? ¿Y si un zorro se hubiera metido en el campamento? ¿Y si uno de ellos hubiera vagado solo por el páramo? El pánico se apoderó de su vientre. Necesitaba verlos. Tenía que saber que estaban bien. Pero primero tenía que decirle a Cielo Despejado que su hijo estaba muerto.

Miró al líder del Clan del Cielo y la lástima le retorció el corazón. - "Lo siento mucho."

Sus ojos se nublaron. El dolor estalló en sus profundidades azules. Vuelo de Polilla se sorprendió al ver al duro líder del clan balancearse sobre sus patas. Flor Estrella se meció a su lado, con la nariz enterrada profundamente en su piel.

Sus compañeros de clan comenzaron a moverse a su alrededor. Flor sacó un montón de musgo húmedo de entre las raíces de un árbol y lo llevó hasta el cuerpo de Pequeño Ramo. Suavemente comenzó a limpiar la sangre de su pelaje. Espina y Agua Rápida presionaron contra Flor Estrella, apoyándola mientras Cielo Despejado se alejaba y se agachaba junto a su cachorro muerto. Apoyó su nariz suavemente sobre la cabeza del cachorro. - “Debería haber estado allí, hijo mío. Debería haberte salvado”.

Vuelo de Polilla miró a Pelaje de Bellota. La curandera del Clan del Cielo miraba sombríamente a su líder. Vuelo de Polilla se puso en pie y presionó su nariz contra la mejilla de la gata marrón. - "No creo que ninguno de nosotros hubiera podido salvarlo", murmuró.

- "Si tan solo hubiera tenido más telarañas en mi guarida", maulló con voz ronca.

Corazón de Guijarro se enderezó. - "Habría sido necesario algo más que telarañas".

- “Ahora está con Clan Estelar”, Piel Moteada miró con simpatía a Pelaje de Bellota. - “Hiciste todo lo que pudiste”.

El tirón en el vientre de Vuelo de Polilla se hizo más fuerte. - "Tengo que ver mis cachorros". La culpa la atravesó cuando Cielo Despejado levantó la nariz y la miró fijamente. - “Lo siento…” Ella comenzó a disculparse, pero él la interrumpió.

"Ve con ellos", gruñó con voz ronca.

Retrocedió hacia la entrada, con el dolor desgarrando su corazón. - "Ojalá hubiéramos podido venir de inmediato".

La mirada de Cielo Despejado se endureció. - "¿Por qué no lo hiciste?"

El Vuelo de Polilla se congeló. Sintió que las miradas ansiosas de los otros curanderos se dirigían hacia ella. Piel de Gorrión dio un paso adelante. - "Corredora de Viento no quería que ella viniera", murmuró. - "Dijo que Clan del Cielo estaba solo".

Cielo Despejado se enderezó y los músculos de sus anchos hombros se tensaron. Flor Estrella avanzó temblorosamente. - "¿Ella iba a dejar morir a un cachorro?"

- "No es tan simple." El miedo atravesó Vuelo de Polilla. Ella sólo quería la paz. - "Necesitas hablar con Corredora de Viento".

Los ojos verdes de Flor Estrella estaban llenos de dolor. Ella se dio la vuelta. Cielo Despejado parpadeó ante Vuelo de Polilla. - "Deberías irte", gruñó. - "Tus cachorros te necesitan".

Con el corazón acelerado, Vuelo de Polilla dio media vuelta y salió corriendo del campamento. El olor de la sangre de Pequeño Ramo permaneció en su lengua. ¡Mis cachorros! Tenía que saber que estaban a salvo. Corrió a través del bosque, sus patas patinando sobre las hojas caídas mientras se desviaba entre zarzas y helechos. Salió del bosque y se abalanzó sobre el páramo. Necesitaba oler a sus cachorros y sentir su calor contra su hocico. Con la mirada fija en la lejana hondonada, empujó contra la espesa hierba, corriendo sin aliento cuesta arriba. Irrumpiendo en el campamento, saltó sobre las matas iluminadas por la luna y se metió en su guarida.

Rocky levantó la cabeza adormilado y parpadeó. Los cachorros estaban acurrucados contra su vientre. - "Te dije que los tendría listos para cuando llegaras a casa".

La paz envolvió a Vuelo de Polilla mientras contemplaba sus hermosos cachorros. Pata de Araña se agitó en sueños y estiró una pata para apoyarla en el hocico de Corriente Burbujeante. Corriente Burbujeante lo empujó y se dio la vuelta, un pequeño gemido se escapó mientras se acurrucaba contra el pelaje de Bigote Azul.

Vuelo de Polilla se acercó, aspirando su aroma lechoso. Cerró los ojos y levantó el hocico. Gracias, Clan Estelar, por mantenerlos a salvo.

CAPÍTULO 29.

- "¡Pizarra!" Vuelo de Polilla llamó desde el otro lado del claro. - "¿Podrás vigilar mis cachorros mientras yo controlo a Rocky?"

Manto de Miel se deslizó debajo de su vientre. - "¡No necesitamos que nadie nos vigile! Tenemos casi dos lunas".

Vuelo de Polilla alisó su pelaje erizado y pasó la cola por su columna. - "Sólo quiero saber que alguien te está cuidando".

Pata de Araña olisqueó. - "¿Qué nos puede pasar en el campamento?"

En la tierra calentada por el sol de la hondonada arenosa, Corriente Burbujeante rodaba como un gorrión tomando un baño de polvo. Bigote Azul la observaba desde el borde y le picaba el pelaje como si la idea de llenarse de polvo la horrorizara.

Pizarra levantó la vista, adormilada, desde donde había estado dormitando bajo el sol de la mañana. - "Ya voy." Ella se puso rígidamente en pie.

Vuelo de Polilla supuso que la reunión de la noche anterior había dejado a la gata somnolienta. Su espeso pelaje gris parecía enmarañado, como si ni siquiera se hubiera lavado. Vuelo de Polilla sintió un destello de culpa. Quizás debería dejar descansar a Pizarra. Pero Rocky había llegado a su guarida, justo cuando Pelaje Manchado y Cola de Junco salían para la patrulla del amanecer. Había estado despierto toda la noche con dolor en las articulaciones. Tenía que ayudarlo.

Miró a Manto de Miel y el corazón le dio un vuelco al recordar a Pequeño Ramo. Quería juntar a sus cachorros contra su vientre, como lo había hecho cuando recién nacieron, y mantenerlos envueltos de manera segura contra ella. Pero estaban creciendo. Querían correr y explorar. Rocky me necesita más ahora mismo.

Luchar para salvar la vida de Pequeño Ramo le había recordado lo importantes que eran sus deberes para con su Clan. Los líderes hablaron de patrullas fronterizas y batallas; Los curanderos eran los que tenían que curar las heridas después. La inquietud le picaba bajo el pelaje; ¿Podría

haber salvado a Pequeño Ramo? ¿Qué hubiera pasado si Cielo Despejado hubiera dejado que Pelaje de Bellota la llamara antes? ¿Y si Corredora de Viento no la hubiera retrasado en Cuatro Arboles? ¿Y si supiera más?

Había mucho que aprender. Estaba decidida a dedicar su vida a su habilidad. Ayudaría a todos los gatos.

- “¿Vuelo de Polilla?”

Medio escuchó el maullido de Pata de Araña. Ella levantó la vista mientras él repetía su nombre.

- “¡Vuelo de Polilla!” Estaba arrancando el césped fuera de su guarida. - "¿Por qué no podemos ir al páramo?"

Vuelo de Polilla parpadeó, todavía medio perdida en sus pensamientos. - "¿Que querido?"

- "¿Por qué no podemos salir al páramo?" —repitió Pata de Araña enfadado.

- "Hay buitres ahí fuera que podrían llevarte", le recordó Vuelo de Polilla. - “Y zorros, perros y Dos Patas. No es seguro hasta que seas lo suficientemente grande como para correr o luchar”.

Manto de Miel se abalanzó sobre él, movió sus cuartos traseros y saltó sobre su hermano. - "¡Podemos luchar!" chilló mientras Pata de Araña luchaba debajo de él. Rodaron, luchando, por la hierba.

- "¡Ten cuidado!" Vuelo de Polilla se estremeció al ver las garras desenvainadas de Pata de Araña. -"¡Cuando juegues a pelear, recuerda apretar las garras!"

Pizarra caminaba por el claro con los hombros caídos. Ella parece tan cansada. Vuelo de Polilla frunció el ceño. Espero que no se duerma mientras no estoy.

Miró alrededor del campamento, esperando encontrar otro gato dispuesto a cuidar a sus cachorros mientras ella atendía a Rocky. Pero el claro estaba desierto. Corredora de Viento había asignado patrullas para ese día. Pelaje de Tojo había tomado Pelaje de Tormenta, Nariz de Rocío y Pececillo Rápido para expulsar a los conejos de sus madrigueras en la cima del páramo. Bozal de Polvo y Hoja de Helecho habían liderado una patrulla hacia el desfiladero en busca de avefrías, mientras que Pico Dentado y Acebo habían ido a recolectar brezos para construir nuevos nidos. Sólo Clan Estelar sabía dónde estaba Cola de Sauce. La pálida gata atigrada apenas parecía estar en el campamento estos días.

Pelaje Manchado y Cola de Junco compartían presas en el otro extremo del campamento. Vuelo de Polilla parpadeó esperanzado, pero estaban inmersos en una conversación, tumbados en la hierba alta, relajándose después de su patrulla del amanecer.

Corredora de Viento yacía tendido sobre las rocas, junto a la entrada. Vuelo de Polilla entrecerró los ojos. No había forma de que le pidiera ayuda a su madre. No habían hablado desde la Reunión de la noche anterior. Pizarra tendría que ser suficiente.

Vuelo de Polilla observó cómo la gata gris se posaba torpemente junto a la hondonada arenosa. - “Llámame si me necesitas”, le dijo Vuelo de Polilla, esperando que no lo hiciera. Se metió en su guarida y sacó un fajo de consuelda de su tienda de hierbas. Lo había recogido ayer y estaba muy marchito. Sería fácil envolver las rígidas articulaciones de Rocky. Reuniría más más tarde y cubriría el nido de Rocky.

Estaba a punto de agarrar el bulto entre sus mandíbulas cuando vaciló. Volviendo a mirar sus provisiones, cogió unas cuantas hojas extra y las enrolló junto con la consuelda. Luego salió al sol y cruzó las matas hasta la guarida de Rocky.

Estaba contenta de que sus compañeros de clan hubieran tejido un refugio para el viejo gato. Acebo era una experta en enhebrar aulagas y zarzas en tejados y paredes. Vuelo de Polilla había estado vagamente consciente de las obras de construcción mientras cuidaba a sus cachorros. Había escuchado el maullido de Acebo dando instrucciones y ordenando a sus compañeros de clan que buscaran más tallos y ramitas para la guarida. Incluso se había asegurado de que todos los huecos estuvieran llenos de musgo y hojas, de modo que, mientras Vuelo de Polilla entraba, la sombra barría su pelaje calentado por el sol.

Rocky parpadeó hacia ella a través de la oscuridad. - “¿Vuelo de Polilla?” Su maullido era tenso. Debe estar sufriendo mucho.

- "Lamento haber tardado tanto", Vuelo de Polilla dejó caer la consuelda con aire culpable junto a su nido. - "Tenía que encontrar a alguien que cuidara mis cachorros".

Rocky gruñó. - "Me gustaría poder verlos por ti".

- "Puedes hacerlo, una vez que estas hierbas comiencen a hacerte sentir mejor". Desenrolló el paquete y sacó las hojas adicionales que había escondido entre ellas. - "Cómelos". Dejó las hojas a un lado de su nido.

Los ojos de Rocky brillaron. - "Menta gatuna". - "Pensé que ayudaría". Rocky ronroneó, lamiéndolos.

Mientras cerraba los ojos con satisfacción, Vuelo de Polilla se inclinó hacia su nido y comenzó a envolver sus patas traseras con la consuelda. - "Una vez que la savia se filtre a través de tu pelaje, el dolor comenzará a disminuir", prometió. - “Necesitamos asegurarnos de que su nido esté revestido de consuelda en el futuro. Ahora que Cola Blanca, Raya Plateada y Oreja Negra tienen edad suficiente para ir al páramo, estoy seguro de que estarán felices de recolectar hojas frescas para ti”. Pronto tendrán edad suficiente para convertirse en aprendices, pensó Vuelo de Polilla, preguntándose cuál de los gatos mayores sería elegido para enseñar a los adolescentes los aspectos más sutiles de la caza y el cuidado del Clan. Parecía que fue ayer cuando estaba ayudando a sacar a Raya Plateada del túnel. Es sorprendente lo rápido que crecen los cachorros.

- "Mmmmm." Rocky seguía ronroneando.

El placer calentó el pelaje de Vuelo de Polilla. La noche anterior, mientras luchaba por salvar a Pequeño Ramo, se había sentido impotente. Ahora la satisfacción se movió profundamente en su vientre mientras aliviaba el dolor de su compañero de clan.

- “¡Vuelo de Polilla!” Un grito de dolor sonó afuera. Dejó caer la consuelda y salió corriendo del estudio.

Junto a la alta roca, en la cabecera de la hondonada arenosa, Pizarra se agachó sobre Bigote Azul. La cachorra yacía inmóvil en el suelo.

Pata de Araña y Manto de Miel presionaron alrededor de Pizarra mientras Corriente Burbujeante se quedó atrás, con los ojos muy abiertos por la sorpresa.

- "¿Qué pasó?" Vuelo de Polilla corrió hacia el lado de Bigote Azul. La cachorra estaba inconsciente.

Pizarra parpadeó, con la mirada nublada. - "No estoy seguro. Cerré los ojos por un momento y…”

Manto de Miel intervino. - “Quería subir a la cima”. Levantó la vista hacia la roca alta. - "Quería estar donde está Corredora de Viento cuando habla con el Clan".
Vuelo de Polilla olfateó la piel de Bigote Azul, buscando calor que delatara hinchazón.

Bigote Azul parpadeó y abrió los ojos. - “¿Vuelo de Polilla?”

A Vuelo de Polilla se le hizo un nudo en la garganta. - "¿Dónde le duele?" —preguntó bruscamente.

- "En ningún lugar." La respiración de Bigote Azul era superficial. - "¿Estás segura?" Vuelo de Polilla pasó sus patas por el pelaje blanco y amarillo de la cachorra, buscando heridas.

Bigote Azul luchó por ponerse en pie, balanceándose ligeramente. - "Estoy bien", susurró.

Pizarra se quedó mirando la cachorra. - “Ella simplemente estaba sin aliento”.

- "¿Estás segura de que estás bien?" El corazón de Vuelo de Polilla latía con fuerza en sus oídos.

Bigote Azul la miró a los ojos. - "Estoy segura."

El alivio inundó Vuelo de Polilla. Sacudió su hocico hacia Pizarra. - "¿Por qué no estabas mirando?"

Pizarra tosió. - "Lo lamento. No me siento muy bien”.

- "¿Por qué no dijiste nada?" La frustración surgió en el pelaje de Vuelo de Polilla. ¿Se suponía que ella debía hacer todo? ¿Cuidar a Rocky y cuidar sus propios cachorros? Ella se tragó la ira. Quizás debería haberle pedido a Cola de Junco que atendiera a Rocky. O se tragó su orgullo y le pidió a Corredora de Viento que vigilara a los cachorros.

Enojada, se volvió hacia Bigote Azul. - “¿Qué hacías escalando la roca? ¿No te diste cuenta de que era peligroso?”

Manto de Miel caminó delante de su hermana. - “Ella me vio hacerlo ayer”, le dijo. Vuelo Polilla parpadeó. - “¿Lo escalaste ayer?”

– "Yo también", Pata de Araña levantó la barbilla.

- "Y yo", le dijo Corriente Burbujeante.

Vuelo de Polilla los miró fijamente. ¿Por qué no se había dado cuenta?
- "Fue mientras estabas en la Reunión", le dijo Manto de Miel, como si leyera sus pensamientos.

- “¿Rocky te dejó?”

- “Dijo que éramos demasiado tímidos. Y que Micah ya nos habría tenido cazando en el páramo. Pata de Araña miró con aire culpable hacia la guarida de Rocky. - "Prometió atraparnos si caíamos".

Corriente Burbujeante se acercó. - “Él no dejó que Bigotes Azules escalara. Dijo que ella no estaba lista”.

- "Así que decidió probarlo hoy". Vuelo de Polilla fulminó con la mirada a Bigote Azul. Los ojos de Bigote Azul brillaron. - "Lo siento", gimió ella.

Manto de Miel hinchó el pecho. - "No la vi trepar, o la habría detenido". ¡Pero no lo hiciste! Vuelo de Polilla movió sus patas. ¿Por qué deberías? Él era sólo un cachorro. No era responsable de la seguridad de Bigote Azul.

- "¿Se encuentra ella bien?" La voz de su madre la tomó por sorpresa. Vuelo de Polilla miró por encima del hombro y vio a Corredora de Viento acechando por el hueco. Cola de Junco y Pelaje Manchado corrieron tras ella.

- "Ella está bien", les dijo Vuelo de Polilla. - "Simplemente sin aliento". Mientras hablaba, de repente se dio cuenta del calor que emanaba del pelaje de Pizarra. Olfateó a la gata y percibió el agrio olor de la fiebre. - "Deberías ir a descansar a tu guarida", le dijo en voz baja, con la culpa punzante bajo su piel.

Pizarra no discutió, sino que se alejó lentamente. Vuelo de Polilla apuntó con su hocico hacia Bigote Azul. - "Ve a jugar con tus compañeros de camada". Observó a sus cachorros alejarse, con la cola caída.

Pelaje Manchado trotó tras ellos. - "¿Por qué no jugamos a la pelota de musgo?" él llamó.

Manto de Miel se volvió y su mirada se iluminó. - “¿Puedo estar en tu equipo?”

- "¡Quiero estar en el equipo de Pelaje Manchado!" Corriente Burbujeante corrió hacia el gato dorado y se subió a sus hombros.

Pata de Araña miró a Bigote Azul. - "Puedes estar en mi equipo", ronroneó. - "Los venceremos fácilmente".

Vuelo de Polilla desvió la mirada y la gratitud calmó la tensión en su vientre. Gracias, Pelaje Manchado.

El maullido de Cola de Junco atravesó sus pensamientos. Estaba viendo a Pizarra desaparecer en su guarida. - “¿Qué le pasa?”

- "Creo que ha cogido un resfriado", supuso Vuelo de Polilla, todavía distraída por sus cachorros.

- "La comprobaré", ofreció Cola de Junco.

Vuelo de Polilla movió su cola hacia la guarida de Rocky. - "¿Terminarás de poner consuelda en las articulaciones de Rocky primero? Le he dado menta para levantarle el ánimo, pero todavía siente mucho dolor"

- "Por supuesto." Cola de Junco se alejó. Vuelo de Polilla miró a Corredora de Viento. Su madre se había sentado y la miraba fijamente. - "No es fácil, ¿verdad?"

- "¿Qué?" Vuelo Polilla se puso rígida. Un gruñido surgió del maullido de Corredora de Viento. Su madre la miró fríamente. - "Asegurarnos de que todos los gatos estén sanos y salvos".

El Vuelo de Polilla se estremeció. - "¿Qué estás tratando de decir?"

- "Crees que me equivoco al rechazar Clan del Cielo. Pero lo hago porque creo que es lo mejor para todos nosotros".

- "No fue lo mejor para Pequeño Ramo". Vuelo de Polilla levantó la barbilla.
- "Él murió."

Vio a Corredora de Viento estremecerse, pero la líder del Clan del Viento no suavizó su mirada. "Supongo que intentaste salvarlo".

- "¡Por supuesto!"

- "Pero no pudiste".

- "Podría haberlo hecho, si Cielo Despejado hubiera permitido que Pelaje de Bellota pidiera ayuda antes". Vuelo de Polilla aplanó sus orejas. - "O si no hubieras intentado impedir que fuéramos a ayudar".

- "¿En realidad?" Corredora de Viento entrecerró los ojos.

- "¡No sé!" —espetó Vuelo Polilla. - "Nunca lo haré. Y Cielo Despejado tampoco lo hará".
- "Así es como se siente ser un líder", gruñó Corredora de Viento. - "Uno toma la mejor decisión que puede. Pero no puedes estar seguro de cómo resultará. He visto de lo que es capaz Cielo Despejado. Luché en la Gran Batalla. No porque quisiera luchar, sino porque no luchar habría destruido los clanes".

- "¿Cómo?" Vuelo de Polilla no entendió. ¿Cómo podría la paz dañar a un gato?

- "Cielo Despejado tenía hambre de poder. Habríamos vivido como presas si no le hubiéramos hecho frente". La cola de Corredora de Viento se movió. - "Ningún gato debería vivir como una presa".

- "Cielo Despejado ha cambiado".

- "¿Cómo lo sabes?"

- "Lo vi llorar por su cachorro".

Un gruñido grave retumbó en la garganta de Corredora de Viento. - "He llorado por los cachorros. ¿Crees que eso me ablandó?

Vuelo de Polilla miró a su madre. - "¡Ojalá lo hubiera hecho!"

Corredora de Viento empujó su hocico hacia adelante, la rabia ardiendo en sus ojos amarillos. - "Cada decisión que tomo es por el bien del Clan. ¡Puedes pensar que estoy equivocada, pero nunca más te atrevas a cuestionarme!"

Vuelo de Polilla se agachó justo a tiempo para evitar la cola de su madre mientras el líder del Clan del Viento se giraba y se alejaba. Vuelo de Polilla la vio alejarse, con el vientre hundido. ¿Cómo podría Corredora de Viento mantener su decisión de evitar Clan del Cielo? ¡Un cachorro había muerto! Clavó sus garras en la tierra arenosa. Haría lo mismo una y otra vez. Un líder podría dejar morir a un gato, pero yo no soy un líder; soy una curandera.

Miró al otro lado del claro y supuso que Cola de Junco todavía debía estar vendando las doloridas articulaciones de Rocky. Ella misma se ocuparía de Pizarra. Caminó hacia la guarida de la gata y se metió dentro. Pizarra estaba sola, acostada en su nido, con los ojos cerrados. Vuelo de Polilla se acercó, sorprendido por la cantidad de calor que emanaba del pelaje de la gata.

Los ojos de Pizarra se abrieron y luego tosió. Con sacudidas, luchó por ponerse en pie, la tos se apoderó de ella y sacudió su cuerpo. Vuelo de Polilla extendió una pata para estabilizar a la gata mientras se balanceaba. ¿Cómo había enfermado tanto Pizarra y en tan poco tiempo? Vuelo de Polilla abrió mucho los ojos, acostumbrándose a la sombría guarida, y vio manchas que oscurecían el musgo debajo de la barbilla de Pizarra.

¡Sangre!

Vuelo de Polilla retrocedió, con el corazón dando un vuelco.

Un pelaje rozó la entrada de aulagas y se giró para ver a Cola de Junco deslizarse hacia adentro.

- "Esa tos suena mal". El gato parpadeó y se puso rígido al leer su mirada.

- "¿Qué es?"

- "Tos Roja", respiró Vuelo de Polilla.

Cola de Junco miró a Pizarra, poniéndose rígido. "¿Te queda algún trozo de sabia de cuando Rock..."

Vuelo de Polilla no le dejó terminar. Sus pensamientos daban vueltas. - "La savia se secó y se desprendió hace una luna. Necesita frescura".

- "Pero ¿cómo la conseguimos?" - "Iré."

- "Pero está en territorio Clan del Cielo".

- "¿Entonces?" Vuelo de Polilla lo miró. - "Anoche traté de salvar la vida de Pequeño Ramo".

- "Pero murió".

- "¡Sé que murió!" —espetó Vuelo Polilla. - "Pero Cielo Despejado nos vio tratando de salvar a su cachorro. Eso debe contar para algo. ¡Incluso para un líder de clan!" La amargura subió a su garganta. Pasó junto a Cola de Junco. "Cuida de Pizarra. Volveré tan pronto como pueda".

Salió corriendo de la guarida y cargó a través de las matas.

- "¡Vuelo de Polilla!" Pelaje Manchado llamó desde fuera de su guarida.

Se detuvo patinando, con la impaciencia ardiendo en sus patas. - "¿Qué?"

Manto de Miel y Corriente Burbujeante estaban luchando en el césped mientras Bigote Azul y Pata de Araña hurgaban entre la pila de presas recién abastecida. Pelaje de Tojo, Pelaje de Tormenta, Nariz de Rocío, Hoja de Helecho y Pececillo Rápido estaban de vuelta en el campamento. Estaban holgazaneando al borde del claro, compartiendo un conejo.

Pelaje Manchado se dirigió hacia ella. - "¿Adónde vas?"

Vuelo de Polilla escaneó el campamento en busca de Corredora de Viento antes de responder. No había señales del líder del Clan del Viento.

- "Te ves preocupado." Pelaje Manchado se detuvo frente a ella.

- "Pizarra tiene tos roja", le dijo Vuelo de Polilla. "Voy a conseguir algo de esa savia que le di a Rocky cuando …" Se detuvo, con el aliento atrapado en su garganta. Ella se balanceó sobre sus patas. Cuando Micah murió. Había estado tan preocupada por Pizarra que no había pensado en ello hasta ahora. El dolor desgarró su corazón.

- "Voy contigo." Pelaje Manchado rozó su flanco, estabilizándola.

Vuelo de Polilla lo miró y se sintió repentinamente mareada. No puedo volver allí. - "Corredora de Viento se enojará si cruzamos la frontera", murmuró aturdida.

- "Y Cielo Despejado también lo hará si nos atrapa". La mirada de Pelaje Manchado no vaciló. - "Sólo tenemos que asegurarnos de que no nos atrapen".

Vuelo de Polilla miró fijamente sus ojos color ámbar. Sus pensamientos se ralentizaron. Ella calmó su respiración. Ella debe obtener la savia. Pizarra lo necesitaba. Ella levantó la barbilla. - "¿Estás listo?"

- "Sí." Pelaje Manchado se volvió y llamó a Pececillo Rápido. - "¡Necesitamos recolectar hierbas! ¿Puedes cuidar los cachorros?

Pececillo Rápido se estiró lánguidamente. - "¡Por supuesto!" Pelaje de Tojo se puso en pie y pateó los restos del conejo hacia Pelaje de Tormenta. - "Yo los vigilaré", ofreció. - "Puedo mostrarles algunos movimientos de caza".

Corriente Burbujeante levantó la vista de la pila de presas con entusiasmo.
- "¿Nos llevarás a las madrigueras?"
– "Hoy no", ronroneó Pelaje de Tojo.

El corazón de Vuelo de Polilla latía como una presa atrapada. ¡Micah! ¿Cómo podría volver allí? El pánico se apoderó de su mente. - "Vamos." Necesitaba correr antes de que el miedo la paralizara. Corrió hacia la entrada del campamento y salió corriendo al páramo.
Las patas de Pelaje Manchado golpeaban detrás de ella mientras corría pendiente abajo y se abría camino hacia los brezos.

- "¡Vuelo de Polilla!" —Llamó Pelaje Manchado. - "¡Usa los senderos!" Se dirigió ciegamente hacia su voz, atravesando las ramas moradas hasta que lo vislumbró. Agachándose detrás, ella lo siguió mientras él se desviaba entre los tallos.

Mientras caía sobre la hierba, empujó con fuerza contra la tierra, con la mirada fija en el bosque donde la frontera del Clan del Cielo bordeaba el páramo. Estaba jadeando cuando llegaron allí, con el pelaje picado por el viento.

- "¡Despacio!" Pelaje Manchado se detuvo.

Vuelo de Polilla giró y sus patas patinaron sobre la suave hierba.

- "Tengamos cuidado", advirtió Pelaje Manchado.

- "¡Nada me impedirá recibir la savia!". Vuelo de Polilla lo fulminó con la mirada. ¡Micah entendería cómo se sentía! Él había estado con ella la última vez que hizo este viaje. Su corazón se hinchó de nuevo dolor.

Pelaje Manchado miró a lo largo de la frontera, su nariz temblaba mientras olfateaba las patrullas. Se puso rígido y su mirada se dirigió hacia el pelaje rayado que asomaba entre los helechos. - "Espera", siseó. Agachándose, se impulsó hacia la piel del atigrado.

Vuelo de Polilla lo observó, frustrado por el retraso.

De repente sus hombros se aflojaron y se enderezó. - "Es sólo Cola de Sauce".

Mientras hablaba, la gata del Clan del Viento salió de entre las frondas. - "¿Qué estás haciendo aquí?" le preguntó Pelaje Manchado.

Cola de Sauce olfateó. - "Sólo me estoy asegurando de que esos ladrones de presas no han vuelto a cruzar la frontera". Ella entrecerró los ojos. - "¿Qué estás haciendo aquí?"

- "Hemos venido a buscar savia para Pizarra". Vuelo de Polilla pasó junto a ella. - "Tiene tos roja".

- "Te acompaño." Cola de Sauce sonaba emocionada.

- "Espera." Pelaje Manchado se agachó frente a Vuelo de Polilla, bloqueando su camino. - "No podemos ir todos corriendo hacia las tierras de Clan del Cielo. Pensarán que es una invasión". Inclinó la cabeza y su mirada se posó en Cola de Sauce. - "Necesitamos que esperes aquí. Si no volvemos, busca ayuda".

Los ojos de Cola de Sauce se abrieron con entusiasmo. - "Buena idea." Vuelo de Polilla se dirigió entre los helechos. Bien hecho, Pelaje Manchado. Lo

último que necesitaba era otro gato bajo sus patas. Una misión inútil mantendría ocupada a Cola de Sauce.

Se dirigió a través del bosque, obligándose a recordar la ruta que Micah había tomado la última vez que estuvieron aquí. Reconoció un tronco caído y trepó sobre él, con el corazón retorciéndose dentro de su pecho al imaginarse a Micah saltándolo con facilidad.

- "¿Vamos por el camino correcto?" Pelaje Manchado siseó en voz baja. Las orejas del gato dorado estaban aguzadas y su boca abierta en busca de olores de advertencia.

- "Sí." Vuelo de Polilla siguió adelante, sintiendo cada paso más pesado que el anterior hasta que los árboles disminuyeron y vio el hueco donde Micah había muerto.

Sus patas se convirtieron en piedra. Se detuvo y miró hacia abajo, invadida por el dolor. Algunos fragmentos de ramas astilladas todavía salpicaban el suelo. El pelaje de Pelaje Manchado rozó el de ella. - "Pizarra necesita esa savia", murmuró.

Arrastró su mirada hacia las ramas más altas del árbol en el centro del claro. - "Allí arriba", murmuró con voz ronca. - "Necesitamos conseguirlo desde arriba, donde la corteza es más suave".

- "Espera aquí". Pelaje Manchado saltó pendiente abajo y saltó hacia el tronco. Subiéndose a las ramas, desapareció entre las hojas.

Vuelo de Polilla observó cómo el árbol temblaba mientras trepaba. Su corazón parecía latir en su garganta. El dolor, tan sofocante como el día en que Micah había muerto, oprimía su pecho. Ella permaneció inmóvil, como si de sus patas hubieran brotado raíces y la hubieran fijado a la tierra. Ella sacudió su piel. Llorar de nuevo a Micah no cambiará nada. Estaría orgulloso de que yo viniera aquí. Ahora parecía su árbol.

Las hojas crujieron y el pelaje de Pelaje Manchado apareció debajo de ellas. Un momento después, estaba deslizándose por el tronco, con tiras de corteza apretadas entre sus mandíbulas. Corrió hacia ella. El sabor a savia provocó que espinas de dolor le atravesaran el corazón. Era el olor que había olido cuando Micah murió.

Pelaje Manchado la empujó fuera del claro. Tenía los ojos medio cerrados, chorreando por el olor acre. Vuelo de Polilla lo condujo a través del bosque, manteniéndose cerca para guiarlo entre zarzas perdidas y tierra llena de baches.

A medida que se acercaban a la frontera, ella olió a brezo y aceleró el paso. Los pasos de sus patas rasparon la tierra detrás de ellos. El Vuelo de Polilla se congeló.

- "¿Adónde vas?"

Un maullido hostil la hizo girar. Ortiga la estaba mirando a través de un campo de arándanos. Abedul y Aliso lo flanqueaban, con los ojos entrecerrados agresivamente.

Pelaje Manchado escupió la corteza y se le erizó el pelo. Se puso delante de Vuelo de Polilla y se enfrentó a los gatos del Clan del Cielo. - "Ha venido a buscar medicinas para una compañera de clan enferma".

- "Pensé que Corredora de Viento ya no reconocía a Clan del Cielo". Hubo una mueca de desprecio en el maullido de Ortiga. - "Sin embargo, todavía vienes a robarnos".

Vuelo de Polilla dio un paso adelante. - “¡No estamos robando! ¡Estamos tomando savia, no presas! Sólo déjanos ir. ¡Pizarra podría morir sin ella!”

Aliso frunció el labio. - “¿Nadie puede ayudar a Clan del Cielo, pero Clan del Cielo debe ayudarte a ti?”

- “¡Todos deberíamos ayudarnos unos a otros!” La rabia palpitaba bajo el pelaje de Vuelo de Polilla.

Abedul ladeó la cabeza y sus ojos brillaron con curiosidad. - “¿No estás de acuerdo con Corredora de Viento?”’

¡Por supuesto que no estoy de acuerdo! Vuelo de Polilla se mordió la lengua. No iba a traicionar a su madre ni a su clan.

- "Simplemente finge que no nos has visto", razonó Pelaje Manchado. - "Para ustedes no hay diferencia si llevamos la sabia o no".

Abedul entrecerró los ojos. - "Estoy harto de que el Clan del Viento nos diga qué hacer".
Aliso se acercó. - “Volverás al campamento con nosotros. Y no intentes correr. Cielo Despejado solo enviará una patrulla más grande a buscarte. Querrá saber qué estás haciendo en nuestra tierra”.

- "¡Pero mi compañera de clan está enferma!" Vuelo de Polilla luchó contra el impulso de rastrillar la nariz de la gata gris y blanca.

- "Vamos con ellos", suspiró Pelaje Manchado suavemente en su oído. - “No olvides que intentaste salvar el cachorro de Cielo Despejado. Quizás sea más comprensivo que estos corazones de zorro”.

Ortiga lo fulminó con la mirada. - "Deja de susurrar y muévete".

Los gatos del Clan del Cielo se acercaron a ellos y comenzaron a llevarlos hacia lo más profundo del bosque. Vuelo de Polilla miró la corteza que quedó en el suelo del bosque. Su preciosa savia se estaría filtrando a la tierra. Pero, si le explicaba todo a Cielo Despejado lo más rápido que podía, podría quedar suficiente para llevárselo a Pizarra. Ella aceleró el paso.

- "Parece que tienes prisa", gruñó Aliso.

- "Sólo quiero solucionar esto y llegar a casa", respondió bruscamente. Vio la barrera de zarzas en la pendiente más adelante. Abedul tuvo que echar a correr para esquivar el hueco que tenía delante.

Cuando emergió al hueco, los rostros se volvieron para mirar. Piel de Gorrión se puso en pie. Flor parpadeó ante la sombra de un tejo. La mirada de Vuelo de Polilla se dirigió hacia la tierra donde Pequeño Ramo había muerto la noche anterior. Había hojas esparcidas sobre él, pero todavía se veían manchas de sangre oscura entre ellas.

De repente se sintió cansada y sus patas pesaban como una piedra. Todo lo que quería era ayudar a los gatos que la rodeaban, pero cada paso parecía llevarla a otro huerto de ortigas.

- "Cielo Despejado está en su guarida". Aliso señaló con la nariz hacia el claro. - "Pelaje Manchado puede esperar aquí mientras hablas con él". Condujo Vuelo de Polilla por la corta y empinada pendiente y a través de los árboles más allá. - "¿Cielo Despejado?" Hizo una pausa y llamó a las sombras.

El líder del Clan del Cielo salió lentamente. Vuelo Polilla parpadeó. Los ojos de Cielo Despejado estaban vacíos. Su pelaje estaba enmarañado y resbaladizo contra su amplio cuerpo. Parecía como si lo hubieran arrastrado desde un río.
Flor Estrella lo siguió. La pena brillaba, todavía fresca, en sus ojos. Ella miró fijamente a Vuelo de Polilla. - “¿Qué está haciendo ella aquí?”

- "La encontramos en nuestra tierra", le dijo Aliso a la gata. - "Ella estaba con un compañero de clan".

Cielo Despejado se acercó, la confusión nublaba su mirada afligida. - "No se permiten gatos en las tierras del Clan del Cielo", murmuró.

- “Tenía que venir”, le dijo Vuelo de Polilla. - “Necesito corteza del árbol donde murió Micah. Es para curar a una compañera de clan enferma. Tiene tos roja. Podría morir”. Esperó a que Cielo Despejado entendiera. Pero él sólo la miró fijamente.

- "No se permiten gatos en las tierras de Clan del Cielo", repitió. - "¡Necesito la savia!" Vuelo de Polilla lo fulminó con la mirada. - “Sé que estás de duelo y odio molestarte. No queremos molestarte. Sólo queremos tomar la sabia e irnos”.

- "No." Cielo Despejado levantó lentamente la cabeza y su mirada se aclaró.

- “Anoche intentaste salvar a Pequeño Ramo y siempre te estaré agradecido por ello. Pero si Corredora de Viento no hubiera intentado impedirte venir, mi cachorro aún podría estar vivo. Corredora de Viento tiene que darse cuenta de que sus acciones tienen consecuencias. Tiene que admitir su error”.

Un miedo frío recorrió la columna de Vuelo de Polilla. Había oscuridad en las palabras del líder del Clan del Cielo. Es capaz de cometer más crueldad de la que puedas imaginar. - "¿Qué vas a hacer?"

"¿A ti?" Su oreja tembló. - "Nada."

Vuelo de Polilla escuchó pasos de patas. Pelajes se movieron en el borde de su visión. Olió los aromas de Aliso y Garra Roja mientras se acercaban detrás de ella.

Cielo Despejado prosiguió. - "Simplemente serás nuestro invitado hasta que Corredora de Viento venga a buscarte".

- "¡Ella no vendrá aquí!" El pánico se apoderó de Vuelo de Polilla. Ella no puede venir aquí. ¡No es seguro!

- "Ella debe." Cielo Despejado se sentó pesadamente. - “Nos ha acusado de robar presas. Ella misma ha robado presas. ¿Y por qué?"

Vuelo de Polilla lo miró fijamente. ¿Esperaba una respuesta? Continuó. - "Ella escuchó la palabra de un pícaro y la creyó más que la palabra de un gato montés". Miró a Flor Estrella. - “No es de extrañar. Corredora de Viento también fue una pícara una vez.

- "¿De qué estás hablando?" Vuelo de Polilla se sintió perdido. - "¿Qué pícaro?"’

- "Cola de sauce".

Vuelo de Polilla movió sus patas con inquietud. - "¿Qué quieres decir?"

- "He estado hablando con Garra Roja", le dijo Cielo Despejado. - “Él y Cola de Sauce se remontan a un largo camino. Cola de Sauce ha estado mintiendo durante lunas. Ha estado difundiendo verdades a medias y provocando problemas sólo para ajustar cuentas que no tienen nada que ver con los clanes.”

Vuelo de Polilla movió sus patas nerviosamente. No tenía idea de si lo que decía Cielo Despejado era cierto. Pero ella podía ver una salida. - "¿Por qué no voy y le cuento esto a Corredora de Viento?" Puedo llevarme la corteza conmigo.

- "¡No!" Cielo Claro gruñó. - "Te quedarás aquí hasta que Corredora de Viento venga a verme, admita su error y destierre a Cola de Sauce de su clan".

- "¡Ella nunca hará eso!" Las palabras estallaron antes de que Vuelo de Polilla pudiera detenerlas. Corredora de Viento era demasiado orgulloso para venir arrastrándose ante Cielo Despejado. Y demasiado orgulloso para desterrar a Cola de Sauce. Al desterrar a Cola de Sauce, Corredora de Viento estaría admitiendo que había cometido un error al permitir que la gata se uniera a su clan. Simplemente no era algo que Corredora de Viento haría.

- "Ella lo hará", maulló Cielo Despejado. - "Sólo tenemos que esperar".

- “¿Cuánto tiempo me vas a mantener prisionera?” —gruñó Vuelo Polilla. Sus pensamientos pasaron de Pizarra a sus cachorros. ¿Cómo se atrevía a alejarla de ellos? ¡La necesitaban!

- “Durante el tiempo que sea necesario”.

Vuelo de Polilla fulminó con la mirada al líder del Clan del Cielo. - "¡No puedes hacer esto!"

Su cola se movió amenazadoramente. - “Este es mi territorio”, gruñó. - "Puedo hacer lo que quiera".

CAPÍTULO 30.

- "¿Que hacemos ahora?" Pelaje Manchado paseaba por el estudio. - “¡No podemos quedarnos aquí!” Vuelo de Polilla miró enojada desde la entrada. La pequeña cueva, excavada en la zarza cerca de la guarida de Cielo Despejado, todavía llevaba el olor rancio de Flor Estrella. La pareja de Cielo Despejado debe haber dormido aquí alguna vez. Su nido andrajoso parecía como si no hubiera sido usado en lunas. Probablemente se convertiría en polvo si algún gato se subiera a él.

Vuelo de Polilla pensó en su propio nido en casa. Casi podía oler su aroma a brezo y el calor de sus cachorros que se elevaba desde su espeso revestimiento de musgo. La ansiedad se retorció en su corazón. ¿Y qué pasa con Pizarra? Necesitaba la savia. - "Tenemos que escapar".

- "¿Cómo?" Pelaje Manchado apuntó con el hocico hacia Aliso, que estaba sentado, tan quieto como una roca, a unos cuantos metros de cola de la entrada.

- "Podríamos excavar por la parte de atrás", sugirió Vuelo de Polilla.

Pelaje Manchado gruñó, mirando los tallos espinosos, tan densamente tejidos que no se filtraba la luz. - "Si tuviéramos patas de madera".

Vuelo de Polilla agitó la cola enfadada. - “¿Por qué los líderes de los clanes hacen la vida tan difícil?”

Pelaje Manchado parpadeó hacia ella. - "¿Quién sabe?"

Vuelo de Polilla inclinó la cabeza. - “¿Crees que Cola de Sauce ha estado provocando problemas?” ella preguntó. - "Pizarra y Pico Dentado también han visto los huesos".

Pelaje Manchado se encogió de hombros. - "Pero normalmente ella es la primera en hacer acusaciones". Él frunció el ceño. - “Y ella es la única que realmente ha visto al Clan del Cielo robando presas. Si ella es realmente tan mala como dice Cielo Despejado. . . ella podría haber plantado los huesos”. ¿Plantar los huesos? A Vuelo de Polilla le pareció una locura. Se agachó y apretó las patas con fuerza debajo de ella. - “¿No se da cuenta de que podría provocar una batalla?”

- "Quizás eso es lo que ella quiere". Pelaje Manchado la miró sombríamente.

- "¡No!" Vuelo de Polilla se negó a creerlo. - "¿Por qué un gato querría causar sufrimiento?"

Pelaje Manchado no respondió. Su mirada se volvió hacia Aliso. La gata gris y blanca todavía no se había movido. - "Incluso los gatos del Clan del Cielo tienen que comer, ¿verdad?"

- "Si ella se va, otro gato ocupará su lugar". Vuelo de Polilla se preguntó cuánto tiempo llevaban allí. El sol brillaba entre las ramas distantes, lo suficientemente bajo como para asomar a través de la entrada de la guarida. Sus cachorros empezarían a preguntarse dónde estaba. El anhelo tiraba de su vientre, tan agudo como el hambre. - "¿Crees que Cola de Sauce se ha dado cuenta de que no volveremos?"

- "Probablemente ahora esté de camino al campamento".

Vuelo Polilla se puso rígida. - "Espero que no." ¿Cómo reaccionaría Corredora de Viento ante la noticia de que su hija había desaparecido en territorio del Clan del Cielo? - "¿Y si envía una patrulla a buscarnos?"

- "¿No es eso lo que quiere Cielo Despejado?"

- "Él quiere que ella se disculpe". Vuelo de Polilla lo miró fijamente, el miedo arrastrándose bajo su pelaje. - "¿No conoce Corredora de Viento en absoluto?" Recordó la advertencia de su madre. ¡Puedes pensar que estoy equivocada, pero nunca más te atrevas a cuestionarme! Era demasiado terca para disculparse con Cielo Despejado.

Las orejas de Pelaje Manchado se movieron. - "¿Crees que ella peleará con él?"

- "¡Por supuesto que ella peleará con él!"

- "Pero ella dice que quiere la paz entre los clanes".

- "No es suficiente para admitir que estaba equivocada".

- "Necesitamos llegar a ella antes de que lo haga Cola de Sauce. Podemos explicar por qué Cielo Despejado está tan enojado". Pelaje Manchado comenzó a caminar de nuevo. - "Tal vez pueda distraer a Aliso y tú puedas escapar. O podrías distraer a Aliso y yo podría salir corriendo..."

Los pasos de sus patas lo interrumpieron. Señaló con el hocico hacia la entrada. Vuelo de Polilla siguió su mirada y su corazón se aceleró al ver a Pelaje de Bellota acercarse a Aliso. La curandera del Clan del Cielo sostenía musgo goteando entre sus mandíbulas. Inclinó la cabeza hacia Aliso, quien asintió hacia la guarida.

- "¡Gracias Clan Estelar por estar aquí!" Vuelo de Polilla se apresuró a encontrarse con Pelaje de Bellota mientras entraba.

La gata castaña dejó caer el musgo húmedo al suelo y parpadeó ansiosamente ante Vuelo de Polilla. - "¿Estás bien?"

- "Estamos bien", le aseguró Vuelo de Polilla. - "¡Pero tenemos que regresar al campamento antes que Cola de Sauce!"

Pelaje Manchado se agachó para lamer sedientamente el musgo. - "Si ella le dice a Corredora de Viento que estamos desaparecidos", le dijo entre vueltas, - "en territorio Clan del Cielo, nos preocupa que comience una guerra".

- "Tenemos que salir de aquí." Vuelo de Polilla la miró con urgencia.

Pelaje de Bellota retrocedió. - "No puedo ayudarte a escapar". Miró a Aliso y bajó la voz. - "Son mis compañeros de clan. No puedo traicionarlos".

Pelaje Manchado entrecerró los ojos. - "Solo necesitamos pasar a Aliso".

Vuelo de Polilla asintió. - "Puedo fingir que estoy enferma y tú puedes ir a buscar a Aliso, y Pelaje Manchado puede escaparse mientras ella está..."

- "¡No!" Pelaje de Bellota parecía afligida. - "Quiero ayudar. Pero cuando Aliso vea que estás bien y Pelaje Manchado se haya ido..."

- "¡Ella pensará que te engañé!" Se interrumpió el Vuelo de Polilla.

Pelaje de Bellota se puso rígida. - "Ella sabe que tú me entrenaste. Ella sospechará de mí. ¡Todos los gatos sospecharán de mí! ¿Cómo puedo curar a mis compañeros de clan si dejan de confiar en mí?

Pelaje Manchado miró a Vuelo de Polilla. - "Ella está en lo correcto. No podemos pedirle que traicione a su Clan".

Los pensamientos de Vuelo de Polilla se dirigieron a sus cachorros. Estarían aterrorizados si Cola de Sauce corriera al campamento y les dijera a todos que ella y Pelaje Manchado habían desaparecido en territorio del Clan del Cielo. Su corazón empezó a latir con fuerza. "¡Podrías ir a buscar a los demás!" Ella parpadeó hacia Pelaje de Bellota.

- "¿Los demás?" Repitió Pelaje de Bellota.

- "Los otros curanderos", explicó Vuelo de Polilla. - "Traerlos aquí. Pueden razonar con Cielo Despejado”.

Pelaje de Bellota inclinó la cabeza. - "Podría funcionar." Pelaje Manchado se encogió de hombros. - "Vale la pena intentarlo."

- "¡Ve ahora!" Vuelo de Polilla dirigió a Pelaje de Bellota hacia la entrada. Bajó la voz cuando Aliso se giró, aguzando el oído. - "¡Corre tan rápido como puedas!"

- “Cuídate”, murmuró Pelaje Manchado en voz baja mientras Pelaje de Bellota pasaba trotando junto a Aliso y desaparecía pendiente abajo.

Vuelo de Polilla parpadeó. - “¿Crees que los traerá a tiempo?”

La cola de Pelaje Manchado se movió. - "Incluso si pudiera, no estoy seguro de que Cielo Despejado escuche a los curanderos".

- "¡Él tiene que!" Vuelo de Polilla empezó a caminar de nuevo. Había demasiado en juego. Pizarra necesitaba la corteza. Sus cachorros necesitaban saber que estaba a salvo. Y Corredora de Viento... Ella se estremeció ante el pensamiento. ¿Qué pasaría si el líder del Clan del Viento eligiera la guerra? Ningún gato debería vivir como una presa.

- "Vuelo de Polilla". El maullido de Pelaje Manchado era suave en su oído. Ella encontró su mirada, sorprendida al ver calidez allí.

- "¿Qué?"

- "Sólo quería decirte cuánto lo siento". - "¿Lo siento?" Ella no entendió.

- "Acerca de Micah", murmuró. - “Sobre su muerte. Sé que estaba celoso cuando lo trajiste de Piedras Altas contigo. Siempre pensé que sería tu pareja”.

Vuelo de Polilla movió sus patas con inquietud. - "Probablemente este no sea el mejor momento", le dijo rápidamente Pelaje Manchado. - “Pero es muy difícil tenerte a solas estos días. O estás con tus cachorros o estás ocupada con tus deberes de curandera. Sólo quería que supieras que entiendo cuánto amabas a Micah. Y me alegra que hayas podido pasar tiempo con él antes de que muriera. Y los cachorros. . .” Su maullido se apagó.

Vuelo de Polilla vio tristeza en su mirada. - "Gracias", murmuró tímidamente. - "Lamento haberte lastimado, pero tuve que seguir mi corazón".

- “Y yo debo seguir el mío”. Su mirada se detuvo en ella, brillando.

Él todavía me quiere. Vuelo de Polilla miró hacia otro lado. - “Eres un buen amigo, Pelaje Manchado. Y los cachorros te aman, pero...”

Un grito atravesó los árboles. Vuelo de Polilla corrió hacia la entrada de la guarida. Aliso saltaba al hueco, con el pelaje cubierto, mientras el bosque resonaba con los aullidos de la batalla.

- “¡Clan del Viento!” El corazón de Vuelo de Polilla dio un vuelco. "¡Están atacando el campamento!"

CAPÍTULO 31.

Pelaje Manchado salió de la guarida a trompicones. Vuelo de Polilla corrió tras él y se detuvo patinando en la cima del hueco. Pelajes brotaron de la barrera de zarzas. Corredora de Viento lideraba la carga, Cola de Sauce y Pelaje de Tojo pisándole los talones. Detrás de ellos corrían Bozal de Polvo, Hoja de Helecho, Pececillo Rápido, Acebo y Pelaje de Tormenta. Pico Dentado iba detrás, su pata trasera coja lo frenaba.

Flor Estrella aulló, sus ojos ardían y arrastró a sus cachorros, Pétalo de Rocío y Pie de Flor, debajo de un tejo en el borde del claro. Se agachó frente a ellos, con los ojos entrecerrados y un gruñido bajo resonando en su garganta.

Los gatos del Clan del Cielo salieron corriendo de sus guaridas y se enfrentaron a los invasores con las garras extendidas. Corredora de Viento chocó con Ortiga y ambos cayeron al suelo, retorciéndose como serpientes. El pelaje gris y blanco de Pececillo Rápido brilló debajo del de Piel de Gorrión cuando el caparazón de tortuga golpeó las patas de la gata debajo de ella y saltó sobre su espalda. Flor saltó de las raíces de un roble. Aterrizó sobre la espalda de Bozal de Polvo y hundió sus mandíbulas en su cuello.

Vuelo de Polilla se estremeció. - "¡Bozal de Polvo!" El aullido de la batalla arrasó con su grito de pánico.

Hoja de Helecho se abrió paso entre los gatos que luchaban y atacó a Abedul con una ráfaga de golpes mientras, detrás de ella, Agua Rápida saltaba hacia Acebo mientras cruzaba el hueco.

Vuelo de Polilla escuchó un aullido de rabia detrás de ella y se giró para ver a Cielo Despejado corriendo hacia el claro. La furia brilló en sus ojos. Aplanando sus orejas, saltó desde la corta y empinada pendiente y se arrojó hacia Pelaje Manchado.

Vuelo de Polilla sintió que el pánico aumentaba. - "¡Deténganse!" Su gemido se perdió en el alarido de la batalla. - "¡No deben pelear!"

El pelaje pálido del gato atigrado llamó su atención. Cola de Sauce se había detenido junto a la barrera y observaba a Garra Roja con los ojos entrecerrados. El gato rojo brillante estaba defendiéndose de Pelaje de Tojo con fuertes golpes con las patas delanteras.

- "¡Estén atentos!" Vuelo de Polilla vio a Aliso correr hacia Cola de Sauce. La pálida atigrada se giró y levantó las patas cuando la gata del Clan del Cielo se estrelló contra ella. Tambaleándose por un momento, Cola de Sauce mantuvo el equilibrio y enganchó sus garras en la piel de Aliso. Con un silbido de furia, arrastró a Aliso sobre su vientre.

El sabor a sangre tocó la nariz de Vuelo de Polilla. Su corazón pareció estallar en su pecho. - “¡Corredora de Viento! ¡Detente! ¡Cielo Despejado sólo quería hablar!”

Corredora de Viento sujetó a Ortiga, arañándole el vientre con sus garras traseras. Ella ni siquiera levantó la vista. Vuelo de Polilla se sintió como si estuviera en un sueño, incapaz de hacerse oír.

Espina se deslizó entre los helechos que se amontonaban al otro lado del hueco. Su mirada azul se entrecerró en Hoja de Helecho. Abedul inmovilizó a la gata del Clan del Viento en el suelo. Sus patas traseras se agitaban desesperadamente mientras luchaba por soltarse de Abedul. Espina se agachó para atacar y mostró los dientes.

¡No es justo! Vuelo de Polilla saltó desde lo alto de la pendiente y aterrizó pesadamente en la tierra blanda del hueco. ¡Tenía que ayudar a Hoja de Helecho! Se apartó del camino mientras Pececillo Rápido y Piel de Gorrión rodaban hacia ella. - "¡Hoja de helecho!" Alzándose, se esforzó por ver por encima del revoltijo de pieles.

Ya era demasiado tarde. Espina estaba sobre la espalda de Hoja de Helecho, sus patas traseras raspaban grumos del pelaje de la joven gata mientras Abedul le lanzaba feroces golpes al hocico.

Ella se quedó helada. ¿Qué debo hacer? Una curandera estaba destinada a curar, no a dañar, pero no podía mirar mientras su compañero de clan era atacado.
De repente, un pelaje gris brilló junto a Espina. ¡Bozal de polvo! Vuelo de Polilla vio a su hermano lanzarse hacia Espina y arrancarlo de Hoja de Helecho. Los ojos de Hoja de Helecho brillaron con triunfo cuando, liberada, se levantó y cortó la nariz de Abedul.

La sangre roció el suelo. El sabor se hizo más fuerte, bañando la lengua de Vuelo de Polilla. ¡Voy a necesitar suministros! Miró alrededor del campamento. ¿Dónde está la guarida de Pelaje de Bellota? ¿Por qué había despedido al curandero del Clan del Cielo? Ella nunca manejaría todas estas lesiones sola.

Telarañas. El pensamiento pasó por su mente. Si pudiera reunir lo suficiente para detener cualquier sangrado, sería suficiente hasta que tuviera tiempo

de atender las heridas adecuadamente. Se deslizó entre Flor y Garra Roja y salió del hueco. Apresurándose entre los árboles, escaneó sus troncos en busca de telarañas. Su corazón dio un vuelco cuando vio las raíces de un olmo envueltas en una neblina gris de telaraña. Lo quitó, envolviendo todo lo que pudo alrededor de sus patas y se volvió hacia el hueco.

- "¿Qué estás haciendo?" Flor la miró, con los ojos brillando de rabia.

Vuelo Polilla se enfureció. - "¡Estoy tratando de ayudar!" - “¿Ayudar a quién?” Flor se acercó más.

- "Cualquier gato que esté herido". Vuelo de Polilla levantó su pata para mostrar la telaraña. - "Esto dejará de sangrar".

- "Estás perdiendo el tiempo", gruñó Flor. - "Vamos a hacer sangrar tanto al Clan del Viento que ni todas las telarañas del bosque te salvarán".

Vuelo de Polilla parpadeó hacia ella. - “¿No pueden simplemente dejar de pelear y hablar? "

- "¡Invadiste nuestro campamento!" Flor se acercó, con un brillo amenazador en sus ojos.

- "No voy a pelear contigo". Vuelo de Polilla levantó la barbilla. - “Soy una curandera. Es mi deber sanar. Apártate de mi camino para que pueda seguir adelante”.

Flor mostró sus dientes. - "Tienes que pelear." Vuelo de Polilla se mantuvo firme. - "No, no lo haré." Flor se encabritó y cortó con una pata el hocico de Vuelo de Polilla.

El dolor la atravesó. ¡Clan Estelar! ¿Qué debo hacer? La rabia latía bajo su pelaje. Sus garras ansiaban arrancar el pelaje de la columna de Flor. Entrecerró los ojos cuando Flor volvió a levantar la pata. El pelaje gris brilló detrás de la gata del Clan del Cielo. ¡Pico Dentado! El gato cojo se arrojó sobre Flor, gruñendo ferozmente.

Flor jadeó cuando él le hundió las garras en los hombros y le quitó las patas traseras con una fuerte patada.

Vuelo de Polilla parpadeó agradecidamente hacia su compañero de clan mientras fijaba a Flor en el suelo. Se dirigió hacia el hueco. - "No la lastimes", siseó mientras pasaba a su lado. La sorpresa brilló en sus ojos. - “¡Esto es una batalla, no una reunión!” él la llamó mientras ella saltaba al claro.
Hoja de Helecho se tambaleaba en el borde más alejado, la sangre brotaba de un corte en su flanco. Abedul estaba apoyado contra los helechos,

azotando a Bozal de Polvo mientras el gato del Clan del Viento lo atacaba con feroces golpes. Vuelo de Polilla esquivó la batalla y se detuvo junto a Hoja de Helecho.
La gata negra jadeaba y tenía los ojos nublados por el dolor. Vuelo de Polilla se desenvolvió una tira de telaraña de su pata y tapó la herida abierta. Hoja de Helecho hizo una mueca, pero no se inmutó. - “Esto detendrá el sangrado”, le dijo.

- "Bien." Hoja de Helecho saltó sobre sus patas.

- "¡No puedes volver a pelear!" Vuelo de Polilla bloqueó su camino. - "Debes descansar o empezará a sangrar de nuevo".

Hoja de Helecho encontró su mirada. - "Si uno de mis compañeros de clan muere mientras estoy descansando, nunca me lo perdonaré".

Vuelo de Polilla la miró fijamente sin decir palabra. Hoja de Helecho desvió la mirada y cayó junto a Bozal de Polvo. Los dos gatos se encabritaron juntos, lanzando golpes certeros a la nariz de Abedul hasta que el gato del Clan del Cielo retrocedió profundamente entre los helechos.

Vuelo de Polilla escaneó la batalla en busca de más heridos. Ortiga se tambaleó junto a Garra Roja, que estaba luchando con Pelaje de Tojo. Pececillo Rápido luchó debajo de Piel de Gorrión, con sus bigotes goteando sangre.

- "¡Déjala ir!" Vuelo de Polilla le gritó a Piel de Gorrión cuando presionó el hocico de Pececillo Rápido contra la tierra. - "¡Está herida!"

Las garras agarraron el pescuezo de Vuelo de Polilla y la empujaron hacia atrás. Jadeando, ella luchó. Un gruñido profundo sonó en su oído. Garra Roja. - "Si no quieres pelear, sal de la batalla".

- "¡Baja!" Ella se retorció impotente. - "¡Necesito ayudar!"

Garra Roja la soltó y ella se volvió hacia él. - "¡Tienes que impedir que peleen!" ella gimió. - "¡Esto no resolverá nada!"

- "¿En realidad?" Con desprecio, Garra Roja pasó junto a ella y agarró a Acebo. Arrastrándola desde la espalda de Agua Rápida, arrojó a la gata negra al suelo. Luego se levantó y le golpeó el pecho con las patas.

La ira surgió a través de Vuelo de Polilla. ¡Esto es una locura! De repente, el pelaje atigrado de Corredora de Viento apareció en el borde de su visión. El líder del Clan del Viento corría hacia Cielo Despejado.

- "¡Deténganse!" Vuelo de Polilla la persiguió y se detuvo patinando cuando Corredora de Viento saltó hacia el líder del Clan del Cielo. Cielo Despejado se volvió tan rápido como un zorro. Atacando con una pata delantera, cortó el cuello de Corredora de Viento. La sangre roció el claro. Corredora de Viento se tambaleó, sus ojos se agrandaron por la sorpresa.

Vuelo de Polilla corrió hacia ella, con el corazón en la garganta. Corredora de Viento la ahuyentó, con la mirada fija en Cielo Despejado. La sangre brotó de su garganta y goteó de su pelaje. - "Fuiste demasiado lejos esta vez". Su maullido era ronco de dolor. - "Tomaste mi hija como rehén".

- "Y tu dejaste morir a mi cachorro". Cielo Despejado le devolvió la mirada.

- “Llegó el Vuelo Polilla, ¿no?” le gruñó al líder del Clan del Cielo.

- "¡No lo suficientemente pronto!" Cielo Despejado voló hacia ella, sus ojos azules estaban fríos de furia. Le lanzó otro golpe, rompiéndole la mejilla con tanta fuerza que ella se tambaleó y cayó. Saltando encima de ella, la inmovilizó contra el suelo y le arañó el vientre con poderosas garras traseras. El horror surgió bajo el pelaje de Vuelo de Polilla. Ella desenvainó sus garras, la rabia ardía en ellas. Sus pensamientos dieron vueltas. Estaba destinada a sanar, pero no podía ver a Cielo Despejado lastimar a su madre.

Corredora de Viento se giró, despejando las patas traseras de Cielo Despejado. Ella se levantó de un salto y le arañó el hocico con un poderoso golpe.

La sangre brillaba en su nariz cuando levantó la mirada para encontrarse con la de ella. - “¿Cómo te atreves a atacar mi campamento? ¡Mis cachorros están aquí! Miró hacia el tejo donde ojos asustados miraban detrás de Flor Estrella. - "¿Estás decidido a matarlos a todos?"

La rabia iluminó los ojos de Corredora de Viento. - "¡Tú empezaste esto!" Serpenteando bajo su vientre, empujó con fuerza contra su pecho y lo levantó sobre su costado. Él golpeó el suelo con un ruido sordo y ella se abalanzó sobre su garganta.

Sus mandíbulas chasquearon el aire cuando él se apartó del camino justo a tiempo. Saltando sobre sus patas, Cielo Despejado se encabritó. Corredora de Viento levantó sus patas delanteras para encontrarse con las de él, pero él fue más rápido y le lanzó un golpe en la mejilla. Ella se tambaleó hacia atrás, desequilibrada. Su pata trasera se deslizó sobre una raíz. La atrapó y cayó, con la pierna torciendo debajo de ella.

Vuelo de Polilla escuchó un crujido y se quedó paralizada de horror. Había comido suficientes presas como para reconocer el chasquido del hueso roto. A su madre se le había roto el hueso de la pierna.

- “¡Corredora de Viento!” Corrió al lado de su madre.

Corredora de Viento gimió y sus ojos se pusieron en blanco de agonía.
Al oír su gemido, Bozal de Polvo y Pelaje de Tojo miraron desde el otro lado del claro. Conducían a Ortiga hacia atrás, hacia un tronco de abedul. Cuando su atención se desvió, el gato del Clan del Cielo atacó. Se abalanzó y apretó sus mandíbulas alrededor de la pata de Pelaje de Tojo. La mirada de Bozal de Polvo se desvió de Corredora de Viento y cortó con sus garras las orejas de Ortiga.

Vuelo de Polilla agitó temerosamente su hocico hacia Cielo Despejado. ¿Iba a atacar de nuevo? Permaneció tan quieto como una piedra y observó fríamente a la líder del Clan del Viento. Luego su mirada azul recorrió las pieles retorciéndose y se posó en Cola de Sauce.

Corredora de Viento jadeó, intentó moverse y cayó hacia atrás. Vuelo de Polilla apartó la mirada de Cielo Despejado y miró a los ojos de su madre. ¿Fue ese miedo lo que vislumbró? Todavía manaba sangre fresca del cuello de Corredora de Viento y su pata trasera sobresalía en un ángulo feo. El pecho de Vuelo de Polilla se apretó. Nunca había visto a su madre asustada.
- "Tu vas a estar bien." Obligándose a pensar, recordó las telarañas en su pata. Rápidamente, desenvolvió una tira larga y la metió en el profundo rasguño de la garganta de su madre. Luego pasó una pata por la pierna de Corredora de Viento. La líder del Clan del Viento se estremeció.

- "Seré amable", prometió Vuelo de Polilla. Podía sentir la ruptura. Su respiración se aceleró cuando sintió un borde dentado presionando dentro de la carne. El hueso estaba doblado como una ramita rota. La alarma la recorrió.

¿Podría un hueso sanar como carne cortada? Recordó Nube con Manchas mostrando su consuelda, hace tantas lunas: he oído que incluso ayuda a curar las extremidades rotas, aunque todavía no he tenido que probarlo, gracias al Clan Estelar. Cerró los ojos y rezó para que él tuviera razón.

Un chillido sonó detrás de ella. Vuelo de Polilla giró, su respiración se detuvo en su garganta cuando vio a Cielo Despejado alejarse de Cola de Sauce, con los ojos brillantes por la sorpresa.
Cola de Sauce se tambaleó, un gemido surgiendo profundamente de su vientre. Mientras giraba la cabeza, Vuelo de Polilla sintió arcadas. Largos cortes surcaron el rostro de la gata. La sangre manaba de sus ojos cortados

y goteaba de sus bigotes. Cola de Sauce gimió cuando sus patas se doblaron debajo de ella. Ella se desplomó en el suelo y miró fijamente hacia adelante.

Las patas de Vuelo de Polilla temblaron. La ha cegado. Ella se quedó boquiabierta ante Cielo Despejado. A su alrededor, los gatos que luchaban desaceleraron, dejando caer sus patas mientras se giraban para mirar a Cola de Sauce.

Cielo Despejado se alejó, su pelaje ondeando a lo largo de su columna. Levantó el hocico hacia Garra Roja en el borde del claro. - "Ella es tuya ahora", gruñó suavemente. - "Haz lo que quieras con ella".

Cola de Sauce se arrastró débilmente por la tierra mientras los gatos del Clan se alejaban de ella, con sus miradas sorprendidas desviándose. Garra Roja desenganchó sus garras de la piel de Pececillo Rápido y caminó lentamente hacia la gata ciega.

Su nariz se torció. Gimiendo, intentó alejarse arrastrándose, moviendo la cabeza de un lado a otro, como si estuviera persiguiendo destellos de luz.

Garra Roja se detuvo a su lado. - “¿Por qué tuviste que mentir?” Cola de Sauce se congeló. - "¿No lo sabes?" Su maullido crujió desesperadamente.

- “¿Pero por qué tuviste que arrastrar a los clanes a esto?” Los ojos de Garra Roja se llenaron de dolor. - "Nunca fue su argumento".

- "¡Era la única forma en que podía castigarte!" La piel de Cola de Sauce ondeó a lo largo de su columna. - "¡Mataste a mi amiga!"

Garra Roja se erizó. - “¡Yo no la maté! ¡Los perros la mataron!"

- “¿Y quién llevó a los perros a nuestro campamento?” Cola de Sauce gruñó.

- "¿Crees que lo hice a propósito?"

- " ¡Por supuesto que sí! Los atrajiste allí”.

- “Me estaban persiguiendo”. Garra Roja se agachó cerca de Cola de Sauce. Estaba temblando, su maullido crujía mientras hablaba. - “Yo era joven y tonto. Me encontré con una jauría, y cuando empezaron a perseguirme, corrí de regreso al único lugar donde siempre me había sentido seguro. Pensé que, si llegaba allí, nada podría hacerme daño. ¡No fue hasta que los perros atacaron que me di cuenta de lo que había hecho!
- "¡Saliste corriendo!" Cola de Sauce acusó. - “Nos dejaste morir”.

- "No había nada más que pudiera hacer". Los hombros de Garra Roja cayeron. - "Estoy tan avergonzado. He estado tratando de fingir que nunca sucedió".

- “¡Pero sucedió!”

Garra Roja bajó la cabeza. - "Lo siento, Cola de Sauce". Su maullido era espeso. - "Si hubiera podido hacer algo para cambiarlo, lo habría hecho".

Corredora de Viento levantó la cabeza y lo miró. - “¿Cola de Sauce mintió sobre la presa robada?”

- "Sí." Cola de Sauce apoyó la barbilla en el suelo, con los ojos rojos de sangre. - "Maté conejos y los arrastré al otro lado de la frontera, luego te dije que había visto al Clan del Cielo cazando en el páramo".

La mirada de Cielo Despejado se dirigió bruscamente hacia la líder del Clan del Viento. - "¡Creíste a un pícaro por encima de mí!"

Corredora de Viento gruñó desde donde yacía, el dolor tensó sus palabras. - "Ella es mi compañera de clan".

Cielo Despejado no se movió. - “Y siempre eres leal a tu clan”, se burló.

Corredora de Viento no se inmutó. - "¿No es así?" Cielo Despejado miró hacia otro lado. Vuelo de Polilla sintió una oleada de orgullo. A pesar del terrible dolor de Corredora de Viento, ella había silenciado a Cielo Despejado. Por supuesto que sería leal a su compañero de clan. Si Cola de Sauce hubiera sido un gato del Clan del Cielo en lugar de un gato del Clan del Viento, la habría apoyado. Vuelo de Polilla volvió a mirar a Cola de Sauce, con el corazón retorciéndose de lástima. Los flancos de la pálida atigrado temblaban. Sus orejas eran planas. Un gemido bajo crujió en su garganta.

¡Está en shock! Vuelo de Polilla escudriñó los bordes del hueco, esperando ver tomillo brotando entre las raíces y las zarzas, pero no había ninguno. Ella trepó hacia Cola de Sauce y pasó su cola a lo largo de la columna de la atigrada. - "Está bien", murmuró. - "Te llevaremos de regreso al campamento y te cuidaremos".

Cola de Sauce comenzó a temblar y su pelaje enmarañado se erizó. Volvió sus ojos heridos hacia Vuelo de Polilla. - “¿Volveré a ver?”

- "No lo sé", susurró Vuelo de Polilla. La impotencia se apoderó de ella. Miró a los gatos que la observaban. Lo único que podía ver eran heridas: hocicos rayados, pieles desgarradas, orejas desgarradas. La sangre y el pelo manchaban el claro. La furia subió a su pecho. - "Luchaste por nada". Ella

miró a Cielo Despejado. - “¿Por qué no me dejaste ir a casa? Podría haber hablado con Corredora de Viento. Podría haberle contado lo que dijiste sobre Cola de Sauce y Garra Roja. Podrías haber solucionado esto con palabras”.

Cielo Despejado entrecerró los ojos. - "No le pedí a Corredora de Viento que atacara mi campamento".

Vuelo Polilla vaciló. Si tan solo Corredora de Viento hubiera enviado una patrulla para buscarla, no para iniciar una guerra. - "Es necesario hacer las paces". Se puso de pie y se paró entre su madre y Cielo Despejado. Mirando de uno a otro, gruñó. - “Esto debe terminar aquí”.

La mirada de Cielo Despejado se detuvo en ella por un momento. Luego bajó la cabeza. - "Fue una pelea tonta", admitió.

Corredora de Viento respiró entrecortadamente. - “Nunca fue nuestra batalla”, dijo con voz áspera.

Los pasos de sus patas resonaban en el suelo del bosque más allá de la barrera del campamento. Las zarzas temblaron cuando Pelaje de Bellota se precipitó hacia adentro. Ella se detuvo y sus ojos se abrieron cuando vio a los gatos con cicatrices de batalla. Corazón de Guijarro corrió detrás de ella, Nube con Manchas y Piel Moteada detrás de él. Se quedaron mirando.

La mirada de Piel Moteada se disparó hacia Cola de Sauce. Corazón de Guijarro se apresuró a acercarse a Corredora de Viento. Olió su piel, mirando el corte en su cuello antes de pasar una pata por su flanco.

- "Tiene la pierna rota", le dijo Vuelo de Polilla con ansiedad. Miró hacia Nube con Manchas y Piel Moteada. - "Tenemos que ayudar a los heridos". Ella parpadeó hacia Pelaje de Bellota. - "Voy a necesitar hierbas de tu tienda de hierbas".

- "Vamos." Piel Moteada ya estaba subiendo la empinada pendiente. Pelaje de Bellota corrió tras ella.

Nube con Manchas agitó su cola. - "Recogeré muelle y caléndula frescos". Salió del campamento.

Pelaje de Tojo cruzó apresuradamente el claro, con la mirada ansiosa fija en Corredora de Viento. - "¿Se encuentra ella bien?" - "Se ha roto la pierna", le dijo Vuelo de Polilla.

- “¿Roto?” La mirada de Pelaje de Tojo se oscureció. - “¿Se curará?”
Corazón de Guijarro respondió por ella. - "Sí. Si lo envolvemos con consuelda”. Saltó sobre Corredora de Viento y comenzó a tirar de los duros

brotes que brotaban de la base del roble. - "Pero primero tenemos que darle soporte".

Pelaje de Tojo se apresuró a ayudar. - "El hueso está torcido y desalineado". Vuelo de Polilla se sintió mareada al recordar la forma irregular bajo la carne de su madre. "Podemos enderezarlo". Corazón de Guijarro arrancó un tiro rígido del tronco. Se lo mostró a Pelaje de Tojo. - “Necesitamos más como estos”, ordenó.

Pelaje de Tojo asintió y saltó sobre las raíces, examinando la corteza con los ojos.

Vuelo de Polilla miró a Cola de Sauce. - “¿Qué podemos hacer para ayudarla?” ella maulló desesperadamente. La mirada de Corazón de Guijarro se oscureció al ver a la gata. Parecía una presa fresca, arrugada en el suelo, con la sangre empapando la tierra a su alrededor. - "Creo que es demasiado tarde", susurró.

Garra Roja cayó junto a Cola de Sauce, con los ojos muy abiertos por el horror. Corazón de Guijarro se acercó al lado de la gata atigrada. Presionó su oreja contra su costado. Levantó la cabeza lentamente y la sacudió con mirada sombría. - "Ella esta muerta."

Pececillo Rápido se acercó cojeando, con los ojos brillando de dolor. Pico Dentado miró a Cielo Despejado.

Corredora de Viento llamó la atención del gato cojo. - “Lo hecho, hecho está”, gruñó. - "Todo lo que podemos hacer ahora es enterrarla".

Piel Moteada apareció en la cima de la pendiente, con un fajo de hojas en sus mandíbulas. Pelaje de Bellota saltó junto a ella, cargando telarañas. Las zarzas vibraron cuando Nube con Manchas regresó con caléndula, muelle y tomillo. El curandero del Clan del Trueno miró rápidamente alrededor del hueco. Mientras entrecerraba los ojos, Vuelo de Polilla se dio cuenta de que estaba evaluando las heridas.

- "Hoja de Helecho tiene un corte desagradable en el costado", le dijo.

Nube con Manchas se dirigió hacia la gata negra. Pelaje de Bellota se movió entre Flor y Pececillo Rápido, buscando heridas. Piel Moteada caminó hasta donde Ortiga se balanceaba junto a Abedul. En unos momentos, los tres curanderos estaban atendiendo a los heridos: agachados para masticar cataplasmas, envolviendo sus patas ensangrentadas en telarañas, lamiendo savia para hacer rasguños.
Un pelaje rozó el flanco de Vuelo de Polilla. Pelaje de Tojo estaba de pie junto a ella, con un manojo de brotes de roble entre las mandíbulas. Los dejó caer

y se agachó junto a Corredora de Viento. - "Vuelo de Polilla te curará en poco tiempo", prometió en voz baja.

Corazón de Guijarro saltó pendiente abajo y colocó un fajo de hojas exuberantes en las patas de Vuelo de Polilla. - "Encontré consuelda". Miró a Corredora de Viento. - "Vas a necesitar algo para morder". Cogió el brote más grueso del montón que había dejado Pelaje de Tojo y lo deslizó entre sus mandíbulas.

Incapaz de hablar, ella parpadeó inquisitivamente. - "Tenemos que enderezar el hueso antes de poder envolverlo". Extendió la mano hacia un grupo de hierba desordenada y arrancó algunas hebras duras, luego asintió con la cabeza hacia Vuelo de Polilla. - "Pon tus patas en la parte superior de su pierna y, cuando te dé la señal, presiona hacia abajo".

Vuelo de Polilla obedeció y apoyó sus almohadillas en el pelaje de Corredora de Viento. El calor latía desde su pierna herida.

Corazón de Guijarro agarró la pata trasera de Corredora de Viento entre sus mandíbulas. Moviendo su mirada hacia Vuelo de Polilla, asintió levemente. Luego tiró. Mientras Vuelo de Polilla presionaba, sintió que el hueso se movía y escuchó el palo crujir entre las mandíbulas de su madre. Un gemido agonizante resonó en lo profundo de la garganta de Corredora de Viento.

Poniéndose rígida, Vuelo de Polilla se dio la vuelta y lamió ferozmente la mejilla de su madre. - "Ya se acabó", la tranquilizó, sintiéndose de repente más una madre que un cachorro.

Pelaje de Tojo la estaba mirando con los ojos muy abiertos por el horror. - "¡La lastimaste; la heriste!"

- "Tuvimos que." Corazón de Guijarro soltó la pierna de Corredora de Viento y pasó su pata por la rotura. Parpadeó ante Vuelo de Polilla. - "¿Qué opinas?" Vuelo de Polilla estaba temblando. Extendió una pata y la pasó nerviosamente por el pelaje de su madre. El bulto irregular había desaparecido. - "¡Lo has enderezado!" El alivio la invadió. Ella ronroneó a Pelaje de Tojo. - "Con suerte, ahora se puede reparar adecuadamente".

- "Tenemos que envolverlo para que pueda sanar". Corazón de Guijarro enganchó dos de los brotes y los colocó a cada lado de la pierna de Corredora de Viento. Puso varios más arriba y abajo. Luego los envolvió con una espesa consuelda. Vuelo de Polilla se dio cuenta de lo que estaba haciendo y agarró uno de los duros tallos de hierba. Lo pasó por debajo de la pierna de su madre y lo enrolló alrededor de la consuelda y los brotes, como si hiciera un manojo de ortigas empapadas. Al poco tiempo, la pierna de Corredora de

Viento estaba fuertemente encerrada en consuelda, mantenida recta por los brotes.

Vuelo de Polilla parpadeó hacia Corredora de Viento. - "¿Cómo se siente?" Corredora de Viento le devolvió la mirada y el dolor se mostró en sus ojos. - "No está mal", mintió.

- “Tengo semillas de amapola en mi guarida”, le dijo Vuelo de Polilla. - "Ayudarán con el dolor". De repente recordó sus cachorros. ¿Quién los cuidaba? ¿Estaban bien? Estarían asustados y se preguntarían dónde estaba. Su corazón dio un vuelco. Había estado tan absorta en la batalla y en los heridos que ni siquiera había pensado en ellos. La culpa se apoderó de ella.

- “¿Vuelo de Polilla?” Corazón de Guijarro la miraba fijamente, frunciendo el ceño. ¿Había visto su mirada oscurecerse? - "¿Qué pasa?"

- "¡Mis cachorros!" susurró con urgencia. - "No sé quién los cuida".
Corazón de Guijarro parpadeó con simpatía. "Podemos arreglárnoslas aquí".

Hizo un gesto con la cabeza hacia Piel Moteada, Nube con Manchas y Pelaje de Bellota, que todavía estaban atendiendo a los gatos heridos. - “Vuelve a casa con tus cachorros. No dejaré a Corredora de Viento hasta que ella esté sana y salva en el campamento”.

Vuelo de Polilla lo miró fijamente, con las emociones dando vueltas. ¿Realmente podría abandonar a su madre y a sus compañeros de clan?
- "¡Ve!" Instó Corazón de Guijarro. - "Mientras pienses en tus cachorros, serás de poca utilidad aquí".

Ella retrocedió, un escalofrío la recorrió. ¿Era eso cierto? Ella sacudió su pelaje. ¿A quién le importa? En este momento, Manto de Miel, Pata de Araña, Corriente Burbujeante y Bigote Azul podrían estar llorando por ella. Dándose la vuelta, salió corriendo del campamento del Clan del Cielo y se dirigió al páramo.

CAPÍTULO 32.

Vuelo de Polilla se agitó en sueños, soñando. Ella parpadeó y abrió los ojos ante una visión del páramo. Un gato con pelaje color de las llamas se encontraba bajo un cielo sin estrellas. Vuelo de Polilla lo reconoció de inmediato. Había soñado con su encuentro con el Clan Estelar mientras estaba con el Clan de la Sombra. Una gata atigrada de color marrón y blanco yacía sobre la hierba ondeada por el viento a su lado, tan quieta que Vuelo de Polilla se preguntó si estaría muerta. Un tercer gato movió las orejas, escudriñando la niebla que se arremolinaba a su alrededor.

Vuelo de Polilla se acercó. Sabía que los otros gatos no podían verla ni oírla. Estoy aquí para mirar. La atigrada marrón y blanca estornudó de repente y se puso de pie. Miró al gato rojizo, como si buscara consuelo. Apoyó la punta de la cola sobre su hombro y, mientras lo hacía, un gato gris y blanco salió de la niebla. Las gotas brillaban sobre su piel como estrellas. ¿Es este un gato espiritual?

El gato gris y blanco intercambió palabras con el gato rojizo. Vuelo de Polilla ni siquiera se esforzó por oír; sabía que no captaría nada más que el susurro del viento en sus oídos. Entonces el espíritu tocó su nariz con la del gato atigrado.

La gata se estremeció de dolor. Vuelo de Polilla entrecerró los ojos. Ella había visto esto antes. El gato estaba recibiendo la agonizante bendición del Clan Estelar. Ella hundió sus patas más profundamente en la hierba áspera, su piel picaba con curiosidad mientras más gatos aparecían de la niebla.
Un gato gris oscuro tocó al atigrado marrón y blanco, y el atigrado se estremeció de nuevo.
Entonces una gata mayor, blanca y atigrada, dio un paso adelante. Deben estar relacionados. Sus marcas eran similares y la mirada que intercambiaron brillaba con afecto. ¿Son madre y cachorro? Los pensamientos de Vuelo de Polilla se dirigieron a Corredora de Viento. En los dos días transcurridos desde la batalla, su madre parecía haber empeorado, no mejorado. Un gemido de dolor devolvió su atención a su sueño. Cuando el gato mayor tocó sus narices, la joven atigrada se puso rígida y se sacudió, apretando los dientes. Se balanceó sobre sus patas, pero se mantuvo firme hasta que el gato mayor se retiró y comenzó a lamerle ferozmente la mejilla, como si lamentara el dolor que había causado. Deben ser madre y cachorro.

La joven atigrada cerró los ojos, pareciendo disfrutar el momento. Entonces el viejo atigrado se dio vuelta y se dirigió hacia la niebla.

El joven atigrado la vio alejarse, con ojos desesperados por el dolor. Ella abrió la boca para aullar. Aunque Vuelo de Polilla no pudo oír las palabras, supuso que el atigrado le estaba rogando a su madre que no se fuera.

El dolor apuñaló el corazón de Vuelo de Polilla, tan agudo que la despertó de golpe. Ella parpadeó y abrió los ojos. Su guarida estaba sombreada y fresca. A través de la entrada podía ver el sol abrasando el claro.

Corredora de Viento yacía a su lado sobre un lecho de musgo y brezo, con su pierna rota sobresaliendo del borde. Vuelo de Polilla se acercó. La líder del Clan del Viento se sentía más acalorada que nunca. ¿Qué puedo hacer? Durante los últimos dos días, Corredora de Viento había luchado por recuperar la conciencia cada vez con menos frecuencia, y ahora dormía la mayor parte del tiempo. Quizás fue una bendición. La salvó del dolor. Quizás era la forma en que su cuerpo se curaba. Pero si eso era cierto, ¿por qué empeoraba la fiebre de Corredora de Viento? ¿Quizás le estoy dando demasiadas semillas de amapola? Quizás necesite sentir el dolor para luchar contra él.
Vuelo de Polilla frunció el ceño. Había ayudado a Corazón de Guijarro a arreglar la pierna rota de su madre y estaba segura de que habían hecho lo correcto. Había tratado el corte en su garganta con muelle y cola de caballo, tal como Micah le había enseñado. Y, sin embargo, todavía rezumaba sangre.
Olió la herida del cuello. Su piel se erizó de alarma. Debajo del olor acre de las hierbas, olía a infección agria. ¿Por qué la cataplasma de Micah no había impedido que se pusiera mal? ¿Era esta herida lo que enfermaba tanto a su madre? Si las hierbas de Micah no eran lo suficientemente fuertes para curarla, ¿qué hierbas debería usar?

Quizás debería ir y preguntarle a Corazón de Guijarro. No. Después de una luna en el Clan de la Sombra, conocía su tienda de hierbas tan bien como la suya. No había hierbas allí que no tuviera ya. ¿Qué pasa con Piel Moteada? Cuando visitó el Clan del Río con Micah, el curandero del Clan del Río apenas había comenzado a experimentar con las exuberantes plantas que crecían a lo largo de la orilla del río. Quizás había descubierto algo nuevo, algo lo suficientemente fuerte como para combatir la infección de Corredora de Viento.

- "¿Vuelo de Polilla?" El maullido de Manto de Miel interrumpió sus pensamientos. Él la estaba mirando desde la entrada del estudio. -m"¿Ya puedes venir a jugar?"

Había dejado a sus cachorros al cuidado del Clan mientras ella atendía a Corredora de Viento.

Los ojos de Manto de Miel estaban llenos de preocupación. - "Te echamos de menos."

La culpa se apoderó de su estómago. - "Lo siento", le dijo. - "Tengo que cuidar de Corredora de Viento".

Manto de Miel no discutió, sino que se dio la vuelta, con la cola caída. La culpa de Vuelo de Polilla se hizo más profunda. Otra sombra oscureció la entrada. Olió el aroma de Pelaje de Tojo antes de poder distinguir su pelaje contra la brillante luz del sol.

- "¿Como es ella?" El maullido de Pelaje de Tojo fue sombrío mientras entraba. Se detuvo junto a Corredora de Viento y olisqueó su piel.

- "Su fiebre está empeorando", confesó Vuelo de Polilla. - "No estoy seguro de qué hacer".

Un gruñido surgió de la garganta de Pelaje de Tojo. - "¡Esto no es justo!" él chasqueó. - "¡Después de la Gran Batalla, pensé que los clanes habían dejado de actuar como zorros! ¿No puede pasar una luna nueva sin traernos nuevos problemas?"

Vuelo de Polilla se puso en pie y se encontró con la mirada de su padre. "La curaré", prometió. "Voy al Clan del Río para ver si Piel Moteada tiene alguna hierba para tratar la infección en la herida de su cuello. ¿La cuidarás mientras estoy fuera?" - "Por supuesto."

Mientras Pelaje de Tojo se acomodaba cerca de su pareja, Vuelo de Polilla asintió hacia el musgo húmedo apilado junto al nido improvisado de su madre. - "Échale un poco de agua en la boca de vez en cuando", le dijo. - "Envía Bozal de Polvo o Pelaje Manchado para que se renueven si el musgo viejo se seca".

Las orejas de Pelaje de Tojo se movieron. - "¿Estarás fuera por mucho tiempo?"

- "Seré lo más rápida que pueda". Vuelo de Polilla salió de la guarida, entrecerrando los ojos para protegerse de la intensa luz del sol. Pizarra estaba tumbada en la hierba alta fuera de su guarida. La gata gris se estaba recuperando de la tos, pero todavía estaba débil. Pelaje de Tormenta estaba husmeando entre la pila de presas con Pececillo Rápido. Las otras partidas de caza todavía estaban en el páramo. Pico Dentado había estado

organizando patrullas mientras Corredora de Viento estaba enfermo, asegurándose de que la pila de presas estuviera bien abastecida.

- “¡Vuelo de Polilla!” El maullido emocionado de Bigote Azul sonó desde el hueco arenoso. - “¿Has venido a jugar con nosotros?”

Vuelo Polilla se puso rígida. - "Tengo que ir a hablar con Piel Moteada".

Pata de Araña salió del hueco y la miró fijamente. - "¡Pero hace días que no juegas con nosotros!"

Manto de Miel y Corriente Burbujeante dejaron de luchar junto a Bigote Azul, se desenredaron y saltaron sobre sus patas.

- “¡Solo un paseo en tejón!” Manto de Miel maulló. - "Por favor." Corriente Burbujeante parpadeó ansiosamente. El estómago de Vuelo de Polilla se tensó por la frustración.

Clavando sus garras en la tierra se encontró con la mirada de Manto de Miel. - "Jugaré contigo todo lo que quieras una vez que Corredora de Viento se recupere".

Pizarra se puso de pie. - "Jugaré con ellos", resopló. - “Necesitas descansar”, le dijo Vuelo de Polilla con severidad.

Pelaje de Tormenta levantó la vista de la pila de presas y llamó a Manto de Miel. - "Una vez que haya comido, te llevaré a dar un paseo en tejón".

- "¿Y yo?" Corriente Burbujeante corrió hacia el joven gato.

- “Pluma de Águila y Nariz de Rocío regresarán pronto de la patrulla de caza”, le dijo Pelaje de Tormenta. - "Entonces podrás montar tantos tejones como quieras".

Vuelo de Polilla miró agradecido a Pelaje de Tormenta.

- "Gracias." Se dirigió hacia el claro cubierto de matas y salió apresuradamente del campamento.

Los brezos se estaban dorando después de interminables días de sol. Vuelo de Polilla miró al horizonte, con la esperanza parpadeando en su vientre al ver nubes burbujeando en la distancia. La lluvia podría ayudar a enfriar la fiebre de Corredora de Viento. Las hojas de matricaria que le había dado no habían ayudado.

Se dirigió cuesta abajo. El brezo seco le pinchó la piel mientras ella husmeaba a través de ella. La hierba crujió bajo sus patas. Mientras se acercaba al desfiladero, oyó el débil murmullo del río, muy abajo. Reduciendo la velocidad a medida que se acercaba al borde, siguió el empinado sendero que descendía por el acantilado y se aplanaba hasta la orilla. En La hoja nueva, el río se agitaba y hacía espuma entre los escarpados lados del desfiladero, hinchado por lunas de lluvia y nieve derretida. Ahora giraba suavemente y sus profundas corrientes empujaban silenciosamente contra la orilla. Vuelo de Polilla se detuvo para lamer agua, con la garganta ardiendo de sed, luego se apresuró a lo largo de la orilla que se abría a la zona pantanosa. Podía ver los escalones más adelante y recordó, con una punzada de pena, que Micah la esperaba allí hace sólo unas lunas.

Esta vez los cruzaría sola. ¿Micah? Levantó la cara hacia el cielo, esperando que el Clan Estelar pudiera oírla. ¿Cómo puedo hacer que Corredora de Viento se recupere nuevamente?

El sol la fulminó con la mirada y le picó los ojos, y ella se apresuró por la orilla. Si el Clan Estelar no podía ayudarla, tal vez Piel Moteada pudiera hacerlo. Llegó a los escalones de piedra y los cruzó saltando. Las rocas bañadas por el sol le quemaron las almohadillas y se detuvo en una piedra baja para dejar que el río lamiera sus patas, saboreando el frío del agua. Escudriñó los juncos que tenía delante, buscando la abertura por donde un sendero la llevaría al campamento del Clan del Río.

El olor a zorro tocó su nariz. Se puso rígida, desconcertada por su frescura, y miró a lo largo del río hasta donde el agua separaba los cañaverales del bosque. Entre los árboles, los pájaros charlaban en las frescas sombras. Las alas revolotearon entre las ramas. Pero no había señales de una piel roja entre los baúles. Saltó las últimas piedras y aterrizó en la orilla pantanosa, pinchándose la piel a medida que el hedor a zorro se hacía más fuerte. Hizo una pausa y se estiró sobre sus patas traseras para mirar por encima de los juncos. ¿Había un zorro merodeando por allí? Ella no podía dar marcha atrás. Necesitaba llegar a Piel Moteada. Caminando por la orilla, aguzó las orejas. Apareció un hueco en la pared de juncos a su lado. Su corazón se alegró. Era el rastro que ella y Micah habían seguido en su primera visita. Abrió la boca y dejó que los aromas le lavaran la lengua. El hedor a zorro todavía era fuerte.

Ella hizo una pausa. ¿Onda de Río seguramente lo habría olido? Habría enviado patrullas para ahuyentar al zorro de su campamento. Ya debe haber desaparecido. Ella ignoró el presentimiento en su estómago. Tendría que arriesgarse. La vida de Corredora de Viento dependía de ella.

Mientras se agachaba entre los juncos, se oyeron chillidos detrás de ella. Su corazón dio un vuelco al reconocer los maullidos desesperados.

- “¡Pata de Araña!” "¡Ayúdalo!" "¡Se ahogará!"

Se giró y vio a Manto de Miel, Corriente Burbujeante y Bigote Azul agrupados en un escalón de piedra en medio del río. Se acurrucaron, con el pelaje erizado, y contemplaron el agua que se alejaba de ellos.

Vuelo de Polilla siguió su mirada, el horror chispeando a través de su pelaje. Su corazón dio un vuelco cuando una pata sobresalió del agua y desapareció de nuevo cuando la corriente la arrastró hacia adelante.

Un relámpago pareció atravesarla. Corrió hacia los escalones, ignorando los sorprendidos chillidos de Manto de Miel y Corriente Burbujeante.

- “¡Vuelo de Polilla!” “Pata de Araña se cayó!”

Ella ya se había sumergido en el agua. El frío la dejó sin aliento. Tragando saliva, luchó por salir a la superficie y se agitó desesperadamente hacia el pequeño remolino, que era todo lo que podía ver de Pata de Araña. La corriente la agarró y la hizo girar, arrastrando su pelaje. Luchando por mantener el hocico fuera del agua, pateó ferozmente con las piernas, tratando de dirigirse hacia Pata de Araña. El río la arrastró hacia abajo, chupando su piel. Cuando el agua se cerró sobre su cabeza, parpadeó para abrir los ojos y el pánico hizo que sus pensamientos se convirtieran en una espiral de terror. Pata de araña.

Vuelo de Polilla se obligó a concentrarse, esforzándose por ver a través del agua punzante. Se nubló a su alrededor y la arrastró río abajo. Ella pateó con determinación, empujándose hacia arriba hasta que su cabeza salió a la superficie el tiempo suficiente para tomar un trago desesperado. Los chillidos de Corriente Burbujeante, Manto de Miel y Bigote Azul parecían muy lejanos. Apenas podía oírlos mientras el agua gorgoteaba en sus oídos. Los juncos se volvieron borrosos en el borde de su visión cuando el río la arrastró nuevamente.

Esta vez preparada, golpeó con sus patas traseras y escudriñó el agua turbia. Una forma pálida apareció delante, un pelaje blanco en la corriente giratoria. ¡Pata de araña! La sangre rugió en sus oídos y se agitó, tratando de nadar. Ella salió disparada hacia adelante, cerrando la brecha entre ella y Pata de Araña. Extendiendo una pata delantera, sintió que el pelo se enganchaba entre sus garras. Lo agarró y luchó una vez más por salir a la superficie.

Salió al aire libre y un bulto se agitó contra su pecho. Su aroma llenó su nariz. Definitivamente era Pata de Araña.

Agitando las patas traseras logró mantener la cabeza fuera del agua. Mareada por el miedo y desorientada por el remolino del río, buscó la orilla, y su corazón se hundió al verla al otro lado de una vasta extensión de agua. ¡Puedo hacerlo! Apretando los dientes, se dirigió hacia allí, el miedo chispeó en cada cabello mientras el bulto que luchaba entre sus garras se debilitaba. Gruñendo por el esfuerzo, intentó levantar a Pata de Araña por encima de la superficie. - "¡Levanta la cabeza!" —ordenó bruscamente. - "¡Respira!" Ella sacudió su pata, tratando desesperadamente de despertarlo mientras se acercaba a la orilla.

Su hocico se arrastró por el agua. ¿Está muerto? Sus patas traseras golpearon piedras y se arrastró para encontrar su equilibrio mientras el lecho del río se elevaba para encontrarse con ellas. Cojeando, sacó a Pata de Araña del agua y lo depositó en la orilla de guijarros.

El pánico le quemó bajo el pelaje mientras contemplaba su cuerpo desaliñado. Su hocico colgaba hacia un lado. Sus patas cayeron sobre las piedras. - "¡Pata de Araña!" Su mente se nubló de miedo. Sus patas se congelaron debajo de ella.

Vuelo de Polilla. Una voz distante sonó en sus oídos. Recuerda lo que hizo Piel Moteada.

- "¿Micah?" Vuelo de Polilla miró aturdida a su alrededor al reconocer su tranquilo maullido. Recuerda a Llovizna.

¡Por supuesto! Alejando el miedo, Vuelo de Polilla levantó sus patas delanteras y las apoyó sobre el pecho blanco de Pata de Araña. Ella comenzó a bombear, sus pensamientos se aclararon. ¡La cachorra de Rama de Enebro! ¡Ella ya había hecho esto antes! Pata de Araña era mucho más fuerte. - "¡Respira!" ella gruñó, bombeando más fuerte.

Pata de Araña se sacudió repentinamente bajo sus patas y tosió agua. Lo puso rápidamente de lado y le masajeó el costado. Luego miró río arriba. El río la había alejado de los escalones de piedra. Había trepado al lado de los cañaverales, del lado del Clan del Río. Entrecerró los ojos, buscando Manto de Miel, Corriente Burbujeante y Bigote Azul.

Los escalones estaban vacíos. Su pelaje se erizó de miedo cuando el olor a zorro tocó su nariz. - "¡Apurarse!" Levantó la nariz con la pata de Araña. - "Tenemos que encontrar a tus compañeros de camada y salir de aquí". Sin apenas atreverse a mirar a su alrededor, agarró a Pata de Araña por el pescuezo y lo levantó. Él agitó las patas con indignación mientras ella lo

llevaba por la orilla hacia los escalones de piedra. ¿Dónde están? Escudriñó la orilla lejana, su mirada revoloteando sobre el agua y hacia los cañaverales. Su corazón se alegró. Tres formas se agachaban a la orilla del agua, a la sombra de los juncos. Habían cruzado los escalones de piedra y la estaban esperando a este lado del río. Corrió hacia ellos, se detuvo y dejó a Pata de Araña junto a Manto de Miel.

El hedor a zorro todavía agriaba el aire. - "¡Vamos!" Empezó a conducirlos hacia los escalones de piedra. - "Tenemos que salir de aquí." Sola, había estado dispuesta a arriesgarse a encontrarse con el zorro, pero sus cachorros serían presa fácil de él. Tenía que sacarlos del peligro.
Cuando llegaron al cruce, ella se adelantó. - "Esperen en la orilla", les dijo. - "Los llevaré uno a la vez". No iba a dejar que cayera otro cachorro. Agarrando a Bigote Azul por el pescuezo, saltó sobre las piedras y la dejó en la otra orilla. Corriendo hacia atrás, escudriñó los cañaverales, su corazón latía con fuerza mientras buscaba destellos de pelaje rojo entre los tallos.

No había señales de zorro, sólo su fuerte hedor en el aire. Agarró a Pata de Araña y lo llevó, colgando, al otro lado del río. Al regresar, agradeció en silencio a Piel Moteada por los muchos viajes a través de los escalones de piedra. Sus patas parecieron encontrar las rocas sin que ella mirara. Cogió Corriente Burbujeante y se giró, la arena crujió bajo sus patas. Saltando sobre las piedras por tercera vez, dejó a Corriente Burbujeante junto a Bigote Azul y se volvió hacia Manto de Miel.

El cachorro amarillo ya estaba a medio camino de las piedras. Vuelo de Polilla se congeló y sus ojos se abrieron de par en par por el miedo. - "¡Estoy bien!" Manto de Miel hizo una pausa y la miró a los ojos.

Sin apenas respirar, Vuelo de Polilla lo vio saltar hacia la siguiente piedra. Sus patas patinaron sobre la roca, pero mantuvo el equilibrio y saltó hacia la siguiente. Dos piedras más y llegó a la orilla.

Vuelo de Polilla lo miró fijamente, con la ira agitándose junto al orgullo en su vientre. - "¿Por qué viniste aquí?" Ella chasqueó. - "¡No es seguro!"

Bigote Azul la miró con los ojos redondos. - "Pero viniste aquí", maulló ansiosamente.

- "Sé cómo cuidarme". Vuelo de Polilla dirigió su mirada hacia Pata de Araña. - "Puedo cruzar el río sin caerme".

Pata de Araña parecía diminuto, con su pelaje mojado pegado a sus huesos. Él parpadeó y sus ojos verdes brillaron con culpa. El corazón de Vuelo de Polilla se torció. ¡Casi lo había perdido! Ella presionó su hocico contra su mejilla y luego comenzó a lamer el agua de su pelaje.

Manto de Miel le dio un codazo en el flanco. - “¿No deberíamos irnos?” él maulló. - "Puedo oler a zorro".
Vuelo de Polilla parpadeó. Luego miró hacia los cañaverales. Necesitaba hablar con Piel Moteada. Pero primero tenía que sacar a sus cachorros del peligro. - "Síganme", ordenó. Ella abrió el camino a lo largo de la orilla, en dirección al desfiladero y al empinado sendero que conducía al páramo.

Cuando llegaron a la cima, sus hombros se aflojaron. Un viento fresco soplaba desde la cima del páramo, limpiando el hedor a zorro de su nariz. Avanzó con sus cachorros y comenzó a guiarlos hacia el campamento.

Mientras se acercaban al hueco, vio Pelaje de Tojo y Pelaje de Tormenta zigzagueando sobre la hierba. Pelaje de Tojo levantó la cola cuando la vio y llamó a Pelaje de Tormenta. - "¡Están a salvo!"

Los gatos corrieron hacia ella y se detuvieron a medida que se acercaban.
- "No sé cómo se escaparon", jadeó Pelaje de Tormenta. - "Pelaje de Tojo estaba en la entrada".

Manto de Miel levantó la nariz. - "Usamos el túnel que me mostró Cola Blanca".

Pelaje de Tojo miró a los cachorros con severidad. - "Se suponía que debías quedarte en el campamento".

Corriente Burbujeante lo fulminó con la mirada. - "Queríamos encontrar Vuelo de Polilla".

- "Ella estaba junto al río", le dijo Bigote Azul sin aliento.

- "Me caí", anunció Pata de Araña. La piel de Pelaje de Tojo se disparó. - “Vuelo de Polilla tuvo que salvarme”, explicó Pata de Araña.

Vuelo de Polilla sacudió su pelaje goteante. A medida que su miedo disminuyó, la irritación le hormigueó en las patas. Se suponía que debía preguntarle a Piel Moteada sobre hierbas para Corredora de Viento, no acompañar a sus cachorros a casa. La vida de su madre estaba en juego. Miró a Pelaje de Tojo. - "Tengo que volver."

Manto de Miel pareció alarmado. - "Pero hay un zorro". Vuelo de Polilla miró hacia el desfiladero. - "Onda de Río ya habrá enviado una patrulla para ahuyentarlo".

Bigote Azul presionó contra su flanco. “Pero ¿qué pasa si no lo ha hecho?”

Vuelo de Polilla la ignoró. No había tiempo para preocuparse. - “¿Cómo está Corredora de Viento?” le preguntó a Pelaje de Tojo.

- "Ella está hablando", le dijo. - “Pero sus palabras no tienen ningún sentido. Abrió los ojos por un momento, pero era como si no pudiera verme”.

El corazón de Vuelo de Polilla se aceleró. Su fiebre debe ser peor. Ella se dio la vuelta. - "Piel moteada sabrá qué hacer". Corrió hacia el desfiladero. - "¡Cuidado con los cachorros!"

- “¿Qué pasa con el zorro?” Pelaje de Tormenta la llamó. - “Me ocuparé de eso si es necesario. ¡Quédate con los cachorros! Vuelo de Polilla sintió que el viento alejaba sus palabras mientras se lanzaba cuesta abajo.

¿Piel Moteada lo sabría? El miedo se arrastró bajo su pelaje. ¿Qué pasaría si el curandero del Clan del Río no pudiera ayudar? Podría ir a Nube con Manchas. O piel de bellota. Su mente empezó a dar vueltas. ¿Y si ninguno de ellos supiera cómo salvar a Corredora de Viento?

Tengo que probar. Empujó con más fuerza contra la hierba, el viento zumbando en sus oídos. En lo alto del desfiladero asomaba un pelaje anaranjado y blanco. Vuelo de Polilla disminuyó la velocidad y entrecerró los ojos. ¡Piel moteada! La gata de carey avanzaba hacia ella. Vuelo de Polilla corrió hacia ella.

Los ojos de Piel Moteada brillaron con alivio cuando Vuelo de Polilla se detuvo frente a ella. - “Olí tu aroma junto al río”.

- "Estaba viniendo a verte". Vuelo de Polilla contuvo el aliento.

- “Ha habido una caza de zorros en nuestra tierra”, le dijo Piel Moteada. - "Me preocupaba que te hubiera lastimado".

- “Lo olí”, le dijo Vuelo de Polilla.

- "Onda de Río envió patrullas para ahuyentarlo". Piel Moteada agitó su cola. - “¿Por qué querías verme?”

- "Corredora de Viento está enferma", le dijo Vuelo de Polilla. - “Creo que es una infección en la herida del cuello. He probado con pato y cola de caballo, pero la herida huele agrio y tiene fiebre. ¿Tienes alguna hierba que pueda probar?
Piel Moteada frunció el ceño. - "Parece como si la infección fuera demasiado profunda para usar cataplasmas", maulló gravemente. - "No conozco ninguna hierba que pueda combatirlo desde adentro".

El pelaje se erizó a lo largo de la columna de Vuelo de Polilla. “¿Entonces no hay nada que pueda hacer?” Miró hacia el bosque, sin esperar respuesta. - "Quizás Nube con Manchas lo sepa".

Piel Moteada siguió su mirada, con los ojos oscuros. - "Tal vez." Ella no parecía convencida. - "El destino de Corredora de Viento podría ser decidido por Clan Estelar".

- "¡No!" ¿Y si nada pudiera salvar a Corredora de Viento? La impotencia inundó Vuelo de Polilla, el suelo parecía moverse bajo sus patas. - “¡Debe haber algo que pueda hacer! ¡Soy una sanadora!

Piel Moteada bajó la mirada. - "Algunas heridas no se pueden curar".

Los pensamientos de Vuelo de Polilla dieron vueltas. Miró desesperadamente a Piel Moteada, pero ella evitaba su mirada.

De repente, unas alas verdes revolotearon en el borde de su visión. Ella los reconoció de inmediato. ¡La polilla! Al girarse bruscamente, la vio: la hermosa y gran polilla que la había llevado a Piedras Altas.

¿Por qué había regresado ahora? Ella lo miró fijamente, la energía chispeaba en sus patas. La rodeó y luego revoloteó cuesta arriba, bailando con la brisa como lo había hecho hace todas esas lunas, como si la estuviera llamando. Vuelo de Polilla miró a Piel Moteada. ¿Ella también lo había visto?

La curandera del Clan del Río estaba mirando la polilla, sus ojos brillaban con curiosidad. La polilla revoloteó cuesta arriba y se detuvo de nuevo. - "Quiere que la siga", respiró Vuelo de Polilla.

Piel Moteada se inclinó hacia delante y le picó el pelaje. - "Entonces síguela", murmuró.

Con la esperanza parpadeando en su pecho, Vuelo de Polilla corrió tras la polilla. ¿Tenía la respuesta que había estado buscando? ¿Podría la polilla verde mostrarle cómo salvar la vida de Corredora de Viento?

CAPÍTULO 33.

Mientras Vuelo de Polilla seguía a la polilla cuesta arriba, una brisa fría levantó su pelaje. Miró por encima del hombro y vio nubes acercándose detrás de ella, oscureciendo el cielo sobre el bosque y los pantanos. Se acercaba la lluvia.

Corrió más rápido, rodeando el campamento mientras la polilla revoloteaba cada vez más adelante. ¡Espérame! Vuelo de Polilla de repente se dio cuenta de lo cansada que estaba. Los días de atender a Corredora de Viento y la larga carrera de ida y vuelta hasta el río la habían agotado. Pero ella tenía que seguir adelante. La polilla le estaba mostrando algo.

¿Pero que? Hizo una pausa cuando llegó al páramo alto, el terreno se inclinaba delante de ella, rodando hacia el valle hacia Piedras Altas.
La polilla siguió revoloteando y Vuelo de Polilla la siguió hasta la cima de la pendiente y corrió colina abajo. ¡Quiere que vuelva a Piedras Altas! Su corazón se alegró. Quizás el Clan Estelar estuviera esperando allí con un consejo. ¿Le iban a decir cómo curar a Corredora de Viento?

La polilla se detuvo, flotando en la brisa. Luego pasó junto a Vuelo de Polilla y se dirigió de regreso al páramo. Vuelo de Polilla se giró sorprendida y patinó sobre la hierba. - "¿Adónde vas?" Corrió tras ella y la vio descender ladera abajo hacia el campamento. Se detuvo de nuevo y se estremeció en el aire mientras ella lo alcanzaba.

La frustración surgió bajo el pelaje de Vuelo de Polilla. - “¿A dónde quieres que vaya?” exigió.

La polilla se balanceó una vez más hacia Piedras Altas. Vuelo de Polilla se giró para seguirla pero, en el momento en que lo hizo, la polilla se dirigió de regreso al campamento. Allí, quedó suspendido en el aire, dejando que el viento lo arrastrara hacia un lado y luego hacia el otro.

- "¡Decídete!" Vuelo de Polilla se congeló y su ira se derritió. A su alrededor el viento se hizo más fuerte, cargado con el olor de la lluvia. Sus sueños sobre la Piedra Lunar pasaron por su mente. Todos los gatos que había visto allí estaban acompañados por un compañero de clan. Y cuando llegaron, el Clan Estelar les había dado algo. Vuelo de Polilla arrancaba la hierba con

impaciencia, pensando mucho. Sabía que debía significar algo. ¡Algo que importaba ahora! Por eso el Clan Estelar había enviado la polilla a buscarla. ¡No solo yo! El Vuelo de Polilla lo entendió. Cuando las primeras gotas cayeron de las nubes cada vez más oscuras, parpadeó ante la polilla. - "¡Quieres que traiga a Corredora de Viento!" La polilla revoloteó más cerca del campamento, como si estuviera de acuerdo. Vuelo de Polilla corrió tras ella. - "¡Quieres que la lleve a la Piedra Lunar!"

Mientras aullaba al viento, la polilla revoloteaba más alto, sus alas verdes brillaban contra el cielo gris. En lo más profundo de su estómago, Vuelo de Polilla sabía que tenía razón. Clan Estelar estaba esperando darle a Corredora de Viento el mismo regalo que le habían dado a los otros gatos en sus sueños. ¿Le salvaría la vida?

Tenía que intentarlo. Entrecerrando los ojos para protegerse de la lluvia cada vez más espesa, Vuelo de Polilla corrió hacia el campamento. Pelaje Manchado, Hoja de Helecho y Bozal de Polvo llevaban presas frescas hacia la pila de presas. Ellos miraron sorprendidos cuando ella pasó junto a ellos. Pececillo Rápido estaba guiando a Pizarra hacia el refugio de la pared del campamento, mientras Cola de Junco se deslizaba hacia la guarida de Rocky, con un fajo de consuelda en sus mandíbulas.

Oreja Negra se sentó con orgullo debajo de la alta roca, ignorando la lluvia que golpeaba su hocico. A su lado yacía un conejo recién sacrificado. Manto de Miel, Corriente Burbujeante y Pata de Araña se agolparon a su alrededor, con sus pieles empapadas. - "¡Mira lo que pesqué!" llamó a Vuelo de Polilla mientras ella pasaba saltando.

Ella disminuyó la velocidad y miró al conejo. Corriente Burbujeante lo estaba oliendo, sus orejas temblaban de emoción. - “Pronto voy a cazar un conejo”, maulló.

El Vuelo de Polilla hizo una pausa. - “Vayan a refugiarse con Pizarra y Pececillo Rápido”, les dijo distraídamente. Su atención estaba fijada en su guarida. ¿Cómo iba a explicarle su plan a Pelaje de Tojo? ¿Podría Corredora de Viento llegar incluso a Piedras Altas? ¡Ella tiene que!

Corriente Burbujeante salió del hueco. - “¡Vuelo de Polilla!” El dolor se apoderó de su maullido cuando su madre se alejó.

- "¡Ahora no!" Dijo Vuelo Polilla. - "¡Estoy ocupada!"

Pata de Araña saltó del hueco y parpadeó. - "¡Prometiste que jugarías con nosotros!"

- “¿No deberías cuidar de tus cachorros?” Pico Dentado salió del refugio de las aulagas, entrecerrando los ojos con interés, mientras Acebo observaba desde las sombras detrás.

Vuelo de Polilla lo ignoró. Se deslizó hacia su guarida. - "Recibí una señal del Clan Estelar", le dijo a Pelaje de Tojo. Su padre estaba agachado junto a Corredora de Viento. Se dio la vuelta, su piel picaba nerviosamente. - “¿Ella va a estar bien?”

- "Tengo que llevarla a la Piedra Lunar". Vuelo de Polilla intentó recuperar el aliento.

- “¡Piedras Altas!” Pelaje de Tojo saltó, con los ojos llameantes. - "¡Ella no puede viajar!" Giró su nariz hacia Corredora de Viento. Estaba tumbada en la cama de brezo, con la pierna envuelta en consuelda sobresaliendo torpemente. Tenía los ojos medio cerrados y el blanco se veía a través de las rendijas.

Vuelo de Polilla se puso rígida, el miedo apuñaló su corazón. ¿Estaba muerta Corredora de Viento? Se agachó junto a la líder del Clan del Viento, aliviada al sentir temblar los flancos de su madre. Su respiración era rápida. El calor latía en su piel.

- "Le mezclaré algunas hierbas para darle fuerzas para el viaje". Vuelo de Polilla se apresuró a ir a su tienda, arrancando hojas de entre los tallos de aulaga.

- "¡No!" Pelaje de Tojo gruñó. - "No la llevarás a ninguna parte".

Vuelo de Polilla trituró un puñado de matricaria y arrancó ortigas, hierbabuena y pata de potro sobre la pila. Roció semillas de amapola encima, con la esperanza de que aliviaran el dolor de su madre sin darle sueño. Tenía que hacer todo lo posible para llevar a Corredora de Viento a la Piedra Lunar.

El aliento de Pelaje de Tojo flotaba sobre sus oídos. - "¿Me has oído?"

Vuelo de Polilla lo miró. - "No puedo sentarme y verla morir".

- "¡No puedes llevarla a morir!" La piel de Pelaje de Tojo se llenó de furia. - "Si va a morir, debería estar con su clan".

- "¡Si puedo llevarla a la Piedra Lunar, no morirá!" Vuelo de Polilla miró a su padre. - “El Clan Estelar me está guiando. ¡Lo sé!" Una sombra se movió en la entrada de la guarida. Pico Dentado entró, con el pelaje mojado por la lluvia. - "¿Has hablado con Clan Estelar?"

Vuelo de Polilla encontró su mirada. - “¡En mis sueños, sí!”

- “¿Y te dijeron que llevaras a Corredora de Viento a la Piedra Lunar?” Pico Dentado ladeó la cabeza.

- "No exactamente", espetó Vuelo de Polilla. - "Pero sé que eso es lo que querían decir".

Pico Dentado entrecerró los ojos. - "Crees que eso es lo que querían decir".

Vuelo Polilla gruñó. - "Lo sé."

Pelaje de Tojo caminó hasta el lado de Corredora de Viento y la miró. - "Ella no está en condiciones de viajar".

- "Ella lo estará." Vuelo de Polilla agarró un bocado de hojas trituradas y lo empujó. Escupió los restos sobre el brezo junto al hocico de Corredora de Viento. - "Corredora de Viento, ¿puedes tragarte esto?"

Corredora de Viento gimió suavemente, pero no abrió los ojos. El pánico brilló en el vientre de Vuelo de Polilla. - "¡Déjala en paz!" Vuelo de Polilla sintió que las garras de su padre la arrastraban hacia atrás. Ella se volvió hacia él, siseando. - "¡Tienes que confiar en mi! ¡Tienes que confiar en Clan Estelar! Cuando Media Luna me hizo curandera, me dijo que el destino de los clanes algún día dependería de mí.”

Pico Dentado se inclinó hacia adelante, con las orejas planas. - "¿Qué tiene esto que ver con el destino de los clanes?"

- "¡No sé!" Vuelo de Polilla tembló de rabia. - "Pero tienes que dejarme descubrirlo".

Un pelaje rozó el brezo en la entrada de la guarida. Un suave maullido sonó detrás de Pico Dentado. - "Confía en ella, Pelaje de Tojo".

¡Bozal de Polvo! La gratitud se apoderó de Vuelo de Polilla al ver la mirada solemne de su hermano. Pasó junto a Pico Dentado y se detuvo frente a su padre. - “¿Se ha equivocado alguna vez?”

Pelaje de Tojo vaciló, sus ojos brillaban de miedo. Miró a Corredora de Viento y luego a Vuelo de Polilla. Finalmente, bajó la mirada. - "No."

- “Entonces déjala que se lleve a Corredora de Viento”, murmuró Bozal de Polvo.

Pelaje de Tojo comenzó a temblar. - "Pero ella morirá". - "No tengas miedo, Pelaje de Tojo". Corredora de Viento.

Un maullido seco sonó desde el brezo. Vuelo de Polilla se dio la vuelta y vio a su madre parpadeando hacia ellos. Pelaje de Tojo se volvió a su lado.

Continuó Corredora de Viento. - "Todo gato debe morir. Pero no me iré sin luchar. Soy la líder del Clan del Viento y debo demostrar que tengo coraje. Le dará valor a mi Clan. Iré a la Piedra Lunar con Vuelo de Polilla".

El corazón de Vuelo de Polilla dio un vuelco. ¡Ella confía en mí! Pico Dentado miró fijamente a la líder del Clan del Viento, con los ojos muy abiertos por la sorpresa. - "¡Pero estas demasiado débil!"

- "Encontraré la fuerza". Los ojos de Corredora de Viento estaban nublados por el dolor.

- "Cómelos". Vuelo de Polilla acercó las hojas trituradas y Corredora de Viento giró la cabeza para lamerlas del brezo.

Tragó y miró a Vuelo de Polilla a los ojos. - "Estoy orgullosa de ti, Vuelo de Polilla. Estás lista para luchar por lo que crees".

La alegría atravesó la piel de Vuelo de Polilla. Corredora de Viento luchó sobre sus tres patas buenas, gruñendo de dolor mientras su pierna rota se arrastraba por el suelo, mantenida rígida por las franjas de consuelda. De inmediato, Vuelo de Polilla se agachó a su lado y le soltó las vendas lo suficiente como para que pudiera meter su pata trasera debajo de ella.

Cojeando sobre tres piernas, Corredora de Viento pasó por Pico Dentado. Pelaje de Tojo corrió tras ella. - "¡Voy contigo!"

Corredora de Viento giró la cabeza. - "No." Pelaje de Tojo parpadeó, claramente sorprendido. - "Pero..."

Ella lo interrumpió. - "Si no regreso, el Clan del Viento te necesitará". Miró a Pico Dentado. - "Pelaje de Tojo será el próximo líder". Salió cojeando de la guarida y dejó a Pelaje de Tojo mirándola.

Las patas de Vuelo de Polilla temblaron al ver el dolor impotente en el rostro de su padre. - "Me aseguraré de que vuelva a casa", prometió desesperada. Por favor, Clan Estelar. ¡Sálvala!

Siguió a su madre al claro. La lluvia le azotó la cara. Golpeó el claro y se acumuló entre las matas. El cielo amplio y oscuro brillaba ceñudo sobre el

campamento. Sintió que un pelaje le rozaba el flanco cuando Bozal de Polvo se detuvo a su lado.

- "Vamos a ir contigo". Hizo una seña a Pelaje Manchado con un movimiento de su cola.

Pelaje Manchado levantó la vista del ratón que estaba comiendo junto a la pila de presas empapadas. Sus ojos se agrandaron, inquisitivamente.

- "Vamos a llevar a Corredora de Viento a la Piedra Lunar", dijo Bozal de Polvo.

Pelaje Manchado saltó sobre sus patas y se apresuró a unirse a ellos. - "¿Puede caminar tan lejos?" Su mirada siguió a Corredora de Viento. Caminaba torpemente entre las matas.

Acebo salió corriendo del refugio de las aulagas. - "¡Está demasiado enferma para abandonar el campamento!"

Pececillo Rápido miró fijamente a su líder. - "¡Corredora de Viento! ¡Regresa!"

- "¿Adónde va?" Pelaje de Tormenta se detuvo, con Pata de Araña aferrándose a sus anchos hombros. Manto de Miel y Corriente Burbujeante estaban junto a él, con las orejas aguzadas.

Vuelo de Polilla parpadeó ante Pelaje de Tormenta. - "La llevaré a la Piedra Lunar".

- "¡Acabas de regresar!" Manto de Miel maulló.

Pata de Araña se sacudió la lluvia de su pelaje. - "¡Quédate con nosotros!"

Vuelo de Polilla evitó su mirada. No puedo, mis amores. Tengo que salvar a Corredora de Viento. Su corazón pareció romperse dentro de su pecho. Pelaje de Tojo salió del consultorio de medicinas. Su mirada recorrió a los gatos que observaban. - "Esto es algo que Corredora de Viento debe hacer". Hizo un gesto con la cabeza hacia Vuelo de Polilla. - "El Clan Estelar la ha llamado y debe irse".

Vuelo de Polilla corrió hacia su padre y presionó su mejilla contra la de él. - "Yo me ocuparé de ella", susurró antes de alejarse y dirigirse tras Corredora de Viento.

- "¡Vuelo de Polilla!" El maullido de Bigote Azul sonó junto a la pared de brezo. Vuelo de Polilla se giró y vio a su cachorra, encogido de miedo por la

lluvia. Su pelaje mojado se aferraba a su diminuto cuerpo. Miró a su madre con ansiedad. - “¿Te vas de nuevo?”

Vuelo de Polilla corrió hacia su cachorra y la agarró por el pescuezo. Saltando entre las matas, la dejó en la entrada de la guarida de Rocky y la metió dentro. - "¡Mantenla abrigada y seca mientras no estoy!" Su maullido resonó en la cueva de brezos.

Cola de Junco asomó la cabeza. - "Voy a llevar a Corredora de Viento a la Piedra Lunar", le dijo Vuelo de Polilla. - “Cuida del Clan. Volveré tan pronto como pueda”.

- “¡Vuelo de Polilla!” El maullido lastimero de Bigote Azul sonó desde las sombras.

El ronroneo retumbante de Rocky le respondió. - "Ella volverá pronto".

Vuelo de Polilla se dio la vuelta, con el dolor pesando como una piedra en su vientre. Las gotas de lluvia caían de sus bigotes. Lo siento, cachorros. Tengo que hacer esto.

Pelaje Manchado y Bozal de Polvo ya había llegado a Corredora de Viento. Caminaron a ambos lados, presionando sus hombros contra los de ella para sostenerla. Vuelo de Polilla corrió tras ellos, alcanzándolos cuando llegaron a la entrada del campamento.

Afuera, la lluvia golpeaba el páramo, azotada por el viento. El rostro de Corredora de Viento estaba rígido por el dolor, sus ojos firmemente fijos hacia adelante. Vuelo de Polilla se puso en cabeza y eligió el camino más fácil hasta la cima del páramo.

Llegó primero a la cima y miró hacia atrás, poniéndose rígida al darse cuenta de lo lejos que se había quedado atrás Corredora de Viento, incluso con Pelaje Manchado y Bozal de Polvo apoyándola. Miró al cielo, deseando que las nubes se despejaran. ¡Había sido una loca al esperar que lloviera! ¿Dónde está el sol? ¿Ya se estaba deslizando hacia Piedras Altas? Deben llegar allí antes de que salga la luna. En sus sueños, la Piedra Lunar había brillado con la luz de la luna cuando los otros gatos conocieron al Clan Estelar. Corredora de Viento debe estar allí cuando lo hizo.

¿Qué pasaría si las nubes no se despejaran? ¿Qué pasaría si la luz de la luna no pudiera tocar la piedra? Su pelaje se erizó. Ella alejó ese pensamiento. ¡Solo llévala allí! Le hizo una seña a Bozal de Polvo para que se diera prisa, moviendo la cola con urgencia. Él la miró suplicante. Ella sabía que él estaba haciendo lo mejor que podía. No podían arriesgarse a presionar demasiado a Corredora de Viento. Pero tenían que llegar allí esta

noche. Vuelo de Polilla supuso que su madre no podría sobrevivir a la fiebre furiosa de un día más.

Miró a través de la lluvia hacia el Sendero Atronador de abajo. Los monstruos rugieron, tronaron en ambas direcciones, sus ojos se iluminaron y arrojaron paredes de agua a su paso.

¿Cómo harían para cruzar a Corredora de Viento? Se apresuró cuesta abajo, dejando que Bozal de Polvo y Pelaje Manchado la siguieran con Corredora de Viento. A medida que se acercaba al final, donde el Sendero atronador atravesaba la hierba, redujo la velocidad. El hedor a monstruo le picó los ojos y le quemó la garganta. El suelo tembló bajo sus patas. Observó los espacios entre los monstruos, tratando de juzgar si habría tiempo suficiente para colocar a Corredora de Viento entre ellos.

Cuando miró hacia atrás, su corazón se hundió. Pelaje Manchado y Bozal de Polvo todavía estaban cerca de la cima de la pendiente. ¡Nunca será lo suficientemente rápida! Con el corazón acelerado, se lanzó hacia ellos, dando vueltas mientras llegaba a ellos. Corredora de Viento apenas pareció centrar su mirada. Vuelo de Polilla acercó su hocico, oliendo el hedor a infección en el aliento de su madre. Luego vio sangre saliendo de la herida de su cuello. La lluvia goteaba de su pelaje, enrojecido por su sangre. ¡Debería haber traído telarañas! Vuelo de Polilla se maldijo a sí misma por ser tan tonta.

- "¿Cómo está ella?" le preguntó a Bozal de Polvo.

Corredora de Viento hizo una pausa y levantó la mirada confusamente. - "Estoy bien", dijo con voz áspera.

Para Vuelo de Polilla era extraño ver a su madre tan débil. Ella siempre había parecido más fuerte que cualquier gato.

Bozal de Polvo intercambió una mirada con Vuelo de Polilla. Vio el miedo brillar en sus ojos mientras vislumbraba el concurrido Sendero Atronador. ¡Nunca la llevaremos hasta allí!

- "Tenemos que hacerlo", le dijo Vuelo de Polilla.

Pelaje Manchado entrecerró los ojos. - "Si acertamos en el momento adecuado, podríamos hacerlo".

Vuelo de Polilla lo miró esperanzado. - "Quizás tengamos que detenernos en el medio", añadió.

- "¿Parar en el medio?" Vuelo de Polilla apenas podía creer lo que oía.

Bozal de Polvo seguía la mirada de Pelaje Manchado. - “Hay un canal estrecho por donde los monstruos se cruzan. Si no se tocan, no nos tocarán a nosotros”.

El vientre de Vuelo de Polilla se retorció de miedo cuando se dio cuenta de que tendrían que intentarlo. Era su única oportunidad. - "Bueno." Se volvió hacia Sendero Atronador y se dirigió lentamente hacia él.

Podía escuchar la respiración de su madre mientras luchaba por mantener el ritmo. Corredora de Viento luchaba por cada aliento. Su pata trasera herida estaba metida debajo de ella. Vuelo de Polilla no podía imaginar el dolor que la obligaba a evitar que se arrastrara por el suelo.

Fijó sus pensamientos en el futuro antes de que el miedo pudiera abrumarla. ¡Vamos a hacer esto! A medida que se acercaban al Sendero atronador, ella comenzó a juzgar una vez más las brechas entre los monstruos. A medida que la lluvia se hizo más intensa, los monstruos parecieron disminuir y las brechas entre ellos se ampliaron.

- "¡Vamos!" Tuvieron que cruzar mientras la lluvia era más intensa. Se agachó en el borde de la piedra negra y entrecerró los ojos cuando un monstruo pasó a toda velocidad. El agua sucia se arqueó como una ola sobre su espalda y roció a Pelaje Manchado, Bozal de Polvo y Corredora de Viento mientras la alcanzaban.

- "Dame un momento para recuperar el aliento", gruñó Corredora de Viento. Ella se desplomó cuando Bozal de Polvo se alejó, con los flancos agitados. Vuelo de Polilla se inclinó cerca de su hocico. - "Espero poder ser tan valiente como tú algún día".

Corredora de Viento levantó la mirada. - “Ya lo eres”. - "¡Vamos!" Bozal de Polvo alejó a Vuelo de Polilla, presionando con fuerza contra Corredora de Viento. Se había abierto una gran brecha entre dos monstruos.

Esta era su oportunidad. Vuelo de Polilla saltó al Sendero Atronador y se detuvo para asegurarse de que Corredora de Viento lo seguía. Pelaje Manchado y Bozal de Polvo llevaron a medias a la líder del Clan del Viento hasta la piedra. Corredora de Viento luchó por encontrar sus patas. - "¡Puedo hacer esto!" siseó entre dientes. Apartando a los gatos, avanzó cojeando. Vuelo de Polilla se giró para enfrentar al monstruo que se aproximaba. Golpeó hacia ellos, con los ojos llameantes. Otro monstruo se lanzó hacia ellos desde la otra dirección.

- "¡Espera aquí!" Pelaje Manchado chilló, lanzándose contra Corredora de Viento. Vuelo de Polilla se agachó hacia su madre. Bozal de Polvo presionó contra ellos. Vuelo de Polilla entrecerró los ojos y su corazón pareció estallar

cuando los dos monstruos pasaron gritando a ambos lados. El agua pestilente empapó su pelaje mientras el suelo temblaba bajo sus patas.

- "¡Muévanse!" La orden de Bozal de Polvo fue tajante.

Vuelo de Polilla abrió los ojos y vio que el camino hacia el otro lado estaba despejado. Corredora de Viento se enderezó con un gemido de dolor y cojeó hacia el borde. Pelaje Manchado empujó su hombro debajo de ella y la instó a seguir adelante. El rugido de otro monstruo gritó en los oídos de Vuelo de Polilla. Ella volvió la cabeza, cegada por el brillo de sus ojos.

- "¡No mires! ¡Corre!" Bozal de Polvo la empujó hacia adelante y ella tropezó con el borde del Sendero Atronador, colapsando sobre la hierba fangosa más allá cuando la garra de un monstruo pasó rápidamente por su cola. El viento que pasaba tiraba de su pelaje goteante.

- "¡Corredora de Viento!" Miró a su alrededor, el miedo la atravesaba. Corredora de Viento yacía sobre la hierba a una cola de distancia de ella.

Pelaje Manchado la acunó a medias contra su vientre. Él luchó por debajo de ella. - "Me caí", gruñó, sacudiéndose el agua de lluvia de su pelaje. Bozal de Polvo se apresuró a ayudar a Corredora de Viento a ponerse en pie.

Vuelo de Polilla le pisaba los talones. - "¿Estás bien?" Olió la pierna rota de su madre. Las tiras de consuelda colgaban sueltas de él. Corredora de Viento se estremeció cuando lo tocó con la nariz.

Vuelo de Polilla miró a los ojos de su madre y vio una chispa de agonía en sus profundidades ambarinas. Luego volvió a mirar el Sendero Atronador. Los monstruos iban y venían, ganando velocidad a medida que la lluvia comenzaba a amainar. Las brechas se cerraron entre ellos. Ya no había vuelta atrás. Tenían que seguir adelante.

- "¿Puedes hacer esto?" Buscó la mirada de Corredora de Viento, rezando para que dijera que sí.

Corredora de Viento asintió y luchó por ponerse en pie. Bozal de Polvo y Pelaje Manchado la flanqueaban. Vuelo de Polilla parpadeó bajo la lluvia, escudriñando los prados que tenía delante. Quizás encontraría algunas semillas de amapola en el camino. Cualquier cosa para aliviar el sufrimiento de su madre.

Cruzaron lentamente los campos empapados. El barro se les pegaba a las patas mientras bordeaban prados y se metían bajo los setos. Cada pocos pasos, Vuelo de Polilla miraba hacia Piedras Altas, esperando que cada vez se hicieran más grandes. Pero parecía que, con cada paso, los grandes y

oscuros acantilados se alejaban más. ¡Nunca lo lograremos! Mirando al suelo, Vuelo de Polilla siguió adelante. Podía oír a Corredora de Viento tragarse jadeos de agonía. La lluvia golpeó su piel mientras los campos a su alrededor se oscurecían. Se concentró en el barro que obstruía sus patas mientras intentaba bloquear el miedo que se revolvía en su vientre. Aplastó las orejas ante el gruñido de dolor de Corredora de Viento.

¿Estaba equivocada? La duda cortó sus pensamientos. ¿Y si hubiera malinterpretado sus sueños? ¿Y si la polilla no tuviera nada que ver con Clan Estelar? Polillas y mariposas danzaban sobre los brezos de hojas verdes. ¿Por qué fue ésta especial?

Levantó la cabeza y parpadeó ante Pelaje Manchado y Bozal de Polvo mientras ayudaban a Corredora de Viento a meterse debajo de un seto. Apenas podía verlos en la oscuridad. El anochecer iba pasando y la noche llegaba. ¿Habían venido hasta aquí para nada? Ella se detuvo, congelada por el miedo.

- “¿Vuelo de Polilla?” La llamada de Bozal de Polvo la sacó de sus pensamientos. Ella lo miró fijamente mientras él se alejaba del seto y se dirigía hacia ella. - "¿Estás bien?"

- “¿Y si me equivoqué?” Ella susurró. - "Nunca te equivocas", le dijo Bozal de Polvo.

Vuelo de Polilla apenas lo escuchó. - “Pelaje de Tojo dijo que, si va a morir, debería estar con su clan. Y se la hemos quitado”.

- “Ella está con nosotros”. Bozal de Polvo se acercó más, manteniendo su maullido bajo. - "Y ella no va a morir".

Vuelo de Polilla miró más allá de él. Apenas podía distinguir las formas de Pelaje Manchado y Corredora de Viento más allá del seto. La líder del Clan del Viento yacía en el suelo. Vuelo de Polilla se lanzó hacia adelante, con el pánico en espiral en su pecho. Se deslizó bajo el seto y olfateó el hocico de Corredora de Viento. ¿Estaba todavía respirando?

- "Sólo estoy descansando", gruñó Corredora de Viento. Las patas de Vuelo de Polilla temblaron debajo de ella cuando el alivio recorrió su piel.

- "¿Pensaste que me rendiría cuando estábamos tan cerca?" Levantó la barbilla de la tierra fangosa y miró hacia Piedras Altas. Vuelo de Polilla parpadeó sorprendida. ¡Ya casi estaban allí! Mientras contemplaba la escarpada pared del acantilado, unas alas verdes revolotearon sobre ella. Levantó la vista y vio la polilla moviéndose hacia la oscura abertura en la piedra.

La esperanza ardió en el vientre de Vuelo de Polilla. ¡Debo confiar más en mí misma! - "¡Vamos!" Acercó suavemente a Corredora de Viento a sus patas. - "Tenemos que llegar allí antes que la luna".

- "¿Estamos corriendo hacia la luna?" Corredora de Viento la miró por el rabillo del ojo, la diversión atravesando su dolor. - “Siempre le dije a Pelaje de Tojo que eras extraña”

El afecto se abrió como una flor en el pecho de Vuelo de Polilla. Entonces Corredora de Viento tosió y sus patas se doblaron debajo de ella. Vuelo de Polilla olió el aroma de sangre fresca. Presionó su hombro contra el de su madre mientras Bozal de Polvo se deslizaba por el otro lado. El pelaje de Corredora de Viento se sentía cálido y húmedo y Vuelo de Polilla supuso que la herida de su cuello estaba sangrando mucho ahora. Por favor, déjala hacerlo. Orando al Clan Estelar, comenzó a guiar a Corredora de Viento hacia adelante. Sólo espero que la Piedra Lunar pueda salvarte.

CAPÍTULO 34.

- "Tienes que esperar aquí". Vuelo de Polilla miró solemnemente a Pelaje Manchado. Ella asintió hacia Bozal de Polvo. - "Tú también." Habían logrado arrastrar a Corredora de Viento por encima del borde de piedra de la cueva.

Corredora de Viento se apoyó en Bozal de Polvo, con los ojos nublados. Ella murmuró en voz baja. - "¿Dónde está Pelaje de Tojo? Dile que ya voy. Vuelo de Polilla miró ansiosamente a su madre. Corredora de Viento estaba claramente perdida en un mundo febril de dolor.

Bozal de Polvo miró hacia la oscuridad al fondo de la cueva. - "¿Dónde está la Piedra Lunar?"

- "Está al final de un túnel", le dijo Vuelo de Polilla. - "¿Puedes llevarla allí sola?"

- "Yo debo." Ella era su curandera. Sólo ella debe guiar a su madre hasta el Clan Estelar. Pelaje Manchado movió sus patas con inquietud. - "Podríamos ayudarla allí y luego irnos".

Vuelo Polilla vaciló. Corredora de Viento estaba exhausta. ¿Realmente tengo la fuerza para ayudarla a atravesar el túnel? Afuera, las nubes se estaban aclarando, dejando al descubierto el cielo nocturno. Las estrellas se extendían hasta el lejano páramo. Mucho depende de mí. Pelaje Manchado y Bozal de Polvo eran cazadores, corredores de páramos que alimentaban al Clan. Mi vínculo con Clan Estelar es especial. Su vientre se endureció. Se encontró con la mirada de Pelaje Manchado. - "Debo hacer esto sola".

Deslizándose entre Corredora de Viento y Bozal de Polvo, se tambaleó mientras soportaba el peso de Corredora de Viento. - "Vamos", susurró, esperando que su madre pudiera oírla.

Corredora de Viento avanzó vacilantemente. Vuelo de Polilla presionó sus patas con fuerza contra la piedra, tratando de mantener el equilibrio mientras conducía al líder del Clan del Viento hacia el fondo de la cueva. Mientras la oscuridad se las tragaba, se dio cuenta de la respiración entrecortada de su madre y del roce de sus patas mientras cojeaban hacia el túnel. El aire se volvió frío y se arremolinaba a su alrededor como agua helada. El túnel descendía bajo las garras de Vuelo de Polilla. El olor húmedo de la piedra estaba enmascarado por el sabor a hierro de la sangre

de Corredora de Viento. Una gota golpeó el suelo del túnel. Vuelo de Polilla sintió que le rociaba las patas. Cayó otra gota y el sonido resonó en las paredes de piedra.

Vuelo de Polilla avanzó más rápido, empujando a su madre hacia adelante con cada paso. No mueras. Su corazón se aceleró. La sangre que goteaba de Corredora de Viento salpicó su pelaje. Ignorando el miedo que se apretaba como una enredadera alrededor de su corazón, se concentró en avanzar, dejando que sus bigotes rozaran la pared de la cueva donde podía, siguiendo con cuidado el túnel sinuoso hacia las profundidades de la tierra. Cada sentido estaba fijo en el futuro, cada pensamiento deseaba que Corredora de Viento siguiera adelante. Puedes hacerlo.

La respiración de su madre se estaba volviendo irregular: unas cuantas respiraciones cortas, seguidas de una desesperada inhalación de aire. Vuelo de Polilla tragó. Cada respiración sonó como la última de Corredora de Viento.

Vuelo de Polilla olió a aire fresco. Sentía calor en la nariz después del frío helado del túnel. ¡La cueva! Lo habían logrado.

Unos pocos pasos más y las paredes se abrieron a la caverna de Piedra Lunar. La suave luz de las estrellas se filtraba a través del agujero en el techo. La Piedra Lunar se elevó, quieta y oscura, desde el centro del suelo de la cueva. Gruñendo por el esfuerzo, Vuelo de Polilla empujó a su madre hacia adelante y la dejó caer contra él. Corredora de Viento jadeó mientras caía y luego se quedó quieta.

Vuelo de Polilla retrocedió, con el corazón acelerado. Su madre no se movió. - "¿Corredora de Viento?" Las patas de Vuelo de Polilla se sintieron clavadas en la piedra. Ella la miró fijamente, con el terror apretándose su pecho. ¿Era demasiado tarde?

De repente, la Piedra Lunar ardió con un fuego blanco. Vuelo de Polilla se estremeció y entrecerró los ojos. A través de una mirada entrecerrada, vio la luz de la luna entrando a través del agujero en el techo.

Se esforzó por ver a su madre y apenas pudo distinguir su cuerpo, una sombra oscura contra la piedra brillante. Por favor muévete. Desesperadamente, ordenó a Corredora de Viento que moviera una oreja o moviera una pata. ¡Muéstrame que estás viva!

Un suave maullido sonó junto a su oreja. Todo estará bien.
Vuelo de Polilla se congeló al reconocer el maullido. Su respiración se detuvo en su garganta cuando olió un aroma familiar. - “¿Micah?”

Su piel rozó la de ella y ella giró la cabeza, encontrando su mirada a una distancia de la longitud del hocico de la de ella. Micah parpadeó lentamente hacia ella, su pelaje brillando con la luz de las estrellas. Su calidez pareció fundirse en ella y de repente se dio cuenta de lo fría y húmeda que estaba. Ella se suavizó contra él, dejándose apoyar en la curva familiar de su flanco. Presionó su mejilla contra la de ella. - "Lo has hecho muy bien". Su maullido estaba lleno de amor.

La alegría estalló en su pecho. - "¿Estará bien Corredora de Viento?"

- "Has hecho todo lo que puedes", respiró. - "Ahora ella pertenece al Clan Estelar".

Ella se puso rígida. ¿Pertenece al Clan Estelar? ¿Estaba muerta? El aliento de Micah agitó el pelaje de su oreja. - "Un día recogerás los pétalos esparcidos de la Estrella Ardiente, pero todavía no".

Ella se alejó de él y miró fijamente sus ojos verdes. - "¿Qué quieres decir?"
Él parpadeó hacia ella. - "Sólo mira", susurró. Volvió la cabeza hacia la Piedra Lunar.

Vuelo de Polilla siguió su mirada. Alrededor de la roca reluciente, aparecían pieles, brillando como si estrellas estuvieran entretejidas en el pelaje. El Clan Estelar había llegado.

Ala Gris salió de entre las filas de gatos estrellados y se detuvo junto a Corredora de Viento. Se volvió hacia Vuelo de Polilla. - "Te pareces más a tu madre de lo que imaginas", le dijo suavemente. - "Se necesitó coraje para traerla aquí. Y fuerza. Más de la que sabías que tenías". Bajó la cabeza. - "Pero también hizo falta algo que ni siquiera tu madre comparte. Eres especial, Vuelo Polilla. Puedes ver lo que se esconde de los gatos comunes. Puedes leer las señales y comprender su significado".

Vuelo de Polilla miró a su madre, desplomada contra la roca. ¿No iba Ala Gris a curar a Corredora de Viento? - "¡No pierdas el tiempo!"

La mirada de Ala Gris no vaciló. - "Debes comprender la importancia de esta habilidad".

- "Cualquier gato puede seguir a una polilla". La impaciencia atravesó el pelaje de Vuelo de Polilla.

- "Pocos gatos entenderían qué polilla conducirá a su clan a un lugar seguro", le dijo Ala Gris.

- "No he llevado a mi clan a ninguna parte". El corazón de Vuelo de Polilla comenzó a acelerarse. Buscó a Micah. Él ya no estaba detrás de ella. Ella vislumbró su pelaje entre los otros gatos espirituales. - “Solo te traje Corredora de Viento. Vas a salvarla, ¿verdad?”

- "No podemos salvar esta vida". Sus palabras resonaron en las paredes, resonando en los oídos de Vuelo de Polilla.

Ella lo miró fijamente, sintiéndose enferma. - "¡Pero tienes que!"

Ala Gris dio un paso atrás mientras el Clan Estelar se movía en los bordes de la cueva, formando un anillo brillante alrededor de la Piedra Lunar en llamas.
El corazón de Vuelo de Polilla pareció detenerse. - "¡No la dejes morir!"

- "Solo podemos darle nuestro regalo". Ala Gris se inclinó y tocó con su nariz la cabeza de Corredora de Viento mientras ella yacía contra la roca. - “Corredora de Viento, con esta vida te doy la determinación de llevar la unidad a todos los Clanes”.

Corredora de Viento de repente se sacudió, como si unos dientes afilados se hubieran apoderado de su cuerpo. Ella se estremeció y su pelaje se erizó.

Cuando Ala Gris se alejó, la líder del Clan del Viento levantó la cabeza y parpadeó. Se puso de pie tambaleándose y se quedó de pie, vacilante, mirando el círculo de gatos salpicados de estrellas.

Vuelo de Polilla quería correr hacia adelante y presionar su hocico contra la mejilla de su madre, pero sentía las patas congeladas y el cuerpo demasiado rígido para moverse. Observó impotente cómo otro gato daba un paso adelante. Vuelo de Polilla reconoció a Pétalo desde su primer encuentro con Clan Estelar. La gata se inclinó hacia Corredora de Viento, quien parpadeó, confundida.

- “Con esta vida”, le dijo Pétalo, - “que aprendas a amar la amistad y la lealtad por encima de todas las cosas”. Tocó su nariz con la de Corredora de Viento y Corredora de Viento tembló, sus orejas se aplanaron.

- "Por favor, no la lastimes", llamó Vuelo de Polilla. - "Ella ya ha sufrido mucho".

La mirada de Micah se dirigió hacia ella, suave con simpatía. Vuelo de Polilla lo miró suplicante. Él parpadeó lentamente, como si le asegurara nuevamente que todo estaría bien.

Corredora de Viento se balanceó sobre sus patas mientras Pétalo se alejaba. Sus ojos brillaron de miedo cuando Cola de Tortuga tomó el lugar de Pétalo. Ella retrocedió, apretando aún más su pierna rota debajo de ella.

- “No tengas miedo, Corredora de Viento”, la tranquilizó Cola de Tortuga. - “Te estamos dando un regalo. Un regalo para todos los clanes”.

Corredora de Viento se enderezó y empujó su pierna herida al suelo. Las patas de Vuelo de Polilla se enfriaron cuando vio a su madre hacer una mueca, como si apretara los dientes por el dolor.

Cola de Tortuga estiró su cabeza hacia adelante. - “Con esta vida te doy terquedad para seguir adelante ante problemas futuros”.

Corredora de Viento gimió suavemente cuando Cola de Tortuga la tocó, el pelaje se levantó a lo largo de su columna. Vuelo de Polilla se sintió mareada. Sabía que su madre estaba sufriendo. Se tensó mientras Corredora de Viento se tensaba y, cuando Cola de Tortuga se alejó, se sintió fláccida de alivio.

Corredora de Viento giró la cabeza para mirar a los gatos estrellados que atestaban la cueva. Ella parpadeó como si los notara por primera vez. Luego sus ojos se abrieron cuando un gato gris se acercó a ella. Sus orejas temblaron. - "¿Qué estás haciendo aquí?" Hubo un gruñido en su maullido.

Vuelo de Polilla inclinó la cabeza con curiosidad. ¿Quién era este extraño gato? Ella no lo había visto antes.

El gato agachó la cabeza cuando se detuvo frente a Corredora de Viento. - "Sé que me odias por dejarte".

Corredora de Viento siseó: - “¡Eres un cobarde, Rama! ¡Me abandonaste antes de que pudiera cazar adecuadamente! ¡No quiero nada de ti!”

- "No quise dejarte."

- "¡Sin embargo, me dejaste de todos modos!" Corredora de Viento entrecerró los ojos. - “Fue lo más amable que jamás hayas hecho por mí. Si no hubieras desaparecido, nunca habría conocido a Pelaje de Tojo. ¡Es mejor gato de lo que tú podrías ser! Me ha dado amor y lealtad, y cachorros de los que estoy orgullosa”.
Vuelo de Polilla frunció el ceño. ¿Quién era este? Claramente un gato que su madre había conocido cuando era joven. Mientras se esforzaba por recordar las historias de su madre, Rama habló.

- "Te mereces un gato como Pelaje de Tojo mucho más de lo que me merecías a mí". Se inclinó hacia adelante y le tocó la cabeza con la nariz. - “Con esta vida te doy la confianza para abrir tu corazón a otros gatos. Te doy confianza”.

Corredora de Viento se sacudió de nuevo, temblando cuando su toque envió un dolor abrasador a través de ella. Pero Vuelo de Polilla no se inmutó. Esto era como había sido en sus sueños. Corredora de Viento debe soportarlo, tal como lo hicieron los otros gatos y, cuando terminó... Vuelo de Polilla entrecerró los ojos. Cuando todo terminó, ¿luego qué?

Una piel familiar se movió hacia Corredora de Viento. ¡Cola de Sauce!

Cola de Sauce, fuerte y con los ojos claros, dio un paso adelante. No presentaba signos de las heridas de la batalla. Con la barbilla en alto, tomó el lugar de Rama.

Corredora de Viento la miró a los ojos, sus ojos brillaban de ira. - "Me mentiste."

Cola de Sauce asintió. - "Lo sé. Llevé a mis compañeros de clan a la batalla sin una buena razón”. Mientras se inclinaba hacia delante, Corredora de Viento empezó a agacharse. - "Lo lamento."

Corredora de Viento hizo una pausa y encontró el toque de Cola de Sauce con su nariz.

- “Con esta vida”, dijo Cola de Sauce, - “le doy a tu corazón la gracia de perdonar a todos los gatos, por débiles o equivocados que estén”.

Corredora de Viento apenas se inmutó. Sólo la punta de su cola se estremeció. Cuando Cola de Sauce se alejó, un cachorro tomó su lugar.

El corazón de Vuelo de Polilla se llenó de alegría al reconocer a Bigote de la Mañana. Mientras la gatita avanzaba, Corredora de Viento parpadeó. Sus ojos se nublaron. - "¿Bigote de la mañana?" La incredulidad la invadió.

Bigote de la Mañana ronroneó ruidosamente. - "Hola, Corredora de Viento".

Corredora de Viento empujó su hocico hacia adelante para saludarla, pero Bigote de la Mañana retrocedió.
- "Aún no." La chica miró a Corredora de Viento, con alegría brillando en sus ojos. La cola de Corredora de Viento tembló. - "¿Estás feliz? ¿Estás bien?"

Bigote de la Mañana miró con cariño a sus estrellados compañeros de clan.
- "Sí. Media Luna y Ala Gris me han enseñado a cazar”.

- “¿Cazas?” Corredora de Viento parecía sorprendida.

- "Cazamos, calentamos nuestras pieles al sol y compartimos lenguas, como tú".

Un ronroneo de alegría palpitó en la garganta de Corredora de Viento. Luego hizo una pausa. - “¿Pequeño Ascua está contigo?”

Bigote de la Mañana parpadeó lentamente hacia su madre y luego, sin responder, levantó la mano y le tocó la nariz. - “Con esta vida, te doy resiliencia para seguir adelante, sean cuales sean los problemas que trae la vida”. Cuando terminó, el pelaje de Corredora de Viento se erizó. Ella se puso rígida, sus garras rasparon la piedra mientras se preparaba contra el dolor del regalo de su equipo. Luego sus hombros se aflojaron y Bigote de la Mañana retrocedió hacia las sombras.

Pequeño Ascua tomó su lugar. Vuelo de Polilla se inclinó hacia adelante, con el corazón latiendo con fuerza. ¿Cómo debe ser conocer a un cachorro que nunca tuviste la oportunidad de conocer en la vida?

- “¿Pequeño Ascua?” El maullido de Corredora de Viento estaba lleno de emoción.

- "Hola, Corredora de Viento". Pequeño Ascua miró a su madre con ojos redondos y llenos de estrellas.

- "Es tan bueno verte". Mientras la mirada de Corredora de Viento recorrió el pelaje esponjoso del joven gato, Vuelo de Polilla se tragó un ronroneo de placer.

- "Ojalá me hubiera quedado más tiempo contigo", le dijo Pequeño Ascua a su madre en voz baja. - “Pero estoy feliz de estar con Clan Estelar. Hay páramos donde puedo jugar. Un día te los mostraré”. Antes de que Corredora de Viento pudiera responder, Pequeño Ascua extendió la mano y tocó su hocico con su nariz. - “Con esta vida te doy amor”.

Esta vez, Corredora de Viento no se inmutó de dolor. Su piel se suavizó. Cerrando los ojos, se balanceó suavemente. Se quedó quieta mientras Pequeño Ascua se alejaba, con los ojos cerrados como si estuviera perdida en un sueño.
Media Luna tomó el lugar del gato, esperando pacientemente a que Corredora de Viento volviera al momento.

Cuando, por fin, Corredora de Viento abrió los ojos, inclinó la cabeza como si estuviera confundida. - "¿Quién eres?"

- "Media Luna." La mirada verde oscuro de la esbelta gata blanca reflejaba la brillante Piedra Lunar.

- “¿Eres Narrarrocas?” Corredora de Viento inclinó la cabeza. - “Ala Gris y Pico Dentado han hablado de ti a menudo. Vuelo de Polilla también. Tengo el honor de conocerte." - "Eres la primera", le dijo Media Luna solemnemente.

- “Que lleves siempre al Clan Estelar en tu corazón”. - "¿La primera?" Corredora de Viento entrecerró los ojos.

Media Luna estiró su hocico hacia adelante y tocó la nariz del líder del Clan del Viento. Mientras lo hacía, una sacudida pareció recorrer a Corredora de Viento.

Vuelo de Polilla se puso rígida cuando su madre se sacudió salvajemente. Sus patas se doblaron debajo de ella y se desplomó en el suelo.

- "¡No!" Con el corazón a punto de estallar, Vuelo de Polilla se lanzó hacia el lado de su madre. Corredora de Viento yacía como una presa muerta sobre la piedra, con los flancos quietos. Ningún aliento agitó el aire frío. - "¡Tú la mataste!" Miró acusadoramente a Media Luna. - "¡La traje aquí para ser salvada!"

Media Luna parpadeó con calma y se alejó. - “Ten fe, Vuelo de Polilla”.

La mente de Vuelo de Polilla dio vueltas. ¿Tener fe? ¿En que? ¡Estaban destinados a evitar que Corredora de Viento muriera! Miró a su alrededor a los gatos estrellados, horrorizada por la alegría que iluminaba sus ojos. ¿No se dieron cuenta de lo que habían hecho?

¿Por qué la habían traído aquí? ¿Habían querido que Corredora de Viento muriera? Desesperada por el dolor y la rabia, Vuelo de Polilla enterró su nariz en la piel de Corredora de Viento. ¿Cómo iba a decirle a Pelaje de Tojo que su compañera había muerto, lejos de su clan y del páramo?

De repente, Corredora de Viento se movió. Vuelo de Polilla levantó bruscamente la nariz y la sorpresa recorrió cada cabello. Se quedó mirando mientras su madre se levantaba suavemente sobre sus patas.
Corredora de Viento levantó la barbilla y sacudió la consuelda de su pata trasera. El pelaje que alguna vez estuvo ensangrentado alrededor de su garganta estaba limpio y suave. Su pata herida presionó contra la piedra, tan fuerte como las demás.

Vuelo de Polilla se estremeció y sus pensamientos dieron vueltas. ¿Se había unido su madre al Clan Estelar? Escaneó su pelaje en busca de chispas de luz de las estrellas, pero solo vio pelaje marrón claro. - "No entiendo." Ella miró fijamente a Media Luna. - "Recuerda tus sueños", dijo la gata blanca.

¡Esos gatos no murieron! El pelaje de Vuelo de Polilla se erizó con esperanza. Media Luna inclinó la cabeza hacia Corredora de Viento. - “Eres la primera de las estrellas que saldrá”.

¡La profecía! Dividiremos el cielo. Y más tarde surgirán las estrellas. Media Luna prosiguió. - “Les hemos dado el regalo que le daremos a todos los líderes: el regalo de nueve vidas. De ahora en adelante, serás conocido como Estrella de Viento”.

La alegría inundó como la luz de las estrellas bajo la piel de Vuelo de Polilla. Recordó su visión de la gata gris en la zanja. De repente tuvo sentido. Corredora de Viento podría morir ocho veces y aun así volver a la vida. A su alrededor, el Clan Estelar comenzó a cantar, y sus voces resonaron en las relucientes paredes de la cueva. - “¡Estrella del viento! ¡Estrella del viento! ¡Estrella del Viento!”

CAPÍTULO 35.

- “¡Vuelo de Polilla!” Corriente Burbujeante caminaba delante de su madre, con su cola rechoncha hinchada de emoción. - "Cola Blanca dice que puedo ir a cazar con él y Pelaje de Tormenta".

Vuelo de Polilla yacía bajo el sol de la mañana fuera de su guarida. Miró con simpatía su gatito. - "Eres muy pequeño".

- "Dice que no dejará que ningún buitre me atrape", argumentó Corriente Burbujeante.

- "Pelaje de Tormenta se llevará a Cola Blanca para enseñarle técnicas de caza", argumentó Vuelo de Polilla. - "¿Cómo puede aprender algo si te está protegiendo de los buitres?"

Corriente Burbujeante frunció el ceño y se alejó pisando fuerte. Bigote Azul se apresuró a encontrarse con su compañera de camada. - "Te dije que ella diría que no".

Vuelo de Polilla pasó su mirada más allá de sus cachorros hacia el claro arenoso debajo de la roca alta. Estrella de Viento estaba a la cabeza, Pelaje de Tojo a su lado, mientras el Clan se arremolinaba a su alrededor. Estaba asignando patrullas para el día. El brillante sol de la mañana brillaba en su pelaje. Mientras caminaba, la líder del Clan del Viento no daba señales de cojear. En su cuello, ni siquiera había una cicatriz donde había estado el corte.

Pico Dentado se abrió paso entre sus compañeros de clan y se detuvo frente a ella. - “¿Puedo cazar en las madrigueras de los páramos?”

Estrella de Viento negó con la cabeza. - “Hemos cazado demasiado esta hoja verde allí. No quedarán conejos. Lleva a Acebo a la frontera del Clan de la Sombra y mira qué ocurre allí. Ella asintió hacia Bozal de Polvo. - “Quiero que entrenes a Raya Plateada. Es rápida, pero su acecho necesita mejorar”.

Raya Plateada aguzó las orejas. - “¿Podemos cazar avefrías?” —le preguntó a Pelaje de Tormenta con entusiasmo.
Pelaje de Tormenta caminó hacia la joven gata. - "Las avefrías son difíciles de atrapar", le dijo. - "Empecemos con los ratones".

Oreja Negra pasó junto a su hermana. - “¿Puedes entrenarme a mí también?”

Estrella de Viento intervino. - "Pelaje Manchado puede entrenarte". Oreja Negra levantó su cola felizmente cuando Estrella de Viento se volvió hacia Pelaje Manchado.

- "Muéstrale las fronteras y los mejores lugares para marcar el olor", ordenó. Pelaje Manchado infló su pecho con orgullo cuando Estrella de Viento se volvió hacia Pececillo Rápido.

- “Puedes ir a la frontera del Clan de la Sombra con Hoja de Helecho, Pico Dentado y Acebo. Cola de Junco” señaló al gato - “lleva a Nariz de Rocío y Pluma de Águila a lo largo del páramo. Ayer vi cernícalos cazando allí. La presa debe estar corriendo bien”.

Vuelo de Polilla notó la mirada de Cola de Junco revoloteando ansiosamente sobre Estrella de Viento. - “¿Volverás a cazar hoy?” - "Por supuesto." Estrella de Viento parecía sorprendida. Había cazado todos los días desde su regreso. Cola de Junco estaba mirando su pata trasera curada. - "¿Estás segura de que eres lo suficientemente fuerte?"

Estrella de Viento puso los ojos en blanco. “¿Cuántas veces debo explicar? Estoy bien ahora. Incluso has revisado mi pierna. ¿Parece rota?”

La oreja de Cola de Junco se torció. - "Es difícil creer que Clan Estelar tenga tal poder". Vuelo de Polilla comprendió su desconcierto. Apenas podía creer lo que había visto. Y, sin embargo, era verdad.

Cuando regresaron de la Piedra Lunar hace unos días, llegando al campamento a la luz del amanecer, Pelaje de Tojo había estado esperando en la entrada, con los ojos muy abiertos por la sorpresa mientras Estrella de Viento caminaba hacia él. Había corrido a su encuentro, rodeándola con incredulidad.

- "¡El Clan Estelar te curó!" jadeó.

Estrella de Viento sostuvo su mirada fijamente. - “Hicieron más que eso. Me devolvieron esta vida y ocho vidas más para guiar al Clan del Viento a través de lunas interminables”.

Pelaje de Tojo se detuvo, su pelaje ondeando a lo largo de su columna. Miró hacia Vuelo de Polilla. - "¿Nueve vidas? ¿Como puede ser?"
- "No estoy segura." Vuelo de Polilla movió sus patas. Todavía estaba asombrada por el poder del Clan Estelar. - "Pero es verdad. Lo he visto antes en mis sueños. Es un regalo que le darán a todos los líderes”.

En los días siguientes, Vuelo de Polilla viajó a cada campamento, compartiendo sus noticias con Pelaje de Bellota y Cielo Despejado, Nube con Manchas y Trueno, Corazón de Guijarro y Sombra Alta, Piel Moteada y Onda de Río. Onda de Río parecía el menos sorprendido; Cielo Despejado el más emocionado. Vuelo de Polilla estaba segura de que ya habría viajado con Pelaje de Bellota para recibir sus nueve vidas. Esperaba que todos los líderes del Clan ya hubieran visitado la Piedra Lunar. Lo descubriría esta noche en la reunión de la media luna.

El maullido de Estrella de Viento la sacó de sus pensamientos. "¡Manto de Miel, bájate!"

Vuelo de Polilla levantó la vista y vio al gato subiendo a la cornisa a medio camino de la alta roca. Pececillo Rápido y Cola de Junco habían saltado del hueco. Cola de Junco levantó sus patas delanteras, estirándose hasta que estuvo lo suficientemente alto como para arrancar a Manto de Miel de la cornisa por su nuca. Lo colocó en el suelo.

Manto de Miel se esponjó el pelaje de mal humor. - "¡No tengo permitido divertirme!"

Estrella de Viento lo miró fijamente con severidad. - "Ve a jugar con tus compañeros de camada". Ella asintió con la cabeza hacia donde Corriente Burbujeante y Bigote Azul estaban persiguiendo la cola de Pata de Araña mientras él se lanzaba entre las matas, batiéndola sobre la hierba.

Frunciendo el ceño, Manto de Miel caminó hacia ellos. Sus compañeros de clan pasaron corriendo mientras corrían hacia la entrada, en dirección al páramo. Por encima del campamento, el cielo se extendía, claro y azul. El aroma de brezo se mezcló con el aroma de la presa, llegando al campamento con una ligera brisa.

Pata de Araña se detuvo y miró con nostalgia a Estrella de Viento y Pelaje de Tojo mientras seguían a los demás a través del hueco en la pared de brezo.

Corriente Burbujeante rebotó a su alrededor. - “¡Juguemos a cazar!” Se agachó, presionando su vientre contra la hierba. Bigote Azul se agachó a su lado. Manto de Miel trepó a una mata y levantó sus patas delanteras en el aire. - “¡Estoy cazando buitres!”

- "¿Alguna vez un gato ha atrapado un buitre?" Bigote Azul parpadeó ante Vuelo de Polilla.

Vuelo de Polilla avanzó hacia ella. - "No me parece. Pero cuando Ala Gris solía contar historias de las montañas, decía que cazaban águilas”.

- “¿Quién es Ala Gris?” Preguntó Bigote Azul.

Antes de que ella pudiera responder, Rocky salió de su guarida. El viejo gato parpadeó, adormilado. - “¿Quieres que vigile a los cachorros mientras recolectas hierbas?”

Vuelo Polilla vaciló. Sus reservas habían estado bajas desde la enfermedad de Estrella de Viento. Debería reabastecerlos. Pero, en los días transcurridos desde que había regresado de la Piedra Lunar, había sentido una necesidad desesperada de estar cerca de sus hijos.

Rocky la miró fijamente. - “Ayer dijiste que necesitabas traer más hierba gatera”, le recordó. - “Dijiste que tu tienda estaba tan baja…”

Manto de Miel interrumpió. - “¿Puedo dar un paseo en tejón?” Saltó de la mata y aterrizó sobre los hombros de Vuelo de Polilla. Ella se tambaleó, luchando por mantener el equilibrio.

Rocky se acercó más. - "Puedo hacer paseos en tejones". Corriente Burbujeante saltó hacia él. - "¡Yo primero!"

Vuelo de Polilla avanzó, Manto de Miel tambaleándose sobre su espalda. Sus pensamientos vagaron y la inquietud se retorció bajo su piel. Estrella de Viento casi había muerto. Pata de Araña casi se había ahogado. Dividida entre las necesidades de su clan y las necesidades de sus cachorros, Vuelo de Polilla sintió que oscilaba entre la indecisión y el pánico. No estaba siendo la mejor curandera que podía ser. Sus deberes como curandera amenazaban la seguridad de sus cachorros. Sus deberes como madre amenazaban el bien de su clan. ¿Cómo podría prestar toda su atención a ambos?

Soy una curandera. Las palabras de Media Luna resonaron en su mente una y otra vez. Este es tu destino, lo quieras o no. No tienes más remedio que seguirlo. El destino de cada clan depende de ti.

Rocky miró inquisitivamente a Vuelo de Polilla. - "¿Vas a recolectar hierbas?" Vuelo de Polilla hizo una mueca cuando Manto de Miel clavó sus diminutas garras. - "Mañana", le dijo a Rocky. - “Quiero pasar el día de hoy con mis cachorros”.

Vuelo de Polilla siguió a Corazón de Guijarro a través del túnel. Nube con Manchas avanzaba detrás. Los aromas de Pelaje de Bellota y Piel Moteada flotaban en el aire frío. - "Deben estar esperándonos", murmuró Vuelo de Polilla, medio para sí misma.

La cola de Corazón de Guijarro agitó el aire delante. - "Huele como si acabaran de pasar por aquí".

El maullido de Nube con Manchas resonó contra la piedra húmeda. - “Espero que las nubes se despejen pronto. La luna está saliendo”.

Aromas frescos se arremolinaban alrededor del hocico de Vuelo de Polilla cuando el túnel se abrió hacia la cueva. A la luz acuosa, apenas podía distinguir Pelaje de Bellota y Piel Moteada, sentados junto a la Piedra Lunar. El rostro de Piel Moteada se alzó hacia el agujero en el techo. La nube protegió las estrellas.

- “Esta noche no hay luz de luna”—murmuró Piel Moteada. Nube con Manchas caminó hasta la Piedra Lunar y se instaló junto a Pelaje de Bellota. - "Es posible que las nubes aún se despejen".

- "No antes de que pase la luna". Piel Moteada se volvió hacia él. - "¿Cómo compartiremos con Clan Estelar?"

- "Quizás no quieran compartir esta noche", resopló Pelaje de Bellota. - "Por eso enviaron nubes".

Vuelo de Polilla caminó sobre la fría piedra y se sentó a poca distancia de los demás. Sentía el corazón pesado y las patas cansadas. Había pasado todo el viaje rezando para que el cielo se despejara. Necesitaba compartir con Clan Estelar. Media Luna, ayúdame. El dolor tiró de su vientre.

Corazón de Guijarro caminó hasta su lado y se sentó. - "Clan Estelar ha compartido suficiente esta luna".

Pelaje de Bellota inclinó las orejas hacia él. “¿Le dieron nueve vidas a Sombra Alta?” Corazón de Guijarro asintió. "Ella es Estrella de Sombra ahora". La cola de Piel Moteada se movía sobre la roca. "Onda de Río es Estrella de Río".

"El trueno es Estrella de Trueno", les dijo Nube con Manchas. Miró a Pelaje de Bellota. “¿Qué nombre le dieron a Cielo Despejado?”

"Estrella de Cielo". La cola de Pelaje de Bellota se agitó sobre la piedra.- “Me asusté mucho cuando vi cuánto dolor causaba cada vida”.

- "No sé cómo Estrella de Río se mantuvo en pie", admitió Piel Moteada.

Vuelo de Polilla miró fijamente a la Piedra Lunar, escuchando sólo a medias. Quería extender la mano y tocar la piedra oscura. Tal vez el Clan Estelar lo compartiría incluso sin la luz de la luna.

- "¿Realmente curaron la pierna de Estrella de Viento?"

Vuelo de Polilla de repente se dio cuenta de que Nube con Manchas le estaba hablando. Sacudió su piel, tratando de concentrarse. - "Es como si nunca se hubiera roto".

- “Me gustaría poder traer a Sombra Solar aquí”, comentó Corazón de Guijarro con tristeza. Vuelo de Polilla apuntó con el hocico hacia él. - “¿Está enfermo Sombra Solar?”

- "Ha tenido tos roja", le dijo Corazón de Guijarro. - "Ha superado lo peor, pero le está tomando un tiempo recuperar sus fuerzas".

Piel Moteada se inclinó hacia adelante. - “¿Crees que la Piedra Lunar cura a algún gato?”

Vuelo de Polilla miró fijamente la roca, sorprendida de lo aburrida que estaba sin la luz de la luna. - “La Piedra Lunar no hace nada excepto permitirnos compartir con Clan Estelar. Es el Clan Estelar el que cura”.

Pelaje de Bellota inclinó la cabeza. - "Entonces recemos para que curen a Sombra Solar".

Nube con Manchas y Piel Moteada murmuraron de acuerdo. Corazón de Guijarro miró a Vuelo de Polilla. - “¿Cómo está el resto de tu clan? ¿Se han recuperado de sus heridas de batalla?

- "La punta de la oreja de Pelaje de Tormenta siempre estará rota", le dijo Vuelo de Polilla. - "Pero creo que está secretamente orgulloso de sus cicatrices".

Pelaje de Bellota resopló. - “¡Garra Roja es lo mismo! Me pidió que no le tratara el rasguño del hocico. Le dije que no fuera tonto. ¿Y si se infectara? Ella ronroneó de repente, sus ojos brillando con afecto. - “No me di cuenta de que Garra Roja era un gato tan amable. Ha cambiado desde la batalla. Creo que hacer las paces con Cola de Sauce lo ha ablandado”.

Un brillo burlón brilló en la mirada de Piel Moteada. - "Suenas como si estuvieras enamorada".
Pelaje de Bellota desvió la mirada tímidamente. - "Nos hemos estado acercando", admitió. - "Incluso hemos hablado de compartir un nido".

Nube con Manchas ronroneó. - "Parece que Vuelo de Polilla no será la única curandera con cachorros".

- "¡No!" Vuelo de Polilla se puso rígida, sorprendida por la dureza de su maullido.

Corazón de Guijarro parpadeó. Piel Moteada y Nube con Manchas entrecerraron los ojos.

- "¿Qué ocurre?" Pelaje de Bellota inclinó la cabeza con inquietud.

A Vuelo de Polilla se le hizo un nudo en la garganta. El dolor creció en su pecho. - "¿Te preocupa que lo pierda como perdiste a Micah?" Piel de bellota prensada. - "Tuviste mala suerte. No todas las relaciones terminan así. Quiero decir, lamento que el tuyo lo haya hecho, pero eso no significa que Garra Roja..."

Vuelo de Polilla la fulminó con la mirada. - "¡No lo entiendes!" Las paredes hicieron eco de la agudeza de su voz. El miedo y la incertidumbre que la habían atormentado desde que Estrella de Viento resultó herido la golpearon como una ráfaga de viento helado. Agarró la piedra con sus garras, preparándose contra la emoción que la invadía. - "¡Ningún curandero debería tener cachorros! ¡Ni siquiera deberían tener pareja!"

Pelaje de Bellota la miró fijamente. - "¡Pero lo hiciste!" La boca de Vuelo de Polilla se secó mientras miraba a la gata del Clan del Cielo. - "Me equivoqué." Su maullido se quebró.

- "¿Qué quieres decir?" Los ojos de Corazón de Guijarro se agrandaron de preocupación.

- "No puedo ser madre y curandera", sollozó Vuelo de Polilla. - "Pata de Araña casi se ahoga. Lo saqué del río. No respiraba". Ella miró a los demás frenéticamente. - "¡Estaba tan asustada que no sabía qué hacer! ¡Un curandero no puede ser así!

- "Pero lo salvaste", señaló Corazón de Guijarro. - "¡Micah lo salvó!" Vuelo de Polilla confesó. - "Él habló conmigo y me dijo qué hacer. ¡Me quedé helada de terror! Si Micah no me hubiera dicho qué hacer, habría visto morir a mi cachorro". Sus flancos se agitaron mientras su respiración se aceleraba. Sintió la cola de Corazón de Guijarro acariciando su pelaje puntiagudo, pero continuó. "Paso la mitad de mi tiempo aterrorizada de que mis cachorros puedan morir mientras cuido de mi clan, y la otra mitad aterrorizado de que un compañero de clan pueda morir mientras cuido de mis cachorros. Clan Estelar me envió una señal que me permitía salvar a Estrella de Viento. Pero ¿y si lo hubieran enviado antes, mientras yo rescataba a Pata de Araña? ¡Me

lo habría perdido! Estrella de Viento podría estar muerta. Y nunca hubiéramos descubierto que los líderes deberían tener nueve vidas”.

Nube con Manchas levantó la barbilla. - “¡El Clan Estelar habría enviado otra señal! Se habrían asegurado de que lo vieras”. - “¡No lo sabes! ¡No podemos arriesgarnos! Los ojos de Vuelo de Polilla se calentaron mientras miraba a Pelaje de Bellota. - “No puedes tener cachorros con Garra Roja. Ni siquiera debes compartir su nido. Debes vivir sólo para tu Clan. Es la única manera de mantenerse fuerte”.

Los ojos de Pelaje de Bellota brillaron con ira en la oscuridad. - "Es fácil para ti decirlo. Has tenido pareja. ¡Tienes cachorros!”

Vuelo de Polilla movió sus patas, las paredes de piedra presionándola a su alrededor. - "¡No puedo hacerlo más!"

Corazón de Guijarro se puso rígido a su lado. - “¿Vas a dejar de ser curandera?”

- "No." Vuelo de Polilla jadeó cuando el dolor hundió garras afiladas en lo profundo de su corazón. - “Ser curandera es mi destino. Es lo que siempre se suponía que debía ser. Los clanes dependen de mí. Media Luna me lo dijo”.

Los ojos de Corazón de Guijarro brillaron oscuramente en la penumbra. - "¿Qué vas a hacer?"

La tierra pareció temblar bajo las garras de Vuelo de Polilla. El dolor que había sentido por la muerte de Micah pareció abrirse en su pecho, derramando un dolor más agudo que cualquiera que pudiera imaginar. - "Voy a renunciar a mis cachorros".

CAPÍTULO 36.

- "¡Los robles son tan grandes!" El maullido sin aliento de Manto de Miel resonó en el sombrío claro de Cuatro Arboles. Miró hacia arriba a través de las ramas. El cielo se estaba poniendo violeta cuando el sol se hundió tras el lejano horizonte. Las estrellas comenzaron a aparecer, brillando entre las hojas.

Bigote Azul se acurrucó más cerca de Vuelo de Polilla. - "¿Podemos ir a casa ahora?"

A Vuelo de Polilla se le hizo un nudo en la garganta. Las palabras se secaron en su lengua. Ella no pudo responder. En lugar de eso, llamó a Pata de Araña, que estaba trepando por una antigua raíz de roble. - "Quédate cerca." Miró por encima del hombro. - "Pero quiero explorar".

Manto de Miel marchó hacia su hermano, con Corriente Burbujeante pisándole los talones. - "¡Vuelo de Polilla dijo que regresara!" Bigote Azul empezó a temblar. - "Tengo frío."

- "No pasará mucho tiempo". Vuelo de Polilla escaneó las laderas de la hondonada de los Cuatro Arboles. ¿Estaban viniendo?

Corazón de Guijarro, Piel Moteada, Pelaje de Bellota y Nube con Manchas lo habían arreglado todo. Hablaron con sus líderes y les informaron que cada clan aceptaría uno de los cachorros de Vuelo de Polilla.

- "¿Estás segura de que no quieres que permanezcan juntos?" Pelaje de Bellota le había preguntado cuando visitó el campamento del Clan del Viento el día anterior.

- "No." Vuelo de Polilla estaba segura. - "Quiero que un cachorro vaya a cada clan". Ella no había explicado más. Ella sabía que estaba haciendo lo correcto.

- "Pero si permanecen juntos, podrán cuidarse unos a otros", había razonado Pelaje de Bellota.
- "Estoy segura de que sus nuevos clanes los cuidarán bastante bien". Vuelo de Polilla no había mirado a Pelaje de Bellota a los ojos. Fue bastante difícil evitar que su maullido temblara.

Pelaje de Bellota no la presionó. - “Cielo Despejado y Flor Estrella están encantados de tomar Manto de Miel. Todavía extrañan a Pequeño Ramo y Manto de Miel será un consuelo para ellos”.

- “¿Vuelo de Polilla?” El maullido de Bigote Azul la devolvió al momento. La gatita estaba mirando a través de las ramas. Su pelaje blanco y amarillo brillaba en la luz del atardecer. - “¿Es ahí donde vive el Clan Estelar? ¿En el cielo?" - “Cada vez que muere un gato nace una nueva estrella”, Vuelo de Polilla explicó.

- “¿Cuál es Micah?” Bigote Azul entrecerró los ojos, esforzándose por ver a través de las hojas.

- "No estoy segura." El maullido de Vuelo de Polilla se hizo más espeso. - "Pero él está ahí arriba mirándote".

- "¿En realidad?" Bigote Azul parpadeó esperanzada. Vuelo de Polilla tocó con su hocico la cabeza de la cachorra amarilla y blanca. - "De verdad", prometió.

- "¡Apártense del camino!" El maullido cruzado de Corriente Burbujeante resonó a través del claro. Estaba tratando de treparse a la nudosa raíz del roble junto a sus hermanos. Vuelo de Polilla los miró desesperadamente. Eran muy pequeños, sus pieles parecían cardo pálido contra la corteza. - "Ven aquí", llamó. "Necesito hablar contigo."

Manto de Miel saltó desde la raíz y cargó hacia ella. Debió haber escuchado el miedo en su maullido. - "¿Qué ocurre?"

Pata de Araña corrió tras él. - "¿Nos vamos a casa ahora?" Corriente Burbujeante cayó al suelo y corrió detrás de ellos. - “¿Por qué nos trajiste aquí?”

Vuelo de Polilla alejó a Bigote Azul de su flanco. - "Párate al lado de tus hermanos". Miró a sus cachorros mientras se alineaban frente a ella, con los ojos muy abiertos por la emoción. - "Tengo que decirles algo importante".

Un día recogerás los pétalos esparcidos de la Estrella Ardiente, pero todavía no. Las palabras de Micah ardían en su mente. Recordó las historias que su madre solía contar sobre la profecía de La Estrella Ardiente, que había separado a los gatos en clanes. Recogerás los pétalos esparcidos.

Estaba destinada a unir a los clanes, una flor hecha de cinco pétalos, como la flor de la Estrella Ardiente. Pero no todavía. Ella juntaría los pétalos, pero primero debía esparcirlos. Su línea de sangre debe fluir hacia cada Clan.

Ella parpadeó solemnemente ante sus cachorros. - "Los líderes de los clanes vendrán aquí esta noche".

- "¿Por qué?" Pata de Araña aguzó el oído.

Bigote Azul retrocedió. - “¿Tenemos que reunirnos con ellos?”

Vuelo de Polilla no respondió. Se obligó a continuar. - “Vienen aquí a recibirlos. Quieren que se vayan a vivir con ellos, como parte de sus clanes. Cada uno de ustedes irá a un Clan diferente”.

Corriente Burbujeante sacó su hocico. - "No voy a ninguna parte."

Vuelo de Polilla estabilizó su respiración. - “Estarás bien atendido y tu nuevo Clan será tu hogar a partir de ahora”.

Los ojos de Bigote Azul se nublaron de terror. - "No quiero ir".

- “¿Nos estás entregando?” Pata de Araña parecía confundido.

Corriente Burbujeante frunció el ceño. - "¿Hicimos algo mal?"

- "¡No!" El corazón de Vuelo de Polilla pareció romperse. Ella empezó a temblar. - "Los amo mucho. Pero tiene que ser así”.

La mirada de Manto de Miel se endureció. - “No, no es así. Lo quieres de esta manera”.

Vuelo de Polilla tragó. - "Sí", admitió en voz baja. - "Pero no porque no te quiera, es porque eres especial".

Pata de Araña gruño - "¡Tan especiales que tienes que deshacerte de nosotros!"

Micah, ¡ayúdame! Vuelo de Polilla levantó la vista desesperadamente. ¿Por qué tengo que hacer esto sola? Ella se enderezó, decidida a ser fuerte. - “Tu padre habló conmigo”, comenzó. - “Me dijo que algún día recogería los pétalos esparcidos de la Estrella Ardiente”.

- “¿Qué tiene eso que ver con nosotros?” exigió Pata de Araña enojado.

- “Ustedes son los pétalos”, le dijo Vuelo de Polilla. - “Mucho antes de que nacieras, los gatos espirituales llegaron a este claro…”

- “¿Gatos espirituales?” Corriente Burbujeante miró ansiosamente por encima del hombro.

- “¿Están con nosotros ahora?” Bigote Azul parpadeó hacia las sombras.

- "Estamos solos", la tranquilizó Vuelo de Polilla. - “Pero ellos solían venir aquí. Antes de encontrar la Piedra Lunar. Antes de que existieran los Clanes. Fueron los gatos espirituales quienes nos dijeron que nos dividiéramos en cinco clanes, como los pétalos de la flor de la Estrella Ardiente. Los gatos se habían puesto celosos. Todos querían tierra. Se pelearon por quién era el dueño del bosque y del páramo. Muchos murieron. Así que dividimos la tierra equitativamente entre nosotros y nos convertimos en Clanes”.

- "Pero los clanes todavía luchan entre sí", señaló Pata de Araña. - "Así es como Estrella de Viento resultó herida".

Vuelo de Polilla asintió. - “Es por eso que cada uno de ustedes debe unirse a un clan. Sois compañeros de camada. Su vínculo es fuerte. Un día, cuando seas mayor, ese vínculo hará que los Clanes vuelvan a ser una sola familia. Sois los pétalos de la Estrella Ardiente”.

Manto de Miel entrecerró los ojos pensativamente. - "¿Entonces no pelearemos más?"

- "Exactamente." El orgullo calentó el pelaje de Vuelo de Polilla.

Corriente Burbujeante no parecía convencida. - “¿Por qué tenemos que unirnos a nuevos clanes? ¿Por qué no pueden hacerlo Pelaje de Tormenta, Pluma de Águila y Nariz de Rocío?”

Pata de Araña miró a su hermana. - "Porque somos especiales".

Bigote Azul miró fijamente a Vuelo de Polilla. - "No quiero ser especial".

Vuelo Polilla vaciló. Su mente volvió al páramo, hacía tantas lunas. Recordó las palabras de su padre. Bozal de Polvo será un buen cazador algún día, pero Vuelo de Polilla es especial. Qué poco había entendido. Acercó su hocico a Bigote Azul, su corazón dio un vuelco. - “Necesito que seas valiente, pequeña. Te estoy pidiendo que hagas algo muy difícil. Sé que tienes miedo. Pero estarás a salvo. Los gatos del Clan del Trueno son amables. Te encantará el bosque. Está lleno de hermosas plantas y hace más calor que el páramo. El viento susurra en lo alto de los árboles para que nunca te sientas sola. Y el Clan te criará como si fueras suya.”
- "Pero quiero que me críes". El aliento de Bigote Azul calentó la mejilla de Vuelo de Polilla. El dolor en su corazón era casi insoportable, pero se obligó a no temblar.

Manto de Miel husmeó entre ellos. - “Vamos, Bigote Azul. Será emocionante. Verás Vuelo a de Polilla en las Asambleas y el resto de nosotros no estaremos muy lejos”. Miró a Vuelo de Polilla. - “¿A qué clan iré?”

- “Clan del Cielo”, le dijo Vuelo de Polilla.

- "¿Vez?" Manto de Miel parpadeó ante Bigote Azul. - "Viviré en el mismo bosque que tú, y Corriente Burbujeante o Pata de Araña estarán en Clan del Río".

- "Pata de Araña va a vivir con Clan del Río", le dijo Vuelo de Polilla.

Los ojos de Pata de Araña se abrieron con horror. - “Tendré que comer pescado. ¡Y nadar!"

Manto de Miel le dio un codazo. - "Al menos la próxima vez que te caigas al río, no te ahogarás ni la mitad".

Pata de Araña ladeó pensativamente la cabeza. Vuelo de Polilla seguía mirando a Bigote Azul. Había adivinado que su hija más tímida sería el que más se lo tomaría. Pero los ojos de Bigote Azul brillaban de curiosidad. - “¿Los gatos del Clan del Trueno trepan a los árboles?”

- “No lo sé”, confesó Vuelo de Polilla.

La mirada de Bigote Azul se elevó hacia arriba. - "Siempre me he preguntado cómo es mirar todo con desprecio, como un pájaro".

Manto de Miel movió la cola alentadoramente. - “Apuesto a que Estrella de Trueno siempre está trepando a los árboles. Probablemente sea lo primero que te enseñará”.

Corriente Burbujeante miraba hacia la ladera, donde la oscuridad se tragaba el bosque. - "Iré al Clan de la Sombra". Parecía insegura.

Los pensamientos de Vuelo de Polilla volvieron a la luna que había pasado allí. - “En el bosque de pinos reina la paz. Y los cachorros de Rama de Enebro son sólo dos lunas mayores que tú. Tendrás con quién jugar”.

- "Tendrás que comer ranas", resopló Pata de Araña. - "¡Eso es incluso peor que el pescado!"

Corriente Burbujeante lo ignoró. - “¿Se permite que los cachorros del Clan de la Sombra salgan del campamento?”

- "Probablemente se les permita deambular por donde quieran", le dijo Manto de Miel. - "Los buitres no pueden cazar en los bosques".

Vuelo de Polilla parpadeó agradecida. Se parecía mucho a su padre: muy optimista y dispuesto a afrontar cualquier desafío. Ella ronroneó. - “Los extrañaré mucho a todos”.

Bigote Azul pasó su hocico por la mandíbula de Vuelo de Polilla. Pata de Araña se tejió alrededor de sus piernas. Corriente Burbujeante trepó a su espalda. - “¡Un último paseo en tejón!”

Vuelo de Polilla comenzó a avanzar pesadamente por el claro, haciendo que Corriente Burbujeante se balanceara sobre sus hombros hasta que el cachorro maulló de alegría. Manto de Miel trotaba a su lado. - "Estrella de Cielo es el líder más valiente, ¿no?"

Vuelo de Polilla lo miró, tratando de no imaginar qué clase de guardián sería Estrella de Cielo. - "Él es el que tiene más confianza", admitió.

Manto de Miel agitó la cola. - "Me pregunto a qué sabrán las presas del bosque".

- "Mejor que el pescado", murmuró Pata de Araña.

- "El pescado sabe muy bien". Vuelo de Polilla se detuvo y parpadeó. - "Te encantará."

- "Vuelo de Polilla". El ansioso maullido de Bigote Azul la puso rígida. La cachorra estaba mirando hacia la pendiente más lejana.

Vuelo de Polilla siguió su mirada. Los helechos se agitaron cuando una forma los atravesó. Se sacudió Corriente Burbujeante de sus hombros, abrió la boca y saboreó el familiar aroma del Clan del Río. Los tallos silbaron cuando Estrella de Río entró en el claro.

Pata de Araña se apretó contra ella. - "No quiero ir".

- "Todo saldrá bien." Vuelo de Polilla levantó la barbilla para saludar al líder del Clan del Río. - "Gracias por venir."

Estrella de Río inclinó la cabeza. - "Es un honor para mí que confíes en Clan del Río para cuidar de uno de tus cachorros".
Mientras hablaba, los pasos de sus patas resonaron en la pendiente detrás. Vuelo de Polilla levantó la vista cuando Estrella de Trueno saltó hacia el claro. Se detuvo junto a Estrella de Río. - "Hola." Su mirada recorrió a los cachorros, brillando de sorpresa. - "¡Se parecen mucho a Micah!"

Antes de que Vuelo de Polilla pudiera responder, sonaron más pasos cuando Estrella de Sombra siguió a Estrella de Cielo hacia el claro. Bigote Azul se agachó bajo el vientre de Vuelo de Polilla. Corriente Burbujeante retrocedió.

- "Esto debe ser muy difícil para todos ustedes". Estrella de Sombra se detuvo frente a Vuelo de Polilla, su mirada solemne.

Manto de Miel dio un paso adelante y la miró a los ojos. - "No tenemos miedo". Estrella de Cielo ronroneo "No puedo imaginar ningún cachorro de Micah asustado".

Corriente Burbujeante inclinó la cabeza. Bigote Azul se deslizó desde debajo de Vuelo de Polilla. Pata de Araña levantó el hocico. Estrella de Trueno parpadeó hacia ellos. - "¿Quién es Bigote Azul?"

- "Soy yo." El maullido de Bigote Azul fue apenas más que un susurro. Avanzó lentamente y se detuvo frente al líder del Clan del Trueno. Vuelo de Polilla pudo verla tratando de no temblar.

- "Violeta del Amanecer te ha hecho un nido", le dijo Estrella de Trueno. "Nunca he dormido sola", susurró Bigote Azul.

- "Entonces podrás compartir un nido con los cachorros de Algodoncillo".

El maullido de Estrella de Trueno fue suave. - "No son mucho mayores que tú. Aunque Algodoncillo dice que se mueven inquietos como conejos en una madriguera.

- "Corriente Burbujeante también se inquieta", murmuró Bigote Azul. - "Así que no me importará".

Estrella de Trueno apuntó con su nariz hacia el bosque. - "¿Estás lista para salir?"

Bigote Azul volvió a mirar a Vuelo de Polilla, con los ojos brillantes. - "¿Puedo quedarme contigo, por favor?"

Vuelo de Polilla se apresuró hacia adelante y presionó su nariz contra el suave pelaje de la cachorra. El cálido aroma de Bigote Azul llenó su nariz. Luchó contra el impulso de abrazarla y no soltarla nunca. - "Debes irte", gruñó. - "El Clan del Trueno te necesita".
Bigote Azul se dio la vuelta, con la cola gacha, y comenzó a seguir a Estrella del Trueno desde el claro. Corriente Burbujeante avanzó hacia Estrella de Sombra. - "Se supone que debo ir contigo".

Estrella de Sombra parpadeó. - "Debes ser Corriente Burbujeante".

- “No voy a comer ranas”, le dijo sin rodeos Corriente Burbujeante.

Los ojos de Estrella de Sombra brillaron con sorpresa. - "Bueno."

Corriente Burbujeante miró a Vuelo de Polilla. - “¿Vendrás a visitarnos?”

- "¡Por supuesto!" Vuelo de Polilla se apresuró hacia adelante y presionó su hocico contra el de Corriente Burbujeante. Corriente Burbujeante se alejó y miró fijamente a Vuelo de Polilla. La ansiedad oscureció los ojos de la cachorra, pero ella parpadeó para alejarla. - "Hasta pronto entonces." Caminó hacia la pendiente.

Estrella de Sombra asintió hacia Vuelo de Polilla. "La cuidaremos como si fuera una de los nuestros".

Vuelo de Polilla agachó la cabeza, incapaz de hablar. Bigote Azul y Estrella de Trueno habían desaparecido en la cima de la pendiente cuando Estrella de Sombra se dio la vuelta. En el borde del claro, Corriente Burbujeante se abrió paso entre los helechos.

Estrella de Río miró de Manto de Miel a Pata de Araña. - “¿Cuál viene conmigo?” Su amistoso maullido fue enérgico.

Manto de Miel miró a su hermano. Pata de Araña estaba mirando al líder del Clan del Río como si Estrella de Río fuera un halcón dando vueltas en círculos sobre su presa.

Estrella de Río agitó su cola de manera tentadora. - "Los gatos de Clan del Río están deseando conocer a su nuevo compañero de clan".

Pata de Araña avanzó. - "Voy contigo", murmuró.

Estrella de Río parpadeó. - “Parece que serás un buen nadador. Tienes hombros anchos y patas anchas”. Señaló con la cabeza la garra extra de Pata de Araña. - “Los peces son resbaladizos. Esa garra hará que sea más fácil atraparlos”.

Pata de Araña miró hacia abajo. - "Casi me ahogo una vez".
Estrella de Río resopló. - "Eso es porque no tenías el entrenador de natación adecuado". Comenzó a dirigirse hacia la pendiente. - “Todavía no he perdido a ningún aprendiz. Estás en buenas condiciones”.

Pata de Araña parpadeó ante Vuelo de Polilla. - "¿Realmente tengo que irme?"

Vuelo de Polilla se inclinó hacia adelante y presionó su hocico contra su cabeza. - "Es tu destino", susurró. - “No tengas miedo. Clan Estelar te está cuidando.

- “Quiero ser tu cachorro, no el del Clan del Río”, susurró Pata de Araña.

Vuelo de Polilla encontró su mirada. - "Siempre serás mi cachorro". Las palabras se atascaron en su garganta y apartó la mirada mientras su mirada se nublaba. Cuando miró hacia atrás, Pata de Araña corría detrás de Estrella de Río.

Estrella de Cielo avanzó. Inclinó la cabeza hacia Manto de Miel. - "¿Estás listo para unirte a Clan del Cielo?"

- "Sí." Manto de Miel levantó la barbilla.

Estrella de Cielo miró a Vuelo de Polilla. - "¿Estás lista?" La compasión llenó su mirada. Vuelo de Polilla buscó palabras, pero solo pudo mirarle fijamente, con el corazón destrozado.

Manto de Miel le tocó la mejilla con la nariz. - "Sé que no tienes otra opción", susurró. - "Si este es el deseo del Clan Estelar, entonces estaré feliz de ir".

- "Tu padre estará tan orgulloso de ti como yo", gruñó Vuelo de Polilla.

- "No estés triste". Manto de Miel apretó más el hocico. - "Estaremos bien."

Mientras se alejaba, Vuelo de Polilla sintió que el aire frío tocaba el pelaje que su aliento había calentado. Observó aturdida cómo Manto de Miel perseguía a Estrella de Cielo. - "Adiós", murmuró en voz baja.

Has hecho lo correcto. El maullido de Micah tocó el pelaje de su oreja, tan ligero como la brisa de la tarde.

- "¿Tenía que hacerlo?" Ella susurró.

- "Has cambiado el destino de los clanes". La voz de Micah era clara ahora. Se preguntó si Estrella de Cielo y Manto de Miel podrían oírlo mientras subían la pendiente hacia el bosque. Pero ninguno de los gatos miró hacia atrás.

Micah prosiguió. - “Siempre fuiste más valiente e inteligente de lo que pensabas. Es una de las razones por las que te amaba y por la que todavía te extraño. Pero te queda mucho por hacer. Tomar decisiones es fácil; vivir con ellas es la verdadera prueba de valentía. Sólo siendo fiel a ti misma y

convirtiéndote en la curandera con el que sueñas aprenderás lo verdaderamente especial que eres”.

Vuelo de Polilla miró hacia arriba, mirando más allá de las ramas hacia el cielo más allá. Las estrellas brillaban como motas de luz solar sobre el agua ondulante, más brillantes que nunca y demasiadas para contarlas.

- “Haré lo mejor que pueda”, prometió. - “Siempre haré lo mejor que pueda”.

CAPÍTULO 37.

Vuelo de Polilla se esponjó el pelaje contra el aire frío de la caverna de la Piedra Lunar y miró hacia arriba. Las estrellas brillaban más allá del agujero del techo. La luz de la luna se derramaba sobre el borde. Mientras esperaba que llegara a la Piedra Lunar, escuchó hablar a los otros curanderos.

- "Me alegro de que las nubes se hayan despejado a tiempo", maulló Corazón de Guijarro.

- "Las nubes nunca duran mucho cuando hay tanta brisa", respondió Piel Moteada. - "El viento ha estado tirando de mis bigotes todo el día".

- "Esto provocó la primera caída de hojas en el bosque", les dijo Nube con Manchas.

Pelaje de Bellota se estremeció. - "No estoy preparado para la estación sin hojas". - "Todavía faltan algunas lunas para eso", la tranquilizó Corazón de Guijarro.

Los pensamientos de Vuelo de Polilla se alejaron de su charla ociosa, su mente examinando todo lo que le habían dicho durante el viaje hasta aquí. En la luna, desde que había entregado a Manto de Miel, Corriente Burbujeante, Bigote Azul y Pata de Araña, su corazón se había sentido como una piedra pesada y agrietada en su pecho. Se acurrucaba en su nido vacío cada noche, sintiendo su ausencia en el frío musgo que la rodeaba, y cada mañana se despertaba esperando sentir sus suaves pelajes acurrucándose contra ella, pero sin sentir nada más que el movimiento de sus propias patas.

- "¿Cómo está Bigote Azul?" le había preguntado a Nube con Manchas cuando lo encontró en la frontera del Clan del Viento.

Nube con Manchas le había dicho que Bigote Azul estaba comiendo bien y que ya se había hecho amiga de los cachorros de Algodoncillo. - "Ella y Rosa Temblorosa son inseparables".

Pelaje de Bellota había ronroneado mientras le decía a Vuelo de Polilla que Manto de Miel estaba siguiendo a Estrella de Cielo por el campamento, haciendo un sinfín de preguntas. - "Estrella de Cielo lo disfruta", le había asegurado la gata castaña. - "Sus ojos se iluminan cada vez que Manto de

Miel se lanza frente a él, rogando saber algo nuevo. Parece impresionado por el entusiasmo de Manto de Miel por aprender".

- "¿Cómo está Corriente Burbujeante?" Vuelo de Polilla le había preguntado a Corazón de Guijarro mientras cruzaban un prado oscuro.

- "Ella lidera a Hoja Colgante, Nariz del Anochecer y Pelaje de Sombra en expediciones fuera del campamento".

El estómago de Vuelo de Polilla se había tensado por la preocupación. - "¿Están a salvo en el bosque solos?"

- "Siempre hay alguien que los sigue", le había prometido Corazón de Guijarro. - "Orejas de Ratón los siguió ayer a través de un huerto de ortigas. Todos regresaron a casa con la nariz picada y las almohadillas".

El corazón de Vuelo de Polilla se había acelerado por la alarma. - "¿Está bien Corriente Burbujeante?"

- "Tenía mucho muelle fresco en mi tienda", le había dicho Corazón de Guijarro con dulzura. - "Además, todos los cachorros eventualmente sufren una picadura. Orejas de Ratón debería haber sabido que no debía caminar sobre un huerto de ortigas, pero dijo que no quería perderlos de vista".

Vuelo de Polilla se sintió tranquila y se apresuró a alcanzar a Piel Moteada. - "¿Pata de Araña se está instalando en el Clan del Río?"

- "Él ya sabe nadar". Había habido una pizca de orgullo en el maullido de Piel Moteada.

- "No solo, ¿verdad?" La alarma atravesó el pelaje de Vuelo de Polilla.

- "Los cachorros nunca nadan solos", le prometió Piel Moteada. - "No hasta que sean lo suficientemente fuertes para aguantar las corrientes".

Los pensamientos de Vuelo de Polilla habían regresado a su "nado" con Pata de Araña. Se había sentido impotente ante el embate del agua. No podía imaginar que Pata de Araña fuera lo suficientemente fuerte como para sobrevivir.

- "En poco tiempo estará nadando como un pez". Piel Moteada debió haber adivinado la ansiedad de Vuelo de Polilla. - "Es como correr a través de un vendaval". Ella había mirado de reojo. - "Nunca te ha caído el viento, ¿verdad?"
- "No." Vuelo de Polilla no estaba convencida. Pero tenía que confiar en Clan del Río.

Piel Moteada cambió suavemente de tema. - “Llovizna y Aguja de Pino creen que Pata de Araña es genial. Le han estado enseñando a jugar a la pelota de musgo. Es un gran saltador. Llovizna nunca podrá hacer pasar el musgo.”

Vuelo de Polilla se imaginó a Pata de Araña ahora, mientras contemplaba la Piedra Lunar. Podía imaginarlo cargando alrededor del campamento del Clan del Río como lo había hecho en el valle. Le dolía el corazón. ¿Sus cachorros la extrañaban? Parecían felices en sus nuevos hogares. ¿Más feliz que conmigo? La culpa le pinchó las patas. Quería que fueran felices y, aun así, esperaba que todavía le guardaran un lugar en sus corazones.

El maullido de Pelaje de Bellota interrumpió sus pensamientos. - "Me pregunto si Clan Estelar tiene algo importante que compartir con nosotros". Vuelo de Polilla movió sus patas con inquietud. ¿Habían sabido que ella regalaría sus cachorros? ¿Había hecho lo correcto? La culpa le hundió el vientre.

La Piedra Lunar estalló. Vuelo de Polilla se estremeció y entrecerró los ojos mientras la luz blanqueaba la cueva. Innumerables estrellas parecían arder ante su rostro. Inclinándose hacia adelante, tocó con la nariz la piedra brillante.

El suelo se movió bajo sus patas. Su corazón dio un vuelco cuando sintió que la arrastraban hacia un lado, girando vertiginosamente hasta que de repente sintió un suave pasto bajo sus patas. Abrió los ojos a la penumbra del atardecer. Corazón de Guijarro, Piel Moteada, Nube con Manchas y Pelaje de Bellota estaban cerca, parpadeando ante las onduladas praderas y el bosque distante. Estaban en los terrenos de caza del Clan Estelar, en la cima de una colina arrastrada por la brisa, con la hierba ondeando alrededor de sus patas.

Sobre ellos, un cielo púrpura se volvió negro a medida que se extendía hacia el horizonte distante. Ella lo miró fijamente y las estrellas se volvieron borrosas mientras las miraba. Comenzaron a girar como una bandada de pájaros relucientes, girando hacia el suelo.

Corazón de Guijarro levantó la barbilla y abrió los ojos con asombro. El pelaje de Piel Moteada se erizó a lo largo de su columna. Pelaje de Bellota retrocedió mientras las estrellas se acercaban. Vuelo de Polilla entrecerró los ojos ante el brillo mientras la hierba brillaba y las estrellas desaceleraban, deteniéndose en la cima de la colina a su alrededor.

Parpadeando, vio que la luz se desvanecía hasta que pudo distinguir las formas de los gatos del Clan Estelar. Media Luna salió de entre ellos, su

pelaje blanco brillando. Se detuvo frente a Vuelo de Polilla y agachó la cabeza.

Vuelo de Polilla se tensó, tratando de vislumbrar la expresión en la mirada verde oscuro de la gata del Clan Estelar. Esparcí los pétalos de la Estrella Ardiente, tal como me dijo Micah. Ella sabía lo que quería decir. Había entregado a sus cachorros y quería decirle al Clan Estelar que era lo único que podía haber hecho. Pero las palabras que había planeado se quedaron estancadas en su lengua. - "¡Tenía que hacerlo!" —soltó cuando Media Luna encontró su mirada.

- "Lo sabemos." Media Luna la miró fijamente. - "Hiciste la elección correcta".

Vuelo de Polilla miró más allá de la gata blanca, esperando vislumbrar a Micah. Él había dado su bendición para enviar sus cachorros a nuevos hogares, pero ella quería verlo; necesitaba leer su mirada y saber verdaderamente que él entendía.

Antes de que pudiera verlo, Media Luna habló de nuevo. - "Tu mayor lealtad siempre debe ser hacia Clan Estelar y tus compañeros de clan". Su mirada se dirigió a Pelaje de Bellota. - "La única manera de garantizar esto es que todos prometan nunca tener compañeros ni tener crías".

Los ojos de Pelaje de Bellota brillaron indignados. - "¡No es justo! ¡Puedo ser leal a ti, a mis compañeros de clan, a un compañero y a mis cachorros!”

Media Luna no respondió. - "¡Puedo!" Pelaje de Bellota insistió.

Una gata estrellada avanzó. Un pelaje blanco como la nieve salpicaba su hocico gris. - “¿Cómo sabes lo que es ser madre?” desafió a Pelaje de Bellota, con los ojos brillando.

Pelaje de Bellota resopló. - “He visto a Flor Estrella con sus cachorros. ¡No es difícil!"

La cola de la vieja gata se movió enfadada. - “Soy Lluvia Tranquila, madre de Ala Gris, Cielo Despejado y Pico Dentado. Me quedé en las montañas cuando abandonaron la Tribu. Pero mi corazón lloró por ellos cada día que desaparecieron”.

Vuelo de Polilla se estremeció. ¿Me torturará el dolor para siempre? Continuó Lluvia Tranquila. - “Mi necesidad era tan fuerte que pasé mis últimos días cruzando tierras desconocidas para verlos. Sólo cuando estuve segura de que estaban a salvo en su nuevo hogar pude ceder a la enfermedad que hacía que cada paso fuera cargado de dolor”.

Pelaje de Bellota la miró fijamente. - "¡No soy tu! Mis cachorros permanecerán cerca de mí. ¡No tendré que preocuparme por ellos!"

Lluvia Tranquila soltó un ronroneo hueco. - "¿De verdad crees que podrás ignorar sus gritos para tratar a un compañero de clan herido?" Ella giró la cabeza hacia Vuelo de Polilla de manera acusadora. - "¿No le has advertido a esta gata tonta?"

- "¡Ella no es tonta!" Vuelo de Polilla se acercó a Pelaje de Bellota. - "Pensé que también podría ser madre y curandera. Tuve que experimentarlo antes de darme cuenta de lo imposible que era entregar mi corazón dos veces".

Ella parpadeó hacia Pelaje de Bellota. - "Debes hacer tu elección ahora, antes de tener cachorros. Nunca debes enfrentar la elección que yo enfrenté. Te romperá el corazón." Sus ojos picaron de tristeza. - "Elige ahora. O cuida de tu clan o busca un compañero. No puedes hacer ambas cosas".

Corazón de Guijarro agitó la cola. - "¿Qué pasa con nosotros?" Asintió hacia Nube con Manchas. - "No podemos ser madres".

Media Luna inclinó la cabeza. - "Pero ustedes pueden ser padres. ¿Crees que un padre ama menos a sus hijos? Ala Gris se deslizó entre sus compañeros de clan. - "Corazón de Guijarro", maulló suavemente. - "Cada curandero debe tomar la misma decisión. Vive como un gato de clan normal y busca pareja. Forma una familia si quieres. Pero si lo haces, renuncia a tus deberes de curandero." La mirada de Media Luna revoloteó alrededor de los curanderos.

- "Te acercamos más a nosotros que a cualquiera de tus compañeros de clan. Un día tu Clan puede depender de lo que compartamos contigo. Necesitamos saber que nos escuchas. Si no lo haces, ¿quién sufrirá?"

Los ojos de Corazón de Guijarro se oscurecieron. - "Nuestro clan". Media Luna asintió. - "Entonces escoge."

Corazón de Guijarro movió sus patas, su mirada se detuvo en la de Media Luna por un momento. Luego habló. - "Mi mayor lealtad siempre será con Clan Estelar y mis compañeros de clan".

La oreja de Media Luna se movió. - "¿Estás de acuerdo en que nunca tendrás pareja ni tendrás crías?" Corazón de Guijarro asintió.

Media Luna se dirigió interrogativamente a Nube con Manchas. El curandero del Clan del Trueno agachó la cabeza. - "Yo también."

- "Y yo." Piel Moteada miró solemnemente a Media Luna.

Lluvia Tranquila todavía estaba mirando a Pelaje de Bellota. - "¿Y tú? ¿Has decidido cuál elegirás?" Pelaje de Bellota miró ansiosamente a su alrededor. Ella cruzó mirada con Vuelo de Polilla esperanzada, como si esperara un consejo. Vuelo de Polilla bajó la mirada. - "Debes decidir por ti misma".

Pelaje de Bellota se movió a su lado. - "Está bien", maulló ella. - "Si tengo que elegir, elijo Clan Estelar".

Lluvia Tranquila entrecerró los ojos bruscamente. - "¿Estás segura?"

Pelaje de Bellota levantó la barbilla. - "Estoy segura."

El alivio lavó la piel de Vuelo de Polilla. Sabía lo difícil que debió haber sido la decisión de Pelaje de Bellota. Pensó, con una oleada de amor, en su primera luna con Micah. El recuerdo todavía la reconfortaba. No podía imaginar su vida sin haber conocido nunca semejante amor. O peor aún, haberlo sabido, pero sabiendo que debía rechazarlo. Suavemente, se presionó contra Pelaje de Bellota. - "Cuidar a tu clan te dará toda la alegría, la calidez y el amor que necesitas", murmuró, esperando que fuera cierto.

- "Dales tu corazón". Ella parpadeó hacia Media Luna.

- "Siempre debe ser así".

Media Luna asintió. - "En el futuro, es posible que los curanderos nunca tengan pareja. Nunca deben tener cachorros".

Ala Gris agitó su cola. - "Su lealtad recaerá únicamente en Clan Estelar y sus compañeros de clan".

A su alrededor, el Clan Estelar murmuraba con aprobación, y sus maullidos resonaban bajo el cielo sin estrellas. Mirándolos, Vuelo de Polilla finalmente vio a Micah. Su mirada estaba fija en ella, rebosante de afecto.

Ella se lo devolvió, con el corazón retorciéndose de pena. Lo siento mi amor. Pero mientras viva, debo abandonarte. Había enviado lejos a sus cachorros para poder ser la mejor curandera posible. Ya no podía compartir sus sueños con Micah. Sus sueños ahora pertenecían al Clan Estelar. Cada pelo de su pelaje, cada latido de su corazón, cada respiración les pertenecía a ellos.